

圖藏三十二景
相州
梅澤左

蘇州府鳥圖

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briccio Monzillo"

Japón
contemporáneo

Mérida, Venezuela
Enero - Junio, 2018 / Año 13 - N° 24

Japón contemporáneo

María Nohelia Parra El dilema de Japón: El debate entre el pacifismo y las políticas de seguridad y energía nuclear

Rodolfo Molina Las relaciones de Japón en el este de Asia

Isabel Cabaña Rojas Integración de los *nikkei* latinoamericanos en Japón. A tres décadas del inicio de la migración

Cecilia Onaha El rol de la comunidad *nikkei* en las relaciones argentino - japonesas. Pasado y presente.

Ignacio Bartesaghi Las relaciones entre Japón y el Mercosur:
Natalia De María Un enfoque desde el comercio
y María Eugenia Pereira

Jazmín Silva La Cenicienta sin final feliz:
La República Centrafricana como Estado fallido

Álvaro Castañeda Arredondo Implicaciones de la condicionalidad política
y Mario Rojas Miranda de la Unión Europea en el África subsahariana

María Virginia Parra Narendra Modi, nacionalismo y pragmatismo del Bharatiya Janata *Party*

Lenín Guaicaipuro Japón y el camino a la modernidad:
Altuve Hernández La Restauración Meiji y su tránsito hacia el proceso occidentalizador

Diálogo con “Trabajaremos activamente en expandir
Su Excelencia Kenji Okada la presentación del Japón”



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Japón contemporáneo

Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África y Asia
“José Manuel Briceño Monzillo”
Mérida – Venezuela
Año 13, N° 24, Enero – Junio, 2018

Humania del Sur

Revista Semestral de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

Editores

Universidad de Los Andes

Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes
© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
“José Manuel Briceño Monzillo”

Imagen de portada

Imágenes tomadas de Google.com

Imágenes internas

Imágenes tomadas de Google.com
Ananta Vrindavan, 2018

Diseño y diagramación

José Gregorio Vásquez

Hecho el Depósito de Ley:

Depósito Legal: PP200602ME2418

Depósito Legal Electrónico: PPI200602ME3836

ISSN: 1856-6812

ISSN Electrónico: 2244-8810

Versión electrónica

<http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelsur/>

<http://www.human.ula.ve/ceaa/>

Direcciones electrónicas

humaniadelsur@ula.ve

humaniadelsur@yahoo.com / ceaaula@hotmail.com

Tabla de contenido

EDITORIAL	pp. 9-10
DEBATE	
JAPÓN CONTEMPORÁNEO	
El dilema de Japón: El debate entre el pacifismo y las políticas de seguridad y energía nuclear <i>María Nobelia Parra</i>	pp. 13-34
Las relaciones de Japón en el este de Asia <i>Rodolfo Molina</i>	pp. 35-58
Integración de los <i>nikkei</i> latinoamericanos en Japón. A tres décadas del inicio de la migración <i>Isabel Cabaña Rojas</i>	pp. 59-70
El rol de la comunidad <i>nikkei</i> en las relaciones argentino - japonesas. Pasado y presente <i>Cecilia Onaha</i>	pp. 71-86
Las relaciones entre Japón y el Mercosur: Un enfoque desde el comercio <i>Ignacio Bartesaghi, Natalia De María y María Eugenia Pereira</i>	pp. 87-102

CALEIDOSCOPIO

La Cenicienta sin final feliz: pp. 105-117

La República Centrafricana como Estado fallido

Jazmín Silva

Implicaciones de la condicionalidad política pp. 119-136

de la Unión Europea en el África subsahariana

Álvaro Castañeda Arredondo y Mario Rojas Miranda

Narendra Modi, nacionalismo y pragmatismo pp. 137-150

del Bharatiya Janata Party

María Virginia Parra

Japón y el camino a la modernidad: La Restauración Meiji pp. 151-167

y su tránsito hacia el proceso occidentalizador

Lenín Guaicaipuro Altuve Hernández

DIÁLOGO CON

Su Excelencia Kenji Okada

pp. 171-176

Embajador del Japón en Venezuela.

“Trabajaremos activamente en expandir la presentación del Japón”

RESEÑAS

pp. 179-187

DOCUMENTOS

pp. 191-199

NUESTROS COLABORADORES

pp. 200-202

Summary

EDITORIAL	pp. 9-10
DEBATE	
JAPON CONTEMPORANE	
The Japanese dilemma: The debate between pacifism and the security and nuclear energy policies <i>María Nohelia Parra</i>	pp. 13-34
Japan's relations in East Asia <i>Rodolfo Molina</i>	pp. 35-58
Integration of Latin Americans Nikkei to Japan, three decades after the beginning of migration <i>Isabel Cabaña Rojas</i>	pp. 59-70
The role of the nikkei community in the Argentinean- Japanese relations. Past and Present <i>Cecilia Onaha</i>	pp. 71-86
The relations between Japan and Mercosur: A commercial approach <i>Ignacio Bartesaghi, Natalia De María y María Eugenia Pereira</i>	pp. 87-102

KALEIDOSCOPE

A Cinderella story gone wrong: The Central African Republic's state failure

pp. 105-117

Jazmín Silva

Implications of the political conditionality of the European Union in the Sub-Saharan Africa

pp. 119-136

Álvaro Castañeda Arredondo y Mario Rojas Miranda

Narendra Modi, Nationalism and Pragmatism of the Bharatiya Janata Party

pp. 137-150

María Virginia Parra

Japan and the path to Modernity:
The Meiji Restoration and its transition to the Westernizing process

pp. 151-167

Lenín Guaicaipuro Altuve Hernández

DIALOGUE WITH

Dialogue with

His excellency Kenji Okada

Japanese Ambassador in Venezuela

"We will actively work to spread the Japanese presentation"

pp. 171-176

BOOK REVIEWS

pp. 179-187

DOCUMENTS

pp. 191-199

OUR COLLABORATORS

pp. 200-202

Editorial

Japón recientemente ha transitado por múltiples espacios en su acontecer nacional e internacional, evidenciando pragmatismo, determinación, constancia sin vacilaciones en la lucha contra el terrorismo, críticas a las realidades que se enfrentan, debates al interior de su sociedad y, en especial, un proceso de ajustes, continuidad y reformulación de las políticas de Estado como parte de su permanente actualización institucional.

Japón ha reiterado una y otra vez sus derechos soberanos territoriales, la importancia de respetar la autodefensa, visualizando los nuevos tiempos de la seguridad militar con respecto a los aliados tradicionales e incorporando en su tierra las tecnologías militares tanto de Estados Unidos como de la Unión Europea.

Se trata para Japón de debatir en torno a la calidad de vida de la población japonesa, reclamando el derecho a la devolución de los ciudadanos japoneses secuestrados por Corea del Norte, asumiendo los costos sociales internos ante la problemática existente en el manejo de su energía nuclear; así como de salvaguardar con amplitud los ejes de las economías de mercado y su liberalización tanto en su región del Pacífico Norte como en el resto meridional de Asia y el mundo. Su posición ante el radicalismo proteccionista emanado actualmente desde Washington, reformula gradualmente el nuevo mapa de sus alianzas hasta llegar hoy en día a suscribir junto a la Unión Europea el acuerdo comercial más ambicioso de su historia, defendiendo con ello la libertad de flujos comerciales sin caer en los unilateralismos.

En los contextos anteriormente mencionados, el Consejo Editorial de *Humania del Sur* ha considerado conveniente abordar adicionalmente

otras realidades enmarcadas en el dinamismo japonés, y a la vez, de suma importancia para una comprensión de paralelismos nipones necesarios a tener en cuenta.

El número 24 correspondiente al período enero-junio 2018, se denomina *Japón contemporáneo* y el mismo se encuentra conformado con los siguientes aportes correspondientes a la sección *Debate*: María Nohelia Parra nos presenta la disyuntiva existente entre el pacifismo, las políticas de seguridad y energía nuclear. Rodolfo Molina aborda el amplio escenario de factores presentes en las relaciones de Japón en el este de Asia. Isabel Cabaña Rojas ahonda en la descendencia e integración de los *nikkei* latinoamericanos en Japón. Cecilia Onaha analiza el pasado y presente del rol de la comunidad *nikkei* en las relaciones argentino-japonesas. Por último, en esta sección, los académicos Ignacio Bartesaghi, Natalia De María y María Eugenia Pereira examinan las relaciones entre Japón y el Mercosur desde la perspectiva del comercio.

La sección *Caleidoscopio* trata temas heterogéneos de interés, entre los cuales destacan: Jazmín Silva estudia la problemática del Estado en la República Centro Africana. Álvaro Castañeda Arredondo y Mario Rojas Miranda resaltan la condicionalidad política de la Unión Europea en el ámbito de la África Subsahariana con respecto a la ayuda financiera a los países de la zona. María Virginia Parra, estudia el vínculo existente entre nacionalismo y pragmatismo del Bharatiya Janata Party en la India, y Lenin Guaicaipuro Altuve Hernández nos presenta a Japón en el proceso de occidentalización inicial que se instaura con el viraje histórico de la llamada Restauración Meiji.

En la sección *Diálogo con*, el Consejo Editorial ha extendido la invitación al excelentísimo señor Kenji Okada, embajador del Japón en Venezuela, con motivo de la conmemoración de los ochenta años de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Japón y los noventa años de la presencia japonesa en nuestra república. Fechas de suma importancia que celebramos desde el Alma Mater, como Centro de Estudios de África y Asia, y con sentido de responsabilidad académica.



Debate



Japón Contemporáneo



Centro Nikkei Argentino





El dilema de Japón: El debate entre el pacifismo
y las políticas de seguridad y energía nuclear

María Nobelia Parra

Las relaciones de Japón en el este de Asia

Rodolfo Molina

Integración de los *nikkei* latinoamericanos en Japón.

A tres décadas del inicio de la migración

Isabel Cabaña Rojas

El rol de la comunidad *nikkei* en las relaciones argentino - japonesas.

Pasado y presente

Cecilia Onaha

Las relaciones entre Japón y el Mercosur: Un enfoque desde el comercio

Ignacio Bartesaghi, Natalia De María y María Eugenia Pereira

El dilema de Japón: El debate entre el pacifismo y las políticas de seguridad y energía nuclear

María Nohelia Parra

CEAA - ULA

MÉRIDA, VENEZUELA

noheliaparra@gmail.com

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo central estudiar la postura actual de Japón respecto al desarrollo nuclear. Para ello, se propone el análisis de elementos sustanciales como uno, las políticas de seguridad nacional y defensa de la nación; dos, el desarrollo de energía nuclear de tipo civil y las repercusiones político-civiles del desastre de Fukushima-Daiichi; tres, la influencia de la sociedad civil y, particularmente, de los *hibakusha* en el debate político respecto al tema nuclear; finalmente, se razonará sobre la contradicción entre la postura nuclear del gobierno actual y el carácter pacifista de la constitución y la sociedad japonesa.

Palabras clave: Japón, protección nuclear, energía nuclear, sociedad civil, dilema.

The Japanese dilemma: the debate between pacifism and the security and nuclear energy policies

Abstract

This paper main goal is to study Japan's current stance related to nuclear development. For this, it is proposed to analyze different elements that are relevant such as one, the national security and defense policies; two, the development of civil nuclear energy and the political and civil repercussions the Fukushima-Daiichi's disaster had; three, the influence of the civil society and the *hibakusha* in the political debate in relation to the nuclear issue; finally, the contradiction between the current government's nuclear stance and the pacifist nature of the Japanese constitution and society will be argued.

Keywords: Japan, nuclear umbrella, nuclear energy, civil society, dilemma.

Recibido: 15.1.18 / Aceptado: 30.1.18

1. Introducción

El 6 de agosto de 1945 marcó un hito histórico para Japón y el mundo, se lanzó, por primera vez en el andar de la humanidad, una bomba atómica cuyo saldo final fue la muerte de miles de personas por lesiones y enfermedades relacionadas con la radicación. Este evento cambió las nociones y la práctica de las relaciones internacionales, pues a partir de ese entonces la comunidad de naciones se comprometió a resolver sus asuntos más álgidos a través de la diplomacia blanda y de la concertación internacional. Japón, cuya visión pacifista ha estado supeditada al mandato constitucional, bien definido en el artículo 9 de su Constitución, además de ser la única nación que ha experimentado un ataque atómico, se debate hoy entre el pacifismo y el apoyo, en distintos niveles, al desarrollo nuclear. El objetivo central de este artículo es determinar las políticas de Japón como nación que se ampara bajo la nuclearización y analizar cómo esta entra en contradicción con su visión pacifista y su historia. Para tal fin, se revisarán los siguientes elementos: uno, la concepción de seguridad y defensa japonesas; dos, la encrucijada de estar bajo la protección nuclear de Estados Unidos, su desarrollo de energía nuclear y el ejercicio de políticas que representen el espíritu pacifista de su Constitución; tres, el clamor de los *hibakusha* y de la sociedad civil japonesa para fomentar y desarrollar políticas realmente pacifistas y anti-nucleares.

2. La concepción y políticas de seguridad y defensa de Japón

La historia y la dinámica política, económica y militar japonesa más reciente, luego de 1945,¹ se vio forzada –por factores internos y externos– a una revisión y reformulación bastante radical. Se puede describir este período como un punto de inflexión en el devenir de Japón que conduciría al país hacia una renovada concepción de sus políticas de seguridad nacional y defensa. En 1951, la nación firma el Tratado de Cooperación Mutua y de Seguridad con Estados Unidos, a partir de la Doctrina Yoshida, la cual daba a Japón un margen de seguridad, amparado en la protección militar de Estados Unidos, para su recuperación económica. Respecto a esto, López (2006) comenta, “la Doctrina Yoshida, bautizada en honor al Primer Ministro que lanzó la iniciativa, permitirá integrar tanto a las corrientes idealistas de la política exterior japonesa, como a aquellos que abogan por un mayor realismo político” (p. 192). Pues si bien en 1954 se crearon las Fuerzas de Autodefensa (FAD), el gobierno japonés no mostró mayor interés en estas como eje de defensa real a la seguridad nacional; “las FAD evitaron nomenclaturas militares, se impuso un absoluto control civil y no se creó un

Ministerio de Defensa, sino que existía una Agencia de Defensa controlada por el Primer Ministro y muy influenciada por otros ministerios” (Anuario Internacional CIBOD, 2013: 409). Tomando esto como punto de partida, esta sección se propone hacer una breve revisión de las políticas de seguridad y defensa post Segunda Guerra Mundial del país para así entender tanto la tendencia histórica, como la concepción actual japonesa en este tema.

En 1960, “el primer ministro japonés Nobusuke Kishi hace una revisión del tratado y de esta manera el país entra en una nueva etapa de cooperación con Estados Unidos, no avizorada por ninguna de las naciones; todo a razón de la Guerra de Corea y también para replegar posibles ataques de la Unión Soviética” (López, 2006:192). Posteriormente, en 1969, con la Doctrina Nixon, el presidente estadounidense llama a sus homólogos asiáticos a hacerse responsables, en mayor medida, de su propia seguridad. Sin embargo, no es hasta 1976 que el país nipón lanza su Programa Nacional de Defensa (PND), el documento afirmaba que “el país mantendrá unas fuerzas de defensa para poder, en primera instancia, repeler por sí mismo una agresión directa limitada, es decir, sin armamento nuclear, de tal forma que ante cualquier posible ataque, Japón se convertía en el escudo y Estado Unidos en la lanza” (López, 2006:193-194). Entonces, se puede razonar que a partir de ese momento, en materia de seguridad nacional, ambos países dividen de manera más clara sus funciones y Japón empezaba a jugar un rol más significativo, aunque únicamente defensivo, para su propia seguridad.

A partir de 1980, Japón, a través de las políticas del primer ministro Yasuhiro Nakasone,² empieza a tener una participación más activa en materia de defensa, “sobrepasando de forma simbólica el límite del gasto en defensa de un 1% a un 1,004% del PNB, cosa que despertó las críticas tanto en el interior como en el exterior del país” (Kapoor, 2011: 82; citado en Anuario Internacional CIBOD, 2013: 409). Con estas nuevas políticas en materia de seguridad también se suavizó la prohibición de exportar armas y se permitió el traspaso de tecnología de corte militar a Estados Unidos. No obstante, no es hasta la Guerra del Golfo (1990-1991) que la noción de Japón respecto a la seguridad nacional e internacional dará su primer giro significativo, en torno a su participación en asuntos bélicos globales. Luego de su insípida participación y del fracaso estadounidense en esta guerra, “la Dieta japonesa aprobó la Ley de Cooperación para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz Internacional bajo la cual Japón podía tomar parte en operaciones de mantenimiento de paz con la bandera de las Naciones Unidas” (Anuario Internacional CIBOD, 2013: 410); una reforma sutil si se toma en cuenta el contexto de turbulencia política y social en algunas regiones para la época.

Después de 2001, con los ataques terroristas en suelo americano, la noción de seguridad japonesa fue reformada nuevamente de manera relevante; en ese momento Japón debe integrarse a la nueva visión de seguridad internacional emanada de Estados Unidos, la cual tenía como objetivo principal combatir la inestabilidad en Medio Oriente. Para ello, el país aprueba “la Ley de Medidas Especiales Antiterroristas, dirigidas centralmente a la reconstrucción de Irak, para esto, Japón envió tropas a ese país sin la bandera de las Naciones Unidas” (López, 2006: 194), en un hecho sin precedentes para la nación asiática. Otra decisión importante en materia de seguridad, según información aportada por el Anuario Internacional CIBOD (2013), fue la creación del Ministerio de Defensa japonés el 9 de enero de 2007 por el primer ministro Shinzo Abe (p. 409), se puede razonar que el cambio de estatus de la antigua Agencia de Defensa Japonesa respondía a la necesidad de fortalecimiento de su papel militar en el cada vez más inestable territorio del este asiático.

Uno de los cambios recientes más importantes en materia de seguridad se da en 2013, pues debido a la creciente influencia militar de China en el este de Asia, Japón aprueba su Nueva Estrategia de Seguridad Nacional (ESNJ), la cual “fija las orientaciones diplomáticas y de defensa básicas para los próximos 10 años, aunque se revisará cuando las circunstancias así lo requieran” (Laborie Iglesias, 2014: 4). Los objetivos primordiales de este nuevo giro en la estrategia de seguridad del país apuntan a “mantener la soberanía, independencia, e integridad territorial; salvaguardar la vida y propiedades de sus nacionales; y asegurar su supervivencia al mismo tiempo que mantiene la paz y seguridad” (Laborie Iglesias, 2014: 5). De igual modo, la estrategia reposa sobre las bases de “contribución proactiva a la paz”, la cual está orientada a dar un rol más activo a las Fuerzas de Autodefensa en caso de contingencias o conflictos con otros países. En relación a la ESNJ y a la estructura institucional como política nacional, según datos aportados por Laborie Iglesias (2014), el Parlamento japonés aprobó la creación del Consejo de Seguridad Nacional (CSN)³ y la Oficina de Seguridad Nacional (OSN) (p. 6), con lo que se pretende que la unidad de mando institucional esté bien diseñada para poder articular políticas de defensa nacionales efectivas.

Además, en 2015, la Cámara Baja del Parlamento japonés aprueba una acción sin precedentes, “permitirán a los soldados japoneses combatir en el extranjero por primera vez desde la segunda Guerra Mundial. El gobierno permitirá a sus Fuerzas de Autodefensa participar por primera vez en actividades relacionadas con la autodefensa colectiva” (BBC, 2015). Lo que aunado a la reformulación de la ESNJ implica un giro radical en lo

que respecta a los asuntos militares de la nación que suponen un cambio importante en el rol de Japón tanto para su seguridad, como para la de sus aliados. En la actualidad, el sistema de seguridad nacional japonés sigue siendo autodefensivo aunque más proactivo y realista, tanto en materia nacional, como internacional. Algunos datos importantes sobre las políticas actuales en materia de seguridad de Japón apuntan a un aumento en sus gastos militares en un 1.4% para el año fiscal 2017, según datos del Ministerio de Asuntos Exteriores (2017), esto a raíz de la desbordada inestabilidad e inseguridad que rodea al país, sobre todo, respecto a sus vecinos, China y Corea del Norte.

De esta manera, se puede determinar que la concepción y políticas de seguridad y defensa de Japón han estado marcadas desde 1951, por la alta dependencia con Estados Unidos y por su carácter defensivo, aunque en los últimos años el país ha dado un viraje remarcable y ha desarrollado políticas de seguridad más proactivas y, en cierto modo, realistas, aún no está claro si el gobierno de Japón se embarcará hacia la independencia y normalización de su aparato de defensa y seguridad o si seguirá protegiéndose bajo la tutela norteamericana; la tendencia apunta a que mientras dure la gestión de Abe, el país seguirá con la misma política en cuestión de seguridad y defensa, después de todo esta ha permitido a Japón mantenerse en un lugar cómodo y ha garantizado una especie de pacifismo relativo avalado por fuerzas extranjeras.

2.1. Japón bajo el paraguas nuclear de Estados Unidos

Es un hecho que Japón, más allá de algunos períodos de inestabilidad, ha gozado de un gran crecimiento en términos políticos, económicos y sociales después de 1945. Todo esto ha sido posible debido al esfuerzo de sus ciudadanos para la reconstrucción de su país luego de su derrota en la Segunda Guerra Mundial; en gran parte a razón de la visión del bienestar colectivo del nacionalismo japonés que tanto ha influido en el accionar de sus nacionales. De igual manera, ese crecimiento ha sido fomentado por el mantenimiento de su seguridad, no sólo con esfuerzos unilaterales, también al asegurar el funcionamiento efectivo del Tratado de Seguridad con Estados Unidos que data de 1951 y que ha sido revisado en varias ocasiones por ambas naciones, por supuesto, esto ha limitado la independencia de Japón para desarrollarse totalmente como una potencia militar, capaz de desplegar con autonomía ejercicios defensivos y ofensivos en un Asia del este cada vez más inestable y problemática, en términos nacionales, regionales y globales.

Por ello, es necesario estudiar las repercusiones que ha traído para Japón la protección nuclear estadounidense y cómo esta ha afectado de manera dramática el comportamiento internacional del país que cada día se aleja más de su espíritu y agenda pacifistas.

Las relaciones bilaterales en materia de seguridad entre Estados Unidos y Japón son un legado irrefutable de la Guerra Fría, puesto que desde entonces y hasta la actualidad estas han sido el único elemento de protección nuclear con el que Japón ha contado en relación a sus vecinos: China, Corea del Norte y Rusia, especialmente tomando en cuenta la amenaza que representa el segundo de estos para la seguridad japonesa. En este punto se hace necesario analizar con más detalle el Tratado de Seguridad bilateral entre ambas naciones, revisado en 1960, particularmente el artículo 6, en el cual se estipula que “un ataque armado contra cualquiera de las partes firmantes en los territorios administrados por Japón representa una amenaza para la paz y la seguridad, por lo tanto las dos partes actuarán conjuntamente para repeler la amenaza y se reportará esta situación al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas inmediatamente” (López, 2006: 405). De igual forma, el artículo conviene que “para edificar su propia seguridad y la de los EE.UU., Japón permitiría establecer bases militares norteamericanas, especialmente en Okinawa” (González, 2009). Esta investigación es de gran relevancia para el análisis, ya que se hace evidente el carácter ofensivo del mismo, en tanto que las fuerzas militares de Estados Unidos, repartidas en distintas bases militares en Japón, estarían listas para replegar cualquier ataque contra territorio japonés. Otro elemento para el análisis del Tratado es el hecho evidente de que este ha traído muchos más beneficios para Estados Unidos que para el país asiático, pues el segundo no sólo asegura la permanencia del primero como actor hegemónico en Asia, también “paga más de un 60% de los gastos de mantenimiento de las bases militares estadounidenses en Japón” (González, 2009).

Por otro lado, es importante razonar sobre las características más resaltantes del tratado. Peñas (1998), las resume de esta manera: 1) tiene un carácter ambivalente, pues en principio tuvo como principal objetivo contener a los soviéticos y cambiar el espíritu militarista de Japón; 2) ha contado con poco apoyo en Asia, incluso al interior de Japón muchas son las voces críticas en relación a este; 3) la consideración de ambos países en materia de defensa son distintas, Estados Unidos ha estado más preocupado por el equilibrio Este-Oeste, mientras que Japón ha disfrutado de manera cómoda los beneficios de mantenerse al margen de los más importantes problemas de la seguridad regional e internacional; 4) ha suscitado dis-

cusiones y reuniones consultivas con respecto al territorio destinado a las bases militares estadounidenses, todo ello en el marco de las exigencias de las Prefecturas y de la ciudadanía japonesa (pp. 40-41).

Igualmente, es imprescindible estudiar las repercusiones que la alianza Japón-Estados Unidos ha traído a nivel nacional e internacional. Tomando en cuenta el enfoque que explica de mejor manera el comportamiento japonés respecto al tema de la seguridad, se puede razonar que el argumento tradicional de la perspectiva japonesa en esta materia está amparado en la visión liberal de que ningún país puede garantizar su seguridad por sí mismo, todos necesitan de la cooperación bilateral o multilateral para el mantenimiento de una paz y estabilidad verdaderas. Tal y como explica Ito (2004): “en el mundo de hoy, cada vez más interdependiente, ningún país es capaz de procurar su propia paz y prosperidad de manera aislada del resto del mundo” (p. 23). Esto revela la razón por la cual Japón ha optado por depender en buena medida de la capacidad de respuesta ofensiva, en materia de alcance y poder militar, de Estados Unidos; además, de esta manera el país garantiza, de cierta forma, el carácter pacifista nacional emanado de su Constitución.

Una de las implicaciones más significativas y recientes que guarda relación evidente con esta alianza bilateral es la decisión de Japón de no asistir a las reuniones previas, ni firmar el recientemente aprobado Tratado de Prohibición de Armas Nucleares de las Naciones Unidas. El argumento del gobierno japonés fue alegar que la cuestión del desarme nuclear debía ser un proceso por etapas con la participación de las potencias nucleares; ninguno de los países con armas nucleares estuvo presente en la ronda de negociaciones. La postura causó molestias en la sociedad civil japonesa, la cual no se sintió debidamente representada por el gobierno de Abe, tomando en cuenta que Japón, como único país que ha vivido bombardeos atómicos, debería ser la voz más activa que empuje el alcance del desarme nuclear en el mundo. La posición del gobierno es razonable y contradictoria a la vez; razonable porque era de esperarse que, luego de varios encuentros entre representantes de los gobiernos de Japón y Estados Unidos para reafirmar su compromiso en materia de seguridad, el país asiático no diera la espalda a su aliado más importante en la arena internacional; contradictoria porque la decisión va en contra del espíritu pacifista de su Constitución y del clamor de su ciudadanía que exige que el uso de las armas nucleares sea abolido a nivel global.

Además, es evidente que la alianza militar Japón-Estados Unidos es cada vez más fuerte. Las declaraciones más recientes del presidente Donald

Trump apuntan a ello, en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2017 el primer mandatario aseguró que “podría destruir en su totalidad a Corea del Norte si así fuese necesario para proteger a su país y a sus aliados” (Nilsson-Wright, 2017). Igualmente, en una reunión sostenida por Shinzo Abe y Donald Trump en febrero de 2017, uno de los dos puntos más relevantes de la agenda fue el tema de seguridad y del tratado militar entre ambas naciones; demostrando que la protección del país americano a Japón sigue estando garantizada, manteniendo una tendencia histórica en las relaciones bilaterales entre ambas naciones.

Para finalizar esta sección se pueden esbozar varios comentarios sobre los motivos y las repercusiones de la protección nuclear que brinda Estados Unidos a Japón. En primer lugar, que en principio esta sirvió para frenar el carácter militarista del país asiático luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, lo que resultó en un desarrollo militar japonés altamente defensivo y muy dependiente de los estadounidenses. En segundo lugar, que ha garantizado a Estados Unidos su hegemonía y control militar sobre cierto territorio del este asiático, sirviendo de catalizador para el balance de poder entre la nación americana y otros grandes poderes en materia nuclear como China, Corea del Norte y Rusia. En tercer lugar, que ha influido en las decisiones de Japón en la arena internacional, pues aunque contradictorias con su carácter cívico-pacifista nacional, el país depende en gran medida de su lealtad a Estados Unidos. Finalmente, la alianza militar entre ambas naciones sigue en vigencia y está garantizada, al menos mientras dure el mandato presidencial de Donald Trump, así lo han demostrado las reuniones de alto nivel entre los mandatarios de ambos países, junto con los encuentros entre representantes de ambos gobiernos; por lo que la gran conclusión de esta sección de la investigación es que Japón seguirá bajo el paraguas nuclear estadounidense, en tanto sus políticas de seguridad sigan siendo dependientes y altamente defensivas y, aunque las estrategias de seguridad nacional han girado hacia una perspectiva más proactiva, el país siga bajo el amparo de su socio americano.

3. El desarrollo de la energía nuclear en Japón: realidades y contradicciones

Estudiar el tema nuclear japonés no sólo requiere el análisis de sus políticas de seguridad y defensa, también es importante abordar el desarrollo de la energía nuclear en el país para así tener una visión mucho más completa del asunto. A nivel internacional, existe una narrativa que defiende la energía nuclear

sobre la energía fósil, pues la primera no produce emisiones de gases de efecto invernadero; es una energía “limpia” que para el uso civil y a falta de recursos naturales, como es el caso de Japón, resulta conveniente y racional. Ahora bien, tras el desastre nuclear en la planta de Fukushima-Daiichi en 2011, han sido muchos los elementos de análisis sobre el tema del desarrollo de la energía nuclear en el país asiático; en torno a esto se deben considerar, en primera instancia, la justificación a nivel político económico y social de la nuclearización con fines civiles; en segunda instancia, las causas y consecuencias del desastre de 2011; por último, las contradicciones que se desprenden al ser Japón el único país que ha sufrido los efectos coercitivos del desarrollo nuclear y el clamor de la sociedad civil japonesa respecto al uso de este tipo de energía.

Desde hace años, el discurso político japonés, que a su vez tiene motivaciones económicas, ha fomentado la visión de que el país es un archipiélago algo aislado, con una excesiva falta de recursos energéticos propios que, además, son costosos para el país debido a los precios de importación y transformación, por lo que la energía nuclear es la única opción que tiene para ofrecer un suministro constante de electricidad a precios razonables. Respecto a esto, Casado (2015) razona:

En la década de 1950, Japón recurrió a la energía nuclear como fuente de suministro eléctrico. El país que había sufrido los efectos del uso bélico de dicha energía tras la caída de sendas bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, tras la exitosa campaña propagandística “Átomos para la paz” dio un giro radical hacia el uso pacífico de la misma. Durante años, la mayor parte del suministro eléctrico del archipiélago japonés ha procedido de la energía nuclear y, junto a Francia y Alemania, Japón ha sido paradigma de su uso como fuente de energía primaria. Además, Japón se ha convertido en uno de los mayores fabricantes de tecnología nuclear civil a nivel mundial. (p. 111)

Este razonamiento es significativo para el objetivo central de la investigación, pues con este se sientan las bases sobre la visión japonesa respecto al uso de la energía nuclear; existe en el país una clara disociación entre el uso bélico y el uso pacífico de este tipo de energía. Otro elemento relevante para el análisis es el concepto de seguridad energética, en este particular existe una literatura bastante extensa, sin embargo, la definición aplicable al caso japonés es la esbozada por la Agencia Internacional de Energía, la cual la define como:

... la necesidad de asegurar un suministro de energía suficiente a precios razonables. Esta energía, en el corto plazo supone asegurar la capacidad del

sistema energético para reaccionar rápidamente a cambios repentinos en el equilibrio entre oferta y demanda, en el largo plazo implica realizar las inversiones necesarias para garantizar un suministro eléctrico que se ajuste a la evolución económica y a las necesidades medioambientales. (Casado, 2016: 75)

Este concepto puede ser aplicado a la realidad japonesa, pues el país ha optado por el uso de la energía nuclear debido a sus bajos precios, además; en el corto plazo esta ha garantizado a la nación reajustes más rápidos en relación a los cambios de oferta y demanda; en el largo plazo, también ha permitido al país encarar la evolución económica interna, aunque debido al desastre de Fukushima, el costo medioambiental y humano ha sido alto.

En relación al último argumento, la energía nuclear no es la más útil de todas, no desde el punto de vista medioambiental y humano, siempre hay un margen de posibilidades de accidentes y, por ende, daños asociados a las fusiones nucleares y a los fallos en los reactores. En relación con las amenazas ambientales y humanas de la energía nuclear, Casado (2015) explica:

... los riesgos asociados a la radioactividad es que puede contaminar el aire y el suelo, llegando a afectar a la cadena alimenticia. Entramos en el terreno de la seguridad alimenticia, amenazada por tales desarrollos. De la misma manera se verían afectadas la salud, y la seguridad comunitaria y personal. En términos de salud, las personas podrían verse aquejadas por un riesgo de exposición directa o bien una exposición retardada vía cadena alimenticia. (p. 110)

Estos riesgos fueron resaltados tras el accidente de Fukushima de 2011, que dejó a Japón sin su energía más utilizada y lo obligó a replantearse las políticas y exigencias demandadas a las empresas de energía eléctrica nuclear. Además, sumió al país en la segunda de sus crisis nucleares, luego de Hiroshima y Nagasaki, reabriendo el debate a nivel social y político sobre los verdaderos beneficios y riesgos del desarrollo nuclear.

3.1. El desastre de Fukushima-Daiichi: causas, reformas e implicaciones

El 11 de marzo de 2011 se registró en la prefectura de Fukushima un sismo de magnitud de 9 grados, 45 minutos más tarde se registró un devastador tsunami con olas que alcanzaron entre los 15 y 40 metros de altura. En esta zona, de gran densidad demográfica, se encuentran ubicadas las centrales nucleares Fukushima-Daiichi, pertenecientes a la empresa eléc-

trica Tepco. Con el terremoto no se comprometió de manera significativa la seguridad de las plantas, sin embargo, el tsunami afectó a la planta de manera irreversible, pues este traspasó las barreras de seguridad, de unos diez metros de altura, inundando el interior de las instalaciones. En este punto el objetivo central es indagar sobre las amenazas de la energía nuclear y las repercusiones medioambientales, humanas, económicas y legales que el accidente dejó, mismas que obligaron al gobierno japonés a replantear las reglas de desarrollo de energía nuclear.

Hasta 2011 habían en Japón 54 centrales nucleares, 37 de las cuales estaban activas, luego del accidente, en 2012, todas las plantas pararon sus actividades debido a exigencias del gobierno, el cual iba a realizar una revisión de las condiciones bajo las cuales estas debían operar. Otro dato importante es el proporcionado por Torralbo (2016) antes del accidente de Fukushima. En términos energéticos el país dividía su consumo eléctrico de la siguiente manera: “25% carbón, 29% gas, 7% fuel, 8% hidráulica, 1% renovable, 30% nuclear” (p. 66), esta información es relevante ya que evidentemente la nación dependía en una gran proporción de la energía nuclear y al estar todas sus centrales paradas, seguramente, esto tendría un costo social y económico importante. Luego del desastre de Fukushima, el gobierno se replanteó la cuestión de la energía eléctrica pues ya no contaba con el 30% de su capacidad de producción eléctrica, respecto a esto la misma fue repartida de esta forma: “31% carbón, 46% gas, 11% fuel, 9% hidráulica, 3% renovable” (Torralbo, 2016: 67). La consecuencia directa de este cambio en la estructura eléctrica nacional fue un aumento de “un 25% en los precios de la factura eléctrica para la tarifa doméstica y un 40% para la industrial” (Torralbo, 2016: 68); esto sin tomar en cuenta las consecuencias directas en los entornos de las plantas nucleares en lo que concierne a los ingresos de las empresas, los pagos de impuestos, la reducción de los puestos de trabajo y el desplazamiento forzado de los lugareños.

En cuanto a las causas del accidente de Fukushima, catalogado en la escala 7 de la Escala Internacional de Eventos Nucleares, es indispensable referirse a dos categorías respecto a desastres naturales utilizada por los japoneses: *jinsai* y *tensai*. Según Casado (2015), la primera de ellas se refiere a los desastres causados por la acción humana, mientras que la segunda hace alusión a los desastres producidos por las fuerzas de la naturaleza (p. 130). El debate político y social respecto al desastre de Fukushima-Daiichi apunta a la defensa de ambas visiones; son muchos los que argumentan que el accidente se debió únicamente a un desastre natural impredecible que desafortunadamente tuvo incontables repercusiones humanas y ambientales;

otros defienden la visión de que el accidente se debió a un error humano y, de hecho, investigaciones hechas por el gobierno japonés y otros grupos demostraron que el accidente nuclear había sido ocasionado debido a un error humano. Luego del desastre, muchos medios de comunicación y críticos al desarrollo nuclear en el país, cuestionaron la localización de la central nuclear y que no hubiese sido previsto que en un país como Japón podrían haber terremotos y tsunamis. Respecto a esto, Lozano (2011) argumenta: “todo esto estaba previsto porque cuando se construye una central nuclear se hacen todas las suposiciones de lo que podría suceder en el peor de los escenarios (*worst case scenario*) y se multiplican dichas previsiones por diez”.

Lo cierto es que luego del accidente se adoptaron cambios en cuanto a las condiciones puestas a las empresas de energía nuclear para operar en Japón. El primero de los cambios fue la creación de la Autoridad de Regulación Nuclear en 2012, además, en 2013, entraron en vigor los nuevos requisitos para reactores comerciales, basados en el concepto de defensa en profundidad; en este particular, “se han reevaluado los supuestos anteriores sobre impacto de terremotos, tsunamis y otros sucesos externos como erupciones volcánicas e incendios forestales” (Torrалbo, 2016: 4). Todo esto debido a que una de las conclusiones más resaltantes luego del desastre fue que la protección contra tsunamis era insuficiente y muy vulnerable, pues la pared de contención era de tan sólo diez metros de altura, algo ilógico si se toma en cuenta que las olas de estos fenómenos naturales son, en la mayoría de los casos, superiores. Los nuevos requisitos reglamentarios fueron desarrollados tomando en consideración los informes oficiales, las duras condiciones naturales del país y la reglamentación internacional de la Organización Internacional de la Energía Atómica. La gran interrogante es si las nuevas reglas serán suficientes para proteger a la ciudadanía de los riesgos frente a accidentes nucleares, asimismo, la discusión gira en torno al gran poder en términos político-legislativos que tiene el lobby de la energía nuclear en Japón y al desbalance en términos de poder entre estos grupos y la sociedad civil.

Con las previsiones y el nuevo esquema de seguridad nuclear post-Fukushima, el gobierno japonés ha previsto la reapertura paulatina de todos sus reactores nucleares, esto ha ocasionado una gran molestia en la sociedad civil japonesa, pues según las encuestas de varios medios de comunicación locales entre el 50% y el 60% de los japoneses están en contra de tal decisión. No obstante, el actual plan de reacondicionamiento nuclear “prevé que antes de 2030, el 22% de la electricidad producida en el país sea con energía nuclear” (Torrалbo, 2016: 6). De esta forma, en 2014, el gobierno autorizó

la reapertura de la primera planta con la regulación post-Fukushima, esta fue la central atómica de Sendai, al suroeste del país; hasta el momento en el país, de los 54 reactores nucleares con los que cuenta, los únicos dos que se encuentran activos son el Sendai 1 y 2. Para varios expertos la oportuna reactivación de la energía nuclear en Japón supone a la vez la confianza de la sociedad civil respecto al desarrollo de este tipo de energía, pues la influencia que esta tiene en la toma de decisiones políticas es cada vez más importante para la operatividad y éxito de las compañías que se dedican al desarrollo de energía nuclear. Es evidente que la nueva reglamentación no es suficiente si la sociedad civil presiona a los entes gubernamentales a frenar tales determinaciones, después de todo, Japón, fiel a su tradición liberal-pacifista, reconoce la importancia de la ciudadanía como actor preponderante en la dinámica política nacional e internacional.

Otro factor relevante para considerar es la postura del primer ministro Shinzo Abe respecto a la vuelta de Japón a la energía nuclear, esta ha sido bastante clara, pues “sigue su propio calendario para volver a poner en funcionamiento los reactores nucleares que han estado parados desde 2012” (Casado, 2015: 318). No hay que olvidar que una de las banderas de la campaña política de Abe en 2012 fue el apoyo de la reactivación de las centrales nucleares en el país, misma que es pensada bajo la lógica de racionalidad económica y uso pacífico-civil de la misma. Asimismo, en 2014 se puso en marcha el Cuarto Plan Estratégico de Energía del país con el cual el gobierno del Partido Liberal Democrático (PLD), liderado por Abe, ha apostado por la diversificación de las fuentes energéticas primarias, “en especial por las energías renovables como la geotérmica o la eólica” (Casado, 2015: 319). Es evidente que el PLD y Abe son explícitamente pro nucleares, “por lo que el uso de este tipo de energía está llamado a ocupar un puesto en su política energética, que tal vez no sea tan preminente como el que se planteaba antes del accidente de Fukushima, pero no desaparece del mapa” (Casado, 2015: 87).

En cuanto a la influencia del desastre Fukushima-Daiichi en el dilema nuclear de Japón, se pueden hacer diferentes razonamientos. Uno, que el uso de la energía nuclear ha estado supeditado al abaratamiento de los costos de la energía eléctrica; es decir, que desde el punto de vista económico, su uso es racional. Dos, que el desastre más que ocasionado por fenómenos naturales, fue producto del error humano y de una reglamentación deficiente en cuanto a las condiciones puestas a las empresas de energía nuclear en el país. Tres, que la reapertura de las centrales nucleares en Japón depende no sólo de la constatación de la nueva reglamentación, también ha estado

movida por las críticas y presión de la sociedad civil japonesa. Por último, que aunque racional desde la arista económica, es contradictorio que un país que ha sufrido bombardeos atómicos y accidentes nucleares, aún esté dispuesto a ver en la energía nuclear una de las formas más convenientes de desarrollo energético; se debe decir que esta es una de las encrucijadas más notables del actual gobierno japonés y es que no sólo la sociedad civil es uno de sus grandes críticos respecto a esto, también hay voces disidentes en líderes políticos de algunas prefecturas, como es el caso de los alcaldes de Hiroshima y Nagasaki.

4. La postura de la sociedad civil en el debate nuclear en Japón: de Hiroshima y Nagasaki a Fukushima

Es vasta la evidencia soportada en el argumento de que en términos jerárquicos el Estado es el actor predominante en la arena internacional y que a nivel nacional, por su naturaleza, en algunos casos debe actuar como contraparte de la sociedad civil en temas de interés o conveniencia para su propia supervivencia. Por otro lado, también existe una amplia evidencia, sobre todo en tiempos recientes, acerca del rol cada vez más significativo que la sociedad civil tiene en la reconfiguración de lo público o en la agenda política y las decisiones tomadas a nivel político, económico y legislativo. Esta última idea está orientada a la percepción liberal que ha sido tan importante para Japón luego de 1945, ya que uno de los replanteamientos más relevantes que el país hizo luego de este período fue, justamente, el de la democratización de lo público. En este sentido, es imperante revisar la influencia que la sociedad civil ha tenido en el debate nuclear en lo referente al paraguas nuclear de Estados Unidos y al desarrollo de la energía nuclear en el país.

Según García Canclini (2000), “hoy concebimos el Estado como lugar de articulación de los gobiernos con las iniciativas empresariales y con las de otros sectores de la sociedad civil” (p. 55), esta reconfiguración de la esfera pública y de la visión que se tiene respecto a esta ha sido posible debido a las presiones de sectores organizados de la sociedad civil, que tras años de lucha han logrado tener una voz, visibilidad y mover las agendas políticas de los gobiernos. Ahora bien, el repensar el Estado y el papel que juega la sociedad civil en esta reconfiguración pasa por la participación en los asuntos de índole nacional e internacional, “es la participación política, el ejercicio político de los ciudadanos, en sus más diversas formas lo que funda y configura lo político” (Sánchez, 1995: 14). La participación ciudadana es tan importante en la actualidad que sólo a través de ella se logra incidir

en el desarrollo de lo social y por ende en las expresiones políticas y en la política de un país determinado, esto quiere decir que sin participación no hay visibilidad de los asuntos y sin esta última no se pueden lograr objetivos comunes para los grupos sociales organizados en relación a todo aquello que quiere ser reordenado.

Desde Hiroshima y Nagasaki, hasta Fukushima, la sociedad civil japonesa y líderes políticos que disienten de la visión pro nuclear de los distintos gobiernos de Japón se han organizado para fomentar reformas importantes en lo que respecta a las políticas de seguridad y desarrollo nuclear, sobre todo en tiempos recientes y en relación a la visión nuclear del actual gobierno. Uno de los recursos que han utilizado los *hibakusha* y los grupos anti nucleares en Japón para dar visibilidad a su lucha han sido los medios de comunicación y es que como explica Cañizales (2004) ha sido bastante significativo “el papel de los medios de comunicación como canales para la realización de la acción política en las sociedades actuales” (p. 151). Ese rol es mucho más significativo hoy en día, ya que aparte de los medios tradicionales, ahora existen los medios digitales de comunicación, con los cuales la información es difundida más rápidamente teniendo un efecto mucho más inmediato y, en algunos casos, mucho más efectivo en lo que respecta a la articulación de redes de apoyo, que son una nueva forma de expresión de la sociedad civil.

Una de las decisiones más notables en cuanto a la creación de redes de apoyo anti-nucleares fue la creación de “Alcaldes por la Paz” en 1982 por iniciativa del alcalde de Hiroshima Takeshi Araki; su principal objetivo es fomentar las negociaciones para la eliminación de las armas nucleares, en la actualidad la organización “está formada por una red de 6800 ciudades miembros, de 161 países alrededor del mundo” (Alcaldes por la Paz, 2017). En relación a este tema, este año, el 6 y 9 de agosto, durante la conmemoración de los 72 años de los lanzamientos de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, los alcaldes de ambas ciudades, Kazumi Matsui y Tomihisa Taue dieron sendos discursos bastante críticos de la actual perspectiva pro nuclear del gobierno respecto a la protección nuclear y a la reapertura de centrales nucleares en el país. Matsui declaró que “mientras las armas nucleares existan y los políticos no paren su uso, su horror podría alcanzarnos en cualquier momento del presente; cualquiera podría ser víctima de su crueldad”. Por su parte Taue aseveró que “a pesar del hecho de que el gobierno japonés ha declarado que ejercerá liderazgo para promover un mundo libre de armas nucleares y que servirá de puente entre los Estados poseedores de armas nucleares y aquellos que no las poseen, su postura al no haber ni siquiera

participado en las negociaciones diplomáticas para el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares es bastante incomprensible para todos aquellos que vivimos en las ciudades que sufrieron bombardeos atómicos”. Ambos mensajes coincidieron en la crítica tanto a la comunidad de naciones, como al gobierno de Abe para que promuevan la eliminación del uso de las armas nucleares y se adhieran al tratado.

Asimismo, en septiembre de 2017 sobrevivientes de la bomba atómica de Hiroshima crearon una organización con la meta de “recolectar 1.4 millones de firmas de residentes locales para apoyar el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares de las Naciones Unidas” (NHK, 2017). Antes de eso, en junio representantes de grupos de los sobrevivientes de la bomba atómica presentaron una petición “respaldada por 3 millones de firmas en apoyo a las discusiones del Tratado de Prohibición de armas nucleares, el grupo entregó el documento a la presidenta de la reunión de la ONU sobre el convenio” (NHK, 2017). Ambas iniciativas demuestran el compromiso profundo de la sociedad civil japonesa, en especial de los *hibakusha* respecto al alcance de la prohibición de armas nucleares, objetivo para el cual han hecho uso de los medios de comunicación para visibilizar el asunto y mover la agenda de discusión política respecto a este tema. Es evidente que la postura de la sociedad civil japonesa en relación al uso de las armas nucleares es activa y busca no sólo la reconfiguración de un asunto de interés público nacional, también han participado de manera directa en reuniones llevadas a cabo en organismos internacionales con el fin de promover el debate y mover las decisiones de los Estados en este particular; se puede decir que con la aprobación del Tratado de Prohibición de Armas nucleares, aunque sin el apoyo de las potencias nucleares y el mismo gobierno de Japón, han logrado un objetivo bastante significativo, pues es la primera vez que la mayoría de países de la comunidad internacional se articula para prescribir un tratado de este tipo.

En cuanto a la postura ciudadana respecto a la reactivación de plantas nucleares en Japón, son varias las demostraciones que se han dado desde 2011 hasta la fecha en contra de tal decisión. Durante el mismo 2011 hubo una protesta multitudinaria en el parque Meiji, en Tokio, donde miles de personas se reunieron para protestar contra la energía nuclear debido al accidente de Fukushima y al daño moral ocasionado a los lugareños que tuvieron que abandonar sus hogares y modos de vida debido a la alta radiación en el lugar. Según reseñó el diario 20 Minutos (2011) “los manifestantes corearon consignas contra la energía nuclear y pidieron que no se vuelva a repetir un accidente como el que desató el terremoto y posterior tsunami del 11 de

marzo en la planta de Fukushima-Daiichi”. Otra estrategia de la sociedad civil japonesa respecto a las centrales nucleares ha sido la de presentar demandas contra las compañías para frenar sus pretensiones de reactivación de reactores nucleares bajo la nueva reglamentación; en algunos casos las demandas han resultado en la paralización de las plantas ya reactivadas; por ejemplo, en marzo de 2016 “una demanda presentada ante un tribunal del oeste de Japón desembocó en una orden judicial que supuso la parada inmediata de la central de Takahama, la segunda que había sido reactivada en el país” (Deutsche Welle, 2016).

Es así que la sociedad civil japonesa, organizada por un objetivo común, ha sido capaz de mover las decisiones políticas y legales tanto a nivel nacional como internacional, demostrando que como actor decisivo dentro de la configuración estatal es capaz de influir en el ritmo y dinámica de los asuntos públicos de Japón, puesto que por su tendencia pacífico-civilista ha dejado un espacio importante a su ciudadanía; lo que resta es la articulación entre gobierno y sociedad civil en la construcción de una agenda política sólida referente al alcance de metas comunes relacionadas a la seguridad y al desarrollo nuclear que sean más coherentes con la historia japonesa; esta es una demanda bastante idealista, si se toma en cuenta la tendencia histórica y las últimas decisiones hechas por el gobierno japonés, sin embargo, la sociedad civil organizada nunca deberá desistir de su objetivo central como actor político: su articulación organizada para lograr fines comunes o de interés colectivo.

5. A modo de conclusión

Analizar el tema nuclear en Japón conlleva el estudio de, en primer lugar, la postura oficial del gobierno, que ha seguido una lógica y dinámica histórica luego de 1945; en segundo lugar, el posicionamiento de la sociedad civil y de políticos disidentes del gobierno central. Esta revisión, ha mostrado no sólo dos posiciones contrapuestas, también un discurso incoherente de parte de los gobiernos del país, quienes usan su pacifismo como un argumento político en sus discursos pero a la vez defienden su Tratado de Seguridad con Estados Unidos y se han negado a apoyar las discusiones y diferentes Tratados y Acuerdos dirigidos a la prohibición de armas nucleares a nivel internacional. Esta investigación ha considerado distintos elementos para el análisis, como las políticas de seguridad japonesas, el hecho de que el país se escude bajo la protección nuclear de Estados Unidos y las consecuencias que esto ha traído para la postura de Japón en organismos internacionales

en relación al tema nuclear. También se ha analizado el factor de la energía nuclear, el accidente de Fukushima y las repercusiones políticas, sociales y legales que este ha tenido en el país. Asimismo se revisó la influencia que la sociedad civil japonesa, en particular los *hibakusha*, tiene en la agenda política nacional e internacional de discusión del tema nuclear.

Luego de la oportuna revisión de todos los elementos mencionados anteriormente, se pueden plantear algunos comentarios finales. En primer lugar, las políticas de seguridad de Japón han estado marcadas por un carácter autodefensivo, dependiente de Estados Unidos, que desde 1951 le ha permitido tener la tranquilidad suficiente para no preocuparse por los asuntos militares y enfocarse en su progreso económico. En segundo lugar, esa dependencia militar de Estados Unidos también ha estado supeditada a la protección nuclear que el país le ofrece, la cual le ha restado independencia en las decisiones tomadas en la arena internacional; a la vez que ha supuesto una limitación reciente al apoyo del Tratado de Prohibición de Armas Nucleares, con lo cual se hace evidente una primera contradicción al carácter pacifista del país. En tercer lugar, el desarrollo de la energía nuclear de uso civil ha permitido al país ofrecer energía a sus ciudadanos a precios razonables; sin embargo, debido a errores humanos y a una regulación deficiente ocurrió un accidente nuclear de alta escala en Fukushima que ha afectado de manera irreversible la vida de los lugareños y ha ocasionado una fuerte crítica civil contra las plantas nucleares en el país. En cuarto lugar, la sociedad civil japonesa y, particularmente, los *hibakusha* se han organizado para mover la agenda política nacional e internacional en lo que concierne a la discusión en torno a las armas nucleares y al desarrollo de energía nuclear, logrando promover decisiones institucionales en organismos transnacionales y en tribunales japoneses. Finalmente, el último razonamiento de esta investigación muestra la evidencia de que hay una notable contradicción entre el espíritu pacifista de Japón y las decisiones del gobierno tanto a nivel nacional como internacional; esta contradicción pone al actual gobierno en un gran dilema: seguir con la lógica y dinámica histórica de depender de la protección nuclear de Estados Unidos y defender el desarrollo nuclear o actuar de manera coherente con el clamor de la sociedad civil y con el hecho de ser el único país que ha experimentado a la vez las terribles consecuencias de un bombardeo atómico y de un accidente nuclear de alta escala.

Notas

- 1 En materia de seguridad nacional, antes de 1945 la realidad japonesa fue contrastante. Durante el shogunato, la política de aislamiento fue la opción que sirvió para la contención de amenazas reales en contra de la seguridad nacional. Luego, durante el período Meiji el país se caracterizó por el desarrollo de un gran poderío militar como eje conductor de un territorio con independencia política y cultural dentro del cambiante sistema regional e internacional y como contenedor de las potencias occidentales. Entonces, durante el primer tercio del siglo XX la concepción de seguridad nacional estuvo íntimamente relacionada a la estructura y estabilidad económica nacional; al ser este un período de inestabilidad económica, el modelo de seguridad estuvo supeditado a tales dificultades. En el período comprendido entre 1929 y 1945, Japón experimentó un incremento importante en el gasto militar durante esta época invadió China, bombardeó territorio estadounidense, perdió la Segunda Guerra Mundial, por lo que se vio forzado a redefinir su visión y despliegue del concepto de seguridad nacional (Di Paolo, 2002: 2).
- 2 El primer ministro lanzaría en 1985, el principio de seguridad integral titulado “Políticas de seguridad integral para un Japón internacional”. De igual manera, a mediados de 1990 el país crea el concepto de seguridad humana, el cual desafía el concepto de seguridad tradicional de poner la supervivencia del Estado sobre la de los individuos, en el sentido de que son los individuos los actores principales en el esquema de seguridad del Estado. “El surgimiento de la noción de seguridad humana y la conformación de un nuevo marco de política internacional ha propiciado la interconexión entre la política de seguridad convencional y otras políticas como son la ayuda económica y la diplomacia multilateral” (Casado, 2015: 102).
- 3 Además de por el primer ministro, el CSN está constituido por los ministros de Asuntos Exteriores, Defensa y el jefe de Gabinete del primer ministro (en Japón tiene rango también de ministro) (Laborie Iglesias, 2014: 7).
4. “El 8 de diciembre de 1953, el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica Dwight D. Eisenhower emitió su discurso *Átomos para la paz* ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, en el que exhortaba a las naciones a usar de forma pacífica la ciencia nuclear” (Coordinación de Promoción y Divulgación Científica, 2016). Lo que empezó como un discurso ante las Naciones Unidas, se convirtió en un Programa, cuyo principal objetivo “era convencer tanto al público japonés, como a los legisladores y al mundo empresarial de las bondades de la energía nuclear restando importancia a sus riesgos” (Casado, 2015: 113).
5. “La Escala Internacional de Eventos Nucleares conocida por sus siglas en inglés como INES (International Nuclear Events Scale) indica la importancia de los sucesos derivados de una amplia gama de actividades, que van desde el uso

industrial y médico de fuentes de radiación a la explotación de instalaciones nucleares y el transporte de materiales radiactivos. La escala reconoce siete niveles, revistiendo cada uno una gravedad diez veces mayor que el anterior. Del nivel 1 al 3, los sucesos se denominan “incidentes”, mientras que se clasifican como “accidentes” los de los niveles 4 al 7. Cuando los sucesos no tienen repercusiones en la seguridad se consideran “desviaciones” y se clasifican como Debajo de la Escala/Nivel 0” (Casado, 2015: 125).

Referencias

- Anuario Internacional CIBOD (2013). La política de seguridad y defensa de Japón. Recuperado de https://www.cidob.org/content/download/38414/598779/file/409-420_ANEXO_POLITICA+DEFENSA+DE+JAPON.pdf
- BBC Mundo (2015). El radical giro militar de Japón que despierta fantasmas de la Segunda Guerra Mundial. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150716_significado_cambio_militar_japon_ac
- Cañizales, A. (2004). Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada a su interacción. Caracas, Universidad Central de Venezuela. Recuperado de http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/CIC/recursos/sociedad_civil.pdf
- Casado, M. (2015). Japón en la encrucijada nuclear. Un estudio crítico de las implicaciones de la energía nuclear para la política de seguridad medioambiental de Japón tras el desastre de Fukushima. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:IUGM-Mfcasado>
- Casado, M. (2016). El futuro energético de Japón: entre el regreso a la senda nuclear y el giro hacia las renovables. *Revista unisci*, n° 41. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag83486/UNISCIDP41-4CASADO.pdf>
- Coordinación de Promoción y Divulgación Científica (2016). México recibe el reconocimiento Átomos para la Paz. Recuperado de <http://inin.gob.mx/notasimportantes/Atomos%20para%20la%20paz.pdf>
- Deutsche Welle (2017). Japón aprueba polémica ley antiterrorista. Recuperado de <http://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-aprueba-pol%C3%A9mica-ley-antiterrorista/a-39260723>
- Deutsche Welle (2016). Japón reactiva tercera central nuclear post Fukushima. Recuperado de <http://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-reactiva-tercera-central-nuclear-post-fukushima/a-19469424>
- Diario 20 Minutos (2011). Miles de japoneses protestan en Tokio contra la energía nuclear. Recuperado de

- <http://www.20minutos.es/noticia/1162980/0/japon/tokio-fukushima/energia-nuclear/>
- Di Paolo, G. (2002). La política exterior y de seguridad de Japón y su respuesta estratégica a las amenazas no convencionales en el contexto de seguridad regional e internacional de pos-guerra fría. La relación con EEUU en el marco del paradigma de seguridad: renunciamiento y dependencia, o conductas autonomizantes. Primer Congreso de Relaciones Internacionales, La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/7/browse?authority=8027&type=author>
- EFE (2016). Ciudadanos nipones presentan una apelación para evitar la apertura de una nuclear. Recuperado de <https://www.efc.com/efe/espana/sociedad/ciudadanos-nipones-presentan-una-apelacion-para-evitar-la-apertura-de-nuclear/10004-2804960>
- García Canclini, N. (2000). Políticas culturales en tiempos de globalización. *Revista de Estudios Sociales*, n° 5. Bogotá: Fundación Social.
- González, Y. (2009). Japón: evolución de la política de seguridad en el marco de la alianza estratégica con los EE.UU. *Observatorio de la Economía y la Sociedad de Japón*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/japon/04/ygv2.htm>
- Ito, M. (2004). *Japón: Historia, Cultura y Relaciones Internacionales*. Centro de Estudios de África y Asia. Mérida Venezuela: Ediciones del Rectorado, Universidad de Los Andes.
- Kapoor, R. (2011). Japanese (Re) militarisation and Asia. Nueva Delhi: Pentagon Press. Citado en Anuario Internacional CIBOD. (2013). *La política de seguridad y defensa de Japón*. Recuperado de https://www.cidob.org/content/download/38414/598779/file/409-420_ANEXO_POLITICA+DEFENSA+DE+JAPON.pdf
- Laborie Iglesias, M. (2014). Japón: de vuelta a la geopolítica. Instituto Español de Asuntos Estratégicos. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO09-2014_Japon_VueltaGeopolitica_MLI.pdf
- López, Ll. (2006). La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia. *Anuario Asia Pacífico*. Recuperado de <http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2006/016Lluc-Lopez.pdf>
- Lozano, M. (2011). *Lecciones de Fukushima*. En Debate (Ebook).
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2017). Japan's greater contribution to peace, security and stability in Asia. National Security Policy Division. Programa Juntos 2016-2017.
- NHK News (2017). A-bomb survivors begin drive for UN treaty. Recuperado de https://www3.nhk.or.jp/nhkworld/en/news/20170921_38/

- NHK (2017). Presentan ante la ONU petición con 3 millones de firmas para la abolición de las armas nucleares. Recuperado de https://www3.nhk.or.jp/nhkworld/es/news/201706171845_es_06/
- Nilson-Wright, J. (2017). ¿Hasta dónde puede llegar la guerra de palabras entre Estados Unidos y Corea del Norte? *BBC Mundo*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41421324>
- Peñas, J. (1998). Las relaciones americano-japonesas en materia de seguridad. *Dialnet*, n° 54. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4768421.pdf>
- Sánchez, J. (1995). Lo público y la ciudadanía en la construcción de la democracia. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Torralbo, J. (2016). El retorno de las centrales nucleares en Japón. España. *Revista Actualidad*. Recuperado de http://www.sne.es/images/stories/imagenes/boletines/img/369/art_torralbo.pdf



Las relaciones de Japón en el este de Asia

Rodolfo Molina

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
hector1240@yahoo.com.ar

Resumen

Aunque en principio limitado por las condiciones de posguerra y la Ocupación, y después por la Guerra Fría, Japón desarrolló tempranamente de modo muy particular formas de relacionarse con sus vecinos del Asia oriental que le permitieron superar obstáculos. La separación de los vínculos económicos de las relaciones políticas le hizo posible desarrollar los primeros con gran intensidad, característica común a sus relaciones con China y con Corea del Sur, aunque la vinculación fuera diferente en cada caso. Excepción a esa separación, han sido sus relaciones con URSS/Rusia, parcialmente, y con Corea del Norte ahora en forma total.

Palabras clave: Asia oriental, Japón, China, Corea, relaciones.

Japan's relations in East Asia

Abstract

Although at the beginning it was limited by the postwar conditions, the occupation and the post-Cold War period, Japan soon developed, in a very particular way, manners to establish relations with its neighbors in East Asia that allowed it to overcome a series of obstacles. The separation of the economic and political issues made it possible to develop the former with a great intensity, a feature that is common to its relations with China and South Korea; even though the link was different in each case. An exception to that division has been its relations with the Soviet Union/Russia, partially, and totally with North Korea.

Keywords: East Asia, Japan, China, Korea, relations.

1. Introducción

Referirse a Japón en sus relaciones en el este de Asia significa establecer, en primer lugar, quiénes son los integrantes de esa región del mundo. No obstante, eso no sería hacer una referencia simplemente informativa, tener unos datos necesarios para la posterior intelección del desarrollo: cualquiera sea, esa aparentemente simple información estaría definiendo el problema y determinando el posterior desarrollo de los problemas abordados.

La mención del este de Asia suele evocar sintéticamente los nombres de Japón, de China y de Corea –en general la del Sur–. Puesta así la vista sobre el mapa, esa mirada no carece de ciertos presupuestos –cada uno de ellos de distinto orden pero que en conjunto dicen de lo ideológico–¹. Resulta sencillo ubicar a los tres países: Japón, China y Corea porque están sobre el mar y cada uno de los tres está frente a los otros dos. Pero, y –quizás– sobre todo, porque los tres nombres son casi sinónimos del *éxito* económico, y eso los hace siempre presentes. Japón y China han sido desde hace siglos objeto de fantasías *orientalistas*, las que en las últimas décadas fluctúan entre los dos ideogramas polares de *tradición milenaria* y de *milagro económico-tecnológico de futuro*.² A ellos se ha agregado más recientemente el *milagro* tecnológico de Corea del Sur. A su vez, la diferencia entre los nombres Corea –sin más– y Corea del Sur remite a otra Corea no nombrada, la del Norte, carente de títulos para ser incluida en el paquete de exotismo y tecnología,³ pero cuyo nombre figura en el mapa y que es actualmente uno de los centros de atención de la política internacional. Más asombrosa aún es la invisibilización, ya habitual, de la mediterránea Mongolia –en la que los occidentales no se interesan desde la caída del imperio que forjó Gengis Khan–. A su turno, la evocación espontánea de los nombres *Este y Asia* parece descalificar también la candidatura a la inclusión de Rusia, ya que no es exótica ni tiene señalado éxito económico ni aparece como tecnológica –aunque se dice otra cosa cuando se justifica la carrera armamentista–. No obstante, la costa rusa del Pacífico tiene unos 4.500 kilómetros: las relaciones con Japón tienen que ver con la tierra firme y el mar que la baña, y con islas ubicadas entre ambos países. Último caso pero que debería ser tratado primero: la presencia política y económica de EEUU en el este de Asia; un país que no es asiático pero cuya referencia es insoslayable en el tema que se trata.

Por otra parte, como todas las historias nacionales de los últimos siglos, la historia de Japón ha sido una narración Estado-céntrica.⁴ Algo semejante ocurre en como se suelen explicar las relaciones internacionales: narraciones de las que entran y salen personajes (países) sin que los presupuestos cambien. No obstante, en las últimas décadas hay también en

Japón toda una corriente historiográfica –no dominante, claro– que trata de abordar su historia en la consideración permanente de sus vínculos naturales y culturales con el resto de la región. Sin embargo, es necesario tener presente que si bien japoneses, chinos y coreanos se reconocen entre ellos por rasgos físicos comunes y por una multiplicidad de pautas compartidas que van desde la alimentación y las relaciones interpersonales hasta varias prácticas de la cultura política (a pesar de la diferencias de regímenes políticos y económicos), lo cierto es que hasta hace un siglo no existió en el este de Asia la idea de que formaban una cierta comunidad, área o bloque⁵ de un tipo equivalente a las nociones de *cristiandad* u *Occidente* usadas –según la época– en el otro extremo de la masa euroasiática. Hasta hace pocas décadas las viejas expresiones occidentales “Lejano Oriente” o “Extremo Oriente” se sobre imponían con su carga ideológica pesando en la política y en la academia.

En relación con lo anterior, cabe señalar que hasta fines del siglo XIX, las relaciones que tenía Japón con China y con Corea se asentaban sobre prácticas y conceptos muy diferentes de las relaciones entre países europeos desarrolladas desde fines de la Edad Media, afinadas en Westfalia y pulidas después de cada una de las dos guerras mundiales. Las que mantienen actualmente se asientan en estos moldes de las relaciones entre países.⁶ En cualquier caso, el conjunto de las relaciones de Japón con los demás países del este de Asia se desenvuelve dentro del campo de fuerzas definido por las condiciones políticas y económicas internas de Japón, las condiciones de la política y la economía mundiales (y dentro de ellas las de los países del Asia oriental) y las relaciones de Japón con EEUU, todas ellas estimadas según los mejores intereses de Japón considerados por sus sectores dirigentes. En este sentido, se está lejos de la imagen intencionada por algunos teóricos de las relaciones internacionales, según la cual pareciera que los gobernantes *eligen* –por ideología, por nivel de inteligencia o por valores morales– un *modelo* de relacionamiento con el exterior ora realista, ora *estructuralista*, ora constructivista, etc: de lo que se ha tratado siempre para Japón es de tomar decisiones que den lugar a obtener mejores ganancias cediendo lo menos posible de su autonomía –aún a pesar de los posibles errores de cálculo–.

2. Las relaciones de Japón con EEUU

Japón se abrió al comercio y a las relaciones con la mayor parte de los países del mundo tras el ultimátum de EEUU de 1853; fue ocupado por EEUU en 1945 y recuperó la soberanía en 1952 sobre la base del Tratado

de Paz hecho en 1951 (Tanaka, 2014: 335),⁷ habitualmente nombrado como Tratado de San Francisco. Parece pertinente, entonces, comenzar con estas relaciones, definidas por Mike Mansfield en su primer discurso como embajador en Japón (1977-1988) como “las más importantes relaciones bilaterales del mundo, sin excepción”, expresión hoy clásica que Mansfield reiteró innumerables veces. Con el Tratado de 1951, hecho en plena Guerra de Corea, junto con su independencia Japón estableció las bases de relaciones soberanas con otros países firmantes, siendo de particular importancia el restablecimiento de relaciones con los países del sudeste de Asia que habían sido invadidos o colonizados por Japón. Sin embargo, para facilitar el trámite no hubo nadie en nombre de Corea ni en el de China. Aunque a aquella conferencia no fue invitada ninguna parte en nombre de China, el secretario de Estado John Foster Dulles dejó claro ante el entonces primer ministro de Japón, Yoshida Shigeru, que de no establecer relaciones con Taiwán no habría independencia. Y así se acordó. Es decir, finalizada la Ocupación, Japón quedó formando parte del bloque encabezado por EEUU en la Guerra Fría. Ese año también se firmó el Tratado de Seguridad Nipo-Norteamericano (Tanaka, 2014: 347) que aseguraba la defensa japonesa, y esto por el artículo noveno de la Constitución (sancionada en 1946, en vigor en 1947) en el cual Japón había renunciado a la guerra como medio de resolución de conflictos y también a la posesión de fuerzas armadas (Tanaka, 254). Al mismo tiempo, en plena Guerra Fría Japón quedaba bajo lo que en jerga se denominó *el paraguas nuclear* de EEUU.

Con el triunfo de la Revolución china (1949) y con el estallido de la Guerra de Corea para EEUU era fundamental tener un aliado seguro e industrializado en esa parte del mundo, especialmente conflictiva por los dos fenómenos arriba mencionados y además por los temores de que se produjeran explosiones sociales como consecuencia de las condiciones de miserias dejadas por la Guerra de los Quince Años (1931-1945). Al tiempo que para Japón el conflicto bélico de Corea significó la oportunidad de reactivar su economía y también de obtener las divisas que necesitaba para ese fin. Incentivada así, la recuperación económica se sostuvo y fue seguida después por el período llamado de alto crecimiento económico. Japón gozó del acceso al mercado norteamericano de mercancías y de facilidades para la adquisición de nuevas tecnologías; ambos, dieron lugar, a su vez, al aumento de la producción y a una innovación amplia, la cual fue activamente perseguida por gobierno y empresas.⁸ Es decir, el beneficio o la *ayuda* estadounidense a Japón estuvo dada por diversos factores, de distinto orden y nivel de análisis, desde lo estructural hasta lo personal individual (si se quiere esto también) y que podrían ser mencionados sintéticamente como: a) reindustrialización

de Japón a partir de 1948 facilitada por EEUU como efecto de la Guerra Fría (“marcha atrás” de las reformas iniciadas por la Ocupación norteamericana); b) no necesidad de un gran presupuesto militar en tanto el tratado de seguridad mutua aseguraba la defensa; c) fijación de una tasa de cambio del yen en 360 unidades de moneda japonesa por dólar (1949); d) acceso favorable al mercado norteamericano; e) adquisición de tecnología a precios y en condiciones relativamente favorables.⁹ Un estímulo extra estuvo dado por las condiciones en que EEUU contribuyó a negociar las compensaciones japonesas a los países del sudeste de Asia invadidos por Japón antes y durante la Guerra, que no implicaron desembolsos para Japón sino que, por el contrario, se trató de que Japón les saldara manufacturándoles las materias primas que los países acreedores de compensaciones le entregarían con ese fin; lo cual, si bien no implicaba una ganancia directa inmediata, contribuyó a mantener la industria japonesa activa y, sobre todo, fue una de las principales razones de la posterior conexión económica de Japón con los países del sudeste asiático, una vez saldadas las compensaciones.

En la existencia misma de cada factor, en el efecto de agregación generado, y en la combinatoria resultante de todos ellos residió lo fundamental de la *ayuda* de EEUU a la industrialización de posguerra de Japón (aunque hubo dos programas oficiales de ayuda del gobierno norteamericano (Takagi, 1995) no existió un largo sifón de dólares frescos y baratos, como alguna vez se ha querido suponer).

Establecidas las bases de las relaciones de posguerra, a lo largo de tres décadas y hasta comienzos de los años ochenta, la política norteamericana hacia Japón estuvo –se podría decir– orientada por lo que cierta mordacidad denominaba “el club del crisantemo”; es decir, una línea política estadounidense ampliamente proclive a tener una actitud favorable a Japón.¹⁰ Esa tendencia tuvo un carácter predominante y marcado hasta comienzos de los años setenta, cuando quedó claro que Japón se había convertido en una potencia económica. Sin embargo, aún con ese carácter, las relaciones no carecieron de matices.¹¹ En Japón, por su parte, desde los años cincuenta, y hasta comienzos del siglo XXI, ha habido –con intensidad variable– dos orientaciones de política exterior conservadora algo diferentes entre ellas, sin por ello apartarse de la alianza con EEUU.¹² Una, más ostensiblemente anticomunista, más pro norteamericana y pro Taiwán, y otra línea que era más abierta a las relaciones económicas con China aún no teniendo relaciones diplomáticas (Molina, 2011), y en aquellos años dispuesta a observar los desarrollos de la corriente entonces notoria a escala mundial de los No alineados.

En los años cincuenta y sesenta, los movimientos sociales japoneses también tuvieron lugar importante en las relaciones nipo-norteamericanas. Jugaron allí las reacciones de los japoneses al conocerse públicamente los efectos reales de la radiación atómica, y especialmente la oposición al tratado de defensa de 1952 que contemplaba la participación de las fuerzas militares estadounidenses en la represión de movilizaciones populares japonesas, y los reclamos por la devolución de la soberanía de Okinawa. La movilización en contra del Tratado se hizo más intensa a medida que se acercaba la fecha fijada para su revisión, al punto que para la renovación de 1960 fue abortada la visita del presidente de EEUU a Japón. Consecuencia: fue eliminada la participación de fuerzas militares norteamericanas en la represión interna, pero para evitar futuras movilizaciones cada vez que se acercara un plazo de revisión del Tratado se resolvió renovarlo *sine die*.

En los años sesenta las grandes movilizaciones populares en relación con EEUU estuvieron centradas en los reclamos por la devolución de Okinawa. En 1969 fue finalmente acordada para 1972; no obstante, hasta la actualidad EEUU tiene en las islas de Okinawa la mayor parte de sus bases militares en Japón, dando lugar a la reiteración de reclamos de diversa intensidad por parte de la población local y del gobierno de la prefectura. En 1969 tuvo lugar una entrevista y fue redactado el correspondiente Comunicado Conjunto Satoo-Nixon. Guerra de Vietnam mediante, en esa ocasión el primer ministro y el presidente hicieron pública la demanda norteamericana de que Japón tomara parte en el mantenimiento de la *pax americana* en el este de Asia, en términos que entonces causaron alarma, principalmente los artículos 3, 4 y 5 del Comunicado que claramente insertaban los asuntos de interés común en el Extremo Oriente (*Far East*, todavía se usaba oficialmente esa expresión) y por primera vez señalaban las áreas de interés para la defensa de Japón que incluía Corea y Taiwán; con lo que, además, se dio inicio el *incrementalismo*¹³ en el compromiso político militar de Japón con EEUU en Asia.

En los años setenta, las relaciones con EEUU estuvieron marcadas en primer lugar por la sorpresa del gobierno japonés ante el inicio de la normalización de las relaciones de EEUU con China (1971), tanto más enojoso porque eso mismo le había sido negado a Japón durante dos décadas y porque fue hecho sin consulta previa siendo aliados. Con la derrota en Vietnam y crecientes problemas económicos y sociales internos, EEUU volvió a demandar de Japón mayor participación en la defensa del bloque en Asia, a la par que una clara mayor participación económica en el mantenimiento de las bases norteamericanas en Japón. Eso dio lugar en 1978

a un nuevo tipo de documento, las Directrices (*Guidelines*) para la acción militar conjunta, marcadamente en la línea de un incrementalismo periódicamente reactualizado, aunque expresado en un lenguaje más vago respecto de la posible participación militar de Japón en Asia –que, bien entendido, parecía ampliarla–. En la culminación de esa línea, en 1981, el gobierno del primer ministro Suzuki puso en estado público el término “alianza” para caracterizar la relación entre ambos países. Fue criticado porque *alianza* parecía significar un mayor compromiso militar. No obstante, con eso Suzuki parecía que buscaba suavizar las demandas del gobierno de Reagan de mayor aporte económico japonés al sostén de las bases norteamericanas, limitar la exportación de coches japoneses a EEUU y tomar mayores responsabilidades militares en el Pacífico.

Se iniciaron así casi dos décadas de fricciones económicas no sólo por las exportaciones japonesas a EEUU sino, principalmente, por la demanda de mayor apertura del mercado japonés de bienes y servicios. Se sumaron a eso los reclamos estadounidenses por no participar en la guerra contra Irak en 1991, por lo que Japón debió hacer la mayor contribución financiera a la guerra.¹⁴ En la segunda mitad de los años ochenta los entonces reiterados pronósticos sobre una superioridad tecnológica y económica de Japón que iría –suponían algunos– acompañada de una igualdad política, no hicieron sino apurar de parte de EEUU un mayor compromiso militar de Japón en la alianza y para Asia, dando lugar a las Directrices de 1997, con actualización en 2005 (MOFA, 2005). Desde los años noventa hasta el presente las relaciones entre ambos países en lo que hace al este de Asia han estado marcadas por cuatro asuntos principales:¹⁵ a) el financiamiento japonés y la concreción del traslado de bases militares norteamericanas de Okinawa dentro del pequeño archipiélago y a Guam; b) la permanente atención japonesa, muy particularmente desde el gobierno de Bill Clinton, respecto de la posibilidad de que EEUU pueda darle a su relación económica con China un peso que implique dejar a Japón de lado en ciertos acuerdos; c) asegurar el *paraguas* en caso de ataque nuclear a Japón. En los primeros años del siglo XXI, en particular, destacan además: a) expectativa japonesa sobre el lugar de EEUU como mercado y como dinamizador de la actividad económica que un acuerdo del tipo TPP pudiera generar; b) la posición de árbitro que principalmente buscó EEUU en Asia oriental durante la presidencia de Obama; c) desarrollo conjunto de nuevas tecnologías, en el sentido del sumar fuerzas en una actividad conjunta que ponga a ambos claramente sobre el resto, en el sentido de que Japón comparta con EEUU tecnologías útiles a la industria norteamericana de armamento, y en el sentido de que

eso revierta también en beneficio de una industria de armas que el gobierno japonés ha procurado desarrollar con mercado en el Pacífico occidental; d) énfasis en el bilateralismo como aparente distintivo de la política de Trump.

3. Relaciones con Corea del Sur

Conocida es la historia nipo-coreana de la primera parte del siglo XX. A finales de la Segunda Guerra factores diversos¹⁶ influyeron en la división de la península de Corea en dos países. Si por un lado Japón había colonizado Corea con la repulsa de la inmensa mayoría de la población coreana, por otro, quedaron en Corea del Sur algunos segmentos sociales que se habían beneficiado en la colonia e incluso que habían sido formados por ella (funcionarios y militares). De estos sectores, fervientes anticomunistas, se valió la ocupación norteamericana para apoyar su política y para asegurar la división de la península consagrada en 1948. Si bien ninguna de las dos Corea formó parte del Tratado de San Francisco, siendo Japón y Corea del Sur miembros del bloque capitalista centrado en EEUU era lógico que las relaciones fueran algún día normalizadas con Corea del Sur. No es extraño, entonces, que tras el golpe de Estado de 1961 en Corea del Sur, EEUU, haya buscado involucrar a Japón, en forma secreta, para el caso de que fuera necesario estabilizar políticamente ese país, y en forma abierta para que Japón contribuyera al desarrollo económico de Corea del Sur. A punto de iniciar la guerra de Vietnam, y dada la situación económico social de Corea del Sur en la época, EEUU necesitaba asegurar y cohesionar al bloque en el este de Asia. El acercamiento nipo-surcoreano daría una nueva perspectiva de estabilidad política a Corea del Sur y contribuiría a la viabilidad económica de ese país.¹⁷

Japón estableció relaciones con Corea del Sur en 1965. El Tratado Base de las Relaciones entre Japón y Corea del Sur (UN, 1966) posibilitó, además, a los acuerdos económicos bilaterales correlativos del establecimiento de relaciones. Habiendo sido Corea colonia japonesa durante cuarenta años (treinta y cinco jurídicamente), con todas sus implicancias, no se trataba únicamente de limar pasadas asperezas resultantes de diferente posicionamiento político: las discusiones tuvieron centro en cuestiones económicas. Finalmente se convino que Japón otorgaría subsidio (*grant*) por valor de 300 millones de dólares en ayuda económica, 200 millones de la misma moneda en créditos y otros 300 millones de dólares como créditos a fondos privados. Por otra parte, Japón reconocía como único gobierno de Corea al de Corea del Sur, y el de este país renunciaba a cualquier otro reclamo público o pri-

vado por encima de aquellos 800 millones de dólares en subsidios y créditos blandos. No obstante, en 2005 documentos hasta entonces secretos revelaron que aunque la parte japonesa había estado dispuesta a pagar reparaciones individuales a las víctimas, el gobierno surcoreano decidió que recibiría el monto total y que él mismo lo repartiría.¹⁸ El Comunicado Sato-Nixon no dejaba duda de la consideración estratégica de aquellos años: “El Presidente y el Primer Ministro hicieron observaciones específicas sobre el alarmante estado de tensión en la península de Corea... el primer ministro señaló que la seguridad de la República de Corea es esencial para seguridad de Japón”.

No obstante, más allá de la mutua inserción en el bloque y de ese interés estratégico, las relaciones económicas nipo-surcoreanas iniciadas con el otorgamiento japonés de aquellos créditos y subsidios y con el uso surcoreano hecho de ellos, se han desarrollado autónomamente sobre la base mutuos intereses dentro de los cuales Japón tiene una clara posición de predominio: hay una superioridad de escala económica y también financiera pero también –de especial importancia– tecnológica, por la que Corea del Sur, para su industria más sofisticada, depende de partes, componentes y maquinaria japonesa, si bien ha hecho grandes avances tecnológicos y de diseño de productos. Desde comienzos del siglo XXI, la cadena económica Japón-Corea se extendió a China, dando lugar a un juego que parece no tener pérdidas en lo económico, puesto que los negocios siguen su curso, pero con grandes indefiniciones políticas al momento de decidir las integraciones económicas que repetidamente se han anunciado después de la llamada crisis asiática de 1997. A pesar de las mutuas manifestaciones de interés oficial de ambas partes en la integración comercial bilateral, no se ha avanzado más allá del Tratado Bilateral de Inversiones de 2003. Probablemente porque los negocios siguen su curso normal, y la integración sobre la base de documentos e instituciones a la manera europea y latinoamericana valen en Asia oriental menos que la fuerza de los negocios que efectivamente se planean y realizan.

Tras la oleada de contenciosos de los años noventa, en octubre de 1997 estalló la crisis financiera coreana, habitualmente englobada en la llamada “crisis asiática” de ese año. Las crisis económicas de países del sur y este de Asia fueron un duro golpe en los países directamente afectados y también en Japón por verse expuesto en ellos, además de que por entonces se comenzaba a ver la gravedad del aspecto financiero de la recesión japonesa de esa década¹⁹. Aunque el primer financiamiento le llegó a Corea del Sur desde el FMI, pronto el gobierno japonés buscó el modo de establecer mecanismos *swap* para el alivio de posibles nuevas crisis monetarias y finan-

cieras en el este y sudeste de Asia y, más aún, de establecer una especie de fondo monetario asiático, proyecto que fue inmediata y terminantemente vetado por EEUU. No obstante esto, desde entonces se han renovado los acuerdos *swap*, se han incrementado los montos cubiertos por ellos y se ha unido China a ellos.

Si bien habitualmente se suele ver al Asia oriental que conocemos en el siglo XXI como resultado del “surgimiento de China” y, particularmente, de su entrada a la OMC, lo cierto es que antes del año 2000, la crisis de 1997 dio lugar al primer juego político-económico de conjunto en la región con gran iniciativa japonesa. Además de lo anterior, de los acuerdos *swap* y de la intención –abortada– de un fondo monetario regional, la crisis dio pie a la primera gran actuación internacional de China buscando que los efectos de la crisis no se agravaran, y dio lugar también al sistema ASEAN+3 (los países de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, más Japón, China, y Corea del Sur). El impulso regional postcrisis se vio fortalecido por el gran incremento del comercio chino, por el efecto de tracción que el crecimiento de China hizo sobre las economías de Japón, Corea del Sur y de los países del sudeste de Asia. Dentro de eso, y sin que se modificara la estructura básica de las relaciones nipo-surcoreanas, a partir de 2003 China pasó a convertirse en la primera contraparte comercial de Corea del Sur y en principal destino de su inversión. Con eso, el comercio surcoreano comenzó a depender relativamente menos de Japón y de EEUU, y a alejar la meta de un tratado bilateral de libre comercio con Japón. Por su lado EEUU reaccionó movilizándolo la realización de su tratado bilateral de libre comercio con Corea, KORUS, el cual para Corea del Sur alejó aún más la necesidad de uno con Japón, que tampoco lo ha buscado con demasiado ahínco. El año 2005 fue un año de máxima expectativa en concreción de alguna forma de institucionalización del Este de Asia (ASEAN+3, más India, Australia y Nueva Zelanda), pero la conferencia llevada a cabo en Kuala Lumpur puso en evidencia todas las diferencias entre los participantes. Por otro lado, ese año alcanzaron gran tensión cuestiones históricas y geográficas entre Japón y Corea del Sur y China, reiterándose desde entonces cada vez más los reclamos de carácter geográficos y de límites mutuos sobre todo.

El otro aspecto, el de la relación bilateral política entre Japón y Corea del Sur, que incluye los emergentes de aquella historia colonial no saldada, es el que suele ser noticia en la prensa. Se puede considerar esto dentro de lo político: lo que aparece como conflictivo en las noticias es una serie de contenciosos de los que se podría hacer una lista: a) calificativos usados por políticos japoneses acerca de las características de la colonización japonesa

en Corea (península); b) la calificativos usados respecto de lo mismo en los libros de texto de historia; c) visitas de funcionarios japoneses al santuario de Yasukuni; d) cuestión de la mujeres coreanas reclutadas como esclavas para burdeles durante la guerra²⁰ – “mujeres de solaz”, *comfort women*, *ian-fu*– (Morris-Suzuki, 2014; Dudden, 2006); e) ex mano de obra forzada en minas y fábricas; e) hombres reclutados por el ejército japonés²¹; f) coreanos que quedaron en Japón después de la guerra y su condición jurídica; g) islas de Takeshima (Dokdo en coreano); h) nombre del mar de Japón que Corea del Sur reclama ser mar del Este; i) demandas judiciales en corte coreana o japonesa por casos encuadrados en los puntos c), d) y e) sin que siempre trasciendan lo suficiente, las que haciendo a casos individuales o grupales no solucionan definitivamente ninguna de las cuestiones²². La lista sigue más o menos el orden en que los problemas fueron apareciendo en la discusión pública desde los años sesenta, sin que eso signifique un orden de prioridades de algún tipo; la individualización de los contenciosos, por su parte, puede dar idea de la facilidad con que siempre puede haber algún punto pasible de ser puesto en discusión.

Por otra parte, como los asuntos indicados en la lista son los que fácilmente toma la prensa, parece importante señalar que aunque por causa de la brevedad se generalice refiriendo las partes como *Japón* y de *Corea del Sur*, lo cierto es que hubo en Japón reclamos, como la demanda judicial del historiador japonés Ienaga Saburoo en 1965 por las modificaciones a los textos escolares de historia de Japón, con sucesivas apelaciones que se prolongaron por treinta años y que finalmente Ienaga perdió. Ha habido, además, grupos de ciudadanos y de historiadores japoneses interesados en esclarecer los hechos, y también estudios sobre la escalada de la visión conservadora (Wakayama, 1999). Como también ha existido hasta la pasada década, una tendencia conservadora coreana a no hacer demasiado caso de aquellos asuntos y cuando –legítimos reclamos ciudadanos, aparte– se los ha agitado, ha sido, como en Japón, moviendo el nacionalismo con fines de política interna.

Se puede destacar dos características generales de las polémicas: 1) aunque relacionados, ninguno de esos contenciosos salió a la palestra con la misma importancia ni del mismo modo a lo largo de siete décadas; 2) ha habido cierto tipo de oleadas fuertemente irritativas, una a principios de los años sesenta, otra a comienzo de los años ochenta, una más entre principio y mediados de los años noventa, y una más larga iniciada en 2005 y que con altibajos ha durado hasta 2016. En cada oleada sería posible hacer una lectura de las discusiones sobre el telón de fondo de las condiciones

económico-sociales de cada país, aunque sin olvidar orientaciones políticas de más larga duración. A su vez, y para sus propios usos –también variables según la coyuntura– el gobierno de EEUU se ha involucrado cada vez más en la cuestión de las mujeres coreanas esclavizadas, particularmente desde comienzos de los años noventa hasta finales del período de Obama. El acuerdo acerca de las “mujeres de solaz” alcanzado por los gobiernos de Abe Shinzo y Park Geun-hye (2015) bajo impulso del *pivoting to Asia* norteamericano con el fin de compactar la alianza, fue rechazado en 2017 por el nuevo gobierno de Moon Jae-in.

4. Relaciones con China

También las relaciones con China han tenido la característica de que no siempre han seguido una misma tendencia en los aspectos políticos y en los económicos. Si bien en niveles muy bajos, el comercio no se detuvo ni siquiera durante la guerra civil china. Con el gobierno de la Revolución el comercio se reanudó en 1949 aún antes de la proclamación de la República Popular China (RPCh). Aunque a la luz de la teoría política dominante pueda dejar al lector estupefacto y tal como se vivió la Guerra Fría en América Latina pueda parecer increíble, en enero de 1951 el conservador primer ministro de Japón, Yoshida Shigeru, publicó un artículo en nada menos que *Foreign Affairs* en el que afirmaba “Roja o blanca, China sigue siendo nuestro vecino de al lado. Las leyes de la geografía y la economía –creo– prevalecerán a largo plazo sobre cualquier diferencia ideológica y barreras comerciales artificiales” (Hsiao, 1974).²³ Lo cierto es que en condiciones de posguerra, con escasos medios, productos básicos como hierro, carbón y soja eran para Japón la mitad y hasta varias veces más baratos adquirirlos en China que en EEUU; y hasta la ley japonesa de sostén de precios agrícolas de 1955, China fue importante abastecedor de arroz. A su vez, para China el pacto sino-soviético de 1950 estaba lejos de poder satisfacer sus necesidades de productos industriales como el acero y los fertilizantes químicos; en su primer año de existencia la RPCh fue gran comprador de acero japonés, aún ya iniciada la Guerra de Corea (sic), y en las siguientes dos décadas fue, según el año, el primero o segundo destino de la exportación japonesa de acero; desde comienzos de los años cincuenta también Japón fue el gran proveedor de los fertilizantes químicos que demandaba la alimentación de China –más aún, las compras de China fueron la salvación en los años de exceso de producción de fertilizantes–. Terminada la reconstrucción, a partir de 1955 Japón también proveía a China de maquinaria de transporte,

maquinaria agrícola y también textil. Parece necesario –e importante– destacar que antes de la normalización de las relaciones (1972), el comercio con Japón fue fundamental para China, un 25% del total, llegando Japón a ser su primer contraparte comercial tras el estallido de la disputa sino-soviética; por su parte, para Japón el comercio con China representaba un muy pequeño porcentaje del total, y mucho menor en términos absolutos y relativos que el que tenía con Taiwán, pero fue muy importante para ciertas industrias en particular como la siderúrgica y la química. Obligado a seguir las reglas del CoCom²⁴ bajo la Ocupación, Japón se adhirió a él en 1952 y también fue presionado a ingresar al nuevo ChinCom (organismo semejante al anterior, pero mucho más estricto, para el control específico de las relaciones con China). No obstante, aun bajo la Ocupación, MacArthur tuvo que autorizar –por las necesidades perentorias– el comercio de Japón con la RPCh, y diversas organizaciones políticas y económicas japonesas crearon asociaciones, que aunque formalmente privadas, contaban con la aprobación y el asesoramiento oficial y de legisladores japoneses, y formaron lazos con organismos creados por el gobierno chino para ese fin. El comercio realizado bajo esos auspicios se denominó “privado” a pesar de su carácter oficioso, y contó con la activa participación de los partidos socialista y comunista de Japón, que para esto colaboraron con el gobierno japonés (sic). Ese comercio se realizó en principio por trueque, y se realizaba sobre dos ferias anuales, de primavera y otoño alternadas entre los dos países. En los años sesenta fue mucho más abierta la participación de funcionarios japoneses, y directa con altos funcionarios chinos. Se organizó entonces según contratos específicos bajo los términos del acuerdo Liao-Takasaki conocido como comercio (L-T) entre 1963 y 1967, renovado después como “Comercio de Memorando”. No obstante, después de esa fecha los contratos privados directos fueron más importantes, incluyendo ya el mayor interés de las grandes corporaciones japonesas por participar. El comercio total pasó de unos 60 millones de dólares en 1950, a alrededor de 151 millones en 1956, otros 310 millones en 1964, y 901 millones en 1971. En esas primeras dos décadas post guerra había miembros del PC de China que conocían Japón por haber estado antes y/o estudiado allí (como Zhou En-lai) y dirigentes y empresarios japoneses que habían nacido o hecho fortuna en China antes de la Guerra. El detenimiento en algunas características de las relaciones sino-japonesas entre 1949 y 1972 procura destacar que aún en las condiciones más adversas ambas partes encontraron las formas de sortear los obstáculos, y que las condiciones reales terminaron imponiéndose a las presiones de EEUU, a las del gobierno de Taiwán por esa vía, y aún al propio sector pro Taiwán en Japón.

A partir de 1972, el comercio entre ambas partes creció exponencialmente. El acuerdo de normalización reconoció al gobierno de la RPCh como el único gobierno de China. En 1978 se firmó el Tratado de Paz y Amistad (Tanaka, 2014: 490). China ya había renunciado a reclamar reparaciones por la invasión y la guerra. Japón desde entonces, y por casi una década y media orientó a China la mayor parte de su ayuda oficial. En los primeros años a partir del inicio de las reformas en China se hicieron algunos grandes planes de proyectos industriales que en muchos casos preveían la participación técnica y financiera de parte japonesa, pero que debieron anularse o postergarse por falta de medios financieros y técnicos del lado chino. No obstante, la revalorización del yen en 1985 obligó al gran traslado de industria japonesa al sudeste de Asia, dando lugar a un nuevo tipo de instalación privada de industria japonesa en Asia, incluyendo poco después China. Habiendo tomado base las reformas industriales de China con participación de capitales y grupos chinos de ultramar, en 1991 tuvo comienzo una nueva oleada de inversión japonesa en China; pero junto con eso también el cuestionamiento, dentro de Japón, a la ayuda oficial otorgada a ese país.

Paralelamente a la reafirmación política y económica de las reformas lideradas por Deng Xio-bing en China, en Japón daba comienzo una década de recesión económica. Se conjugaron por entonces varios factores: estaba teniendo lugar la última parte de una serie de años de fricciones comerciales nipo-estadounidenses iniciada en los años ochenta, que había llegado a incluir insistentes reclamos por la apertura del mercado de inversiones y del negocio bancario y financiero en Japón, a lo que se sumaron las cuestiones de una supuesta paridad –o competencia– tecnológica y hasta política entre Japón y EEUU. Por otra parte, y concomitante con el nuevo tipo de traslado de parte de su estructura industrial al sudeste y este de Asia iniciada hacia 1985, Japón proponía a comienzos de los noventa la formación de un sistema multilateral de seguridad para toda la región. Cuánto de esto se debía al interés de asegurar sus acrecidos intereses en ella, cuánto a la posibilidad del retiro de parte de la estructura militar norteamericana tras el fin de la URSS, cuánto a la posibilidad de tener el propio Japón un papel más activo en los diseños de política de seguridad para la región, todo eso es algo que debería ser cuidadosamente analizado en el marco de las opciones de aquella época, en la que, además, tanto EEUU como Japón comenzaban a evaluar la tendencia del *emerger* de China. Iniciada la recesión en Japón se prestó mucha más atención a esto.

Se ha hecho referencia al acercamiento bilateral entre Japón y China (además del nipo-surcoreano), y a las propuestas de políticas comunes para la región hechas tras la crisis asiática de 1997. Las conferencias ampliadas de ministros de hacienda, de relaciones exteriores y de primeros ministros de Asean dieron lugar a la Asean+3, dentro de la cual progresó el diálogo nipón-chino. En ese sentido, los encuentros en el marco de la Asean, en particular en la urgencias de la post crisis, dieron lugar a acuerdos de cooperación bilaterales y trilaterales –antes mencionados– de un muy amplio espectro, en paralelo con las previsiones comerciales y de inversiones resultantes del ingreso de China a la OMC. Una muy larga serie de acuerdos ha cubierto problemas tales como la contaminación atmosférica generada en China, ayuda en casos de desastres naturales y un gran número de otros asuntos – y de muchos más tipos de los que se podría imaginar–, y han seguido ampliándose a lo largo de dos décadas (MOFA).

Entretanto, China llegó a convertirse en la segunda contraparte comercial de Japón, y Japón en la primera para China. Y este país en el principal destino de la inversión japonesa en el exterior en dos intensos períodos, 1998-2000 y 2002-2005. Pero ese año, 2005, la producción de un nuevo documento de actualización en la alianza nipón-norteamericana coincidió con la referencia al problema del estrecho de Taiwán en una declaración conjunta de la Comisión Consultiva de Seguridad Japón-EEUU (MOFA 2005a). Si el rechazo chino contra cualquier injerencia en lo que considera sus asuntos internos es conocido, la revulsión que provocó no era ajena a la necesidad de nacionalismo para el control político y social interno.

Los asuntos de tipo específicamente político, como las declaraciones de políticos japoneses y de los libros de texto de historia, si bien han provocado reacciones en China,²⁵ han ocupado un lugar menos destacado que en los contenciosos de Japón con Corea del Sur. En cambio han destacado más los asuntos territoriales y jurisdiccionales, principalmente el de las islas Senkaku (Diaoyu) que están bajo dominio japonés. El control de las islas no fue asunto importante en los comienzos de la RPCh, sino más bien fue reclamo del gobierno del Guomintang de Taiwán. Fue sólo a partir del descubrimiento de petróleo y gas en la zona en los años sesenta que la cuestión comenzó a cobrar dimensión. Aun así, la cuestión fue en un moderado *crescendo* hasta la pasada década cuando la política norteamericana de reafirmación en Asia comenzó a colisionar con el acrecido estatuto de gran potencia que pasó a ocupar China. Aunque con reiteradas peligrosas anécdotas de navegaciones en la zona y desembarcos, el asunto se mantiene

en un tenso *stand by* desde que el gobierno de Obama hiciera claro que el Tratado de Seguridad con Japón cubre las islas Senkaku.

Después de algunos años de cierto enfriamiento de las relaciones políticas, en 2017 hubo anuncios de las dos partes para fortalecer los lazos amistosos, políticos y económicos en general, los bilaterales así como los trilaterales (incluyendo a Corea del Sur). En esta renovada tendencia destaca especialmente desde comienzos de 2018 el manifestado interés japonés por participar en la realización de las gigantescas obras de infraestructura del proyecto *Belt and Road* chino, que incluye construcción de puertos, ferrocarriles y carreteras en gran parte de Asia y que se prolonga aun en África.

5. Relaciones con Corea del Norte

Las relaciones con Corea del Norte no tienen para Japón ni la dimensión económica ni la amplitud política que las que mantiene con los dos países anteriores. Sin embargo, la política en esas relaciones sin diplomacia formal es de la máxima importancia, por las cuestiones de seguridad y defensa implicadas. No obstante, es importante señalar que hasta las sanciones de la última década ha habido comercio y durante muchos años hubo transporte de *ferry* más o menos regular entre Niigata, en la costa occidental de Japón, y Wonsan en la costa de Corea del Norte. Ese comercio era muy mínimo en el total del de Japón pero bastante importante para Corea del Norte. Ese *ferry* dejó de llegar a Japón en 2006 después de fin de la KEDO y las pruebas norcoreanas de misiles.

Otro tipo de vínculo entre los dos países es el relacionado con los coreanos que quedaron residiendo en Japón después de la Guerra y que eligieron tener como referencia al norte. Sería difícil establecer certeramente cuánto hubo –en los primeros años después de la división– de convencimiento en la elección, y cuánto de simple rechazo patriótico a los gobiernos de Rhee y de Park en el sur. Por lo que se sabe esa comunidad ha hecho periódicas contribuciones económicas al gobierno del norte, pero las cifras dadas han variado mucho y se ha llegado a decir –muy exageradamente– que esa contribución financiaba las pruebas misilísticas y nucleares de Corea del Norte.

En la actualidad los vínculos entre Japón y Corea del Norte son prácticamente nulos. Las relaciones –nunca formales– han sido de una especie de *stop and go* según los vaivenes de la política internacional, muy particularmente a partir del derrumbe de la Unión Soviética, que para Corea del Norte implicó dejar de conseguir petróleo a los bajos precios que le con-

cedía la URSS. A eso se agregaron los vaivenes de la política norteamericana para Corea del Norte entre las presidencias de Clinton y de Bush hijo, pero que en general ha jugado la carta de esperar la implosión del régimen, aún treinta años después del derrumbe soviético.

En coincidencia con ese problema económico, para Corea del Norte siguieron años de inundaciones en la década de los noventa que destruyeron su infraestructura agrícola. Con el fin de evitar que Corea del Norte desarrollara una industria nuclear autónoma para tener energía, se hizo un acuerdo marco en 1994 que dio lugar en 1995 al establecimiento del sistema KEDO –sigla de Korean Peninsula Energy Development Organization– (KEDO, 1995; Beal, 2007), con participación primero de Corea del Sur, Japón y EEUU; a la que después se sumaron China y Rusia constituyendo lo que se denominó “negociaciones a seis bandas”. La construcción de una central nuclear de agua ligera debía iniciarse en 1997, pero los fondos no estuvieron hasta 2001. De hecho, los acuerdos realizados en los últimos meses de la presidencia de Clinton fueron ignorados por George Bush hijo. La planta hubiera debido inaugurarse en 2003, pero la construcción, que no sobrepasaba la mitad de los dos reactores, fue entonces detenida al saberse que Corea del Norte había reiniciado secretamente su desarrollo nuclear. Finalmente en diciembre de 2005 Corea del Norte expulsó al personal de KEDO.

No obstante, en lo que hace estrictamente a la relación bilateral Japón-Corea del Norte, hay dos aspectos que cabe señalar. El último gran intento japonés por llegar a acuerdos con Corea del Norte tuvo lugar en 2002 con la visita del entonces primer ministro de Japón Koizumi Jun'ichiroo a Corea del Norte (MOFA, 2002). Sin embargo, los acontecimientos arriba señalados dejaron todo lo entonces acordado fuera de consideración. Un problema de principal importancia tratado en esa visita fue el de los ciudadanos japoneses secuestrados entre 1977 y 1983 por agentes norcoreanos para servir de modelo de comportamiento japonés en el entrenamiento de agentes norcoreanos. El gobierno de Corea del Norte reconoció haber contabilizado 13 casos de ese tipo aunque en Japón se sospecha que fueron algunos más. En campaña por la difusión de tal problema y por los reclamos para su aclaración fue que la figura Abe Shinzo, actual primer ministro de Japón, adquirió popularidad personal a principios de los años 2000 (además de ser hijo y nieto de muy conocidos políticos japoneses).

Aunque el adquirido poderío militar norcoreano podría ser dirigido en varias direcciones y la prensa se encarga de hacer creer que los más afectados serían EEUU y Corea del Sur, lo cierto es que en caso de un

supuesto ataque el primer blanco sería Japón. Por dos razones. Una, es que el alcance al continente americano es dudoso y habría tiempo de intercepción. La segunda y principal tiene dos fundamentos: uno es que las explicaciones políticas del gobierno de Corea del Norte consideran a Japón como responsable principal de la división de la península debido al modo de la rendición de Japón, procurando no hacerlo totalmente ante la Unión Soviética y haber buscado rendirse también ante EEUU; el otro es que el blanco japonés está mucho más cerca y sería más certero con la seguridad de que además de eso, el golpe dado a Japón sería devastador para el esquema de la defensa norteamericana en Asia, sin contar, por supuesto la destrucción que ocasionaría al Japón mismo.

6. A modo de conclusión

No se ha tomado acá lo que respecta a las relaciones de Japón con Rusia porque excedería las posibilidades de este trabajo. Aunque existen relaciones diplomáticas desde 1956 establecidas en el fragor de la Guerra Fría, no se ha hecho entre ambos tratado de paz. La razón principal es la falta de acuerdo sobre los cuatro grupos de pequeñas islas del sur de las Kuriles que fueron ocupadas por la entonces Unión Soviética al final de la Guerra. Ameritaría algunas páginas considerar los argumentos de una y otra parte. En todo caso baste decir que nunca llegaron a acuerdo por la presión norteamericana para que Japón no aceptara la propuesta soviética respecto una devolución parcial de las islas, y también que, después, tanto la URSS como posteriormente Rusia han temido que EEUU reclame los derechos que le da el Tratado de Seguridad con Japón para instalar bases en ellas si algunas de las islas les fueran devueltas. Si se ponen aparte las limitaciones que tuvo Japón para tener relaciones con China antes de 1972, las relaciones con Rusia son las únicas en las que verdaderamente las razones políticas parecen poner límites a la iniciativa económica japonesa –Corea del Norte aparte, por supuesto–.

Japón es un pequeño país en el extremo oriental del gran continente asiático. A principios del siglo veinte sorprendió al mundo con su industrialización, siendo el primero en vencer a un poder europeo y en desafiar abiertamente a EEUU. En la segunda mitad del siglo XX, en el marco de su alianza de seguridad con EEUU, y otra vez con asombro del mundo, se convirtió nuevamente en una potencia económica, como centro de una estructura regional productiva que, con proyección en el gran mercado norteamericano, incluyó a la mayor parte de los países del sudeste de Asia y a Corea del Sur durante algunas décadas. Y, en parte, después también a China.

Si bien nadie duda de que tanto Japón como China siguen actualmente el principio del beneficio de mercado, puede ser apresurado y engañoso tomar las expresiones de sus dirigentes en un sentido demasiado literal con criterio euro-americano. Interpretar las palabras de Xi Jinping: “Ser capaz de hacer la guerra y de ganarla es la clave de la potencia militar” (Pedro, 2013), pronunciadas a fines de 2012, a un mes de que a poco de su asunción Abe destacara que Japón estaba en control efectivo de las islas Senkaku, parece una modo poco feliz, y hasta gratuito de enlazar enunciados, por fuera de la lógica de sus condiciones de producción, a cambio de una más cercana a los supuestos externos –europeos–. Dados la tradición del pensamiento chino y la nada feliz experiencia china de la guerra, parece muy difícil pensar que, aunque esas palabras fueran dichas antes militares chinos, tuvieran sentido belicista, sino, antes bien, parece mejor pueden ser interpretadas como un llamado de atención: no basta hacer la guerra sino también es necesario ganarla –y que además la victoria no sea pírrica, cabría agregar–. Algo que pareciera que muchos analistas occidentales todavía no logran comprender es la lógica del juego de política interna en las actuaciones de más o menos hostilidad que puedan hacer los dirigentes de los países de Asia oriental. Nadie mejor que ellos sabe lo que cuesta la guerra en términos de padecimientos y humillación y destrucción. Es verdad que cabe la posibilidad lógica de que una escalada termine de una manera no calculada, Japón lo sabe muy bien. Por eso es que se puede de repente cambiar la política y fácilmente volver a retomar las vías de negociación ya logradas o comenzar otras nuevas. Así es como ha ocurrido nuevamente entre Japón y China desde fines de 2017.

Sin embargo, a veces pareciera que sólo se puede hablar de cosas, países y personas famosas o grandiosas, es decir a la manera de la narración medieval que, curiosamente, coincide con el modo mercantil de presentarlos. Eso puede llevar al fácil error de, con unas pocas citas, presentar China y a Japón en una antigua y secular, competencia. Nada más lejos de la realidad. Precisamente, uno de los problemas más difíciles que deben enfrentar ambos países, además de las cuestiones concretas por las que compiten, es aprender a convivir los dos en situación de gran poderío. Eso no había ocurrido nunca antes en la historia hasta los años noventa del siglo pasado. O China había sido muy poderosa, o lo había sido Japón, pero no al mismo tiempo: antiguamente, hasta el siglo XIX –aunque con altibajos–. China era una fuente civilizatoria y un modelo para Japón, pero desde fines de ese siglo y en el siglo siguiente Japón fue el país más poderoso de los dos, además de haber hecho un gran aporte a la modernización de la escritura de caracteres chinos. La creación de nuevos términos en caracteres chinos

para traducir la filosofía, las ciencias y la literatura europea fue hecha en gran parte en Japón, y aun hasta la primera simplificación de los trazos de esos caracteres; incluida la creación de la terminología básica del marxismo que los revolucionarios chinos tomaron.

Una gran novedad desde fines del siglo XX es la coexistencia de ambos países como potencias –sin entrar a comparar aspectos particulares de ese poderío–. Aunque en la tradición euro-norteamericana las competencias han llevado rápidamente a guerras, no ha sido así en Asia oriental (excepto la invasión japonesa a Corea a fines del siglo XVI), y en ese caso, al igual que como a fines del siglo XIX y en el XX, es difícil no ver en el comportamiento japonés una manera de seguir el ejemplo colonialista europeo y norteamericano inmediato. Las relaciones entre Japón, China y Corea no fueron en siglos anteriores ese permanente revoltijos y matanzas como existieron entre los países europeos y como ha llevado EE.UU. a otros continentes.

Pero, más allá de la historia, la razón fundamental por la que cualquier guerra, aún virtual, sería muy bien pensada, antes siquiera de ser imaginada, es porque ya la riqueza de Japón, también la de China y de Corea del Sur, no depende sólo de una lógica de acumulación interna sino también de la inextricable relación económica que une a Japón con el resto del este de Asia. El gran poder económico de Japón radica hoy, precisamente, en la deslocalización de toda la industria de empresas japonesas diseminadas por el sudeste de Asia, China y Corea del Sur. La fragmentación de los procesos de producción hacen la red imposible de desarmar; a lo sumo sería factible el traslado de algunas instalaciones a otra locación. Las mismas razones de la competencia son las que le impiden ir más allá de cierto punto y sólo permiten *actuar* el enfrentamiento a riesgo, improbable, de la propia destrucción económica. En las relaciones de Japón con los países de Asia oriental no se debería confundir la danza *haka* con el partido de rugby, aún si esa *danza* en ciertos casos tiene aquí algo de hostilidad.

Hay punto en el que, con alguna variante, coinciden Giovanni Arrighi con Joseph Nye: la novedad histórica de las últimas décadas es el gran incremento –y muy significativo– de la parte de Asia en el producto mundial después de siglos; un fenómeno de una significación todavía difícil de medir pero que está allí. Eso comenzó en germen en el Japón Meiji, se desarrolló en Japón después de la Guerra, y volvió a ser recreado por el mismo Japón en los años ochenta con ampliación a Corea del Sur y el sudeste de Asia, y finalmente cundió en China. En el período enero-junio de 2017 las exportaciones japonesas a China se incrementaron 16 % en comparación con el año anterior, llegando a representar el 18,6% del total de las exportaciones

japonesas; en el mismo período las importaciones japonesas de China crecieron 2,1% en comparación con el año anterior, llegando a representar el 24,1% del total de las importaciones de Japón; en igual período el total del comercio nipón-chino alcanzó en valor equivalente a 214,18 mil millones de dólares habiéndose incrementado en 7,8%. Considerando que además desde hace unos años ambos países negocian en sus propias monedas.

Notas

- 1 Como concepción espontánea, como sentido común, *doxa*; no necesariamente como posición política tomada.
- 2 Corea –acá sin otra indicación– no ha sido asiento secular de fantasías exóticas occidentales; antes bien hasta hace un siglo era tenida en Occidente por “reino ermitaño”.
- 3 Hasta hace pocos años sólo ha figurado en la prensa esporádicamente, por la muerte de su presidente, por la actividad del KEDO o por pruebas armamentísticas.
- 4 A todas se las cuenta como si sólo se debiera partir de caracterizar un núcleo histórico preexistente para después dejar fluir los avatares de una narración encauzada.
- 5 El término preciso y el contenido conceptual no interesa en tanto es claro el sentido de la analogía.
- 6 Lo cual –aún así– no implica desconocer que en la definición de lo que se considera intereses económicos, lo que hace a intereses políticos como Estados, y hasta en ciertas prácticas diplomáticas es posible observar rasgos que no son los habituales en las relaciones internacionales de raíz *occidental*.
- 7 Para esta y las demás referencias documentales, se usa acá la traducción de documentos de la historia contemporánea de Japón, coordinada por Michiko Tanaka, obra literalmente excepcional en idioma español.
- 8 Esquemáticamente: incremento de las exportaciones con la consecuente obtención de divisas aplicadas a la innovación y al aumento de la producción para un nuevo incremento de las exportaciones, todo el ciclo guiado según políticas industriales a las que una literatura económica de los años denominó como de “Estado desarrollista”.
- 9 Precios y condiciones favorables no fueron especialmente diseñadas para Japón; tenían que ver con lo abismal de la *gap* tecnológica y económica entre EEUU y el resto del mundo, que entonces aparecía como insalvable. Este país representaba entonces la mitad de la economía del mundo.
- 10 Se trata de indicar una línea general, ya que a pesar de la estrecha alianza político-militar y los mutuos beneficios económicos, no estuvieron ausentes los problemas: desde los raciales como lo muestra la novela *Sayonara* (1954),

- llevada a éxito cinematográfico con Marlon Brando (1957); comerciales, el primero ya en 1952 con las blusas de un dólar.
- 11 En 1973 Japón fue invitado a formar parte de la Comisión Trilateral (EEUU, Europa, Japón) para decidir sobre el curso de la economía y la política del bloque occidental tras la crisis de 1971 de la economía estadounidense que ponía fin al ciclo de alza de la economía iniciado con la reconstrucción de posguerra.
 - 12 Existiendo en los partidos antecedentes y desde 1955 dentro del mismo Partido Liberal Demócrata, no se trata –por supuesto– de una división irreconciliable, pero sí de orientaciones cuyas diferencias han sido importantes en momentos clave, y que se han mantenido aunque con transformaciones de acuerdo con la época y los desafíos concretos. Considerando que, además, las orientaciones más o menos consolidadas de política internacional existentes en un país, dependen también de la situación internacional y de la del otro país contraparte, como ha sido con China.
 - 13 Política de incremento paulatino pero sostenido.
 - 14 Inicialmente la cifra oficial fue de 9000 millones de dólares al cambio de 130/1 (MOFA, 1991); no obstante, actualmente la mayor parte de los autores da la cifra de 13.000 millones de dólares.
 - 15 Además de otros asuntos que hacen al interés de EEUU pero que no implican directamente al resto de Asia, como las liberalizaciones y flexibilizaciones recomendadas a todo el mundo.
 - 16 Stalin no quería quedar fuera del reparto del imperio japonés al momento de la rendición; política norteamericana de no compartir la ocupación del este de Asia y de asegurar gobiernos anticomunistas en todo lo que pudiera; modo de la rendición japonesa y diferencias regionales coreanas entre los principales. En español se puede ver: *El lugar de Corea en el sol* (Cumings, 2004).
 - 17 Es necesario tener presente la permanente necesidad de ayuda norteamericana con que funcionó Corea del Sur desde 1948, las limitadas posibilidades de su industrialización en la década siguiente, el bajísimo ingreso *per capita*, el rechazo al presidente impuesto por EEUU (Rhee Syngman) y el temor a la revuelta social.
 - 18 En realidad, salvo una pequeña porción, los primeros 300 millones de dólares pasaron a formar parte de las inversiones hechas para el desarrollo económico de Corea del Sur, y sólo unos pocos miles de personas recibieron reparaciones en medio de disputas, dadas por finalizadas en 1975. Al revelarse los documentos hasta entonces clasificados, se reabrieron en 2005 con juicios al gobierno surcoreano y a organismos públicos y privados japoneses. (Kong; Kwon; Chosun ilbo, 2005). En sentido opuesto, aquel mismo uso de los 300 millones ha merecido alabanza de parte de posiciones nacionalistas surcoreanas (Dong-a ilbo, 2005).
 - 19 Aunque con algunos aspectos y factores semejantes, eran muy diferentes el carácter de los problemas de Tailandia, Corea del Sur y Japón; como también eran diferentes los medios con que contaban cada uno.

- 20 Coreanas en su muy inmensa mayoría (aunque no fueron únicamente de ese origen).
- 21 Idem para la mano de obra masculina.
- 22 En parte, la cuestión de la avanzada edad de las víctimas todavía vivas lo hace todo más perentorio.
- 23 “Red or White, China remains our next-door neighbour. Geography and economic laws will, I believe, prevail in the long run over any ideological differences and artificial trade barriers” (Trad. R.M)
- 24 Organismo occidental encargado de controlar el comercio con los países comunistas.
- 25 En unos pocos casos con reacciones populares virulentas (parte de la movilización nacionalista).

Referencias

- Beal, Tim (2007). El discordante sexteto de Beijing toca en armonía, pero ¿por cuánto tiempo? *Revista Estudios* (20), pp. 51-89.
- Cuckierman, Roger (1962). *Le Capital dans l'économie japonaise*. Paris : Presses universitaires de France.
- Cumings, Bruce (2004). *El lugar de Corea en el sol*. Córdoba (Arg) : Comunicarte.
- Dudden, Alexis (2006). US Congressional Resolution Calls on Japan to Accept Responsibility for Wartime Comfort Women. *History News Network*. 30 de abril.
<https://historynewsnetwork.org/article/24291>
- Hsiao, Gene T. (1974). The Sino-Japanese Rapprochement: A Relationship of Ambivalence, *The China Quarterly* (57) p. 101.
- Kong Jong sik (19 de enero de 2005). Korea Was Most Efficient in Utilizing Japanese Reparation. The Dong-a ilbo.
<http://english.donga.com/List/3/all/26/239382/1>
- Kwon Kyung-bok (17 de enero de 2005). Seoul Demanded \$364 Million for Japan's Victims. *The Chosun ilbo*.
http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2005/01/17/2005011761044.html?related_all
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (1991). *Diplomatic Bluebook 1991*.
<http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1991/1991-2-2.htm>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (2002). *Prime Minister Junichiro Koizumi's Visit to North Korea*.
http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/n_korea/pmv0209/index.html
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (S/F).
<http://www.mofa.go.jp/>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (2005a). *Joint Statement U.S.-Japan Consultative Committee*.
<http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/scc/joint0502.html>

- Ministry of Foreign Affairs of Japan (2005b). *Security Consultative Committee Document U.S.-Japan Alliance: Transformation and Realignment for the Future*.
www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/scc/doc0510.html
- Molina, Rodolfo (2011). El protagonismo de los lazos comerciales en las relaciones sino-japonesas entre 1949 y 1972. *Revista Iberoamericana de Investigación de Asia Oriental* (4) pp. 62-65.
- Morris-Suzuki (27 de junio de 2014). Japan and the art of un-apologising. *The Canberra Times*.
<http://www.canberratimes.com.au/comment/japan-and-the-art-of-unapologising-20140624-zsjv3>
- Pedro, Nicolás de (1 de abril de 2013). Ni guerra fría ni paz armada en Asia Oriental. *CIDOB*.
http://www.cidob.org/es/prensa/cidob_en_los_medios/ni_guerra_fria_ni_paz_armada_en_asia_oriental
- Takagi, Shinji (1995). From Recipient to Donor: Japan's Official Aid Flows, 1945 to 1990 and Beyond. *Essays in International Finance* N° 196, marzo. Princeton University.
- Tanaka, Michiko (coord). (2014). *Política y pensamiento político en Japón 1926-2012*. México: El Colegio de México.
- The Chosun ilbo (17 de enero de 2005). *Compensation for Colonial Victims Is Not Just a Legal Problem*.
http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2005/01/17/2005011761043.html
- The Chosun ilbo (17 de enero de 2005). *Declassified Documents Could Trigger Avalanche of Lawsuits*.
http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2005/01/17/2005011761038.html?related_all
- The Korean Peninsula Energy Development Organization (1995). *Agreement on Supply of a Light-water Reactor Project to the Democratic People's Republic of Korea between the Korean Peninsula Energy Development Organization and the Government of the Democratic People's Republic of Korea*.
<http://www.kedo.org/pdfs/SupplyAgreement.pdf>
- The World and Japan Database (Worldjpn). Joint Statement of Japanese Prime Minister Eisaku Sato and U.S. President Richard Nixon. *The University of Tokyo*.
<http://worldjpn.grips.ac.jp/documents/texts/docs/19691121.D1E.html>
- United Nations-Treaty Series (1966). *Japan and the Republic of Korea Treaty Basic Relations*.
https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume_583/volume-583-I-8471-English.pdf
- Wakayama, Yoshibumi (1999). *The postwar conservative view of Asia: how the political right has delayed Japan's coming to terms with its history of aggression in Asia*. Tokyo: LTCB International Library Foundation.

Integración de los *nikkei* latinoamericanos en Japón. A tres décadas del inicio de la migración

Isabel Cabaña Rojas

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE (USACH)
SANTIAGO DE CHILE, CHILE
isabelcabana@gmail.com / isabel.cabana@usach.cl

Resumen

En 1990, Japón enmendó su ley de inmigración y permitió a miles de descendientes de japoneses –llamados *nikkei*–, migrar a Japón, a su “tierra natal”, buscando una mejor vida, al igual que sus ancestros lo hicieron en Latinoamérica tiempo atrás. A casi tres décadas de la llegada de latinos a Japón, persisten los desafíos en torno a la integración y surgen nuevos, en un contexto actual de crisis demográfica. El presente trabajo revisa la historia migratoria de los *nikkei*, examinar el rol de los distintos actores sociales en su integración a Japón, y la permanencia del discurso étnico japonés.

Palabras clave: Japón, migración, integración, *nikkei*.

Integration of *Nikkei* Latin Americans to Japan, three decades after the beginning of migration

Abstract

of Japanese descendants –the so-called *nikkei*– to immigrate to Japan, their “homeland”, searching for a better life, as their ancestors did when migrated to Latin America time ago. After almost three decades of the arrival of Latin Americans to Japan, some challenges have persisted around integration and new ones arise, in a current context of debate about migration in times of demographic crisis. This work aims to review the migratory history of *Nikkeis*, as well as to examine the role of different social actors in their integration to Japan, and the permanence of the Japanese ethnic discourse.

Keywords: Japan, migration, integration, *nikkei*.

Recibido: 12.1.18 /Aceptado: 30.1.18

1. Introducción

Desde tiempos remotos, la sociedad japonesa ha construido una identidad como pueblo étnicamente homogéneo: en Japón habita una sola etnia, unida por la historia y por un ancestro mítico en común, que los hace una sola familia. Sin embargo, la realidad demuestra que si bien Japón es un país cultural y étnicamente menos diverso que otros países, como Estados Unidos o Brasil, no sólo integra minorías étnicas significativas para la historia y cultura de Japón, como son el pueblo ainu, o los habitantes de las islas Ryūkyū, sino que desde sus orígenes se nutrió de migración china y coreana, y mantuvo una activa relación de movilidad humana con el continente por siglos.

Al revisar su historia, por lo tanto, esta idea de particularidad étnica pareciera ser más bien reciente, instalada como un discurso fuertemente desde el siglo XVII (Tipton, 2002), y manifiesta especialmente en la relación de los japoneses con el *otro*, incluso si este *otro* es igualmente japonés.

Desde el año 2008 la población japonesa decrece, al mismo tiempo que hay un aumento del número de adultos mayores y una disminución en la tasa de natalidad (Shirahase, 2015). Considerando todo lo anterior, es que resulta interesante el caso japonés que, como un país actualmente desarrollado e industrializado, se enfrenta a la migración internacional desde una actitud de distancia y negación en un contexto de crisis tanto demográfica como laboral, que debiera, por el contrario, propiciar al debate sobre la legislación en políticas migratorias.

En este artículo se presentarán las variables históricas que explican el porqué de la postura japonesa hacia la migración internacional, a través del caso particular de migrantes *nikkei* latinos, para entender cuál es el contexto de la integración de los migrantes en un país como Japón. Se argumentará que la experiencia misma de la integración *nikkei* desde 1990 en adelante está mediada por esa postura étnica, y ha tenido distintos niveles, destacando la labor local y la participación de distintos actores, como son los gobiernos locales y la Iglesia católica, quienes desafían la ausencia de políticas desde el gobierno nacional.

2. La migración y Japón, una breve reseña histórica

Durante sus primeros siglos de historia, Japón se nutrió de culturas y tradiciones extranjeras que trajeron inmigrantes coreanos y chinos entre los siglos IV y VI. La migración coreana en Japón influyó directamente en la construcción y el fortalecimiento del Estado japonés. La relación de Japón

con sus vecinos era, por tanto, de un contacto permanente: japoneses viajaban a China y a la península coreana a perfeccionarse en distintas materias, para aportar al Estado o para aprender y descubrir nuevos pensamientos religiosos. La fluidez de este contacto variaba, por cierto, dependiendo de la estabilidad política y de los gobiernos de turno en China y Corea, pero en general es posible decir que, salvo excepciones, Japón jamás estuvo totalmente aislado de sus vecinos.

Fue desde el siglo XVI, con la llegada de portugueses y españoles, cuando los japoneses se vieron enfrentados a experiencias nuevas de contactos y choques culturales. La evangelización y la desconfianza hacia las intenciones de los comerciantes y sacerdotes, llevó a los líderes japoneses a prohibir el cristianismo y eventualmente cerrar completamente las fronteras del país (política del *sakoku*). Este período –el gobierno del Shogunato Tokugawa (1603-1868)– es quizá el más determinante para la historia posterior japonesa. Durante cerca de doscientos cincuenta años de mandato samurai, Japón estuvo virtualmente aislado del mundo, teniendo sólo muy escasos y controlados contactos con la cultura holandesa y chinas. El *sakoku* estableció que de Japón no se podía salir, y nadie podía entrar. En términos migratorios, ésta fue la primera vez que Japón cerró sus fronteras y fijó una política clara de control.

A mediados del siglo XIX el Shogunato entró en crisis, en el marco de una lucha social y política interna, al mismo tiempo que Japón se transformaba en objeto de presión externa por parte de los Estados Unidos. En 1853, el comodoro estadounidense Matthew Perry arribó a Japón y demandó la apertura de los puertos para el comercio. Esta visita significó un punto de inflexión para Japón, no sólo porque intensificó la guerra civil que terminó por derrocar al régimen shogunal y restaurar el poder de la familia imperial (Restauración Meiji), sino porque fue un encuentro sorpresivo con un occidente imperialista y establecido en Asia. Uno de sus efectos inmediatos fue la reapertura forzada de las fronteras de Japón, que permitió el ingreso de occidentales, pero también la emigración de miles de japoneses a nuevos territorios.

2.1. La construcción de nación

Al comienzo del período Meiji (1868-1912), el nuevo gobierno llevó a cabo una serie de reformas a nivel social, político, cultural y económico que reestructuraron la sociedad: se implementó una monarquía constitucional, un nuevo sistema de educación y se orientó la economía a

la industrialización. Una de las acciones más significativas de estos años, por su trascendencia, fue el trabajo que se hizo para fortalecer la idea de nación. El gobierno propició la homogeneización cultural que buscaba crear una nación unida, para superar la fuerte regionalización del período Tokugawa. Esto fue posible, irónicamente, gracias a la gran influencia que tuvieron los más de doscientos años de aislamiento. Para lograr eso, se estandarizó el idioma japonés, se nacionalizaron ritos y prácticas espirituales y se buscó en la religión nativa japonesa, el shintō, la base teórica a la existencia y superioridad de la nación japonesa.

Especialmente relevante es la promulgación del Rescripto Imperial de Educación, de 1890, donde es posible ver la influencia del shintō y del confucianismo, ya que se esperaba plasmar en niños y jóvenes el ideal de nación, y una nueva forma de entender Japón, que rompía con el pasado feudal, y que organizaba al país desde la identidad, el deber y la familia (*minzoku*). Tal como lo señala el siguiente párrafo:

Our Imperial Ancestors have founded Our Empire on a basis broad and everlasting, and have deeply and firmly implanted virtue; Our subjects ever united in loyalty and filial piety have from generation to generation illustrated the beauty thereof. This is the glory of the fundamental character of Our Empire, and herein also lies the source of Our education. (De Bary, 1964: 139).

A partir de esta época, Japón recibió en sus puertos a europeos, americanos y asiáticos, y envió a connacionales a conocer las grandes potencias. Pero también estos años fueron testigos de una masiva emigración de trabajadores japoneses; la diáspora comenzó a fines del siglo XIX y continuó en gran parte del siglo XX. Miles de japoneses, en su mayoría campesinos, acostumbrados al trabajo en la tierra y sin poder encontrar cabida en el nuevo régimen industrial, decidieron abandonar su país por nuevas tierras, principalmente en Asia y las Américas. En Sudamérica, la mayoría de los japoneses llegaron a Perú, Brasil y Argentina, a trabajar en plantaciones; en menor número, a países como Chile, Ecuador o Venezuela (Kikumura-Yano, 2002). Ya en el siglo XX, y habiéndose conformado comunidades *nikkei*, los japoneses siguieron migrando, ahora con otros fines, como formar parte de pequeños negocios o para acompañar a las familias radicadas en el extranjero.

Al mismo tiempo, el incipiente Imperio japonés que se formó durante la primera mitad de siglo, y con ambiciones territoriales en toda el Asia era, técnicamente, un imperio multiétnico, a pesar de tener como base un férreo nacionalismo. Aquellos colonizados tenían nacionalidad japonesa y podían trabajar en Japón, como fue el caso de los coreanos. En definitiva, hasta este tiempo, Japón era un país tanto de emigración como inmigración.

2.2. Japón desde 1945

Tras la derrota en la guerra, Japón fue ocupado por las fuerzas aliadas, lideradas por los Estados Unidos (1945-1952), y debió devolver todos los territorios que había adquirido como imperio. Probablemente el hecho más determinante para el contexto de postguerra que dejó la ocupación fue la Constitución del 1947, aún vigente.

En 1950, Japón promulgó su ley de nacionalidad y, un año después, su ley migratoria, en el “Acta de Control Migratorio y Reconocimiento de Refugiados” de 1951. Aquí, incorporó el modelo alemán de nacionalidad y ciudadanía, basado en el régimen de *jus sanguinis* (Yamanaka, 2008); es decir, serán nacionales aquellos que tuvieran a sus dos padres japoneses. Esto se actualizó con los años, cuando se amplió a solo uno de los padres. En la práctica, establece que aunque se nazca en territorio japonés, a menos que uno de los progenitores sea nacional, ese niño no podrá ser japonés. Ahora bien, el proceso de nacionalización (naturalización), permite a una persona adquirir la nacionalidad japonesa si reúne condiciones específicas, entre las que están: estar domiciliado en Japón por al menos 5 años, tener más de 20 años, buena conducta y abandono de nacionalidad anterior (MOJ, s.f.).

El Japón de postguerra, configurado en la constitución democrática de 1947, ya no propugnaba oficialmente una visión de país superior étnicamente; ese discurso se mantuvo, no obstante, a nivel cultural. La ley de nacionalidad seguía basada en la idea de homogeneidad étnica, pero esta vez en un contexto distinto al del período Meiji, y que incidía directamente en quiénes podían ser japoneses y quiénes podían entrar al país. En lo inmediato, la ley afectó a los ciudadanos coreanos que perdieron la nacionalidad japonesa, aun estando domiciliados en Japón y que, imposibilitados de volver a su país –por la crisis política y posterior guerra en Corea–, se quedaron en calidad de residentes (*zainichi*), y sin derechos ciudadanos. Hasta el día de hoy, aún existen muchos coreanos en Japón que nacieron en este país, y cuyos ancestros llevan más de una generación de residentes. El dilema es que, para poder ser nacional japonés, y adquirir los derechos de ciudadanía, es necesario abandonar la coreana; muchos de los *zainichi* todavía no están dispuestos a renunciar a ella.

3. El caso de los *nikkei* latinos

En la década de 1980, Japón experimentó una coyuntura económica muy favorable de alto crecimiento, que conocemos hoy como la “burbuja económica”. Uno de los efectos que tuvo esta burbuja fue la escasez de mano

de obra para muchas compañías japonesas, en aquellos sectores de la producción de los que dependía la exportación y en trabajos que los japoneses ya no estaban dispuestos a hacer, considerados como las tres *K* en japonés: *kitanai*, *kiken* y *kitsui* (sucios, peligrosos y difíciles, respectivamente).

Ante este mismo escenario, muchos países industrializados y desarrollados enfrentaron esa situación con el permiso de ingreso de trabajadores “huéspedes” o con políticas más abiertas para los inmigrantes, que venían de la misma región o de países del tercer mundo. Japón, sin embargo, sólo permitía muy limitadamente el ingreso de mano de obra calificada y profesional (Cornelius & Tsuda, 2004).

Viéndose forzados por la entrada ilegal de inmigrantes al sector manufacturero en toda esa década, y por la presión de las grandes compañías (Hur, 2002: 648), es que el año 1989 el gobierno de Japón decidió evaluar el “Acta de Control Migratorio”. La actualización de la ley se realizó de manera peculiar: se reforzó la política de no inmigración, al tiempo que se permitió el ingreso de personas étnicamente japoneses, los *nikkei*, hasta tercera generación y sin restricción de actividades (Brody, 2002). Esto facultó por vez primera la llegada al país de japoneses latinoamericanos, en su mayoría brasileños y peruanos, con estadía por hasta tres años (extensible) y la posibilidad de traer a sus familias.

Para muchos de estos *dekasegis* (migrantes trabajadores) que llegaron durante la década de 1990, este permiso representaba una oportunidad única de acceder a salarios hasta 3 veces de lo que podían obtener en sus países de origen, como Brasil o Perú, donde se experimentaban profundas crisis políticas y económicas por esos años. La mayoría de los *nikkei*, técnicos y profesionales en sus países, llegaron a trabajar en fábricas del sector automotriz, que no exigía mayor conocimiento del idioma japonés.

La enmienda de la ley estaba fundamentada en el argumento de que los *nikkei* latinoamericanos eran étnicamente japoneses y, por lo tanto, no tendrían ningún problema en asimilarse e integrarse a la sociedad. El paso del tiempo descubrió una realidad radicalmente diferente, y evidenció en última instancia la ausencia de una política integral de incorporación al inmigrante, así como de la implementación de medidas que protegieran sus derechos y su bienestar (United Nations, 2011: 5).

Y es que Japón tampoco anticipó el flujo de migrantes que entraría al país. Desde 1990, la población latinoamericana creció sostenidamente, alcanzando su punto más alto en los años 2007-2008. La población brasileña con visa de residente, por ejemplo, llegó a 313.771 personas el año 2007, y para el 2017, se había reducido a 180.923 personas (MOJ, 2017).

El enfoque del Estado japonés ha sido pragmático, viendo al problema migratorio como un asunto principalmente económico, y animándose sólo durante los últimos años a la discusión en torno a la apertura e integración de los migrantes (Shirahase, 2015). Uno de los mejores ejemplos que evidencian esta actitud es la coyuntura del año 2009, cuando, tras la crisis económica del 2008, Japón ofreció pasajes de retorno gratuitos a los países de aquellos *nikkei* desempleados, con la condición de no volver a Japón. El migrante seguía estando fuera, no dentro de la sociedad.

3.1. El problema de la integración

En todo este tiempo, el mayor problema que ha enfrentado y sigue enfrentando el *nikkei* latino en Japón es la integración a la sociedad japonesa. Tal como se ha visto, exceptuando a técnicos, profesionales y estudiantes, la entrada de otro tipo de trabajadores es altamente restringida en Japón. El gran argumento histórico para esta actitud estriba en la dificultad que significa para los extranjeros asimilarse.

Desde que se instaló el discurso de monoetnicidad de los japoneses, ha sobrevivido la idea de que son un grupo, una familia. Esta percepción de sí mismos ha repercutido naturalmente en el lugar en que se sitúan los extranjeros residentes en Japón. De alguna forma, todo aquel que no es japonés está fuera, aun cuando lleve viviendo allí por décadas, o que haya nacido en el territorio, como sucede con los descendientes de coreanos, o con los *hafu*, hijos de japoneses con extranjeros (Kingston, 2011).

La ley de 1990 es probablemente el mejor ejemplo de lo poderoso que es este argumento. Se pensó que los *nikkei* estaban “retornando” a su tierra natal, al hogar de sus padres y abuelos. Y la decepción fue mutua, porque ambas partes esperaban resultados distintos. Para la sociedad japonesa quedó muy claro que quienes llegaron no eran “japoneses”, sino latinos, y, por tanto, la tan asumida asimilación era imposible. Muchos *nikkeis*, por otro lado, terminaron retornando tan pronto expiró su visa, escapando de las amargas experiencias vividas. Quienes se quedaron, en su mayoría, lograron superar la precarización laboral, y se orientaron hacia sus propias comunidades latinas y locales.

3.2. Gobierno nacional versus local: la emergencia de otros actores

Existen algunos elementos que ejercen más impacto que otros en el proceso de integración, como es el régimen de ciudadanía. Aunque el proceso de naturalización está abierto para aquellos extranjeros en el país

que cumplen con los requisitos, exige usualmente el abandono de la nacionalidad anterior. Para muchos de los inmigrantes que viven y trabajan en Japón, la nacionalidad no es necesariamente un ideal, mas, al no adquirirla, se pierden la posibilidad de participación civil y social. Esta preocupación de Japón por controlar la migración, así como la dificultad que han enfrentado los migrantes de acceder a la ciudadanía nacional y a otras esferas de la sociedad, es lo que ha creado un vacío que otros actores han llenado, al hacer frente a las necesidades de los inmigrantes en el país. Entre estos actores encontramos a los gobiernos locales.

Curiosamente, pese a la postura exclusionista del Estado japonés, han salido a la luz importantes políticas multiculturales impulsadas por algunas municipalidades. Una de ellas, es la “Coexistencia multicultural” (*Tabunka Kyōsei*), implementada en Kawasaki y otras ciudades, especialmente tras el terremoto de 1995 en Kobe, respondiendo a la exigencia de vivir en una comunidad diversa. Igualmente, tras el terremoto de Tōkohu de 2011 y el de Kumamoto, en el 2016, surgieron muchas iniciativas y emprendimientos locales de ayuda al residente extranjero.

La ciudad de Hamamatsu, asimismo, junto a otras en la prefectura de Miyagi, ha venido trabajando los últimos años por una “Alianza de ciudades con alta densidad de ciudadanos extranjeros”, con el fin de elaborar una propuesta al gobierno nacional para crear políticas multiculturales en educación del idioma japonés y en el área laboral (Iguchi, 2014), que son un ejemplo de participación, otorgando a los extranjeros ciudadanía y derechos locales, independientes de las políticas nacionales (Tsuda, 2008). Es al contexto local donde el migrante se incorpora finalmente, por lo que estas medidas son sumamente apreciadas, sin perjuicio de lo irremplazable de la política nacional y la creación de instituciones gubernamentales de asistencia al migrante.

Por otro lado, está la Iglesia Católica Japonesa (ICJ), que también ha jugado un rol crucial como testigo y como actor en la vida de los latinos. Para la ICJ, la presencia de los extranjeros en Japón no es un tema menor, pues el catolicismo en este país es una religión minoritaria y, de acuerdo con los índices, en el año 2005, los japoneses representaban el 46% del total de católicos. Es decir, desde esa fecha, la mayoría de los católicos en Japón son extranjeros, muchos provenientes de países de tradición católica, como son Brasil, Perú o Filipinas (Catholic Commission of Japan for Migrants, Refugees and People on the Move, 2005). Aunque no hay datos actualizados al respecto, es posible deducir que la relación entre japoneses y extranjeros pudo haberse estrechado luego del 2009, cuando muchos de estos feligreses

extranjeros retornaron a sus países (como Brasil y Perú), tras el ofrecimiento de pasajes de retorno por parte del gobierno.

Por estas razones es que la ICJ no puede ser indiferente a la realidad de los inmigrantes en Japón, especialmente pues, para muchos, la Iglesia como lugar e institución se tornó vital durante los primeros años de inmigración, en cuanto espacio social y de ayuda. Una de las formas en que este nuevo proceso de adaptación se ha efectuado es a través de la organización de misas en idiomas extranjeros. A lo largo del territorio, se efectúan misas en portugués y español, una o dos veces al mes, dependiendo de la parroquia y del tamaño de las comunidades. Hoy casi todas las diócesis tienen estos servicios, así como en otros idiomas (inglés o tagalog). Para el año 2016, se contabilizaron un total de 716 misas al mes en idioma extranjero, con una total de asistencia de 21.156 personas en todo Japón (Catholic Bishops' Conference of Japan, 2017, 11). La iglesia, de alguna forma, ha debido adaptarse a las necesidades de los *nikkei*.

La ICJ ha ido incluso más allá, y en las parroquias se organizan actividades educativas, tanto religiosas (catequesis) como no-religiosas (enseñanza de idioma japonés para los latinos y de español o portugués para sus hijos), así como también se ofrecen asesorías migratorias y legales para los extranjeros, especialmente en aquellas zonas donde la población es mayor, como en las regiones de Kantō y Kansai.

Asimismo, la Iglesia, a través de sus miembros y la comunidad, realizan constantemente festividades religiosas, como la celebración de la Navidad (que no es día feriado en Japón), la procesión del Señor de los Milagros –fiesta peruana que se lleva a cabo en el mes de octubre– o la Fiesta Junina –festividad brasileña que se realiza en el mes de junio–, son algunos ejemplos de celebraciones que adquieren características culturales, transformándose en “días nacionales” donde se disfruta de comida y danzas típicas y que, además, integra a latinos de todos los países.

Por último, es importante destacar la labor que cumplen las distintas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que trabajan para la ayuda y beneficencia de los latinos, en distintas áreas de protección social como son el caso del Centro de la Comunidad Latina de Hyogo, la Unión Tokai, exclusiva para enfrentar asuntos de la comunidad peruana (Takahashi & Nogami, 2003), o la Red de Solidaridad con el Migrante Japón, creada en 1997 (Iguchi, 2014: 47), entre muchas otras.

4. A modo de conclusión

Históricamente, los mayores problemas que han debido enfrentar los *nikkei* latinos en Japón han sido el manejo del idioma, el acceso a mejores condiciones laborales y la complejización de los desafíos, conforme van creciendo las nuevas generaciones.

La integración de la comunidad tiene hoy nuevos colores, así como nuevos desafíos, con una segunda generación que está educándose en colegios y universidades, e incluso entrando al sector laboral japonés, esta vez como trabajadores calificados, distanciándose de la experiencia que tuvieron sus padres (Morita, 2017). Por muchos años, los hijos enfrentaron graves problemas de discriminación, o *ijime*, en los colegios, por el hecho de ser diferentes, así como un estrés adicional al tener que cumplir roles de traductores e intérpretes para sus padres (Revista Latin-a, 2018). Hoy se enfrentan a un Japón no distinto al anterior, pero que al menos comienza a cuestionarse materias que otrora fueran indisputables, como la diversidad cultural.

Lo interesante es que las comunidades latinas en Japón, especialmente hoy con la mayor accesibilidad tecnológica, han podido mantener vínculos con sus familias o vidas en Latinoamérica, invirtiendo en bienes raíces, enviando remesas, viajando constantemente o trasladando costumbres locales al Japón, como las mencionadas en el punto anterior. En este sentido, tal como plantea Gabriele Vogt (2018), la política migratoria multicultural en Japón debiese comprender no sólo el ámbito nacional, sino que también internacional y transnacional, para poder permitir distintos tipos y niveles de pertenencias a la sociedad japonesa, que sean dinámicas y negociables.

Hoy Japón se presenta ante una oportunidad. El problema migratorio adquiere urgencia por la coyuntura actual demográfica, y abre el debate en torno a la posibilidad de poder transformarse en la solución más viable a corto plazo, para un país que precisa hoy más que siempre mano de obra. Y de la migración obligatoriamente habrá que dar paso a la discusión por la integración que, con las experiencias como la de los *nikkei*, saca a la luz la disparidad entre realidad y política en el Japón del siglo XXI.

Referencias

- Brody, B. (2002). *Opening the Door: Immigration, Ethnicity, and Globalization in Japan*. Nueva York: Routledge.
- Catholic Bishops' Conference of Japan. (s.f.). *Statistics of the Catholic Church in Japan, 1999-2016*. Recuperado el 11 de julio de 2017, de カトリック教会現勢: <https://www.cbcj.catholic.jp/japan/statistics/>

- Catholic Bishops' Conference of Japan. (2017). *Statistics of the Catholic Church in Japan, 2016*. Recuperado el 11 de julio de 2017, de [カトリック教会現勢: https://www.cbj.catholic.jp/wp-content/uploads/2017/07/statistics2016.pdf](https://www.cbj.catholic.jp/wp-content/uploads/2017/07/statistics2016.pdf)
- Catholic Commission of Japan for Migrants, Refugees and People on the Move. (2005). 2005 年度版 信徒数統計発表?外国人信徒数、日本人信徒数を上回る [¿Presentación de la edición 2005 del número de creyentes? Número de fieles extranjeros supera a número de fieles japoneses]. Recuperado el 25 de noviembre de 2015, de http://jccarm.com/jpn/fax_news/fax19_050223.htm
- Cornelius, W. A., & Tsuda, T. (2004). Controlling Immigration: The Limits of Government Intervention. En: *C. I. Perspective*, W. A. Cornelius, T. Tsuda, P. L. Martin, & J. F. Hollifield (Eds.). Stanford University Press.
- De Bary, W. T. (Ed.) (1964). *Sources of Japanese Tradition, Volume II*. Nueva York: Columbia University Press.
- Fonseca Sakai, A. K. (2010). Comunidades Latinoamericanas en Japón. Nuevas identidades en formación. *Inter Asia Papers*(15), 1-18.
- Hamamatsu Multicultural Center. (s.f.). *Connect, Support and Unite for the realization of a Multicultural Society*. Recuperado el 2 de julio de 2013, desde http://www.hi-hice.jp/hmc/index_en.php
- Honma, K. (1998). *Nanbei Nikkeijin no Hikari to Kage: Dekasegi kara mita Nippon*. Zuisousha.
- Hur, C. J. (2002). Returnees from South America: Japan's Model for Legal multiculturalism? *Pacific Rim Law & Policy Journal*, 11(3), 643-686.
- Iguchi, Y. (2014). Recent Migration Trends and Policies in Japan. En *Migration and Integration. Common challenges and responses from Europe and Asia* (pp. 31-49). Singapur: Konrad-Adenauer Stiftung & European Union.
- Kikumura-Yano, A. (Ed.). (2002). *Encyclopedia of Japanese Descendants in the Americas. An Illustrated History of the Nikkei*. Estados Unidos: Japanese American National Museum.
- Kingston, J. (2011). *Contemporary Japan: History, Politics, and Social change since the 1980s*. Wiley-Blackwell.
- Masterson, Daniel, M., & Funada-Classen, S. (2004). *The Japanese in Latin America*. Urbana y Chicago: University of Illinois Press.
- Méndez Vázquez, M. I. (2008). South American Nikkeijin Acquisition of Local Citizenship: The Case of the Japanese-Peruvian Association- AJAPE. En C. Mita, H. C. Quero, A. Litvin, & S. Haino (Eds.), *Sociedade Japonesa e Migrantes Brasileiros: Novos Caminhos na Formação de uma Rede de Pesquisadores* (pp. 49-59). Tokio: Center of Lusophone Studies, Sophia University.
- MOJ. (s.f.). *The Nationality Law*. Ministry of Justice of Japan. Recuperado desde <http://www.moj.go.jp/ENGLISH/information/tnl-01.html>

- MOJ. (2017). *2017 Immigration Control: Part 1, Immigration Control in Recent years*. Immigration. Ministry of Justice of Japan. Recuperado desde www.moj.go.jp/content/001241955.pdf
- Morita, L. (2017). The potential of Bicultural Nikkeijin. *Studies in Asian Social Science*, 4(1), 21-31.
- Ono, H., & Ono, H. (2015). Race and Ethnic Relations in Contemporary Japan. En R. Sáenz et. al. (Ed.), *The International Handbook of the Demography of Race and Ethnicity* (pp. 219-237). Springer.
- Requena Minami, R. (2003). La familia peruana en Japón. En H. Mito (Ed.), *La Inmigración Latinoamericana en Japón* (pp. 59-76). University of Nagoya.
- Reyes-Ruiz, R. (2005). Latinos in Japan. En *Encyclopedia of Diasporas. Immigrant and Refugee Cultures around the World* (pp. 1019-1026). Estados Unidos: Springer.
- Revista Latin-a (2018). Artículos sobre *Ijime*. Recuperado el 10 de marzo de 2018: <http://www.latin-a.com/tag/ijime/>
- Rossi, E. (2011). La comunidad latina y los medios étnicos en Japón. ¿Desde el papel a la web? *Construyendo Nuestra Interculturalidad*, 6(6/7), 1-15.
- Shirahase, S. (2015). Demography as Destiny: Falling birthrates and the Allure of a Blended Society. En F. Baldwin, & A. Allison (Eds.), *Japan. The Precarious future*. (pp. 11-35). Nueva York: SSRCl & New York University Press.
- Tai, E. (2009). Japanese Immigration Policy at a Turning Point. *Asia and Pacific Migration Journal*, 18(3), 315-344.
- Takahashi, R., & Nogami, Y. (2003). Situación de los Sudamericanos. En H. Mito (Ed.), *La Inmigración Latinoamericana en Japón* (pp. 111-141). University of Nagoya.
- Takezawa, Y. (2002). Nikkeijin and Multicultural Coexistence in Japan: Kobe after the Great Earthquake. En L. R. Hirabayashi, A. Kikumura-Yano, & J. A. Hirabayashi (Eds.), *New Worlds, New Lives. Globalization and People of Japanese Descent in the Americas and from Latin America in Japan* (pp. 310-330). Stanford, California: Stanford University Press.
- Tipton, E. K. (2002). *Modern Japan: A Social and Political History*. Nueva York: Routledge.
- Tsuda, T. (2008). Local Citizenship and Foreign Workers in Japan. *The Asia-Pacific Journal*, 6(5), 1-21.
- United Nations, Human Rights (2011). *Report of the Special Rapporteur on the human rights of migrants, Jorge Bustamante: Addendum, Mission to Japan*. UN Committee on the Protection of the Rights of All Migrant Workers and Members of Their Families (CMW).
- Vogt, G. (2018). International Migration to Japan: Political and Societal responses to the Challenges of Integration. En *Population aging and International Health-Caregiver migration to Japan* (pp. 67-97). Suiza: Springer.
- Yamanaka, K. (2008). Japan as a Country of Immigration: Two Decades after an Influx of Immigrant Workers. *Senri Ethnological Reports*, 77, 187-196.

El rol de la comunidad *nikkei* en las relaciones argentino - japonesas. Pasado y presente

Cecilia Onaha

IDICSH – IRI, UNLP

LA PLATA, ARGENTINA

CONAHA@GMAIL.COM

Resumen

Las relaciones diplomáticas entre Japón y Argentina han tenido entre sus actores a la comunidad *nikkei* –inmigrantes japoneses y descendientes–. De una diáspora, pasó gradualmente a integrarse en la sociedad receptora. Hoy nuevamente están entre los temas de la agenda en la política exterior japonesa y cobra importancia. Este trabajo plantea algunas de las razones de esa transformación, se reflexiona sobre los nuevos desafíos existentes en la comunidad de los países latinoamericanos, en su proceso de capitalizar su herencia cultural para ponerla al servicio del desarrollo de la sociedad receptora de la que ya, los *nikkei* son miembros plenos.

Palabras clave: Japón, Argentina, migración japonesa, comunidad *nikkei* – relaciones diplomáticas.

The role of the *nikkei* community in the Argentinean-Japanese relations. Past and Present

Abstract

The history of the diplomatic relations between Japan and Argentina has had the Nikkei community –Japanese immigrants and their descendants - among its participants. Its role has changed throughout the years: from being a diaspora to gradually becoming part of the host society. Nowadays, again, this community is one the topics of the Japanese Foreign Policy Agenda and it gains new relevance. This paper discusses some of the reasons for this transformation and reflects upon the new challenges that this situation offers to the community in Latin American countries, in the process of capitalizing its cultural heritage to put it at the service of the development of the host society of which they are full members now.

Keywords: Japan, Argentina, Japanese migration, *nikkei* community, diplomatic relations.

Recibido: 24.1.18 /Aceptado: 18.2.18

1. Introducción

Las relaciones entre Argentina y Japón se iniciaron a partir de los objetos. A fines del siglo XIX la moda del *japonismo* también interesó a las acaudaladas familias argentinas que vivían parte del tiempo en las principales capitales europeas. A ellas también habían llegado desde el Japón aquellos objetos que desde 1853 comenzaron a poblar las casas de anticuarios de los principales puertos abiertos a los diplomáticos y comerciantes occidentales. Estos objetos eran aquellos que los japoneses, en aras de una rápida modernización, desechaban para adquirir modernos objetos occidentales y poder parecerse –lo más rápido posible– a los civilizados occidentales, quienes a través de su moderno armamento también les habían impuesto su civilización. Hoy algunos de esos objetos han pasado a formar parte de la colección del Museo Nacional de Arte Oriental de la Argentina.

Las relaciones entre ambos países también se iniciaron a través de las personas. Algunos argentinos que realizaban prolongados viajes alrededor del mundo y llegaban a los puertos japoneses, al igual que el viajero que describe Rudyard Kipling, quedaban maravillados por los objetos japoneses. También aquellos japoneses, que veían en estos argentinos muy buenos clientes, se aventuraron a abrir sus tiendas en Buenos Aires y dedicarse a la exportación e importación de productos. Este fue el caso del señor Bunpei Takinami. También las relaciones nacieron a partir de jóvenes que llegaban desde el Perú y el Brasil, al escuchar del magnífico mercado de trabajo que era Buenos Aires –muy diferente a sus primeros destinos, básicamente en las plantaciones de azúcar y café–.

Así dio comienzo a muy variadas cadenas migratorias cuyo resultado fue la comunidad japonesa en la Argentina. Cada vez más jóvenes llegaban y ello obligó al gobierno japonés a establecer relaciones formales con el país; aprovechando también la oportunidad para fortalecer su posición en el concierto de naciones modernas, firma un tratado en igualdad de condiciones y crear antecedentes para renegociar los tratados desiguales que a partir de 1854 había sido obligado a firmar.

Para el Japón también representó un gran esfuerzo formar personal diplomático para enviar a todas estas naciones. En el caso de la Argentina, se designó un cónsul honorario en Buenos Aires, un súbdito británico, Herbert Shepherd, a partir de 1903 para atender los asuntos de los japoneses que se establecían en Buenos Aires. Hasta 1918, las funciones diplomáticas estuvieron a cargo de representantes concurrentes, primero establecidos en Brasil (Petrópolis, cerca de Río de Janeiro) y luego en Santiago de Chile (Sanchís Muñoz, 1997).

Informalmente, al constituirse la Asociación Japonesa en la Argentina en 1916, esta entidad colaboró en la realización de trámites consulares: registro de residentes, prórrogas para el servicio militar, documentación de viaje, etc.

Las relaciones entre ambos países se construyeron así, en forma paralela, a través de vínculos a diferentes niveles y por los más variados agentes. El objetivo de este artículo es presentar en particular el rol que cumplieron esos inmigrantes que construyeron una comunidad que hoy tiene 130 años de historia y dar cuenta de los principales momentos en que su presencia fue importante también para la consolidación de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

2. “*Dekasegi*”

La migración masiva tiene la particularidad de ser un fenómeno que se desarrolla por la decisión voluntaria, de muchos individuos. Duddley Baines (1991) realizó esta caracterización que a veces pasa desapercibida. Se habla de “políticas migratorias de Estado”, pero no importa qué clase de incentivo ponga un Estado, si cada persona no está dispuesta a hacerlo, no puede ser obligada a ello, o de serlo, ya no podría ser considerado “migrante”. Es así como inclusive a escala pequeña, en Okinawa encontramos aldeas casi desiertas porque todas sus familias partieron (Ishikawa, 1976), como aldeas en donde no ha habido emigrantes. Obtener los recursos económicos para adquirir el pasaje, conseguir el pasaporte, trasladarse al puerto, verificar que reúne las condiciones sanitarias, todo es parte del camino que todo migrante estaba obligado a recorrer.

En el caso de los japoneses, el principal incentivo fue el económico. Es que el proceso de construcción del Estado moderno tuvo un alto costo social. La pérdida de la propiedad, de los medios de producción y las dificultades para poder reunir un capital para iniciar el camino al mejoramiento del nivel de vida puso delante de los jóvenes japoneses la alternativa de la migración temporal.

El título de este apartado hace referencia a las características que tuvo esta migración. “*Dekasegui*”, en su transliteración castellana, significa, “salir a ganar dinero”. Se aplicaba originalmente a los campesinos, en particular los del noreste japonés que debían soportar largos inviernos, y que entonces, salían de sus casas para dirigirse a los principales centros urbanos industriales, para realizar trabajos temporarios, ganar dinero y regresar a casa.

Este fenómeno no se produjo solo entre los japoneses, pero por ejemplo, en el caso de los italianos, la migración temporal también llegó a abarcar, campesinos que hicieron largas travesías hasta Argentina, denominados “trabajadores golondrina” por su carácter estacional.

Los japoneses que llegaron a Argentina, también se reconocieron como tales. La mayoría tuvo en mente ganar dinero rápidamente y regresar a su país, es decir, se consideraron a sí mismos “*dekasegui*”.

Elevarse y mejorar su estatus social (“*risshin shusse*”) era la meta de los jóvenes. Si vemos el perfil de estos jóvenes llegados a la Argentina durante la primera década del siglo XX, nos encontraremos con intelectuales ocupados en puestos de trabajo no calificados. Lamentablemente en su país, no había cabida para ellos y si deseaban por ejemplo, continuar sus estudios universitarios, de algún modo –y fuera del Japón era más fácil– debían trabajar para reunir el dinero suficiente. Pero a medida que fue prolongándose su estancia, surgió la necesidad de formar instituciones. En los primeros tiempos y apremiados por largas jornadas de duro trabajo, el formar sociedades de socorros mutuos ayudó a mejorar su condición de vida.

La primera asociación se constituye en 1916, como Asociación de Jóvenes Japoneses en la Argentina, al año siguiente adquiere la denominación que conserva hoy en día: Asociación Japonesa en la Argentina. Cinco años después de su formación, es decir en 1921, y tras superar conflictos entre sus miembros, con la mediación del ministro plenipotenciario de la legación japonesa, en ese momento, el Sr. Jiro Yamasaki, se establecen las funciones de la institución: 1) se crea una comisión de representantes y de ética que mediará entre los asociados y la dirección de la entidad; 2) se rentará un edificio adecuado para la sede social; 3) Se contratará un empleado de tiempo completo para la atención de la misma; 4) se ampliará el Boletín Informativo de la entidad, renovándose tanto contenido como portada y editándose dos veces por mes, el nombre pasará a ser “Los Nipones”; 5) se establecerá contacto con médicos y hospitales para la atención de los asociados; 6) se establecerá una oficina de consulta legal; 7) Se organizará una cooperativa de consumo; 8) se abrirá un curso nocturno de lengua española; 9) Será lugar de recepción de correspondencia para los asociados; 10) se establecerá una oficina de empleos; 11) facilitará los trámites consulares para los asociados. Todas estas medidas se establecieron como tareas básicas de la Asociación (Gashu, 1956).

Otras instancias que convierten a la Asociación Japonesa en intermediaaria de las relaciones con Japón, son la creación de una escuela para los niños nacidos en Argentina y que no podían regresar inmediatamente para

educarse en Japón. La Asociación obtendrá el apoyo del gobierno japonés y el envío de maestros para trabajar en ella. Ello se revela en el testimonio del entonces administrador de la Asociación, Tomiji Kubota, respecto de la intervención por parte de las autoridades argentina durante la Segunda Guerra Mundial:

...una de las primeras revisiones del inspector fueron los libros contables. Sin embargo, teniendo en consideración que el libro diario contenía los asientos del subsidio que el gobierno de Japón había otorgado a la entidad para administrar la escuela primaria, se temía que esas evidencias vincularan a la AJA con el gobierno, lo que haría peligrar la subsistencia de la Asociación Japonesa, y se decidió ocultar los libros. (FANA, 2004)

3. “*Imin*”

La derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial, en 1945, terminó con los sueños de regresar. Había que replantear los objetivos de vida, pero en lo inmediato, estaban aquellos familiares que había regresado tempranamente con el fin de que sus hijos nacidos en Argentina tuvieran una educación japonesa. Estaban también los familiares que había sobrevivido y a los que había que socorrer.

La ayuda humanitaria a través de la Cruz Roja Internacional, también requirió de instituciones locales que recibieran, concentraran, acondicionaran y embalaran, alimentos, ropas y otros productos de primera necesidad. Son agrupaciones que se constituyen para esos fines las que se encargan de esta tarea, entre ellas se destacan el Comité de Ayuda a las Víctimas de la Guerra en Japón, en 1946 y el Comité de Ayuda a Okinawa en la Argentina, en 1948.

El título de este apartado es “*imin*”, que puede ser traducido como “migrante”. Es un término que irónicamente en idioma japonés ha traído controversias. Durante la década de 1930, dadas las características que adquirió la migración al Brasil en particular, con personas que debido a la crisis mundial, no contaban con recursos y eran las compañías migratorias las que las reclutaban y financiaban sus pasajes, estos migrantes debieron así remontar situaciones de vida y trabajo muy duras. Este hecho dio a la denominación una carga negativa, hasta incluso llegar a ser considerado un término despectivo. Pero para los inmigrantes de principios de siglo XX, no había tenido ese sentido, sino todo lo contrario, vivían esa experiencia con orgullo, por haber superado ese comienzo adverso y haber conseguido establecerse e integrarse plenamente en la sociedad receptora.

Para el gobierno japonés, la carga negativa que esta palabra en idioma japonés adquirió durante la década de 1930, fue el reflejo también de los fracasos en cuanto a su política migratoria, en programas fallidos a República Dominicana y Paraguay, así como con respecto de los residentes en ultramar y ello condujo a que comenzaran a utilizar en su lugar la denominación “*ijuu*”. Esta palabra alude a “cambio de residencia” solamente. Fue la comunidad en Brasil, la que objetará el uso de esta palabra.

¿Cuándo el inmigrante japonés pasa de ser “*dekasegui*” a “*imin*”, es decir a aceptar el país que había elegido en un comienzo solo para ganar dinero, como el lugar donde se establecería definitivamente? Para el caso de la Argentina, un hecho que tiene que ver con las relaciones diplomáticas entre ambos países es el hito simbólico que marcó esa frontera: la visita de los príncipes herederos del Japón en 1967.

Este hecho coronó también una serie de acontecimientos que se iniciaron en 1953 y se enlaza con la gran oleada de inmigrantes llegados en la posguerra a través de la modalidad de migración planificada. También este hecho coincide con la fundación de la Cooperativa de Colonización Argentina –ATAKU–. Esta entidad se creó el 10 de octubre de 1953 y sus oficinas estuvieron ubicadas en Defensa 532, linderas con la casa Ando (FANA, 2005: 158). En Japón, en septiembre de ese mismo año, se había creado la Secretaría de Emigración, en el Departamento Euro-Americano del Ministerio de Asuntos Exteriores, y en enero de 1954 se constituyó la Federación de Asociaciones de ultramar, entre cuyas funciones estaba también la de seleccionar emigrantes. El gobierno japonés también comenzó a brindar apoyo económico para quienes quisieran emigrar (FANA, 2005, p.159). También surge en Japón la Compañía Pro Fomento de Emigración Japonesa S.A., con la cual se dio un nuevo impulso a la migración planificada, con la administración de emprendimientos para quienes recibían a los inmigrantes, préstamos de capitales necesario para el agro, la pesca, la industria y otras empresas. En esas circunstancias nace la Cooperativa, para recibir a los inmigrantes. El primer embajador de la posguerra, Toshitaka Okubo, en 1952 comenzó a demandar la formación de un organismo receptor y el cónsul Kozaburo Kataoka, oficiaría de gestor.

Sadao Ando, señala los pormenores de su acción, en sus memorias:

... El ministro de Asuntos Exteriores, que había recibido de parte del primer ministro, Shigeru Yoshida las directivas para la inmediata implementación de una nueva estrategia en la política de emigración a ultramar, envió a su secretario al Brasil y Argentina, con el fin de que hiciera un relevamiento

sobre la materia. El embajador Okubo, el cónsul Kataoka y el funcionario sistematizaron los datos acerca de las posibilidades de inmigración y sumaron sus esfuerzos, con vistas a su realización, pero llegaron a la conclusión de que este importante problema podía recién concretarse con la colaboración privada. Las miradas apuntaron entonces a mí.

(...) Como empresario privado, yo había estado abocado al desarrollo de la colonia Toyohara y me ví invitado por deseo del embajador a colaborar en el establecimiento de una organización receptora de inmigrantes en el ámbito público.

En palabras del embajador Kataoka, en relación también con lo que otra entidad con similares objetivos estaba desarrollando –el Club andino–, sostuvo: ... les pediremos ayuda a los japoneses que están progresando en el interior y, si la sociedad japonesa colabora con la Embajada y se dan las condiciones de recepción, creo que sería posible el establecimiento de un organismo financiero para la inmigración. Y para el paso concreto, le estamos pidiendo a usted (al Sr. Ando), una colaboración total. (FANA, 2005: 159)

En 1959 con la visita del primer ministro Kishi y luego la del presidente argentino, Arturo Frondizi al Japón, en diciembre de 1961, se firma entonces el primer tratado de migración entre ambos países y el inicio de la migración oficial.

Respecto de la Asociación Japonesa en la Argentina, ya a mediados de 1960, como luego reaparecerá periódicamente en el seno de la comunidad, se discutió el rol de la entidad y si al hablar de la reforma de sus Estatutos, debía convertirse en una institución de la ciudad de Buenos Aires, o si debía continuar representando a todas las entidades del país. Es en esos momentos cuando el embajador Tsuda, invitó a los miembros de la Comisión a la Residencia y declaró: “Yo soy el presidente honorario de AJA, porque esta tiene carácter nacional, si fuera solo de Buenos Aires, yo no acepto el cargo.” Durante la década de 1950 todos los embajadores recibieron ese reconocimiento. (FANA, 2005: 347).

El cónsul durante la gestión de Tsuda, era Eikichi Hayashiya y fue él quien percatándose de que los inmigrantes en tránsito hacia el Paraguay iban a necesitar un alojamiento en su paso por Buenos Aires, realizó la solicitud para que la eventual nueva sede de la AJA cumpliera esa misión. La propuesta recibió el visto bueno del Ministerio de Asuntos Exteriores, otorgando a la Asociación un subsidio de entonces, diez millones de pesos (FANA, 2005: 346).

Esta circunstancia presentará así una coyuntura favorable para mejorar la situación de la Asociación Japonesa. La colaboración a los efectos de

llevar adelante la política migratoria del gobierno, permitió a la Asociación adquirir un importante edificio en el barrio de San Telmo en el sur de la ciudad, que constituye su actual sede social.

La visita de los príncipes herederos, cierra así esta serie de hechos y el discurso del príncipe Akihito, en el campo de deportes de la Asociación ubicado en la localidad de Burzaco, próxima a la ciudad de Buenos Aires, en donde expresó su deseo de que sean buenos argentinos y contribuyan con su trabajo a este país, tuvo un impacto simbólico muy importante. Así marcó el momento en que dejaron de ser *dekasegui*.

Pero también podemos leer a través de estos hechos, cómo, para la política diplomática japonesa, la vinculación con la comunidad comenzó a tener un rol específico. Es recurrente la mención sobre la imagen positiva construida en la comunidad receptora. A su vez, para la comunidad también, el apoyo del gobierno japonés en el proceso de su radicación cobró importancia.

4. “*Nikkei*”

En esta etapa comienza a adquirir protagonismo la segunda generación nacida y educada en la Argentina. Ya las funciones para las cuales surgió la Asociación dejaron de tener sentido. A partir de la década de 1960 se inicia una nueva etapa. Por ejemplo, los torneos “Confraternidad deportiva”, inicialmente llamados “Intercoloniales” (Higa, 2017) iniciaron el camino para un nuevo tipo de integración a nivel continental entre las comunidades japonesas de los diferentes países sudamericanos, generando una red de relaciones que hoy se han institucionalizado bajo la Asociación Panamericana Nikkei.

El título de este apartado “*nikkei*” o literalmente, con vínculos con Japón, inicialmente fue en palabras de Takashi Maeyama, simplemente una categoría analítica,¹ creada por investigadores japoneses al estudiar las comunidades migrantes y el cambio cultural en ellas. En el uso vulgar, este concepto pasó a reemplazar el utilizado por los propios miembros de las comunidades de acuerdo a la generación de la que formaban parte (inmigrantes japoneses=*issei*; hijos nacidos en la nueva tierra=*nisei*; nietos de los primeros=*sansei*, etc). En un primer momento, lo aplicaron solo a los descendientes de los inmigrantes, pero para los japoneses, incluía también a los inmigrantes. La pregunta es cuándo un japonés (por nacionalidad) deja de serlo y se convierte en “*nikkei*”.

Situaciones de crisis como lo fue la Guerra de Malvinas, entre Gran Bretaña y Argentina, puso en una posición especial a la comunidad japo-

nesa. Las acciones del entonces presidente de la Asociación Japonesa en la Argentina, contribuyeron significativamente a que finalmente el Parlamento japonés se decidiera por mantener la neutralidad. La presencia de una comunidad importante, con miembros integrando las tropas argentinas, una importante campaña en la prensa japonesa ayuda a dar a conocer esta situación (Uno, 1982). Así también lo describe el ex embajador argentino en Japón, José Ramón Sanchís Muñoz, al destacar que en la Convención de Residentes Japoneses en el Exterior, celebrado el 7 de mayo de 1982, la delegación proveniente de la Argentina, presidida por Bunpei Uno, obtuvo una declaración en favor de la solución pacífica y la neutralidad japonesa en el conflicto (Sanchís Muñoz, 1997:187). Agrega que en la recepción ofrecida a los representantes, por parte del primer ministro Suzuki, este destacó los esfuerzos de Japón en pro de una solución pacífica, enfatizando que la posición del gobierno japonés difería de la de los EE.UU. y la Unión Europea.

Este hecho, de aparentes connotaciones positivas, tuvo repercusiones no tan buenas. La cancillería japonesa fue colocada en una posición poco agradable frente a su tradicional aliado británico y los incidentes posteriores en el seno de la comunidad japonesa en la Argentina, pueden ser atribuidos en parte a este hecho.

Pero quizás lo más importante de todo el conjunto de acontecimientos que se sucedieron a partir de este hecho, fue el debate respecto de la identidad de los propios *nikkei*. Debieron asumir una posición clara frente al Japón.

El debate sobre la identidad de los integrantes de la comunidad –qué es ser “*nikkei*”–, se desarrolló incluso en convocatorias abiertas formales, y se plasmó en la conformación del Centro *Nikkei*.

Las acciones desarrolladas por la Asociación Japonesa en la Argentina, con vistas a llevar adelante importantes proyectos que involucraban una contribución más profunda a la sociedad argentina, como lo pudo haber sido el Hospital Japonés, consiguió solo concretar etapas intermedias en ese camino. La remodelación del Jardín Japonés fue la más importante. Pero el sacrificio realizado por la entidad significó también un golpe muy fuerte del que todavía se está tratando de recuperar. Lo más importante es que nuevamente puso en primer plano su relación con la representación diplomática japonesa.

Como asociación civil argentina, el hecho de que invitara al entonces presidente de la Nación, Dr. Raúl Alfonsín, a ser presidente honorario de la Comisión del Centenario de la Inmigración a celebrarse en 1986, es una acción normal. Pero el hecho de que miembros de la colectividad, buscando tal vez mayor protagonismo, pusieran en debate las intenciones de la

dirección de la entidad, nada menos que frente a la Embajada japonesa y esta los apoyara, genera grandes interrogantes.

Dejando de lado los pormenores vinculados a la historia interna de la comunidad japonesa, lo cierto es que esto revelaría entre otras cosas, que la comunidad dejaba de ser una extensión coordinada de la política diplomática de cooperación, para cobrar autonomía. En definitiva, la comunidad japonesa en la Argentina pasaba a convertirse en “*nikkei*”.

5. “*Kizuna*”

Pero ser *nikkei*, de ninguna manera significó cortar los lazos con la cultura de origen, aunque también era tomar conciencia de esos lazos y permitirse licencias para recrearlos. Los japoneses en Argentina superaron esa crisis de crecimiento y ganaron una plena integración en la sociedad argentina. Comenzaron ya a trabajar activamente, incluso comprometiéndose intelectual y políticamente con su país, la Argentina.

La visita del primer ministro Abe, en 2016, constituye la segunda visita oficial de un premier japonés en funciones a la Argentina, después de 57 años. La primera fue la de su abuelo Nobusuke Kishi en 1959. Esto es clara muestra del carácter amistoso de las relaciones entre ambos países, sin conflictos de ninguna índole que obligara a un mayor número de reuniones de altos dignatarios.

Pero lo interesante es, en comparación, la frecuencia de las visitas de miembros de la Familia Imperial, incluso en 1997, el regreso del entonces, emperador Akihito y la emperatriz Michiko. Treinta años después de su visita tan significativa para la comunidad. Las comunidades japonesas establecidas en los países latinoamericanos, siguen preservando con gran fuerza las tradiciones y una de ellas es el respeto a la casa imperial. Es que para ellos es un fuerte lazo a sus orígenes, que jamás cortaron, lo que desde la antropología social podrían considerarse como “*marcas étnicas*”, que permiten superar la nostalgia, reforzar con orgullo su identidad frente al otro y poder así participar plenamente de la nueva sociedad de la que pasan a formar parte. Todo esto se ve claramente reflejado en las cálidas recepciones brindadas.

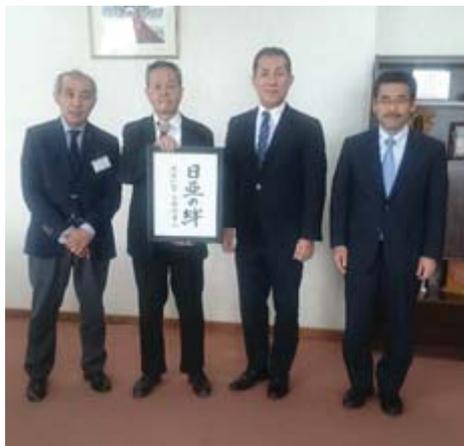
El sector político japonés ha comenzado a dirigir su mirada a este fenómeno y esto se ha vuelto notorio en los últimos años. En particular, en esta última gestión de Shinzo Abe, su agenda comienza a incluir especialmente encuentros con la colectividad y no solo con los dirigentes. En el caso de la Argentina por ejemplo, la reunión en un salón de alrededor de ochocientas personas y el hecho de tomarse fotografías con todos ellos,

y que el mismo primer ministro estrechara su mano con cada uno de ellos, resultó totalmente inusual. También el invitar a realizar un encuentro con los principales dirigentes de las comunidades *nikkei* latinoamericanas, que contó con la presencia de destacados dirigentes como el Sr. Carlos Kasuga, quien viajó especialmente desde México para participar de este encuentro en Buenos Aires, constituye un hecho que merece nuestra atención.

En este apartado, se presenta un documento dado a conocer a través de las representaciones diplomáticas japonesas en los países latinoamericanos. El “Informe de la Reunión de expertos sobre la colaboración con la comunidad Nikkei de América Latina y el Caribe”, con fecha del 9 de mayo de 2017, trata del actual rol que asigna el gobierno japonés a la comunidad *nikkei*. Según Juan Alberto Matsumoto (2017), este documento es el resultado de reuniones sostenidas durante varios meses por un Comité integrado por expertos para la cooperación con *nikkeis* de América Latina. Entre las actividades desarrolladas también se incluyeron entrevistas con diversos interlocutores y como novedad, presentaron a los *nikkei* establecidos en Japón como soporte importante en programas de cooperación, por su manejo de idiomas y la capacidad de gestión en la diversidad y el diálogo intercultural. Esto se podría incluso llegar a traducir, según palabras de Matsumoto, en el hecho de que JICA mismo pudiera flexibilizar los requisitos de nacionalidad japonesa para los voluntarios enviados a las comunidades en América Latina.

Desde 1990, en que las comunidades *nikkei* significaron una fuente de recursos humanos para un Japón que sufre el envejecimiento de su población, hasta hoy, que merecen la atención a estos niveles políticos, nos está revelando que para la política exterior japonesa, los *nikkei*, comienzan a tener un nuevo protagonismo.

El primer ministro Abe, realizó una obra caligráfica conmemorativa de su visita realizada el 21 de noviembre de 2016: “*Nichia no Kizuna*”, lazos entre Argentina y Japón. El principal medio periodístico de la comunidad, La Plata Hochi, difundió la foto que se ve a continuación.



Acto de entrega de la caligrafía al presidente de la Federación de Asociaciones Nikkei de Argentina, Ing. Ikegaki (centro izquierda), por parte del embajador Noriteru Fukushima (centro derecha).
Presentes el Ing. Seibun Komesu (der.) y el ministro consejero Hishiyama.

Entre los expertos que formaron este Comité, podemos señalar a su presidente, el Dr. Kotaro Horisaka, profesor emérito de la Universidad de Sofía, de Tokyo. Contó con la participación de representantes de asociaciones vinculadas con las comunidades japonesas de ultramar, como Kaigai Nikkeijin Kyokai, a través de su presidente honorario Keiji Yamada, quien también es presidente de la Asociación Nacional de Gobernadores; del mundo empresarial, como Masami Iijima, vicepresidente de la Federación Empresarial del Japón (*Nippon Keidanren*); el presidente de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), Shinichi Kitaoka y tres catedráticos destacados en Estudios Migratorios, Toshio Yanagida; en Estudios de España y Latinoamérica, Sachie Asaka y un docente investigador brasileño de la Universidad de Tsukuba, Edson Ioshiaqui Urano.

El documento que fue presentado al vice ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Sonoura, consta de tres partes, la primera referida a la situación actual de la comunidad *nikkei* en la región de América Latina y el Caribe; la segunda, sobre los puntos fundamentales en que se basa la colaboración desde Japón y los puntos a tener en cuenta y por último, las medidas concretas a realizar: 1) para contribuir al desarrollo intergeneracional de la comunidad *nikkei*; 2) medidas para la colaboración entre Japón en su conjunto y la comunidad *nikkei* y 3) medidas relativas a la comunidad *nikkei* residente en Japón.

En la introducción del documento se destacan las relaciones amistosas del Japón con los países de la región, gracias a la presencia de la comunidad *nikkei*. También realiza un recuento histórico, remontándose a 1955 y la labor del Consejo sobre Migración de Ultramar, como organismo oficial al que se le asignó la tarea de implementación de las políticas japonesas hacia la comunidad *nikkei*. Se pasa revista a los principales informes emitidos por este Consejo: el informe de 1985 en que por primera vez se toma en cuenta la cooperación con los *nikkei* como asunto importante; el documento de 1993 en que pasa a destacarse la importancia de apoyarlos y formarlos en el conocimiento sobre Japón, porque ello también contribuye a promover las relaciones bilaterales amistosas con sus países. Por último, el informe del año 2000 en donde define la filosofía fundamental sobre la relación del Japón con la comunidad *nikkei*. Entre otros puntos destacados se hace referencia a que “las actividades de los *nikkei* son un patrimonio nacional tangible e intangible y ellos constituyen un ‘puente’ con Japón.” (punto 1); “la relación con nuestro país debe ser recíproca y es importante que la idea de ‘apoyo’ que se tiene de esta relación se transforme en ‘cooperación’” (punto 3) y para finalizar: “la necesidad de promover la comprensión nacional correcta acerca de la historia de la emigración y la situación actual de la comunidad *nikkei*...” (punto 5) y se propone como políticas concretas a partir de estos fundamentos, la invitación y capacitación de los *nikkei* y el intercambio a través de las asociaciones prefecturales y otras organizaciones. Finalmente en 2017, el documento destaca los cambios producidos desde el último informe, el recambio generacional dentro de la comunidad *nikkei* y su integración más profunda en la sociedad receptora; el surgimiento de figuras con actividad pública destacada; el incremento de la participación de no descendientes en las actividades de la comunidad *nikkei*, además del despliegue de redes que traspasan las fronteras nacionales.

El primer ministro Abe, en sus declaraciones de 2014 en Sao Paulo, señaló el propósito de la creación de un Japón del cual los *nikkei* se sientan orgullosos y “el fortalecimiento de los lazos entre Japón, la comunidad *nikkei* y sus jóvenes líderes.” También la visita a Argentina en 2016 sirvió para reafirmar la idea que para el gobierno japonés tiene la comunidad *nikkei*, como puente entre Japón y América Latina y el Caribe y que permite materializar los tres principios enunciados por el primer ministro para la diplomacia con esta región: progresar juntos, liderar juntos e inspirar juntos, entendiendo que esta región comparte valores fundamentales como “el respeto por la libertad, la democracia y los derechos humanos, así como el Estado de derecho y la consideración por el medioambiente.”

6. A modo de conclusión

A través del recorrido de la historia de las relaciones entre Argentina y Japón, hemos visto el desarrollo paralelo de las expectativas de los migrantes y de las relaciones diplomáticas entre su país de origen y el país receptor.

Con respecto a los primeros, a partir de su decisión de salir del Japón, las dificultades del cumplimiento de sus objetivos iniciales y también el surgimiento de nuevas oportunidades y metas, como también el cambio generacional y la final radicación en el país de recepción fue alejando a la comunidad de sus raíces y generando una nueva y propia historia.

Respecto de las políticas oficiales, las necesidades de fortalecer su posición en la comunidad internacional naturalmente no siempre pasaron por la presencia de japoneses en el exterior. Incluso a través del caso argentino se puede señalar un ejemplo de no coincidencia de ambas metas –como en la Guerra de Malvinas, y las consecuencias que ello produjo–. También, para las comunidades de ultramar, la política exterior japonesa no siempre contribuyó a fortalecer su posición favorable en las sociedades receptoras. América Latina no siempre fue prioritaria en la política exterior japonesa, condicionada por la fuerte relación con los Estados Unidos y el significado que para esta nación tiene a su vez América Latina y el Caribe. Pero siempre, a partir de sus recursos y relaciones amistosas fue un área de importancia estratégica. Los ejemplos brindados por Hiroshi Matsushita en sus escritos lo demuestran claramente (Matsushita, 2004).

Indudablemente el fenómeno de “*dekasegi*” latinoamericanos en Japón contribuyó a un acercamiento y un conocimiento más realista de ambas sociedades. Para los *nikkei* también significó el fin de la imagen idealizada y el despertar de su necesidad de conocer, entender y no solo transmitir la tradición. También la experiencia de vivir en Japón les dio la oportunidad de responderse muchas preguntas respecto de su identidad y lo más importante, tomar contacto con el japonés del día a día y no el idealizado por los relatos de sus padres o abuelos. La variable del tiempo también se volvió muy clara: no era el Japón dejado por sus familias, muchas décadas atrás.

También para los japoneses representó un redescubrimiento, el conocer a estos latinoamericanos-japoneses. Las diferencias entre los países latinoamericanos también se hicieron más claras.

Visto en perspectiva, hoy en 2018, ¿por qué nuevamente para Japón el rol de sus comunidades en el exterior cobra importancia? Es una pregunta que merece ser reflexionada desde la perspectiva latinoamericana también. De los principales puntos tomados del documento elaborado el

año pasado, quizás el que más nos puede llamar la atención es la autocrítica implícita en la declaración “crear un Japón del que los *nikkei* puedan sentir orgullo.” El hecho de escuchar la voz de los académicos es muy común en el caso japonés y ello rinde sus frutos: les permite tener una visión realista del perfil, necesidades e intereses de la comunidad *nikkei* y esto se refuerza cuando son los propios *nikkei*, integrados en el mundo académico japonés quienes representan a sus pares.

En el caso de la Argentina, es más que significativo que este giro en la visión de la política exterior japonesa y el rol de los *nikkei* se dé en momentos en que la política de becas y programas de cooperación están mostrando sus resultados y se traducen en el surgimiento de actores activos en el medio local. Estos ya no solamente son los propios inmigrantes japoneses que solicitaban la cooperación –e incluso en algunos casos demandándola como compensación por las penurias causadas por errores en las políticas migratorias aplicadas–. Ahora hay académicos *nikkei* y no *nikkei* formados en Japón que comienzan a hacerse escuchar.

En un momento en que el mundo académico argentino ve el surgimiento de los estudios del este asiático como un campo que gana adeptos y brinda espacios, que el desarrollo de la tecnología en comunicaciones permite una cooperación más estrecha y también que permite que no se trate de ayuda unilateral sino ya de una real cooperación, la oportunidad que se presenta, puede tener tal vez en el centro a la comunidad *nikkei*, pero indudable e innegablemente, también la responsabilidad de asumirse como actor pleno en su sociedad de pertenencia, en nuestro caso, la Argentina.

Notas

- 1 Es una herramienta conceptual para organizar el conocimiento sobre un fenómeno social. Se dirige hacia la generación de modelos conceptuales y, en ese sentido, parte necesariamente de un pensamiento filosófico-axiológico, y a su aplicación práctica.

Referencias

- Baines, Duddley (1991). *Emigration from Europe. 1815-1930. Studies in Economic and Social History*. London: Macmillan Press.
- FANA (2005). *Historia del Inmigrante Japonés en Argentina*. Tomo 2, Buenos Aires: Talleres Gráficos Total Graf.

- Gashu, Kuhei (1956). *Aruzenchin douhou 50 shuunenshi*. Tokyo: Seibundou Shinkousha.
- Higa, Diego (2017). *La posta infinita*. Buenos Aires: El Escriba.
- Ishikawa, Tomonori (1976). Okinawa ken Kunigami gun Kin son ni okeru shutsu imin no shakai chiri gakuteki kousatsu. (En: *Ryukyuu Daigaku Houbungakubu Kiyou*, 19, pp.55-92)
- Kipling, Rudyard. (2011). *Viaje al Japón*. Barcelona: Laertes.
- Matsushita, Hiroshi (1998). La diplomacia japonesa hacia América Latina en tiempos de la pos guerra fría. (En: Hosono, Akio y T. Di Tella. *Japón/ América Latina. La construcción de un vínculo*. Buenos Aires: Nuevohacer, Grupo Editor Latinoamericano)
- Onaha, Cecilia (2015). *Bunpei Uno, memorias. El Jardín Japonés de Buenos Aires y su legado intelectual*. La Plata: Imprenta Servicop.
- Sanchís Muñoz, José R. (1997). *Japón y la Argentina. Historia de sus relaciones*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Uno, Bunpei (1982). 'Sokoku'to 'bokoku'no hazaña de. Falkland tou funsou nikkeijin shakai he no hamon. En: *Voice*, Nro Agosto, pp.243-249.

Sitios web:

<http://www.discovernikkei.org/es/journal/2017/8/4/nikkei-latino/>

<http://www.mofa.go.jp/mofaj/files/000299312.pdf>

http://www.laplatahochi.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1954:nichia-no-kizuna-&catid=37:cultural&Itemid=59



Las relaciones entre Japón y el Mercosur: Un enfoque desde el comercio

Ignacio Bartesaghi

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL URUGUAY
MONTEVIDEO, URUGUAY
ibartesa@ucu.edu.uy

Natalia De María

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL URUGUAY
MONTEVIDEO, URUGUAY
ndemaria@ucu.edu.uy

María Eugenia Pereira

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL URUGUAY
MONTEVIDEO, URUGUAY
mariaeugenia.pereira@ucu.edu.uy

Resumen

Aunque la relación entre Japón y Mercosur tiene una larga historia en términos de diálogos vinculados con la cooperación e intercambios diplomáticos, aún no se han logrado avances significativos en el ámbito comercial. El nuevo escenario con la política “Abenomics” y el contexto político en Mercosur, abre la posibilidad de profundizar las relaciones entre los dos actores cuando firman, por ejemplo, un acuerdo de libre comercio que confirmará el potencial de la relación comercial.

Palabras clave: Japón, Mercosur, relaciones comerciales.

The relations between Japan and Mercosur: a commercial approach

Abstract

Although the relationship between Japan and Mercosur has a long history in terms of the dialogues related to cooperation and diplomatic exchanges, significant progress has not yet been made in the commercial arena. The new scenario with the “Abenomics” policy and the political context in Mercosur, opens the possibility to deepen the relations between the two actors by signing, for example, a free trade agreement that will confirm the potential of the trade relation.

Keywords: Japan, Mercosur, trade relations.

Recibido: 13.10.17 /Aceptado: 18.12.17

1. Estrategia de inserción internacional de Japón

1.1. Política reciente de Japón

La relación de Japón con el resto de los países del mundo ha pasado por diversas etapas. En un principio, y durante muchos años, el país se orientó hacia su desarrollo interior teniendo poco contacto con otras naciones, con un mayor intercambio con aquellos que se encuentran en su zona de influencia.

Una vez comenzó a relacionarse con las naciones occidentales tuvo que cerrar una serie de acuerdos a partir de los cuales Japón aceptó determinadas condiciones que no le eran favorables. Debido al crecimiento de la industria textil norteamericana, este país necesitaba de grandes mercados, identificando a China como una oportunidad, para lo cual Japón le era útil como puerto de recale y abastecimiento en la ruta del Pacífico (Martínez Legorreta, 2011). De esta manera se firma en 1854 un tratado de amistad, comercio y aprovisionamiento de víveres, al cual le siguieron otros acuerdos semejantes con los británicos, rusos y holandeses.

Con la Era Meiji se abre una nueva dinámica en la inserción de Japón en el contexto internacional. La Renovación Meiji fue una verdadera revolución, con cambios estructurales en el país desde lo cultural, pasando por la economía, hasta la política, la sociedad y las costumbres, pero sin perder la identidad cultural japonesa (Martínez Legorreta, 2011). Este período comienza en el año 1868 con la llegada de un nuevo emperador, Mutsuhito, quien mediante una serie de nuevas políticas, sienta las bases del Japón moderno, incluso en lo relativo a su apertura al mundo e inserción internacional. Esta serie de medidas sentaron las bases para que en un lapso relativamente corto de tiempo, Japón cambiara su política de aislamiento hasta convertirse en una potencia a nivel mundial y derivara en una renegociación con los países occidentales de los antiguos tratados en los que la economía asiática se encontraba en una situación desfavorable (Mason, 1997).

En la actualidad, Japón es la tercera economía mundial con un importante rol a nivel internacional, pero la economía japonesa ha sufrido un estancamiento en las últimas dos décadas. En diciembre de 2012 asume Shinzo Abe como Primer Ministro, poniendo en práctica distintas herramientas de política económica con el objetivo de reactivar la economía. Su fórmula, denominada *Abenomics* se centra en tres pilares: una política fiscal flexible para expandir la inversión pública, una política monetaria

que potencie las exportaciones y reformas estructurales para impulsar el crecimiento económico (Government of Japan, 2017).

Es el tercer pilar de Abenomics el que promueve un aumento de la competitividad del país, mediante la desregulación de los mercados, la revitalización de la industria y la entrada al Trans Pacific Partnership (TPP), trayendo este último punto el debate en cuanto al impacto que el acuerdo traería aparejado para la protegida agricultura japonesa. Por otro lado, esta acción da muestra del interés de Japón por fomentar sus relaciones comerciales, intentando mostrar su compromiso regional y mundial. Asimismo, al poco tiempo de anunciar las negociaciones del TPP (si bien en la actualidad el futuro del acuerdo es incierto debido a la salida de Estados Unidos), se iniciaron las instancias de diálogo entre la República de Corea, China y Japón para profundizar sus relaciones también a través de un acuerdo comercial (López i Vidal, 2014).

El país establece objetivos que detalla en el Libro Azul de la Diplomacia, en donde además de sus prioridades se especifican las políticas con cada región geográfica. En 2017, se definieron tres pilares de especial interés: el fortalecimiento de la alianza Japón – Estados Unidos, el mejoramiento de las relaciones con sus vecinos de Asia Pacífico y el apuntalamiento de la diplomacia económica como forma de impulsar el crecimiento de la economía japonesa (Ministry of Foreign Affairs, 2017).

En el plano económico comercial, Japón suele firmar tanto Acuerdos de Libre Comercio como Acuerdos de Asociación Económica (EPA, por su sigla en inglés). Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, al año 2016 poseía 15 acuerdos en vigor y seis en negociación, además del TPP, que se encuentra en fase de renegociación debido a la salida de Estados Unidos en 2017. Con los únicos países que tiene acuerdos en América Latina son Chile, México y Perú, mientras que se encuentra en negociación con Colombia (Ministry of Foreign Affairs, 2017).

En la línea de la apertura comercial promovida por el Primer Ministro Abe, se iniciaron las negociaciones con la Unión Europea, llegando en julio de 2017 a un acuerdo de principios sobre los principales elementos que incluirá un Acuerdo de Asociación Económica Unión Europea – Japón (Comisión Europea, 2017). De esta manera, además de promover las relaciones bilaterales y generar un acercamiento, las partes están dando una señal de apertura comercial al resto del mundo.

Cuadro 1 – Acuerdos comerciales de Japón

Acuerdos notificados a la OMC, en vigor				Acuerdos previamente anunciados ante la OMC	
País socio	Entrada en Vigor	País socio	Entrada en Vigor		
Singapur	2002	Filipinas	2008	Japón - Consejo de Cooperación del Golfo	
México	2005	Suiza	2009	Japón - República de Corea	
Malasia	2006	Vietnam	2009	Japón - Unión Europea	
Chile	2007	India	2011		
Tailandia	2007	Perú	2012		
Indonesia	2008	Australia	2015		
Brunéi	2008	Mongolia	2016		
ASEAN	2008				

Fuente: elaboración propia en base a OMC.

Japón también ha tenido un acercamiento con Estados Unidos; Shinzo Abe fue el último mandatario en reunirse con Obama antes de ceder su presidencia, y el primero en reunirse con Trump, ocasión en la que se reforzó el compromiso de una Alianza Estados Unidos – Japón. Los objetivos del primer ministro nipón eran demostrar su compromiso con el plan económico estadounidense, así como buscar su apoyo respecto a la seguridad japonesa y sus disputas territoriales con China, además de mostrarse optimista en referencia a un entendimiento comercial, haciendo referencia a la salida de Estados Unidos del TPP. Por su parte, el presidente norteamericano respaldó la alianza militar entre ambos, apuntando también a lograr una relación comercial “libre, justa y recíproca” (The White House, 2017).

Respecto a América Latina, Japón demuestra cada vez mayor interés en la región y ha apuntado a fortalecer la relación bilateral con varios países latinoamericanos. Asimismo, esta situación se ve reforzada con países como Brasil donde la comunidad japonesa es muy importante. Según el *Diplomatic Bluebook 2017*, más de dos millones de descendientes de japoneses, llamados *nikkeis* viven en América Latina. En 2014, el Primer Ministro Abe realizó una visita oficial a cinco países latinoamericanos, donde anunció los tres principios que rigen las relaciones de Japón con Latinoamérica: Progresar Juntos, a través del fortalecimiento de las relaciones económicas, Liderar Juntos, a través del apoyo a la comunidad internacional e Inspirar Juntos, promoviendo los intercambios, tanto culturales como deportivos y de personas.

Esta intención de profundizar el relacionamiento incluye a los países del Mercosur, tanto en forma bilateral (en los últimos años se han realizado visitas oficiales mutuas), como en bloque, ámbito donde se han celebrado reuniones para explorar las posibilidades de cooperación. Asimismo, a través de su organización comercial Japan External Trade Organization (JETRO), se promueven las relaciones comerciales, contando en 2017 con nueve oficinas en Latinoamérica. La organización promueve la Inversión Extranjera Directa (IED) hacia Japón, apoya a los empresarios a establecer relaciones comerciales y a la internacionalización de las PYMES japonesas. A nivel de Mercosur, JETRO posee oficinas en Argentina y Brasil.

1.2. El Mercosur

El Mercosur es uno de los procesos de integración de mayor relevancia de América del Sur, teniendo en cuenta que integra a dos potencias regionales como Argentina y Brasil, hecho que en su creación tuvo un relevante significado geopolítico (Bartesaghi, 2015). En cuanto a su inserción internacional, ya desde su creación en el año 1991, el bloque determina que su objetivo fundacional (establecido en el Tratado de Asunción) es la conformación de un mercado común, lo que implica la libre circulación de factores productivos y el establecimiento de un arancel externo común. De esta manera, la inserción internacional comercial de los miembros queda unida, debiendo coordinar sus posiciones políticas y económicas (De María, 2016).

Si bien la formación del mercado común se preveía para el 31 de diciembre de 1994, la realidad es que aún no se ha logrado. A pesar de ello, el objetivo continúa siendo el mismo, la formación de un único territorio aduanero. Esta realidad ha hecho que los países se vean obligados a negociar en forma conjunta, habiéndose alcanzado hasta el momento acuerdos que no conllevan un interés económico - comercial significativo para los países miembros, siendo estos principalmente de corte político. Asimismo, el bloque sudamericano se ha enfocado en el comercio intrarregional, y si bien los miembros manifiestan su interés por cerrar acuerdos como por ejemplo con la Unión Europea, la realidad indica que los avances son lentos y los acuerdos que se han cerrado son poco profundos, lo que tiene que ver con los intereses de Argentina y Brasil.

Cabe destacar que, durante los primeros años, el Mercosur tenía una orientación de corte económico - comercial y se dispuso a alcanzar las metas planteadas en su creación y en los protocolos posteriores como el de Ouro Preto a partir del cual comienza a formarse la unión aduanera. Asimismo,

en 1994, el bloque adquiere la personería jurídica que le permitió firmar acuerdos con terceros países, lo que llevó a alcanzar el libre comercio con Chile y Bolivia en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), para luego hacer lo propio con Cuba y los países andinos. Con el nuevo milenio, en el año 2000 se lanza la llamada “Agenda de Relanzamiento del Mercosur” con el objetivo de impulsar su meta original de concretar el mercado común.

En ese mismo año se incorpora la Decisión 32/00, que en su artículo primero expresa: “Reafirmar el compromiso de los Estados Partes del Mercosur de negociar en forma conjunta acuerdos de naturaleza comercial con terceros países o agrupaciones de países extrazona en los cuales se otorguen preferencias arancelarias”, marcando de esta forma el camino de la agenda externa. Esta Decisión ha sido y continúa siendo fuente de polémica tanto entre expertos como entre los miembros del bloque. Dado que el proceso es de carácter intergubernamental, es necesaria la incorporación de las normas aprobadas a los ordenamientos jurídicos nacionales (lo cual se establece en el artículo 42 del Protocolo de Ouro Preto), sin embargo, la polémica Decisión 32/00 aún no ha sido aprobada internamente por ninguno de los Estados miembros del Mercosur, lo cual genera dudas acerca de su validez (Fernández, 2015).

Estas normas, entre otras, condicionan el relacionamiento de los Estados parte con terceros países, condicionando la flexibilidad de firmar acuerdos de carácter bilateral además de aquellos que puedan ser alcanzados en bloque. Países como Uruguay han solicitado en variadas oportunidades rever esta situación y flexibilizar dicha medida para que los miembros que así lo deseen puedan profundizar sus relaciones comerciales con terceros países, dado que como se mencionó anteriormente, hoy por hoy el Mercosur no posee acuerdos comerciales ni con países desarrollados ni con sus principales socios comerciales.

En su mayoría, el Mercosur posee acuerdos en el marco de la ALADI y con algunos pocos países de extrazona destacándose el que tiene con Israel y Egipto, ya que el resto son poco profundos. Cabe destacar que el bloque sudamericano no posee acuerdos con ninguna economía asiática más allá del limitado convenio firmado con la India (Bartasaghi y Bhojwani, 2016). Si bien, por ejemplo, con ASEAN se han dado reuniones y se ha manifestado la intención de profundizar la relación, no se han producido avances significativos al respecto.

Cuadro 2 - Acuerdos del Mercosur en el marco de la ALADI

AAP.CE	País	Año
N° 35	Mercosur - Chile	1996
N° 36	Mercosur - Bolivia	1997
N° 54	Mercosur - México	2003
N° 55	Mercosur - México	2004
N° 58	Mercosur - Perú	2005
N° 59	Ecuador y Venezuela	2004
N° 62	Mercosur - Cuba	2008

Fuente: elaboración propia en base a ALADI.

Cuadro 3 - Acuerdos del Mercosur con países extrazona

Tipo de Acuerdo	Año	Comentarios
Acuerdo para la creación de una ZLC/TLC		
Israel	2007	Entrada en vigor en 2011
Egipto	2010	Entrada en vigor en 2017
Palestina	2011	Pendiente de ratificación de los Estados Parte
Acuerdo preferencial de comercio		
India	2004	Entrada en vigor en 2009
SACU	2004	Entrada en vigor en 2015

Fuente: elaboración propia en base a Mercosur.

2. Evolución de las relaciones bilaterales

Las relaciones diplomáticas entre los países del Mercosur y Japón se ubican en el comienzo del siglo XX. Con Brasil, las relaciones bilaterales tienen su punto de partida en el año 1895 con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación. La relación entre estos dos países tiene una caracterización especial: la importancia de la migración nipona hacia este país. La Embajada de Japón en Brasil estima que este país cuenta con la colectividad japonesa más grande del Mercosur.

Con Argentina, el establecimiento de relaciones comienza en el año 1898 con la firma de un tratado similar al que previamente se había alcanzado con Brasil. El vínculo se vio afectado en el momento en que estalla la Segunda Guerra Mundial, enfriándose hasta el año 1952 cuando se firma un acuerdo para el establecimiento de la paz entre ambos países. Paraguay establece relaciones con Japón a partir del año 1919, mientras que Venezuela a partir del año 1938. Por su parte, con Uruguay el diálogo diplomático data de 1921, a pesar de que los conflictos internacionales alejaron a las partes de la misma forma que sucedió con Argentina.

A nivel institucional, para el Mercosur, Japón representa un mercado de especial atención. Si bien las relaciones comerciales con este país

no alcanzan los niveles de otros países asiáticos como China, que es hoy el primer destino de las exportaciones del Mercosur, la importancia de Japón como inversor llevó a que desde sus orígenes se plantearan, desde el bloque sudamericano, estrategias específicas para captar la atención de la potencia asiática (Arnau, 1997).

En octubre de 1996, se celebró en Brasil la primera reunión entre los países miembros del Mercosur y Japón a través de una conferencia intergubernamental, con el compromiso de darle continuidad al diálogo. De esta manera, al año siguiente en Tokio se realizó la segunda reunión con el mismo objetivo de discutir temas de interés mutuo e impulsar la relación entre las partes. En dicha instancia, los delegados de los países del Mercosur y Japón se reunieron y acordaron promover la cooperación económica, reconociendo el potencial del comercio y la inversión entre ellos (Ministry of Foreign Affairs, 1997).

Más recientemente, durante la XLI cumbre del Consejo Mercado Común celebrada en Paraguay en el año 2011, se contó con la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Japón, Takeaiki Matsumoto. El canciller japonés propuso la creación de un mecanismo de diálogo constante que permitiese discutir los temas de interés común y explorar oportunidades comerciales, generando de esta manera una relación de “ganar – ganar” (Ministry of Foreign Affairs, 2011). A partir de ese año, se han llevado adelante una serie de reuniones, entre las que se puede destacar la realizada en 2015 en Tokio, en 2016 en Montevideo y finalmente la llevada a cabo en 2017, en Argentina. Durante esta última, los participantes compartieron sus opiniones sobre temas como comercio de bienes y servicios, medidas sanitarias y fitosanitarias, normas técnicas, normas de origen, entre otros temas, pero con el foco puesto en la posibilidad de avanzar hacia la firma de un acuerdo comercial (Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina, 2017).

En los últimos años la relación bilateral entre el Mercosur y Japón pasa por un momento de acercamiento, ya que el viraje político de los presidentes de la región significó una oportunidad para incrementar los lazos con el país asiático. En los hechos, desde la asunción de Mauricio Macri como presidente de Argentina, se registraron dos hechos de trascendencia diplomática, como lo fue la visita del Primer Ministro Shinzo Abe a Argentina y la misión oficial del presidente argentino a Japón. Otro hecho de relevancia tiene que ver con la reapertura de la oficina de JETRO en Buenos Aires, una clara señal del gobierno japonés de querer estrechar los lazos con la región a través del establecimiento de negocios que estuvieron afectados con las medidas proteccionistas impulsadas por la administración de Cristina

Fernández. En este mismo sentido, se puede mencionar el Acuerdo sobre Inversiones firmado entre Uruguay y Japón que entró en vigor en 2017.

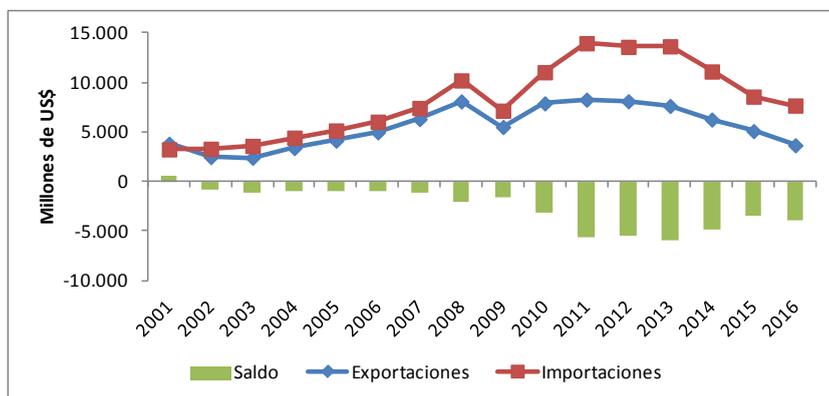
Por otra parte, es innegable la posición común que Japón tiene con Brasil en diversos temas de la agenda global, tales como la reformulación del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, además de compartir otros espacios como el G20 (en el que también participa Argentina) y el G4. La posición de estos dos países en el sistema internacional los vuelve actores importantes en la discusión sobre la nueva gobernanza global en curso.

Los sucesos recientes en el ámbito internacional y regional crean un entorno interesante para la profundización de relaciones bilaterales entre el Mercosur y Japón, en donde Brasil y Argentina deben liderar el proceso en base a las posiciones comunes que comparten con el país asiático, en busca de un mayor acercamiento que pueda derivar en beneficios económicos, comerciales y sociales para las partes.

3. Comercio bilateral

El comercio entre Japón y el Mercosur ha sido fluctuante en los últimos años. Las exportaciones de Japón hacia el bloque sudamericano alcanzaron los US\$ 3.661 millones en 2016, cifra similar a la alcanzada en el año 2004, mostrando una significativa disminución a partir del año 2011. Por su parte, las adquisiciones japonesas provenientes del Mercosur totalizaron US\$ 7.670 millones, determinando un saldo comercial desfavorable para el país asiático. En el caso de las importaciones, al igual que en las exportaciones, se ha dado una importante caída a partir de 2011.

Gráfico 1 – Comercio bilateral entre Japón y Mercosur



Fuente: elaboración propia en base a TradeMap.

Si se analiza el intercambio por producto, Japón exporta a los países del Mercosur bienes con mayor sofisticación, siendo los correspondientes al capítulo 87 del Sistema Armonizado (vehículos automóbiles), el principal producto colocado por Japón en el mercado del Mercosur en 2016, con una participación del 25% del total de las mercaderías vendidas por el país nipón al bloque sudamericano. Le siguen en importancia los productos de los capítulos 84 (máquinas, aparatos y artefactos mecánicos) y 85 (máquinas, aparatos y material eléctrico). En conjunto, estos tres bienes representaron el 58% de las colocaciones japonesas en el Mercosur en el año 2016 lo que muestra una elevada concentración en bienes con elevado contenido tecnológico. Si se compara con las exportaciones japonesas al bloque sudamericano en el año 2001, se puede observar que continúan con el mismo patrón, situándose los mismos productos en los primeros lugares.

Cuadro 4 -Productos exportados por Japón hacia el Mercosur

Año 2001			Año 2016		
Descripción abreviada Capítulo del S.A.	Millones de US\$	Participación	Descripción abreviada Capítulo del S.A.	Millones de US\$	Participación
87 - Vehículos automóbiles.	1.052	28%	87 - Vehículos automóbiles.	906	25%
84 - Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos.	930	24%	84 - Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos.	868	24%
85 - Máquinas, aparatos y material eléctrico.	694	18%	85 - Máquinas, aparatos y material eléctrico.	342	9%
90 - Instrumentos y aparatos de óptica.	245	6%	29 - Productos químicos orgánicos.	264	7%
29 - Productos químicos orgánicos.	119	3%	90 - Instrumentos y aparatos de óptica.	227	6%
40 - Caucho y sus manufacturas.	98	3%	73 - Manufacturas de fundición.	182	5%
99 - Materias no a otra parte especificadas.	77	2%	99 - Materias no a otra parte especificadas.	135	4%
39 - Plástico y sus manufacturas.	76	2%	39 - Plástico y sus manufacturas.	125	3%
73 - Manufacturas de fundición, de hierro o acero.	63	2%	40 - Caucho y sus manufacturas.	122	3%
82 - Herramientas y útiles, artículos de cuchillería.	59	2%	88 - Aeronaves, vehículos espaciales.	105	3%
Sub total	3.414	89%	Sub total	3.277	90%
Resto	404	11%	Resto	384	10%
Total	3.818	100%	Total	3.661	100%

Fuente: elaboración propia en base a TradeMap.

Si se observa lo sucedido con las adquisiciones japonesas provenientes del Mercosur, el principal producto importado por Japón en 2016 corresponde al capítulo 26 del Sistema Armonizado, correspondiente a los minerales metalíferos por un valor de US\$ 2.374 millones, seguidos por los cereales, carne y café. El intercambio de bienes entre Japón y el Mercosur denota que se trata de un comercio de tipo complementario. Asimismo, este se encuentra muy por debajo de su potencial si se tiene en cuenta el tamaño de los mercados de Brasil y Argentina. Si se compara con los productos importados en el año 2001, si bien en general se trata de los mismos, se puede ver una disminución de las adquisiciones del capítulo 76, correspondiente a aluminio y sus manufacturas, así como un importante aumento de las importaciones de cereales y café.

Cuadro 5 – Productos importados por Japón desde el Mercosur

Año 2001			Año 2016		
Descripción abreviada Capítulo del S.A.	Millones de US\$	Participación	Descripción abreviada Capítulo del S.A.	Millones de US\$	Participación
26 - Metales ferrosos, escorias y cenizas.	781	24%	26 - Metales ferrosos, escorias y cenizas.	2.374	31%
76 - Aluminio y sus manufacturas.	523	16%	10 - Cereales.	864	11%
12 - Semillas y frutos oleaginosos.	185	6%	02 - Carne y despojos comestibles.	792	10%
02 - Carne y despojos comestibles.	165	5%	09 - Café, té, yerba mate y especias.	440	6%
10 - Cereales.	140	4%	22 - Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre.	358	5%
09 - Café, té, yerba mate y especias.	128	4%	76 - Aluminio y sus manufacturas.	341	4%
03 - Pescados y crustáceos.	123	4%	72 - Fundición, hierro y acero.	278	4%
47 - Pasta de madera.	121	4%	12 - Semillas y frutos oleaginosos.	275	4%
72 - Fundición, hierro y acero.	118	4%	88 - Aeronaves, vehículos espaciales.	223	3%
20 - Preparaciones de hortalizas, de frutas.	113	3%	03 - Pescados y crustáceos.	191	2%
Sub total	2.398	74%	Sub total	6.136	80%
Resto	852	26%	Resto	1.534	20%
Total	3.250	100%	Total	7.670	100%

Fuente: elaboración propia en base a TradeMap.

Esta realidad comercial renueva el debate sobre la elevada concentración de las exportaciones del Mercosur hacia los países asiáticos. De hecho, la concentración presentada con Japón también es claramente visible en el caso de las corrientes con destino a Corea del Sur, China y algunas economías del Sudeste asiático.

La participación del Mercosur en las exportaciones japonesas es aún muy baja, alcanzado el 0,6% en 2016. Brasil es el principal socio de Japón en el Mercosur, si bien aún muestra un enorme potencial de crecimiento. En cuanto a las importaciones, en 2016 el Mercosur representó el 1,3% del total de las adquisiciones japonesas, destacándose la relación de Brasil seguido por Argentina.

Cuadro 6 – Participación del Mercosur en las exportaciones e importaciones japonesas

Exportaciones japonesas Año 2016	Millones de US\$	Participación en el total de exportaciones japonesas	Importaciones japonesas Año 2016	Millones de US\$	Participación en el total de importaciones japonesas
Mundo	644.932	100%	Mundo	606.924	100%
Mercosur	3.661	0,6%	Mercosur	7.670	1,3%
Brasil	2.792	0,43%	Brasil	6.739	1,11%
Argentina	632	0,10%	Argentina	753	0,12%
Venezuela	103	0,02%	Venezuela	78	0,01%
Paraguay	78	0,01%	Uruguay	58	0,01%
Uruguay	56	0,01%	Paraguay	42	0,01%

Fuente: elaboración propia en base a TradeMap.

Si se observa la participación de cada Estado miembro del Mercosur en el total de las exportaciones de Japón con destino al bloque sudamericano, se observa que el 76% de las colocaciones japonesas tienen como destino a

Brasil, ocupando Argentina el segundo puesto con un 11% de las exportaciones. Por su parte, en el caso de las importaciones niponas provenientes del Mercosur, se da la misma situación. Brasil es el principal socio de Japón en el bloque, representando el 88% del total de las adquisiciones desde el Mercosur. Asimismo, Argentina se encuentra en el segundo lugar con un 10% de las compras japonesas desde el bloque sudamericano.

Cuadro 7 - Participación de cada miembro en el comercio del Mercosur con Japón

Exportaciones japonesas Año 2016	Millones de US\$	Participación	Importaciones japonesas Año 2016	Millones de US\$	Participación
Mercosur	3.661	100%	Mercosur	7.670	100%
Brasil	2.792	76%	Brasil	6.739	88%
Argentina	632	17%	Argentina	753	10%
Venezuela	103	3%	Venezuela	78	1%
Paraguay	78	2%	Uruguay	58	1%
Uruguay	56	2%	Paraguay	42	1%

Fuente: elaboración propia en base a Trade Map.

4. Potencialidades y desafíos de la relación bilateral

En cuanto a la importancia del bloque como mercado de destino de Japón a nivel de producto, cabe destacar la participación creciente de las aeronaves y vehículos espaciales (2,1%), así como de las manufacturas de fundición de hierro o acero (1,9%). En definitiva, podría decirse que al menos hasta la fecha, el bloque sudamericano no es un mercado de relevancia para Japón en términos del comercio de bienes, relación que podría verse modificada de avanzar en el cierre de acuerdos comerciales que permitan una expansión de las oportunidades de negocios.

Cuadro 8 - Importancia del Mercosur en exportaciones japonesas

Capítulo	Descripción abreviada del producto	Japón exporta hacia MERCOSUR en miles de US\$		Participación		Japón exporta hacia el mundo en miles de US\$		Participación del Mercosur en exportaciones totales de Japón	
		2001	2016	2001	2016	2001	2016	2001	2016
'87	Vehículos automóviles y sus partes y accesorios	1.052.022	905.863	27,6%	24,7%	81.834.941	141.798.538	1,3%	0,6%
'84	Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos	930.492	867.696	24,4%	23,7%	83.443.804	123.979.702	1,1%	0,7%
'85	Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes	694.253	342.029	18,2%	9,3%	90.393.865	98.151.189	0,8%	0,3%
'29	Productos químicos orgánicos	118.884	264.287	3,1%	7,2%	10.818.433	15.938.468	1,1%	1,7%
'90	Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía	244.652	227.136	6,4%	6,2%	27.096.845	35.856.498	0,9%	0,6%
'73	Manufacturas de fundición, de hierro o acero	63.364	182.201	1,7%	5,0%	5.711.007	9.442.392	1,1%	1,9%
'99	Materias no a otra parte especificadas	76.762	135.330	2,0%	3,7%	16.099.018	38.182.814	0,5%	0,4%
'39	Plástico y sus manufacturas	75.885	125.361	2,0%	3,4%	9.344.442	23.407.167	0,8%	0,5%
'40	Caucho y sus manufacturas	98.067	121.910	2,6%	3,3%	5.449.557	9.802.263	1,8%	1,2%
'88	Aeronaves, vehículos espaciales, y sus partes	7.670	105.369	0,2%	2,9%	1.729.480	5.095.171	0,4%	2,1%
Sub total		3.302.051	3.277.182	88%	90%	332.521.302	501.654.202		
Resto		455.966	383.638	12%	10%	70.822.685	143.278.237		
Total		3.818.017	3.660.820	100%	100%	403.344.077	644.932.439	0,9%	0,6%

Fuente: elaboración propia en base a TradeMap.

La situación difiere cuando se analiza al Mercosur como proveedor de Japón, ya que en este caso sí se observan algunos productos que muestran una participación considerable en el total importado por Japón del mundo. Las importaciones de Japón del Mercosur superaron los US\$ 7.500 millones en 2016, de los cuales solo tres bienes explicaron más del 50% del total. Este es el caso de los minerales, los cereales y la carne. En los dos primeros casos, la participación de dichos productos en el total adquirido por el país asiático superó el 10%, mientras que en el caso de la carne ascendió al 8,7%. Considerando los principales productos importados por Japón desde los países del Mercosur, el de mayor importancia en la participación fue el café, té, yerba y especies que representó el 22% del total comprado desde el exterior por la economía japonesa.

Cuadro 8 - Importancia del Mercosur en importaciones japonesas

Capítulo	Descripción abreviada del producto	Japón importa desde el MERCOSUR en miles de US\$		Participación		Japón importa desde el mundo en miles de US\$		Participación del Mercosur en exportaciones totales de Japón	
		2001	2016	2001	2016	2001	2016	2001	2016
26	Minerales metálicos, escorias y cenizas	760.710	2.374.044	24,0%	31,0%	6.489.192	17.333.649	12,0%	13,7%
10	Cereales	140.142	863.726	4,3%	11,3%	3.699.004	5.326.725	3,8%	16,2%
02	Carne y despojos comestibles	165.489	792.321	5,1%	10,3%	7.445.184	9.116.191	2,2%	8,7%
09	Café, té, yerba mate y especias	127.513	439.686	3,9%	5,7%	963.899	1.918.969	13,0%	22,9%
22	Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	46.704	357.600	1,4%	4,7%	2.115.147	3.305.928	2,2%	10,8%
76	Aluminio y sus manufacturas	523.254	341.175	16,1%	4,4%	4.881.844	6.922.992	10,7%	4,9%
72	Fundición, hierro y acero	117.770	277.626	3,6%	3,6%	2.481.872	5.679.704	4,7%	4,9%
12	Semillas y frutos oleaginosos	185.431	275.217	5,7%	3,6%	3.009.542	4.478.673	6,2%	6,1%
88	Aeronaves, vehículos espaciales, y sus partes	71	223.406	0,0%	2,9%	1.978.757	6.744.328	0,0%	3,3%
03	Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos	123.222	191.285	3,8%	2,5%	11.155.370	10.795.761	1,1%	1,8%
20	Preparaciones de hortalizas, de frutas u otros frutos o demás partes de plantas	113.227	167.022	3,5%	2,2%	2.053.418	3.147.034	5,5%	5,3%
44	Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera	99.217	146.997	3,1%	1,9%	9.851.572	10.153.718	1,0%	1,4%
23	Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias	30.767	140.198	0,9%	1,8%	1.448.261	2.370.527	2,1%	5,9%
47	Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas	120.759	115.560	3,7%	1,5%	1.359.547	1.196.197	8,9%	9,7%
28	Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos	15.829	105.372	0,5%	1,4%	2.942.991	5.844.418	0,5%	1,8%
24	Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados	74.411	103.952	2,3%	1,4%	2.543.789	4.044.338	2,9%	2,6%
Sub total		2.664.516	6.915.187	82%	96%	64.439.409	98.379.172		
Resto		585.239	754.608	18%	10%	284.852.505	508.544.875		
Total		3.249.755	7.669.795	100%	100%	349.291.914	606.924.047	0,9%	1,3%

Fuente: elaboración propia en base a TradeMap.

Por último, se presentan las potencialidades existentes entre los dos actores. El procesamiento presentado en el cuadro 9 incorpora aquellos productos que superan una potencialidad comercial mayor a los US\$ 500 millones en base al año 2016. Se entiende que hay potencialidad cuando Japón importa un producto desde el mundo no colocado aún por el Mercosur en dicho mercado (o colocado por debajo del potencial) y que es exportado al resto del mundo por el bloque sudamericano.

Cuadro 9 - Importancia del Mercosur en importaciones japonesas

Subpartida	Descripción del producto	Japón importa desde el MERCOSUR en miles de US\$		MERCOSUR exporta hacia el mundo en miles de US\$		Japón importa desde el mundo en miles de US\$		Comercio potencial indicativo en miles de US\$		Arancel en Japón (los específicos o compromisos en transformación en advalorem)
		2001	2016	2001	2016	2001	2016	2001	2016	2016
		TOTAL	Todos los productos	3.249.755	7.669.795	114.615.017	287.707.707	349.291.914	604.926.047	111.365.202
270900	Acidos oxalos de peltides o de mineral bituminoso	2	41.549	17.870.929	31.307.926	38.760.141	50.787.543	17.870.927	31.206.377	0%
290111	Materiales de freno y sus concentrados	605.591	1.386.465	2.016.967	11.932.265	2.350.650	6.123.496	1.413.378	4.755.030	0%
490223	Automóviles de turismo	68	1.980	2.029.395	1.440.005	3.773.722	4.159.103	2.029.327	3.436.325	0%
980240	Autos y demás aparatos para la propulsión con motor	0	220.604	665.827	3.524.318	522.642	3.895.724	522.642	3.303.714	0%
999999	Máquinas no a otra parte especificadas	11.899	29.083	1.506.075	2.862.206	5.806.900	10.572.000	1.484.176	2.833.123	No corresponde
290260	Materiales de cobre y sus concentrados	37.853	135.958	369.971	2.569.130	2.034.051	7.426.926	342.118	2.433.178	0%
941191	Partes de tableros para o de subconjuntos, n.c.p.p.	125	0	43.486	2.362.806	1.471.630	3.249.776	43.361	2.362.909	0%
100590	Maz (incluido para semilla)	104.809	759.279	1.502.243	8.124.881	1.944.014	3.054.564	1.397.434	2.295.285	50%
271019	Acidos metálicos y preparaciones	0	0	0	3.778.168	0	1.867.485	0	1.867.485	2,50%
100110	Carne deshuesada, de bovinos, fresca o refrigerada	0	0	387.571	2.245.350	1.469.515	1.642.236	387.571	1.642.236	38,66%
190222	Automóviles de turismo	54	1.491	289.131	1.542.290	281.429	2.073.370	281.422	1.545.759	0%
100190	(Semilla)	0	221.683	0	25.204.196	0	1.527.574	0	1.305.891	0%
100199	Trigo y morcajo (incluido el de semilla y el trigo duro)	0	0	0	2.213.412	0	1.303.450	0	1.303.450	16,2%
100209	Carne de porcinos, congelada	0	7.782	224.684	1.294.914	2.378.960	2.437.488	224.684	1.287.132	15,3%
271012	Acidos ligeros y preparaciones de peltides	0	0	0	1.030.873	0	1.586.556	0	1.030.816	3,96%
300490	Medicamentos constituidos por productos mezclados	0	2.538	297.497	1.086.454	1.951.855	14.306.947	297.497	1.083.916	0%
100230	Carne deshuesada, de bovinos, congelada	12	0	718.519	5.536.203	792.109	984.926	718.507	984.926	36,64%
100617	Camarones y langostinos congelados	0	140.440	0	1.082.427	0	1.500.590	0	941.967	4,80%
100111	Café tostado de descafeinar	124.818	432.027	1.267.388	1.842.965	842.742	1.307.520	417.924	875.503	0%
340180	Artículos de goma y plásticos regulados	65	201	75.855	751.206	415.268	1.232.334	75.790	751.005	0%
220421	Vino de uvas frescas	2.777	12.423	130.758	751.700	613.750	920.572	127.981	739.537	15%
970840	Cañas de cambio para facturas	690	414	311.720	704.625	116.512	1.045.013	115.840	704.211	0%
940999	Partes identificadas de motores de embudo	7.126	16.036	325.509	963.838	124.126	434.100	117.010	617.464	0%
230460	Tintas y demás productos sólidos de la extracción del aceite de soja	21.247	137.344	4.939.900	16.021.991	295.433	713.900	144.180	616.516	0%
790110	Alfileres sin alfiler, en bruto	485.989	332.829	1.169.052	622.620	2.770.109	2.402.519	683.663	589.791	0%
170114	Azúcar de caña, en estado sólido	0	79	0	8.492.215	0	573.161	0	573.682	28,20%
401110	Neumáticos nuevos de caucho	960	502	291.971	538.183	290.720	726.900	291.011	537.681	0%
980290	Carreras de cualquier forma	1.089	15	71.467	675.970	449.246	505.330	70.378	505.305	0%

Fuente: elaboración propia en base a Trade Map.

El análisis identifica algunas potencialidades en las exportaciones a Japón en bienes industriales con mayor sofisticación, caso de los vehículos y algunas máquinas y herramientas y medicamentos. Este resultado se explica porque el Mercosur exporta a la región (especialmente la relación bilateral entre Argentina y Brasil) bienes industriales, pero dichos productos no logran ser exportados globalmente con niveles de competitividad como para acceder al mercado japonés. De hecho, no existen para esos bienes restricciones arancelarias, sino que las mismas podrían observarse en las normas técnicas, cumplimiento de disposiciones vinculadas con la propiedad intelectual o los costos logísticos.

Por el contrario, sí se identifican varios productos agroindustriales con potencialidad de ser colocados en Japón o en su caso con la posibilidad de aumentar las corrientes ya colocadas. En estos productos sí se identifican restricciones arancelarias, lo que es evidente en el caso de la carne bovina congelada y refrigerada, carne porcina, trigo, vino y pescados, entre otros. Es aquí cuando una vez más se resalta la necesidad de que el bloque avance en la negociación de acuerdos comerciales con los países asiáticos, que son los que poseen un mayor nivel de consumo de alimentos (caso de China) o los que pagan los precios más elevados (caso de Japón).

5. A modo de conclusión

Si bien la relación entre Japón y el Mercosur data de algunas décadas y existen varias instancias de diálogo e intercambios diplomáticos, aún no

se han alcanzado avances significativos en el plano comercial. Por otro lado, a nivel bilateral con cada Estado Parte del Mercosur la relación comenzó a darse en distintos momentos, destacándose el vínculo con Brasil motivado por la importante comunidad japonesa que vive en dicho país.

La estrategia japonesa para promover un crecimiento económico, a través de su fórmula *Abenomics*, ha definido varias políticas, entre ellas algunas que apuntan a la apertura comercial de Japón (señal de ello es el relacionamiento con Estados Unidos y la Unión Europea). A través de su Libro Azul de la Diplomacia, el país asiático ha determinado sus intereses y definido los pilares para su relación con América Latina, incluyendo a los países miembros del Mercosur.

Si bien la relación comercial con el Mercosur se encuentra aún muy por debajo de su potencial, en las instancias de diálogo se ha demostrado interés por promover el intercambio, fortalecer el vínculo económico – comercial y explorar instancias de cooperación. Más específicamente se ha valorado la posibilidad de firmar un acuerdo de asociación entre las partes.

Respecto al intercambio comercial, el mismo no ha mostrado significativos cambios en los últimos años, registrándose incluso un retroceso. Se trata de un comercio de tipo complementario, muy concentrado en pocas categorías. El análisis sobre identificación de potencialidades indicaría que existe aún mucho potencial en productos agrícolas, alimentos y otras manufacturas basadas en recursos naturales, pero en estos bienes se enfrentan restricciones arancelarias que afectan la competitividad de dichas mercaderías en el mercado japonés y dificultan el acceso en términos de certificaciones y normas sanitarias. Es por ello que una vez más queda en evidencia la importancia de avanzar en negociaciones comerciales con los mercados asiáticos con elevados niveles de poder adquisitivo como Japón.

Referencias

- Arnau, V. (1997). Las relaciones exteriores del Mercosur. Disponible en: <http://184.168.109.199:8080/jspui/bitstream/123456789/4791/1/cs%20pol2.pdf>
- Bartesaghi, I. Bhojwani, D. (2016) La negociación Mercosur – India: una aproximación a la ampliación del acuerdo. Disponible en: <http://ucu.edu.uy/sites/default/files/facultad/fce/dnii/negociaci%C3%B3n-mercosur-india-fce.pdf>
- Bartesaghi, I. (2015). Algunas reflexiones sobre el Mercosur Propuestas para una necesaria reformulación. Análisis y Perspectivas Nº 3. SOPLA, Konrad-Adenauer-Stiftunge.V.

- Comisión Europea (2017). La UE y Japón alcanzan un acuerdo de principio sobre el Acuerdo de Asociación Económica. Comunicado de prensa IP/17/1902.
- De María, N. Pereira, M. (2016). Estrategias de inserción internacional del Mercosur y la ASEAN. *Revista de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador*. Revista N° 103. Disponible en:
<http://www.revistapuce.edu.ec/index.php/revpuce/article/view/42/44>
- Fernández Reyes, J. (2015) El “Relacionamiento externo” del Mercosur. *Estudios del CURI* N°1/15. Disponible en:
<http://curi.org.uy/archivos/Estudiocuri1del2015FernandezReyes%20ISSN.pdf>
- Government of Japan (2017) Abenomics. Disponible en:
<https://www.japan.go.jp/abenomics/index.html>
- López i Vidal, L. (2014) Abenomics and its regional dimensión. *Opinión CIDOB* N° 282. Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. Disponible en: https://www.cidob.org/en/publications/publication_series/opinion/asia/abenomics_and_its_regional_dimension
- Martínez Lagorreta, O. (2011). De la modernización a la Guerra. En *Historia Mínima de Japón*. Coordinadora: Michiko Tanaka. México D.F.: El Colegio de México.
- Mason, R. Caiger, J (1997). A history of Japan. Tokio: Tuttle Publishing
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (2017) Diplomatic Bluebook 2017. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/files/000290287.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (1997). *Press Conference by the Press Secretary*. October 7, 1997. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/announce/press/1997/10/1007.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (2011). *Speech by Mr. Takeaki Matsumoto, Minister for Foreign Affairs of Japan at the Common Market of the South (Mercosur)*. Summit Meeting. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/announce/fm/matsumoto/mercosur110629.html>
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina (2017). *Reunión Mercosur - Japón*. Disponible en:
<https://www.mrecic.gov.ar/en/mercosur-japan-meeting>
- The White House (2017). *Joint Statement from President Donald J. Trump and Prime Minister Shinzo Abe*. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/02/10/joint-statement-president-donald-j-trump-and-prime-minister-shinzo>

Sitios web consultados:

Embajada de Japón en Argentina: www.ar.emb-japan.go.jp

Embajada de Japón en Brasil: www.br.emb-japan.go.jp

Embajada de Japón en Uruguay: www.uy.emb-japan.go.jp

Embajada de Paraguay en Japón: www.py.emb-japan.go.jp

Caleidoscopio





A Cinderella story gone wrong:
The Central African Republic's state failure
Jazmín Silva

Implicaciones de la condicionalidad política de la Unión Europea en el
África subsahariana
Álvaro Castañeda Arredondo y Mario Rojas Miranda

Narendra Modi, nacionalismo y pragmatismo del Bharatiya Janata Party
María Virginia Parra

Japón y el camino a la modernidad:
La Restauración Meiji y su tránsito hacia el proceso occidentalizador
Lenín Guaicaipuro Altuve Hernández

A Cinderella story gone wrong: The Central African Republic's state failure

Jazmín Silva

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA, VENEZUELA
jazsilmo58@gmail.com

Abstract

Over the past few decades, the Central African Republic (CAR) has been coined many names, among them: Cinderella, impoverished, phantom/failed state. This last term, has been used by many scholars, leaders, and members of organizations internationally. In the following article we study the case of the CAR's state failure by tracing its history as a French colony, by taking its former nickname the *Cinderella of French Africa* as a counter comparison to the fairy tale's happy ending and by finally presenting a qualitative analysis to confirm that it has become a failed state.

Keywords: CAR, failed state, colonialism, coup d'état, civil war.

La Cenicienta sin final feliz: La República Centroafricana como Estado fallido

Resumen

En las últimas décadas, la República Centroafricana (RCA) ha sido relacionada con diferentes calificativos tales como: Cenicienta, estado fantasma/fallido. Este último término es utilizado por muchos académicos y miembros de organizaciones en el ámbito internacional. El presente artículo estudia el caso de la RCA como estado fallido, en función del estudio de su historia como colonia francesa, de donde surge el sobrenombre *la Cenicienta del África* y contrastándola con su situación actual para determinar si ha habido un final feliz tal como en el cuento de hadas. Finalmente, un análisis cualitativo del fracaso estatal en la RCA es presentado.

Palabras clave: RCA, estado fallido, colonialismo, golpe de estado, guerra civil.

1. Introduction

Recently, the term “state failure” has become a constant in the international arena. Accompanying it are many others: civil war, violence, crimes, and refugees. While any state is susceptible to these phenomena, Africa and the Middle East are the regions which during the past decade, have hosted the highest number of failed or prone to failure States; in fact, The Fund for Peace’s 2017 annual list of fragile states continues to be topped by South Sudan, Somalia, and the Central African Republic (Messner, et al., 2017). Africa is a highlighted area for the international community because a number of its States are in the midst of breakage. These issues can be traced to a long historical background of colonialism, intervention and artificial border drawing (Agnew, 2003). European powers raced to conquest and proceed to rule quickly and devastatingly, and then spread their influence and rivalry by creating boundaries that drew arbitrarily the map of Africa. The consequences of this separation and demarcation were not only geopolitical, but also cultural and economic. In other words, these powers created a series of artificial States, in which the history, origins and ethnicity were not even remotely taken into consideration. Thus, we observe that the top three countries in the verge of being classified as failed states in the 2017 index are African. While they share a similar background, their particular contexts have led to diversity in each case. Ranked number three, the Central African Republic [CAR] suffers from what appears to be the sickness of state failure.

This state has always been nicknamed the Cinderella of French Africa, due to its role in the colonial history of France, almost three centuries later we find it in the verge of collapse; it now has another nickname to describe it: failure. This is why we are intrigued by what happened in the writing of the Cinderella fairy tale, and where *the happily ever after* went. Does it only apply to the west but not its former colonies in Africa? In this article we study the case of the CAR state failure after some observation. First, we consider the historical background of the country in order to tie it to the current situation, a religious oriented civil war. Afterwards, we analyze the present day situation through Rotberg’s criteria for classifying failed states, and also the Montevideo Convention’s definition of state hood and the indicators of the Fund for Peace’s annual list of fragile states. Finally, we will attempt to foresee a happy ending or not for the CAR.

As many other European powers, in the late 1800s, France jumped in the bandwagon of colonialism. With limited funding, in what was called the

scramble for Africa, it sent adventurous explorers to conquer Africa. Among these territories, the Oubangui-Chari colony [est. in 1903], which would eventually become the Central African Republic, became part of French territory. Before their arrival, the territory was run by sultans who controlled trans-Saharan economic and social networks; aside from this, the area was a raiding area for resources and also a refugee zone for raiders (Lombard, 2014). French colonists believed and made believe that their duty was to oust the sultans because Central Africans should not be governed by foreigners. Paradoxically, they took over the land and its resources.

2. A brief history of CAR: France's Cinderella

The history of French colonization in the central African region is not a lovely one; it became a synonym of violence, discrimination, slavery and unsuccessfully weak administration. Despite this, the French continued to hold on to its colonies in the region with financing from the French state to keep companies afloat and its army to maintain the territory through coercion (International Crisis Group, 2007). The former colony of Oubangui-Chari, "once known as the Cinderella of the French Empire" (Lombard, 2014), became exactly as its name depicted it, an impoverished free labor Cinderella that worked with its limited resources to the expenses of its stepmother, France and its stepsisters, the French colonists. As the well-known fairy tale narrates, with the intervention of the stepmother, what looked as an opportunity of prosperity, liberty and welfare, actually was a path towards the opposite.

The road to independence was not easy either. The International Crisis Group (2007) establishes that colonial crimes and the increasing depopulation became important factors towards the struggle for independence, Central Africans, unsatisfied by not being paid for their work, fled to the forest where colonists eventually would find them and set up hostage camps with their coercive power. Those who resisted were brutally murdered and their villages raided and burned down. In addition to these events, the murder of two local leaders¹ led to more insurrection (Lombard, 2014). The new republic's political values would be formed from this moment on.

While the CAR began to establish a democracy, its first step towards a State that would eventually be marked by a pattern of *coup d'états* took place. The "then minister of the interior... David Dackowho was supported by French colonialists, surrounded parliament with a band of pygmies armed with poison arrows and forced the deputies to elect him as president"

(International Crisis Group, 2007). Amidst the emerging political culture of the new state, the CAR's first president imposed himself as so, and it would set the example for the following governments to come. Lombard (2014) states that *coups* were now the norm, and highlights that these were French fabricated and violent. Since, she recalls, the French did not believe that out of its colonies, CAR was ready for independence: their mission was to prevent previous mistakes such as Congo (Lombard, 2014). The republic instead of moving forwards in terms of democracy and freedom, stepped back with its first government. The International Crisis Group (2007), narrates that a 'predator' state began to grow:

An authoritarian regime was very quickly created by voting through a whole series of laws against freedom that allowed the government to repress acts of resistance or disobedience to the authorities; dissolve political parties, trade unions and other associations incompatible with public order; intern individuals judged to be dangerous and censor subversive writings, etc.

In addition, the French appeared to be supporting this regime, because, as the former colonial power it was more convenient to see the CAR breakup into pieces and come back as a child who seeks his mother after realizing that it cannot sustain itself alone.

After Dacko, a series of similar governments stepped up, all of them characterized by forceful coups. Bokassa threw a coup to cleanse the republic and instead he became emperor Bokassa I and CAR's lifelong president (Kalck, 2005). Albeit, certain disagreement at first, the French government acknowledged him and strengthened ties with the CAR. All appeared to run smoothly on the exterior, but in the inside the CAR was a rotten apple; an enormous debt and a series of political unrests led by former prime minister Ange-Félix Patassé showed a discontent in the population (International Crisis Group, 2007). Bossaka's forces massacred millions of children in what was called the Bangui Children's Massacre, and thus, the emperor became to be watched closely by France who tightened forceful sanctions to pressure him to step down. In the end, the French opted for operation *Barracuda* in which Bossaka was overthrown while visiting his ally Qaddafi in Libya in September 1979 (Kalck, 2005).

Thus, Dacko assumed power once again and the French *Barracuda* officers stayed in the CAR to ensure protection and safety. With the presence of the French, the government's power hungry tactics and opposition leaders' counter movements the CAR's turmoil continued. In terms of

conflict, a very important separation was made during the time; an ethnic distinction that would continue spurring conflict in the following years, tribes hosted politically based violence and the term ethnicity was coined “if one understands by that the manipulation of tribalism for political ends, in a country united by a true lingua franca, Sango, and in which the origin of people had not had any importance for some time” (International Crisis Group, 2007). As we have observed the issues between tribes and religions in the country are not recent problems, they all go back to colonialism and French intervention. Therefore, the fact that the French coined the expression ethnicity and divided people by it would serve to further explain future problems.

While having French protection, Dacko, fearing another coup decided to leave his power willingly to the military. André Kolimba, a military chief, took charge in 1981 and caused a series of harmful acts that would also bring consequences to the future of the state; among these were burning down the villages of his enemies, massacred civilians and provoked ethnic tribal hatred and a north/south division in the country (ibid). Amidst the fall of the Berlin Wall, the French began a process of democratization, agreed upon by Kolimba, as exchange for aid from the colonial mother, and after a series of events and elections, a new president was democratically elected in 1993; Ange-Félix Patassé, Bossaka's ex-prime minister (ibid). Being the first president from the north caused clashes within the population (Arieff, 2014). Since he favored his tribe and turned the state security force into a tribal militia, not only the people of the south wanted him ousted, also several of the regions leaders, especially Idriss Déby from Chad (Lombard, 2014). A major plan to remove Patassé was put into place “with François Bozizé, a military man and former Patassé confidant. “Bozizé took Bangui in March 2003 with a force that was seven-eighths Chadian, drawn from among that country's many mobile men-in-arms” (ibid). At first, it seemed as the situation in CAR was improving and that this would finally be the head of state that would lead the country to development, peace and security. However the reality was different, in spite of the economic aid it received, Bozizé, his family and fellow ethnic comrades absorbed the power, were corrupt, and hosted a government that was unable to deliver goods and services, foster development, respect the military and implement peace accords with armed groups to achieve security (Arieff, 2014). All these gaps and nuances led to a continued deterioration of the state the following years and many rebel groups began to form in the territory unraveling the beautiful dress that covered Cinderella.

Correspondingly, the cracks in the CAR led to the creation of rebel groups; in particular Seleka [which in the Sango language means alliance] rose as an important actor in the events that would follow: the group led by its leader, Michel Djotoda, posed a *coup d'état* on Bozizé and seized power on March 2013. This sparked an ethno religious civil war between Seleka [Muslim] and Anti-Balaka [which means anti-machete] a Christian rebel group (Arieff, 2014). After having toppled on an already broken glass slipper, the Central African Cinderella shattered and fell in to the tunnel of state failure. Djotoda could not end the violence nor stop the ongoing path that CAR, already a weak state had taken towards failure. In 2014, he stepped down and dissolved Seleka (*ibid*). But this was not the happy ending, because with its ongoing violence, the CAR had toppled into state failure.

3. The path to a state failure: Present daysituation

When we use the term failed state we refer to a state which features the disruption of its statehood. Considering the definition of statehood found in the Montevideo Convention on the Rights and Duties of States(1934), “the State as a person of international law should possess the following qualifications: a) a permanent population; b) a defined territory; c) government; and d) capacity to enter into relations with the other states”. Then, a failed state is one that has problems fulfilling these characteristics. Rotberg (2002) presents five characteristics that failed states tend to fit in: a) lack of government; b) lack of governability; c) lack of social services; d) independence; and e) ongoing conflict. Moreover, Messner et al (2017) consider that “the reasons for state fragility are complex but not unpredictable”. Therefore, they present the indicators for analyzing the situation in each country and that make up each states’ raking in the Fund for Peace’s Annual Fragile States Index (2017):

- Security apparatus
- Factionalized elites
- Group grievance
- Economic decline and poverty
- Uneven development
- Human flight and brain drain
- State legitimacy
- Public services
- Human Rights and rule of law
- Demographic pressures

- Refugees and IDPS
- External intervention

In order to reach the conclusion that CAR is a failed state, we analyze the situation in the CAR through a qualitative interpretative methodology, using not only the previous characteristics of statehood, Rotberg's proposed characteristics and the Fund for Peace's fragility indicators, but also by features we consider relevant to state failure. Thus, we incorporate these in four categories that encompass state failure: a) delivrance of political goods; b) enduring violence and conflict caused by disharmonies between communities; c) lack of governability over the territory; and d) economic status. In the case of the Central African Republic, after independence, the path towards success has not been the right one. The deterioration of an already weak State to a failed state in less that 5 years due to not only a civil war that uses religion as the mask for power hungry groups has positioned CAR third in the world and high alert in reports such as the Fund for Peace's Annual Fragile States Index. Tension, violence and conflict increase daily diminishing the slightest possibility to revert the damage. The International Crisis Group (2007) believes that it has become "if anything, worse than a failed state: it has become virtually a phantom state, lacking any meaningful institutional capacity at least since the fall of Emperor Bokassa in 1979". We will not go as far as to depict CAR as a phantom² or inexistent state, but we will briefly consider each of the criteria of a failed state in order to analyze the relevance of putting this adjective in front of it.

3.1. Delivrance of political goods

Rotberg (2002) establishes that the purpose of a government is to deliver political goods to its citizens; security, education, health services, economic opportunity, environmental surveillance, a legal framework of order and a judicial system to administer it, and fundamental infrastructural requirements. Henceforth, we believe that this criteria is fundamental because it encompasses most of the other features of state failure within it. The Central African government has not managed to accomplish this feature to its full extent in none of the post-independence governments it has had, mainly because of the easiness of *couping* a leader. For this historical reason, new leaders fear being ousted and concentrate on keeping themselves in political stability before delivering political goods to the people.

In the context of ongoing conflict as the ethnic war in the CAR, we find it more difficult for the government to guarantee optimal security,

education, health, infrastructure and justice (Arieff, 2014). For instance, in a country of 4.7 million people, according to The World Bank's data (2017) about 2.3 million people need humanitarian assistance urgently because "while more than 76% of the population continues to live in extreme poverty. At the national level, only 55% of health facilities are functional; only 25% of health facilities have an energy source, while only 2% have a potable water source". This is a red alert that the state has been unable to provide one of the most basic needs of health.

However, in order to fulfill these basic needs, first, there must be a state established on firm grounds. The previous interim president Catherine Samba-Panza, attempted to regain certain stability and with the aid of the international community, namely France, the UN, the AU, the EU and religious leaders, managed to call for elections. The elections held in February 2016 were a symbol for Central Africans to believe that they still could exercise their political will. However, we have to consider the integrity of elections amidst ongoing conflict (Messner, et al., 2017). After all, about a year has passed and the newly elected president Faustin Touadéra's government has not reached a ceasefire or decrease of the widespread violence. With weak institutions and government, there is no justice leaving militias to attack and without being held accountable for their crimes. Kraft (2017) emphasizes that while peace building processes have been going on, the first step should be to renew trust between the government and the people. Yet, in a country where swapping leaders is as common as flipping a coin, future governments must strengthen themselves before trying to fulfill any political goods. The past has shown [e.g. Bozizé] that reaching out to aid for political goods is not the priority if the governmental power is weak.

3.2. Enduring violence and conflict

During 2013 and 2014, CAR was scene to the worst violence in the country's history and it continues to escalate day after day (Kraft, 2017). The religious element is only the masquerade behind which the power hungry former colony tensions lie. As Rotberg (2002) explains ethnic, religious and linguistic disharmonies are not the root cause but only a contributor to failure. "Religious differences are not the primary origin of the crisis in CAR... inter-communal tensions over access to resources, control over trade, and national identity are being expressed along ethno-religious lines" (Arieff, 2014). Despite the willingness of the transitional governments and of international organizations for a ceasefire and reconciliation, until the

deep cause of the tensions is not targeted the violence will not stop. Sectarian violence between civilians is backed by these rebel groups which seem to have great influence, nor the government nor the international community have sought to consider the way these groups work as a substitute for the government (Berti, 2015) and that in order to tackle them the government has to compete with them over the provision of political goods rather than confront them with counter force. Recent reports by the UN and Amnesty International indicate that UN peacekeepers are struggling to contain simmering violence, keep the population safe, disarm combatants and diffuse tensions (Reuters, 2017). While the Lord's Resistance Army has been contained and foreign forces are pulling out (*ibid*), violence increases in CAR and its national armed forces have proven to be weak for the ongoing conflict.

3.3. Lack of governability over the territory

A strong state is one that has complete control over its territory, and usually the synonym of state power in a failed state is the capital city and one or more ethnically specific zones, because it has gradually lost control of many parts of its territory (Rotberg, 2002). Notably, this is the case of the CAR; the capital has become the only synonym of the state power and even its zones are divided while other regions have been targeted and taken by rebel groups. The conflict has forced a million people to flee their homes, (Ratcliffe, 2017) therefore, amidst a refugee crisis³, threatened civilians and neighboring countries such as Chad also dealing with the consequences of the CAR's breakage, the CAR loses governability on a daily basis.

Another aspect to consider when it comes to territorial occupation is the foreign element of intervention. External intervention influences the internal affairs regarding security of a state, pushes it to economic dependence and to be the target for humanitarian aid (Messner, et al., 2017). CAR's colonial stepmother France appeared to the rescue when conflict began to erupt in 2012 by deploying troops it then started to control many parts of the city and the airport (Arieff, 2014). In addition, borders are now more prone to be passed by anyone without proper control, consequently, the assertion that "there has been a *de facto foreign occupation* of CAR"⁴ by rebel groups from nearby countries such as Chad and Sudan (*ibid*), in terms of territory, appeals to consider this aspect of failure; the governments have allowed for both intervention from other states [a colonial reminiscent] the UN and other international organizations, but also from rebel groups and militias that they have completely lost their state to the interest of others.

3.4. Economic status

Because there is a lack of legitimacy, weak institutions and infrastructure, in other words government and governability, it is natural that these issues translate also into a failed state's economy. In times of economic and humanitarian despair, the international community steps in and aids and the issue of financial aid from organizations and third party states is brought up. Ratcliffe (2017) states that "the UN announced \$45m (£35m) would be released from the central emergency response fund to four countries "struggling in crises away from the headlines" – CAR, Afghanistan, Chad and Sudan". Besides this recent aid, over its almost four years of conflict the CAR has not only received funds from the UN but also from other international organizations and countries. However, receiving monetary aid from third-parties is not always as the perfect solution that it appears to be. Since economic instability is also a major factor for state failure, it eventually leads to corruption and or smuggling (Rotberg, 2002). We have to consider that corruption has always been a part of the history of the CAR, and it continues to be, due to the fact that it is a resource rich territory (International Crisis Group, 2007). If we stop to consider that CAR has received millions in foreign aid, we could understand that the administrators of the money in the collapsed state are usually not held accountable, leaving officials to be corruption prone. Thus, in spite of the much received international economic aid, having corrupt officials, a plummeting GDP rate¹ and being "the lowest ranking country in the world on the Human Development Index" (Kraft, 2017), we can confirm that the economic status is also a determinant of fragility.

As we have observed, in the midst of a civil war, economic growth paralyzes until peace is established once again and in the meantime, the most affected are the citizens. Despite the worrying "per capita income, Gross National Product, unemployment rates, inflation, productivity, debt, poverty levels, or business failures (Messner, et al., 2017)" associated with a failed state, we believe it important to note at least the slightest progress. On one hand, on a national level, "after a weak 2015, export growth appears to be more pronounced in 2016 on the back of solid production increases of key export goods such as gold, diamonds, wood, coffee and cotton" (The World Bank in Central African Republic, 2017) thus, we can see a slight recovery in production for exports. On the other hand, on a local level, the case of the PK5, the only neighborhood in Bangui composed of a majority-Muslim population, shows a small yet significant change. Once

the commercial hub of the capital, it became isolated as soon as the conflict began in 2013; earlier this year, commerce has once again been brought to life by its hesitant yet willing residents (Kraft, 2017). This example proves that Central Africans need to regain trust in themselves and that a slight strategy can help jumpstart the economy and other factors needed for the CAR to emerge from failure.

4. The happy ever after possibility: Conclusions

Throughout this article we have analyzed the case of the CAR or the *Cinderella* of French Africa. Many noteworthy factors have shaped how it has evolved as a state and an actor in the region. Unlike other African colonies, it had to work for the interests of its stepmother who constantly exploited it through free labor. After reaching 'independence', *Cinderella* was still attached to the stepmother, therefore a dependency link continued to exist. A conflux of events and circumstances would eventually led the newborn state to walk on a pair of already weakened and broken heels, and running on them would make it topple and fall into what is denominated state failure. We cannot dare to say that the fairy tale/horror story has ended, because struggling between a religious oriented civil war which, [although predominant] is not the root cause of failure, a constant power struggle, the lack of a strong government, the loss of territory, the intervention of the stepmother and also economic despair, the CAR is still on the floor. Now, stepping up is a possibility but, it has to be done slowly and cautiously in order to prevent falling again. One by one each of the factors has to be overturned, but as Berti (2015) has explained, the focus point should be a strong government, since the lack of it is the root cause of failure. Consequently, religion has been mistaken as the root cause of the problem, and although there is a tie between religion and conflict, it is only a veil for the weak government problem to be covered up.

The danger of a failed stated is when it verges towards collapse because it is then more difficult to reverse the damage (Rotberg, 2002). We can conclude that presently the CAR has met the criteria for it to be classified as a failed state. Nevertheless, it has not yet reached the point of collapse. There are many achievements that, little as the may seem, have become determinant to the possibility of overturning the current situation. Of course, it is not an easy path, yet the CAR Cinderella tale might eventually, in the long run, finally reach a happy ending.

Notes

- 1 The French killed two local chiefs Mindogon Ngboundoulou in 1927, Jean-Bedel Bokassa's and Barka Ngainombey in 1928, both war experts and potential rebels. In all, "between 1890 and 1940, half the population of the CAR perished from a combination of microbial shock and colonial violence." (International Crisis Group, 2007).
- 2 "The absence of a civil census, an administration worthy of the name and even roads, schools and health centres, especially in the interior" reigns in the only country in the region that does not produce oil. (ibid)
The sectarian violence uprooted nearly 1.2 million people. After four years, 384,000 people are still displaced and more than 467,000 people are still refugees in Cameroon, Chad, the Democratic Republic of Congo, and the Republic of Congo (The World Bank in Central African Republic, 2017).
- 3 Testimony of Nestor-Désiré Nongo Aziagbia, Roman Catholic Bishop of Bossangoa, before the House Foreign Affairs Subcommittee on Africa, "Crisis in the Central African Republic," (Arieff, 2014).
- 4 Data and graphics of the CAR's GDP rates can be found in <https://data.worldbank.org/country/central-african-republic>

References

- Montevideo Convention on the Rights and Duties of States*. (1934). 3-6. Online: <https://www.ilsa.org/jessup/jessup15/Montevideo%20Convention.pdf>
- The World Bank in Central African Republic*. (2017). Online: <http://www.worldbank.org/en/country/centralafricanrepublic/overview>
- Agnew, J. (2003). *Geopolitics: re-visioning world politics* (2nd edition ed.). New York: Routledge.
- Arieff, A. (2014). *Crisis in the Central African Republic*. [PDF file]. 3-13. Retrieved May 30, 2016, from Congressional Research Service: Online: www.crs.gov
- Berti, B. (2015). *The surprising way groups like ISIS stay in power*. Online: https://www.ted.com/talks/benedetta_berti_the_surprising_way_groups_like_isis_stay_in_power/transcript?language=en
- International Crisis Group. (2007). *Central African Republic Anatomy of a Phantom State*. Online: <https://www.crisisgroup.org/africa/central-africa/central-african-republic/central-african-republic-anatomy-phantom-state>
- Kalck, P. (2005). *Historical Dictionary of the Central African Republic* (3rd ed.). (X.-S. Kalck, Trans.) [ebook]. Lanham, Maryland: The Scarecrow Press. 9-31. Online: https://books.google.co.ve/books?id=tbDFlvQepsOC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Kraft, K. (2017, August 21). *The Conversation*. Online: <https://theconversation.com/for-the-central-african-republic-there-will-be-no-peace-without-justice-81403>
- Lombard, L. (2014). *A Brief Political History of the Central African Republic*. Online: <http://culanth.org/fieldsights/539-a-brief-political-history-of-the-central-african-republic>
- Messner, J. J., Haken, N., Taft, P., Blyth, H., Lawrence, K., Graham, S. P., et al. (2017). *Fragile States Index*. (T. F. Peace, Ed.). [PDF file]. Online: <http://fundforpeace.org/fsi/2017/05/14/fragile-states-index-2017-annual-report/951171705-fragile-states-index-annual-report-2017/>
- Ratcliffe, R. (2017). 'People are dying': violence forces aid workers out of Central African Republic. (*The Guardian*, 2017). Online: <https://www.theguardian.com/global-development/2017/sep/01/people-are-dying-violence-forces-aid-workers-out-of-central-african-republic>
- Reuters. (2017). *Central African Republic risks return to major conflict - UN report*. Online: <http://ewn.co.za/2017/09/09/central-african-republic-risks-return-to-major-conflict-un-report08/09>
- Rotberg, R. I. (2002). The New Nature of State Failure. [PDF file]. *The Washington Quarterly*, 25(3), 85-96. Online: [https://www.boell.de/sites/default/files/assets/boell.de/images/download_de/demokratie/The New Nature of Nation-State Failure Rotberg 2002 en.pdf](https://www.boell.de/sites/default/files/assets/boell.de/images/download_de/demokratie/The%20New%20Nature%20of%20Nation-State%20Failure%20Rotberg%202002%20en.pdf)

5e Sommet

Union Africaine

Union Européenne



 **Union Africaine**
European Union

 **Union Africaine**
Union Européenne

Implicaciones de la condicionalidad política de la Unión Europea en el África subsahariana

Álvaro Castañeda Arredondo

Mario Rojas Miranda

UNIVERSIDAD DEL ISTMO

INSTITUTO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES Y ADMINISTRATIVOS

OAXACA, MÉXICO

caas3423@gmail.com, mariorojas15@hotmail.com

Resumen

La Unión Europea (UE) estableció los principios democráticos y los derechos humanos como objetivos centrales de la condicionalidad para la Ayuda Oficial al Desarrollo, desvirtuando el propósito de disminuir la pobreza en los países en vías de desarrollo. En África, los impactos de la política de condicionalidad con las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), han sido económicamente marginales en los países receptores y políticamente sustanciales para los intereses y propósitos de la UE. Este artículo examina los aspectos relevantes que existen entre la condicionalidad política de la UE y el África subsahariana (ASS).

Palabras clave: Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), condicionalidades, África- subsahariana, Unión Europea (UE), Objetivos del Milenio (ODM).

Implications of the political conditionality of the European Union in the Sub-Saharan Africa

Abstract

The European Union (EU) instituted democratic and human rights principles as the main objective conditions for determining eligibility for Official Development Aid. As a consequence, they debilitated their original goal of reducing poverty in developing countries. In the African continent the effects of political conditionality in relation with Millennium Development Objectives, have proven to be economically marginal for receiving countries, although significant for the interests and agenda of the EU. By analyzing their antecedents, consequences and contributions, this article examines relevant aspects of political conditionality that exist between the EU and Sub-Saharan African (SSA).

Keywords: Official Development Aid (ODA), conditionality, Sub-Saharan Africa, European Union (EU), Millennium Objectives (MO).

Recibido: 13.7.17 /Aceptado: 29.11.17

1. Introducción

La cooperación para el desarrollo es un instrumento clave en la política exterior de la Unión Europea (UE). De hecho, la UE es la que más donaciones asigna para promover el progreso de los países pobres en aras de lograr un mejor futuro (Comisión Europea, 2011). En ese sentido, la cooperación para el desarrollo ha sido un elemento esencial para el logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM, 2011).¹ La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de la UE se realiza por medio de asistencia comercial, tecnológica, financiera, alimentaria y humanitaria para los países beneficiados. En el África subsahariana (ASS), la cooperación se hace patente en las prácticas institucionales de los gobiernos, organismos multilaterales y sociedad civil orientadas al fortalecimiento de la capacidad económica del país receptor.

La política AOD se caracteriza por la condicionalidad económica y las políticas impuestas a los países receptores; es decir, en la práctica, los donantes subordinan la ayuda al desarrollo a una serie de medidas que los países receptores deben cumplir (Serrano, 2005). Actualmente, la UE vincula el conjunto de condiciones con los valores democráticos, gobernabilidad y derechos humanos, ocasionando un debate en torno a que su propósito real es el de fomentar el desarrollo o la instauración de la democracia occidental en los países ASS, y no el desarrollo económico ni la disminución de la pobreza. En virtud de lo anterior, este trabajo analiza el impacto de la política de condicionalidad de la UE en la erradicación de la pobreza y la transición democrática de los países ASS, examinando las relaciones entre la UE y los cinco países miembros de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC)² a saber: Botsuana, Lesoto, Tanzania, Zambia y Zimbabue. El documento se organiza en cuatro apartados, en el primero se presentan los antecedentes de la condicionalidad, en el segundo se analiza la distribución del financiamiento del décimo Fondo Europeo de Desarrollo (FED) en los Estados SADC, en el tercero se hace una crítica al condicionamiento, y finalmente a modo de conclusión se presentan algunas recomendaciones para transformar las condiciones en un instrumento de desarrollo.

2. Antecedentes de la condicionalidad para la cooperación al desarrollo de la UE

La relación entre la UE y los ASS se canaliza a través del acuerdo de Cotonú firmado en el año 2000 en Benín, entre el grupo de los países ACP (África, Caribe y Pacífico), cuya vigencia se prolonga hasta el 2020 (Co-

misión Europea, 2011). Acuerdo que fue ratificado en el tratado de Lisboa (2009) y reafirma el compromiso internacional en la consecución de los ODM. En este convenio se relacionan dos regiones con distintas realidades económicas, políticas y sociales, la UE y la SADC. La primera representa el bloque comercial que genera la cuarta parte de la riqueza mundial,³ por lo que es considerado el mayor socio comercial y la fuente principal de la ODA en el continente africano. La segunda región se caracteriza por integrar a las economías más pobres del mundo,⁴ en donde el 45 % de su población vive con un dólar al día y con un 30% de personas infectadas por el VIH/ SIDA (Parlamento Europeo, 2010).

El convenio se desarrolla a través de una serie de Acuerdos de Asociación Económica (AAE) orientados a la creación de una zona de libre comercio, conforme a las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC); en los convenios de cooperación UE-ASS, la principal característica es la asignación de los recursos de manera discrecional, poniendo fin al acceso automático de fondos. En la actualidad el financiamiento se otorga previa valoración de las necesidades, resultados y nivel de desarrollo de los países receptores a criterio de la UE. El acceso a los fondos compromete a los ASS a una evaluación en los temas de respeto a los derechos humanos, democracia e independencia de las instituciones judiciales, so pena de la sanción por parte de la UE. Ello debido a que los acuerdos de Cotonú y la creación de los AAE se realizaron bajo presión de la UE en un clima de negociaciones poco transparente.

Asimismo, “Existen pruebas referentes a que la Unión Europea utilizó todo tipo de mecanismos para que las negociaciones no quedaran estancadas, desde declaraciones públicas y presiones diplomáticas, más o menos intensas, hasta amenazas de retirar toda o buena parte de la Ayuda Oficial al Desarrollo” (Tarafa, 2007). Cabe mencionar que estas negociaciones excluyeron temas fundamentales para incrementar la competitividad de los productos africanos en el mercado de la UE.

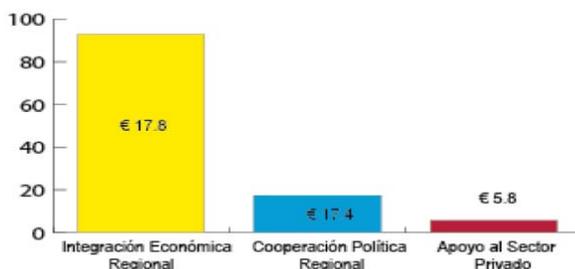
3. La distribución del financiamiento del décimo Fondo Europeo de Desarrollo (FED) en los Estados SADC

La distribución de los fondos comunitarios del décimo FED (2008-2013) reflejan las prioridades de la UE durante este periodo, en el que asignaron 116 millones de euros a la subregión, de los cuales 92.8 millones se destinaron al fortalecimiento de la integración económica regional, 17.4 millones a la cooperación política y 5.8 millones al fortalecimiento del sector

privado (ver gráfico 1). Dichos recursos se orientaron al fortalecimiento de las instituciones e infraestructura de los países miembros, favoreciendo su participación en el mercado mundial.⁵ Además, se financiaron 5,600 millones de euros a la Nueva Alianza para el Desarrollo (NEPAD) creada en el 2001 por la Unión Africana, recursos que fueron dirigidos al mejoramiento de la infraestructura de interconexión regional (Comisión Europea, 2007b). Desde el 2004 otro de los rubros de atención fue el de la infraestructura, con la construcción y rehabilitación de más de 7,200 km de carreteras y el mantenimiento de otros 29,000 en los países ASS, inversión que permitió reducir los costos de transporte y mejorar la movilidad regional (Comisión Europea, 2011). Otro de los fondos que se constituyó fue el siguiente: “En 2004 la Unión acordó crear el fondo de apoyo a la paz para África, dotado con 250 millones de euros destinados a financiar el mantenimiento de la paz y prevención de conflictos en África” (Comisión Europea, 2004: 14).

De los Programas Indicativos Nacionales de Ayuda Europea (10° FED 2012-2013) destacan los temas de salud, seguridad alimentaria, agua potable, medio ambiente, desarrollo rural, recursos humanos, educación y mejoramiento de la administración pública. Cabe señalar que Tanzania es el mayor beneficiario de la ODA con una aportación de 555 millones de euros, por su buena trayectoria en la lucha contra la pobreza y el compromiso para fortalecer su Programa de Gestión Financiera; mientras que Botsuana registró los menores niveles de transferencia por ser un país de ingresos medios, y al igual que Zimbabue, es objeto de sanciones financieras y no cuenta con el registro de datos actualizados (ver cuadro 1).

Gráfico 1. Distribución de los fondos de cooperación EU-SADC del Programa Indicativo Regional (PIR) (en millones de Euros) del décimo FED.



Fuente: Parlamento Europeo. Conclusiones sobre el Informe de Estrategia Regional (IER) y el Programa Indicativo Regional (PIR) en virtud del 10° FED, Bruselas, ACP –EU (Joint parliamentary assembly, 2010: 2).

La UE reconoce que la insuficiente entrada de IED y el pago de la deuda externa obstaculizan el crecimiento económico en la ASS, por tal motivo invita a los países europeos a cancelar y/o convertir sus deudas bilaterales en inversiones productivas. Ejemplo, la deuda externa total de Tanzania a finales del 2005 era del 65 por ciento del PIB, después de su condonación, la deuda se redujo a nivel sostenible (Comisión Europea, 2004). Pero independientemente de las limitantes de la AOD, entre las que se encuentra el incumplimiento de compromisos, los condicionamientos, limitaciones y restricciones, es innegable que la ayuda representa una fuente de recursos adicionales, necesarios aunque no suficientes para solucionar la crítica situación del continente.

Cuadro 1. El programa indicativo nacional de la U.E del 10º FED para los países SADC, 2008-2013

País	Total millones de euros		Sectores/área/ámbito de interés millones de euros
Botswana	Asignación A (Programa a largo plazo)	€73	€62 Desarrollo de recursos humanos €8 Participación de la sociedad civil €3 Cooperación técnica
	Asignación B	€4.3	Asistencia energética Contribuciones de iniciativas internacionales para deuda y apoyo
Lesoto	Asignación A (Programa a largo plazo)	€136	€27.2 Desarrollo de recursos humanos €38.8 Infraestructura €32.0 Agua y saneamiento €6.8 Transporte €53.8 Apoyo presupuestario general €16.2 Otros programas
	Asignación B	€2	Asistencia de emergencia Contribuciones e iniciativas
Tanzania	Asignación total	€555	€305 Apoyo presupuestario general €139 Infraestructura, transporte y comunicación €55.5 Integración comercial Otros programas

País	Total millones de euros		Sectores/área/ámbito de interés millones de euros
Zambia	Asignación A (Programa a largo plazo)	€475	€117 Infraestructura, transporte y comunicación €59 Sector salud €232 Apoyo presupuestario €67 Otros programas
	Asignación B	€14.8	Asistencia energética Contribuciones a las iniciativas internacionales

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Europea. United Republic of Tanzania: European Community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon (European Commission, 2012a:69); Comisión Europea. Republic of Botswana-European Community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon (European Commission, 2012b: 31-32); Comisión Europea. Kingdom of Lesotho-European Community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon (European Commission, 2012c: 26); y Comisión Europea. Zambia-European Community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon (European Commission, 2012d: 35).

En el 2015 las metas de la AODen el cumplimiento de los ODM estuvieron lejos de alcanzarse, basta mencionar los elevados porcentajes de habitantes que viven con menos de un dólar al día en Angola con el 43.4% para el 2009, en Bostwaana el 13.4% para el 2009, en Zambia el 74.3% para el 2010 y en Tanzania el 67.9% para el 2007 (Naciones Unidas, 2015; República de Angola, 2010; República de Bostwana, 2010). Asimismo, la participación del ASS en el comercio internacional sigue siendo baja y se limita a unos exiguos productos primarios cuyos precios tienden a la baja, situación que impacta negativamente en sus economías.

4. Las políticas de condicionalidad de la UE

La imposición de condicionamientos políticos de la UE y de las resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es práctica común. Las cláusulas de los principios democráticos y de respeto a los derechos humanos aparecieron por primera vez en la convención de Lomé IV (1989), así como en el acuerdo marco de la Comunidad Europea y Argentina (1990) como instrumento jurídico de la política exterior comunitaria, elementos que fueron ratificados en el título XVII del Art. 130U (2) del Tratado de Maastricht (Parlamento Europeo, 2014). Algunos de los temas abordados en la convención de Lomé fueron: la pluralidad política, la

libertad de expresión y el poder judicial, la supresión de la pena de muerte, la igualdad de género y protección de la infancia, así como el respeto al derecho de las minorías. “También ofrecen un marco de diálogo político y contienen una cláusula que permite a la Unión suspender o suprimir el comercio o la ayuda si el país socio no respeta los derechos humanos” (Comisión Europea, 2004: 6). En los casos de la ayuda bilateral ligada, se obliga al receptor a adquirir bienes y servicios en los países donantes.⁶ En virtud de lo anterior, la UE considera que el único camino para la reducción de la pobreza pasa por la conformación de estructuras políticas democráticas, el respecto a los derechos humanos y la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones.

En 2007 alrededor de un 10 por ciento de la ayuda comunitaria fue reportada como condicionada, en Grecia fue el 67% (2009), en Austria el 54%, en Portugal el 39%, en Italia el 38%, en Alemania el 27% y en España 25% (Comisión Europea; 2004). Por su parte el condicionamiento de la ayuda a los países ASS, genera serias dificultades para su cumplimiento debido al gran número de donantes. Son 28 países integrantes, cada uno con sus propias agencias, administración y exigencias, aunado a las establecidas por la Comisión Europea (Kitt, 2010). Situación que genera un sin número de condicionamientos, heterogéneos y contradictorios, cuando lo más apropiado sería que los países miembros armonizaran sus exigencias.

En el marco de la condicionalidad de la ayuda, si bien la gran mayoría de los donantes, ya sea de manera bilateral o multilateral (desde la perspectiva de la Unión Europea) han puesto en marcha lineamientos y procedimientos en torno a la condicionalidad de los apoyos, con excepción del Reino Unido, se carece de informes sistematizados y específicos que registren y evalúen criterios, procesos de implementación, resultados y buenas prácticas, sobre este mecanismo de la cooperación internacional actual (Prado, 2010: s/p).

En lo que respecta al conjunto de condiciones y sanciones relacionados con la violación de los derechos humanos y de los principios democráticos “El país que incumple recibe sanciones o castigos, que implican el corte de la cooperación en alguna o todas las áreas, la reducción de la ayuda, el aplazamiento y suspensión de proyectos de cooperación, embargos comerciales, y suspensión del programa de cooperación” (Barbé, 2000: 95). En 1977 por primera vez la comunidad europea impuso sanciones a Uganda, suspendiendo la ayuda asignada en el marco del Convenio de Lomé I después de una masacre. Al igual que a Guinea (1978), Guinea Ecuatorial (1979)

y la República Central Africana (1979) por violaciones a los derechos humanos (Parlamento Europeo, 2005). En los países SADC, la UE sancionó al gobierno de Zimbabue, al considerar que la entrada en vigor de la ley de Adquisición de Tierras de 1992 y la apropiación violenta de granjas de la minoría blanca durante la campaña electoral de 2008, violentaba sus derechos humanos. Por tal razón en el Reglamento (CE) No. 314/2004 actualizado en 2013, se prohíbe la exportación de equipos para la represión social, se le congelan los fondos y se restringe la entrada a los países de la UE a ciertas personas y funcionarios (Ministerio de la Presidencia Española, 2013).

El reforzamiento de la cláusula democrática, de derechos humanos y los criterios utilizados para la retirada de la asistencia financiera, constituyen el aspecto más controvertido de la condicionalidad de la ayuda europea. Las anteriores acciones no aportan al acercamiento y entendimiento entre la UE y los ASS; tampoco ayudan al cambio democrático en la medida que despiertan sentimientos patrióticos contra el intervencionismo. Un ejemplo lo constituye el incremento de la pobreza y el apoyo al régimen del presidente Mugabe, legitimando su régimen autoritario (Fierro, 2003). En Zambia, el temor del gobierno a la oposición, originó el cambio a la Constitución para excluir de la participación al candidato Kaunda de las elecciones presidenciales de 1996, en consecuencia, Noruega, Suecia, los Países Bajos y Alemania suspendieron las ayudas al país afectando su economía (Uliane, 2009). Cabe mencionar que el mecanismo de suspensión se caracteriza por su parcialidad y subjetividad. Es debido a esa discrecionalidad que la comunidad europea no hizo nada en respuesta a las violaciones de los derechos humanos en Etiopía (1977), Sierra Leona (1977) o Zaire (1979) (Parlamento Europeo, 2005).

Para los países ASS la democracia no solo se sustenta en aspectos formales como la elección y participación ciudadana, sino también en el bienestar, la riqueza y el desarrollo de los países. En tal sentido, el objetivo principal debería centrarse en eliminar las causas de la pobreza, antes que en la consolidación de la democracia. Al respecto, Lipset (1960) plantea que lo económico precede a lo democrático y añade que “Entre más próspero sea un país, es más probable que sostenga la democracia” (Sartori, 2004). De esa forma, las sanciones deberían basarse en la situación política de los países caso por caso considerando su historia, cultura e influencia de los partidos políticos en la sociedad civil. En términos del derecho internacional, la injerencia en los asuntos de los países receptores viola la soberanía nacional, y es un obstáculo al fortalecimiento de las relaciones basadas en la igualdad y el respeto. En tal sentido, estas políticas de condicionalidad

son vistas como una práctica indeseable por su enfoque paternalista y la desigualdad entre los que imponen, y los que asumen.

Los países en vía de desarrollo plantean un paradigma de equidad, solidaridad y respeto. Por eso, “nosotros consideramos que la cooperación no es ayuda sino un proceso entre cooperantes” (Ministerio de relaciones y culto, 2012:15). “Otro planteamiento de relevancia es que el Reino Unido señala estar consciente de que la condicionalidad es incapaz de ‘comprar’ cambios políticos en los receptores que estos no desean instrumentar en sus respectivos países” (Prado, 2010:26). No obstante, la UE los considera como necesarios para asegurar a sus contribuyentes, que los recursos no se destinen a regímenes dictatoriales. Los propios africanos consideran que la condicionalidad no ha sido efectiva por su complejidad instrumental y su base teórica que implica criterios estandarizados de política económica, como la privatización y la mejora del clima de inversión. Para Julius Nyerere la condicionalidad no es un instrumento ético, transparente y solidario, en la medida en que obliga a los países pobres a realizar reformas que atentan contra sus propios intereses (Ministerio de Relaciones y Culto, 2012).

Las políticas de condicionalidad generan dependencia y estancamiento. En Tanzania por ejemplo, en 2005/2006 la ayuda fue de más del 12% en relación con el PIB, y el 40% respecto al gasto público (Comisión Europea, 2012a). Warren Nyamugasira considera que la ayuda y su condicionalidad ha servido a los donantes para asegurar sus valores, intereses comerciales, y objetivos políticos en los países pobres (Nyamugasira, 2000). Además, no existe evidencia que relacione el cumplimiento de los condicionamientos de la ayuda, con el crecimiento económico. Tan solo se observan cambios en la transición democrática y apertura de mercados en los países SADC. Además, las políticas neointervencionistas inciden directamente en las distintas políticas de pacificación e integración interregional y cooperación política.

Hasta ahora las condicionalidades políticas han tenido éxito en facilitar el cambio de regímenes de partido único a un sistema multipartidista, aunque no es seguro que las reformas sean duraderas e irreversibles. Los regímenes militares, autocráticos y de partido único de las décadas de 1960 y 1980 quedaron atrás (Matlosa, 2006). Se han celebrado elecciones competitivas, y se produce el relevo pacífico de autoridades, fortaleciendo las instituciones que garantizan el imperio de la ley, la participación ciudadana y la libertad de prensa en toda la SADC. La UE reconoce los logros y premia a los países que demuestran mayor voluntad en los cambios políticos. Los gobiernos SADC intentan corregir las desigualdades de género fomentando la participación de la mujer, como un derecho constitucional reflejado en la

cuota de género en la integración de los órganos de gobierno. Los avances en la materia se reflejan en la composición del gobierno integrado por 97 mujeres y 227 hombres, el parlamento por 6 mujeres y 23 hombres y el gabinete por 10 y 20 respectivamente (Comisión Europea, 2012a). Debido a esto, la UE incentiva a Tanzania, aumentando las ayudas técnicas y financieras con el propósito de motivar al país a profundizar en sus reformas, pese a las violentas elecciones realizadas en las islas de Pemba y Zanzíbar (Matlosa, 2006). Finalmente, a pesar de los diversos cuestionamientos sobre la política de condicionalidad, está claro que seguirá siendo una herramienta de la Unión Europea para la Cooperación al Desarrollo. Tal como se establece en el plan español para África 2009-2012, según el cual “el desarrollo humano y los derechos humanos son principios fundamentales que guían toda la política pública exterior española” (AECID, 2009:33).

5. Crítica a la condicionalidad

De los rasgos generales de la condicionalidad se deduce que las cláusulas de democracia y derechos humanos podrían ser útiles como referencia para el diálogo político y el entendimiento entre las partes. Sin embargo, las exigencias impuestas por la UE resultan inaceptables en términos prácticos por su carácter dogmático y discriminatorio. Esto no significa que los problemas de violación a los derechos humanos no sean graves en los países ASS. En este sentido, resulta posible destacar los siguientes aspectos:

- La imposición de la condicionalidad reduce la capacidad de la ASS para formular estrategias de desarrollo; las mejores políticas surgen del diálogo.
- La condicionalidad es contradictoria jurídicamente, porque viola la soberanía y transgrede las leyes internas de los países receptores. Desde esa perspectiva se considera como una nueva forma de colonialismo europeo.
- El incremento en la condicionalidad resta importancia a los países africanos en la definición de la política de cooperación al desarrollo de la UE.
- El discurso de la condicionalidad es explícito, pero su ejecución resulta ambigua y arbitraria, derivado de su generalidad. La sanción de la UE a los países receptores tendría que estar en función de sus propias características históricas y culturales.

- La condicionalidad impuesta por la UE en su política para la cooperación al desarrollo, contradice el objetivo principal del combate a la pobreza, desviando la atención hacia elementos que no tienen una relación directa sobre el desarrollo económico.
- En los casos de la cooperación, las sanciones se pueden considerar como un instrumento de política comercial, una especie de “cláusula de salvaguarda” con el propósito de estimular el desarrollo industrial del país donante.
- Existen errores por parte de Occidente a la hora de interpretar el subdesarrollo de ASS. La UE asume que los europeos y africanos comparten los mismos intereses y motivaciones. La UE necesita herramientas analíticas específicas para interpretar las economías subdesarrolladas a la luz del fracaso de las políticas de ajuste estructural, promovidas por el FMI.
- La condicionalidad de la ayuda significa la imposición de un modelo de economía de mercado. Se obliga a los países africanos con elevados índices de pobreza y endeudamiento a aceptar un grupo de condiciones humillantes.
- La condicionalidad de la ODA no es un instrumento ético y transparente, por lo tanto los donantes no tienen autoridad moral para cuestionar a los países receptores. No se puede exigir a esos gobiernos implementar un sistema de participación social, cuando en los mismos países donantes e instituciones multilaterales como las Naciones Unidas (ONU), no cuentan con la participación igualitaria en la toma de decisiones.
- La aplicación de sanciones por violación a las condicionalidades, es discrecional, si se aplicaran los condicionamientos con todo rigor, muchos países no calificarían para ser firmantes de los acuerdos o serían sancionados.
- La condicionalidad en las relaciones UE-ASS son unilaterales, debido a que dependen de la voluntad política de los países donantes, ignorando la participación de los países africanos en la toma de decisiones.
- En la mayoría de los casos, el intento de imponer valores políticos occidentales a los países ASS queda solo en aspiraciones por la influencia de los militares en el poder, el abstencionismo electoral, los deficientes sistemas jurídicos, la corrupción, así como la falta de legitimidad de los partidos y sus dirigentes, constituyendo un obstáculo para la implementación de dichas exigencias.

- La ayuda premia la buena conducta de la clase política y no el fortalecimiento democrático del país receptor, porque en la práctica la condicionalidad representa un acuerdo entre el donante y la oligarquía político-económica de los países receptores.

6. A modo de conclusión

La condicionalidad política en la relación UE-ASS, no es un medio adecuado para alcanzar los ODM en los países ASS. Las elecciones se han convertido en un instrumento de poder de la oligarquía política, dejando fuera el respeto a los derechos humanos, mientras que los gobiernos dictatoriales de corte nacionalista han utilizado la bandera de la intervención para fortalecer y legitimar su posición política. Las condicionalidades han tenido un impacto positivo desde la perspectiva de las democracias europeas, aunque en realidad, el verdadero reto consiste en desarrollar instituciones políticas relacionadas con sus identidades étnico-lingüísticas. En lo económico está claro que las condicionalidades no han servido para elevar el ahorro interno, atraer inversión, aumentar el PIB, sanear las finanzas públicas y/o mejorar la competitividad de los productos africanos en el mercado mundial.

Por lo antes expuesto, se concluye que es importante que los países europeos en coordinación con los países receptores establezcan un diálogo político constructivo, con el propósito de desarrollar una visión común en torno a la condicionalidad, a fin de convertirla en un instrumento útil en el combate de la pobreza en los países receptores. El impacto de la ODA en los países receptores no se debe medir únicamente por sus efectos político coyunturales, sino por el desarrollo y fortaleza de su estructura económica. En lo que concierne a la condicionalidad, la UE debe abandonar su política de imposición y optar por un trato justo y respetuoso a todas las naciones. La integración regional africana podría ayudar a establecer una posición común ante sus socios europeos, sin embargo, su heterogeneidad y diversidad de intereses dificulta hablar con una sola voz. Las sanciones y condicionalidades aíslan y dividen a los países creando dos Áfricas: la que recibe ODA y la excluida. Los países africanos consideran más importante el acceso al mercado de los países desarrollados que los distintos programas de ayuda para erradicar la pobreza. Si bien el respeto a los derechos humanos es un tema necesario, no es suficiente para hacer de la condicionalidad una verdadera herramienta para alcanzar el desarrollo de los países SADC comprometidos en los ODM, antes bien, la condicionalidad es vista como

un instrumento de intrusión en los asuntos de política interior y exterior de los países receptores, en favor de los intereses de la UE.

Notas

- 1 Los ODM son: 1) erradicar la pobreza extrema y el hambre; 2) lograr la enseñanza primaria universal; 3) promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer; 4) reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años; 5) mejorar la salud materna; 6) combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades; 7) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; y 8) fomentar una alianza mundial para el desarrollo. [Consultado el 26 de agosto de 2014]En: ONU (2011). *Objetivos de Desarrollo del Milenio Informe de 2011*. Nueva York. Disponible en <http://www.un.org/es/millenniumgoals>.
- 2 La SADC tiene 257.7 millones de habitantes y un Producto Interno Bruto (PIB) de 471.118 millones de dólares. Actualmente está formada por quince países miembros: Angola, Botsuana, República Democrática del Congo, Lesoto, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, Seychelles, Sudáfrica, Suazilandia, República Unida de Tanzania y Zimbabue. La sede oficial de la organización se encuentra en Gaborone. Tiene como objetivos lograr el crecimiento económico y el desarrollo de la región a través de la integración económica y cooperación política, impulsando los intercambios comerciales y de capital (véase SADC (2012^a). *History and treaty*, Gaborone, SADC Secretariat). La zona de libre comercio empezó a funcionar en agosto de 2008. Se esperaba crear una unión aduanera en 2010, un mercado común en 2015 y una unión monetaria en 2016 y moneda única en 2018, sin embargo, el calendario para el fortalecimiento de sus objetivos se ha retrasado (véase SADC (2012b). *Integration milestones*, SADC Secretariat). En el año 2000, el comercio intra-SADC representó solo \$ 6.670.000.000, para el año 2009 aumentó más del doble, lo que representó más de 18 mil millones dólares (véase USAID, Technical Report: Audit of the implementation of the SADC Protocol on trade, Gaborone, USAID Southern Africa Trade Hub, 2011:10).
- 3 La Comisión Europea gestiona 7.500 millones de euros al año el equivalente a una quinta parte de la ayuda oficial al desarrollo en todo el mundo. En 2008 aportaron de forma colectiva el 60% del total de la AOD en el mundo (véase Comisión Europea (2010^a:15). *Guía sobre la cooperación al Desarrollo Unión Europea-América Latina*. Bruselas, Oficina de Cooperación Europe Aid). La mayor parte de la AOD no se destina a los países más pobres del mundo si no a los países vecinos de la UE con un nivel económico superior. Entre 2004 y 2008 la ayuda a estos países aumentó en un 135% en términos constantes, y solo en un 35% en los países menos desarrollados. Turquía fue el principal receptor de la asistencia al desarrollo. En términos de ayuda per cápita, entre

- 2000 y 2009 Europa recibió 10,49 dólares, mientras el ASS recibió sólo \$ 3,94 por habitante (Booth Stephen and SIÂN Herbert, 2011:8).
- 4 Cabe destacar que en su interior existe heterogeneidad en su nivel de desarrollo económico. Por ejemplo, Mauricio está clasificado como país de ingreso medio alto, Lesoto y Zambia se consideran países de ingresos medios bajos. República Democrática del Congo (RDC), Madagascar, Malauí, Mozambique, Tanzania y Zimbabue son de ingresos bajos (véase UNCTAD (2011:133). Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *Los países menos adelantados de 2011: La potencial contribución de la cooperación Sur-Sur al desarrollo incluyente y sostenible* Publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra).
 - 5 El 10° Fondo Europeo de Desarrollo (FED) (2008 – 2013) asignó 22 700 millones de euros, que se desglosa de la siguiente manera: 22 000 millones para los países ACP, 286 para los Estados territorios de Ultramar (PTU) y 430 para la Comisión Europea, más de la mitad de esta cantidad se entrega en forma de subvención, y el resto en forma de préstamos en condiciones favorables en los países en vía de desarrollo (véase Comisión Europea (2010:13). *Asociación para el cambio: La cooperación el desarrollo de la UE con los países de África, el Caribe y el Pacífico*. [Consultado el 17 de mayo de 2014, en: http://ec.europa.eu/europeaid/infopoint/publications/europeaid/documents/191a_acp_es.pdf]. Asimismo, debe añadirse que los préstamos del Banco Europeo de Inversión (BEI) se ejecutan con tasa de interés preferencial. En el año 2012, el volumen total de la financiación en los Estados ascendieron a 644 millones de euro. (Véase BEI (Banco Europeo de Inversiones), *Informe anual sobre la actividad del BEI en África, Pacífico y en los Estados territorios de Ultramar*, Banco Europeo de Inversiones, Luxemburgo, 2012.:1. [Consultado el 05 de mayo de 2014, en: http://www.eib.europa.eu/attachments/country/if_annual_report_2012_es.pdf].
 - 6 Los proyectos de desarrollo financiados con la ayuda condicionada o atada son 15 a 40% más caros. Por otra parte, en realidad, la mayoría de los contratos de ayuda de organismos bilaterales va a las empresas de los países donantes. (véase Bodo, Elmellrs (2011:6). *How to spend it smart procurement for more effectiveaid*. Bruselas, 2011:6.[Consultado el 17 de marzo de 2014, en: http://www.un.org/en/ecosoc/newfuncnt/pdf/luxembourg_eurodad-how_to_spend_it.pdf].

Referencias

- AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo) (2009). *Plan África2009-2012*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, pp.33. [Consultado el 17 de agosto de 2014]. En: <http://www.cucid.ulpgc.es/documentos/1-documentos/1/PlanAfrica2009-2012.pdf>.
- Uliane, Appolinario (2009). *Effectiveness of foreign aid in Zambia*. Geneva: Graduate institute of international and development studies, p. 25. [Consultado

- el 14 de mayo de 2014] En: http://www.academia.edu/346065/The_Effectiveness_Of_Foreign_Aid_Case_Study_Zambia.
- Barbé, Ester (Coord.) (2000). *Política exterior de la unión europea*. Madrid: Ariel estudio europeo, p. 95.
- BEI (Banco Europeo de Inversiones) (2012). *Informe anual sobre la actividad del BEI en África, Pacífico y en los estados territorios de Ultramar*. Luxemburgo: Banco europeo de inversiones, p. 1. [Consultado el 5 de mayo de 2014]. En: http://www.eib.europa.eu/attachments/country/if_annual_report_2012_es.pdf
- Bodo, Elmellrs (2011). *How to spend it smart procurement for more effective aid*. Bruselas, p. 14 [Consultado el 17 de marzo de 2014]. En: http://www.un.org/en/ecosoc/newfuncit/pdf/luxembourg_eurodad-how_to_spend_it.pdf
- Booth, Stephen and Siân, Herbert (2011). *EU external aid: who is it for?* London: Open Europe, p.8. [Consultado el 14 de julio de 2014]. En: <http://www.openeurope.org.uk/Content/Documents/PDFs/euaid2011.pdf>
- Comisión Europea (2012a). United Republic of Tanzania: European community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon: European Commission, pp. 10, 23, 34, 69. [Consultado el 26 de agosto de 2014]. En: www.gfmd.org/files/pfp/mp/scanned_tz_csp10_en.pdf.
- Comisión Europea (2012b). Republic of Botswana-European community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon: European Commission, pp.31-32 [Consultado el 06 de agosto de 2014]. En: www.gfmd.org/files/pfp/mp/scanned_bw_csp10_en.pdf.
- Comisión Europea (2012c). Kingdom of Lesotho-European community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon: European Commission, p. 26. (Consultado el 6 de julio de 2014). En: http://ec.europa.eu/development/icenter/repository/scanned_ls_csp10_en.pdf.
- Comisión Europea (2012d). Zambia- European community: Country strategy paper and national indicative programme for the period 2008-2013. Lisbon: European Commission, p.35. [Consultado el 26 de septiembre de 2012]. En: www.gfmd.org/files/pfp/mp/scanned_zm_csp10_en.pdf.
- Comisión Europea (2011). Acuerdo de Cotonú, Bruselas, departamento de comunicación de la comisión europea, s/p. [Consultado el 26 de agosto de 2014]. En: http://europa.eu/legislation_summaries/development/african_caribbean_pacific_states/r12101_es.htm.
- Comisión Europea (2011a). 2011 Annual report, Brussels, Directorate-general for development and cooperation-Europe aid, p. 71. [Consultado el 13 de julio de 2014]. En: http://ec.europa.eu/europeaid/multimedia/publications/publications/annual-reports/2011_en.htm.
- Comisión Europea (2010a). Guía sobre la cooperación al desarrollo Unión Europea-América Latina Bruselas, oficina de cooperación Europe aid, p.15.

- [Consultado el 21 de junio de 2014]. En:http://ec.europa.eu/europeaid/infopoint/publications/europeaid/documents/178a_latinam_dev_coop_guide_2010_es.pdf
- Comisión Europea (2010). Asociación para el cambio: La cooperación el desarrollo de la UE con los países de África, el Caribe y el Pacífico, p.13 [Consultado el 17 de mayo de 2014]. En:http://ec.europa.eu/europeaid/infopoint/publications/europeaid/documents/191a_acp_es.pdf
- Comisión Europea (2007b). Asociación entre la UE y África en materia de infraestructura, Bruselas, comisión europea, s/p. [Consultado el 26 de mayo de 2014]. En: http://europa.eu/legislation_summaries/development/sectoral_development_policies/r13013_es.htm
- Comisión Europea (2004). *Una potencia mundial. Las relaciones exteriores de la Unión Europea, Bruselas, Europa en movimiento*, pp. 6, 14.
- Fierro Elena (2003). *The EU's approach to Human Rights conditionality in Practice*. The Hague: Kluwer Law International.
- Kitt Florian (2010). *EU aid architecture:Recent trends and policy directions*. Washington: The World Bank Group, pp. 6,7.
- Matlosa Khabele (2006). *Consolidating democratic governance in the SADC region: Transitions and prospects for consolidation*. Johannesburgo: EISA Research Report no. 36, pp. vii, 39. [Consultado el 21 de mayo del 2014]. En: <http://www.eldis.org/vfile/upload/1/document/1112/rr36.pdf>.
- Ministerio de la Presidencia Española (2013). *Boletín oficial del Estado (BOE)*. DOUE-L-2013-80275 de 20/02/2013, Madrid: Ministerio de la Presidencia Española, s/p. [Consultado el 21 de mayo del 2014]. En: http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=DOUE-L-2013-80275
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (2012). Encuentro Argentina-Unión Europea por la construcción del diálogo Sur-Norte en la cooperación internacional al desarrollo. Buenos Aires: Ministerio de relaciones exteriores y culto, p.15. [Consultado el 7 de julio de 2014] En: <http://www.cooperacioninternacional.mx/documentos/EncuentroArgentinaUnionEuropea.pdf>
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2011). *Objetivos de desarrollo del milenio informe de 2011*. Nueva York: Naciones Unidas. [Consultado el 26 de agosto de 2014]. En:[http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/1131342\(S\)MDG_Report_2011_Book_LR.pdf](http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/1131342(S)MDG_Report_2011_Book_LR.pdf).
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2015). Indicadores de los objetivos de desarrollo del milenio ODM. Portada oficial en: <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx> Último año de información actualizada: 6 julio 2015.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2010). Ministerio de planeación, República de Angola. *Relatorio sobre los objetivos de desarrollo del milenio*. <http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/mdg/mdg-reports/africa-collection.html>.

- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2010). *Republic of Botswana. Millennium Development Goals*. Status report 2010. En: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/mdg/mdg-reports/africa-collection.html>.
- Nyamugasira, Warren (2000). Aid conditionality, policy ownership and poverty reduction, San José, International advisory committee. The reality of aid project.
- Parlamento Europeo (2010). Conclusiones sobre el Informe de Estrategia Regional (IER) y el Programa Indicativo Regional (PIR) en virtud del 10º FED. Bruselas: ACP –EU Joint parliamentary assembly, pp.1,2. [Consultado el 08 de junio de 2014]. En: http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/acp/dt/806/806464/806464es.pdf.
- Parlamento Europeo (2005). Human Rights and Democracy Clauses in the EU's International Agreements (Long version). Edinburgh: Policy department, p. 25. [Consultado el 05 de mayo de 2014]. En: http://www.academia.edu/6100521/Human_Rights_and_Democracy_Clauses_in_the_EUs_International_Agreements.
- Prado Lallande, Juan Pablo (2010). La condicionalidad de la ayuda y el enfoque de derechos humanos: propuestas prácticas para la Cooperación Española. Madrid: CeALCI-Fundación Carolina, pp. 19, 26. [Consultado el 04 de octubre de 2012]En: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Alumnos/Mis%20documentos/Downloads/Ayuda%20y%20Enfoque%20de%20DDHH.pdf>.
- SADC (Southern African Development Community) (2012a). *History and treaty*, Gaborone, SADC Secretariat, s/p. [Consultado el 21 de julio de 2014]. En: <http://www.sadc.int/about-sadc/overview/history-and-treaty/>
- SADC (Southern African Development Community) (2012b). *Integration milestones*, Gaborone, SADC Secretariat, s/p.[Consultado el 21 de julio de 2014]En: <http://www.sadc.int/about-sadc/integration-milestones/>
- Sartori, Giovanni (2004). *Qué es la Democracia*. México D.F: Editorial Taurus, p. 333.
- Serrano, Alicia (2005). *Ayuda, Mercado y buen gobierno. Los lenguajes del desarrollo en África en el cambio de milenio*. Barcelona: Icaria Editorial, SA, p.49.
- Tarafa, Gemma y Ortega, Miquel (2007). *¿Por qué la Unión Europea tuvo prisa para firmar los acuerdos de Parternariado Económico (EPAs) con los países africanos?.* Barcelona: Observatorio de la deuda en la globalización, Universitat politécnica de Catalunya, p.1. [Consultado el 12 de enero de 2014]. En:[http://www.odg.cat/documents/deutes/b53 EPAS Africa GM cast.pdf](http://www.odg.cat/documents/deutes/b53_EPAS_Africa_GM_cast.pdf)
- UNCTAD. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. *Los países menos adelantados de 2011: La potencial contribución de la cooperación Sur-Sur al desarrollo incluyente y sostenible*. Publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, p. 133. [Consultado el 5 de enero del 2014]. En: http://unctad.org/es/Docs/lcd2011_es.pdf.

USAID (2011). Technical Report: Audit of the implementation of the SADC Protocol on trade, Gaborone, USAID Southern Africa Trade Hub, p.10. [Consultado el 5 de enero del 2013]. En:https://tis.sadc.int/files/2513/3095/9663/CMT-23-4_2011_SADC_Trade_Audit_Final_Nov_2011.pdf.



Narendra Modi, nacionalismo y pragmatismo del Bharatiya Janata Party

María Virginia Parra

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ESCUELA DE ECONOMÍA/DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

maryvipamo@hotmail.com

Resumen

Este es un breve acercamiento a la vida y actuación de Narendra Modi Damodardas quien funge como primer ministro de la India desde el 26 de mayo de 2014. Asumiendo el cargo a la edad de 63 años, es el principal líder del Bharatiya Janata Party, contando en su currículo el haber sido ministro jefe (gobernador) del estado de Gujarat (2001-2014), donde se destacó por su activo papel en el desarrollo económico de su región.

Palabras clave: Bharatiya Janata Party, Primer Ministro, Gujarat.

Narendra Modi. Nationalism and Pragmatism of the Bharatiya Janata Party

Abstract

It is a brief approach to the life and performance of Narendra Modi Damodardas who served as Prime Minister of India since May 26, 2014. Assuming the position at the age of 63, he is the main leader of the Bharatiya Janata Party, counting in his curriculum being Governor of the state of Gujarat (2001-2014), where he stood out for his active role in the economic development of his region.

Keywords: Bharatiya Janata Party, Primer Ministry, Gujarat.

1. Introducción

La vida y obra del actual primer ministro de la India, es objeto de investigación de diferentes académicos en el mundo. La relevancia de su estudio se debe a que Narendra Modi es la cabeza de un movimiento político nacionalista - religioso que dirige en la actualidad el destino de este país asiático. Teniendo una carrera compuesta por más éxitos que derrotas, su estudio permite conocer cómo se maneja actualmente la política india, y permite vislumbrar hacia dónde pudiera ser conducido ese país en este siglo.

2. Orígenes humildes

Nacido el 17 de septiembre de 1950 en Vadnagar, distrito de Mehsana perteneciente al estado de Bombay (Gujarat hoy en día), Narendra Modi creció en el seno de una familia de escasos recursos económicos, clasificada en el ámbito social de las “otras clases atrasadas” (*Other Backward Class*). En su infancia, solía ayudar a su padre Damodardas Mulchand a vender té en una de las estaciones de trenes de su ciudad, anécdota muy reseñada por todos los estudiosos de su biografía. Por esa época comenzó a participar en la organización Rashtriya Swayamsevak Sangh,¹ como un *balswayamsevak* (cadete), siendo motivado por Lakshmanrao Inamdar quien es popularmente conocido como Vakil Saheb.

Cuando tenía la edad de 18 años, contrajo nupcias con una muchacha de su aldea de nombre Jashodaben Chimanlal Modi, por medio de un matrimonio arreglado, el cual había sido acordado cuando todavía era un niño, tal y como indica la costumbre hindú (Gowen, 2015; Molina & Duarte, 2015). Poco tiempo después se divorció, desafiando a su familia y abandonando su hogar en 1967, fecha en la que había terminado sus estudios en la escuela secundaria. Entonces, inició un viaje que le tomaría dos años por el norte y el noreste de la India, visitando *ashrams* hindúes y nutriéndose de la doctrina de Ramakrishna y su discípulo Swami Vivekananda, según ha señalado él mismo en entrevistas.

Radicado en Ahmedabad en la década de los setenta, se encontró con su mentor Lakshmanrao Inamdar, quien lo entusiasmó nuevamente a incorporarse en las filas del Rashtriya Swayamsevak Sangh donde se desarrolló como un *Pracharak* (misionero), convirtiéndose en 1978 en un *Sambhaag Pracharak* (organizador regional). En esta misma fecha recibió su título en Ciencias Políticas, a través de la modalidad de educación a distancia que ofrecía entonces la Universidad de Delhi; cinco años después, culminó su Maestría (Magister Artium) en esta misma área, pero esta vez en la Univer-

sidad de Gujarat. Es de destacar que durante sus años de estudiante, Modi fue líder de la organización política estudiantil Akhil Bharatiya Vidyarthi Parishad (ABVP), época que coincidió con el “Período de Emergencia” promovido por la entonces primera ministra Indira Gandhi (1975-1977), siendo forzado a vivir en la clandestinidad, narrando las peripecias de ese tiempo en su libro *Sangharsh ma Gujarat* (Las luchas de Gujarat) (National Informatics Centre (NIF) Narendra Modi, 2015).

En 1985, Modi fue designado por el RSS para formar cuadro político del BJP; dos años después, fue electo secretario de la Organización de la Unidad de Gujarat, marcando de este modo su entrada a la arena política electoral. Su desempeño como organizador y estratega se puso de relieve en los años noventa, cuando sirvió de apoyo a L.K. Advani en el desarrollo de la *Ayodhya Rath Yatra* (Marcha hacia Ayodhya)² en 1990, y de la *Ekta Yatra* (Viaje por la unidad)³ entre 1991-1992, junto a Murli Manohar Joshi.⁴ Dichas campañas, dieron la victoria al partido en las elecciones estatales de 1995, y le permitieron a Modi ascender a secretario nacional del partido en noviembre de ese mismo año. Tres años más tarde, en 1998, sería promovido como secretario general, lugar que ocuparía hasta el 7 de octubre de 2001 cuando fue electo como ministro jefe de Gujarat.

3. Los disturbios de Gujarat

No obstante, su prestigio se vio empañado luego del 27 de febrero de 2002. Esta fecha fatídica para la historia reciente de la India, marcó el inicio de una espiral de violencia, cuando un tren con varios cientos de pasajeros, entre ellos un gran número de peregrinos hindúes que regresaban de Ayodhya después de una ceremonia religiosa en el sitio de la demolida mezquita Babri Masjid, fue quemado cerca de Godhra (Gujarat) dejando un saldo de cerca de 60 personas muertas.⁵ La prensa nacional india lo relató de la siguiente forma, tomando las declaraciones de Modi desde el lugar de los hechos:

(...) el ataque a Sabarmati Express en Godhra, en el distrito de Gujarat Panchmahal es un “acto pre-planificado de violencia terrorista”, señaló el ministro Narendra Modi, quien además dijo el miércoles, que el gobierno del estado estaba viendo el incidente “muy en serio”. Modi, quien corrió a Godhra para hacer una evaluación en el lugar del ataque, inspeccionó los vagones quemados del tren (...) Según la información más reciente 57 cuerpos, entre ellos 25 mujeres, 15 niños y 17 hombres, habían sido recuperados (...) el ministro jefe describió la tragedia como “sin precedentes”,

asegurando que los culpables debían ser castigados (...). (The Times of India, 2002)⁶

Su lenguaje acusador, sumado a las acciones llevadas a cabo por sus colaboradores, de mover los cuerpos calcinados hacia un lugar público en Ahmedabad, han sido interpretados como provocadores de la violencia que siguió a este hecho (Sinha & Suppes, 2015). Así, con los rumores circulantes de que el incendio había sido inducido por musulmanes, se inició una ola de ataques contra estos a través de todo el estado de Gujarat, dejando una cifra de entre 900 a más de 2.000 muertos, y varios miles de heridos (Sinha & Suppes, 2015). En este contexto, el gobierno de Modi impuso un toque de queda en las principales ciudades, que al parecer, no resultó muy eficaz pues organizaciones de derechos humanos, partidos de oposición y algunos medios de comunicación acusaron al gobierno de Gujarat de no tomar medidas enérgicas contra los disturbios.

En consecuencia, la participación de Modi en los acontecimientos de 2002 ha sido objeto de debate público y motivo de investigación judicial (Colvin & Bhattacharjya, 2013), mientras que noventa y cuatro personas han sido llevadas a juicio, 31 fueron condenadas, 20 condenadas a cadena perpetua, y 11 condenadas a muerte (Sinha & Suppes, 2015). Varios investigadores han descrito esta serie de acontecimientos como un pogromo, mientras que otros lo han llamado terrorismo de Estado, una forma de limpieza religiosa premeditada, llevada a cabo en complicidad con el gobierno del Gujarat. En 2012 Maya Kodnani, ex ministra del gobierno de Modi (2007-2009), fue condenada a 28 años de prisión por su participación en la matanza de Naroda Patiya, una de las más importantes por la cantidad de muertos y heridos.⁷

Pasada la ola de violencia, los líderes del Dravida Munnetra Kazhagam y el Partido Telugu Desam (aliados del BJP en la coalición Alianza Democrática Nacional, NDA por sus siglas en inglés) pidieron la renuncia de Modi, la cual aceptó. De este modo, en julio de 2002, él y su gabinete se retiraron de sus funciones y la asamblea legislativa fue disuelta, abriendo camino a un proceso electoral ocho meses antes del plazo correspondiente, en un ambiente de debate político que tenía como tema central el lugar de los musulmanes en la sociedad gujarati. En este sentido, Modi tomó una postura hinduista, la cual incluía el uso de la retórica anti-musulmana y frecuentes referencias al terrorismo islámico. El resultado de su discurso se vio reflejado en los 127 escaños ganados por el BJP para una asamblea que proponía 182 miembros, demostrando que el comunalismo era una herra-

mienta poderosa en una sociedad que estaba lejos de superar los traumas de la partición (Election Commission of India, 2014).

Sin embargo, el nacionalismo hindú resulta muy útil para despertar pasiones, para el patriotismo, para ganar elecciones, pero no para resolver problemas de índole económico y social, los cuales, en definitiva, pueden poner en jaque al gobierno más sólidamente constituido; al menos esto parece haber considerado Modi al desplazar su atención de la confrontación inter-comunal a la búsqueda del desarrollo de Gujarat. Así, enfocado en hacer de su estado un destino atractivo para las inversiones y los negocios, en el período de su gobierno (2002-2007), buscó alejarse del resto de las organizaciones de la Sangh Parivar con acciones como la demolición de 200 templos ilegales en la ciudad de Gandhinagar, mientras se dedicaba a desarrollar proyectos energéticos y a promover la inversión (The Times of India, 2008).

4. Una política desarrollista

El gobierno de Modi ha sido reconocido por traer electricidad a todos los pueblos de Gujarat, a través de la implementación de un sistema de distribución de energía denominado Esquema Jyotigram Yojana.⁸ En este sentido, el Instituto Internacional del Agua de Estocolmo elogió el proyecto en su informe número 31: *Alimentar a un mundo sediento: desafíos y oportunidades para aseguramiento futuro del Agua y la Alimentación*, indicando que: “El esquema Jyotigram ha mejorado radicalmente la calidad de vida del pueblo, estimulado empresas económicas no agrícolas, y reducido a la mitad el subsidio de energía en la agricultura. La solución no puede ser perfecta, pero ha demostrado ser aplicable, trayendo una mejora sustancial dentro y fuera del sector del agua” (Giordano, Tushaar, de Fraiture, & Giordano, 2012: 22).⁹

En relación al desarrollo del área económica, Modi aprovechó la tradición comercial que posee desde tiempos antiguos el estado natal de Gandhi, especialmente por su ubicación geográfica,¹⁰ promoviendo cumbres bianuales con el eslogan “Vibrante Gujarat”, cuyo objetivo principal era, y sigue siendo, reunir a líderes empresariales, inversores y políticos en una plataforma orientada para conocer y explorar las oportunidades de negocios en Gujarat. Vale acotar que desde su primera jornada en 2003 (28 de septiembre al 2 de octubre de 2003), esta cumbre ha conseguido motivar a indios y extranjeros, a ver en Gujarat oportunidades para el crecimiento económico, como un lugar donde sólo hay alfombra roja y cero burocracia,

donde los inversores pueden sembrar una rupia y cosechar un dólar como rendimiento (Vibrant Gujarat, 2015).

De esta forma, para cuando arribaron las elecciones estatales de 2007, Modi había hecho de sí una marca política como líder desarrollista, modernizador y honrado, mostrando en su campaña los logros de su gobierno en términos económicos, mientras presumía de su incorruptibilidad al frente de una burocracia que buscaba estructurar de manera óptima y limpia. No obstante, su principal partido adversario, el Congress Party se ocupó en recordar los episodios del 2002, en aras de construir en el imaginario del electorado la visión de él como un gobernante antidemocrático. En palabras de Sonia Gandhi: “Las elecciones de Gujarat, no son sólo unas elecciones, se trata de la protección de la democracia, el orden y las leyes, pero también acerca de proteger la humanidad misma” (Jaffrelot C. , 2010: 399).¹¹

La respuesta a las acusaciones erigidas en su contra, por presunta participación en los disturbios de Gujarat, fue un contrataque duro y enérgico, nunca una negación. Así, en un discurso que planteaba el tema de la seguridad como tópico principal, y ya no el desarrollo, comenzó a criticar la históricamente débil actuación del Congress Party en contra del terrorismo islámico, especialmente por derogar la Ley de Prevención del Terrorismo (POTA por sus siglas en inglés) (The Telegrapha, 2006). Al respecto, le pidió al gobierno nacional permitir que los estados promulgasen leyes más duras contra este flagelo, para evitar tragedias como las explosiones en Mumbai en 2006, además de exigir la ejecución de Afzal Guru, un colaborador de yihadistas paquistaníes que fue condenado por su participación en el ataque al Parlamento indio en 2001 (Rediff news, 2007).

De nuevo, su discurso anti-musulmán rindió buenos resultados electorales. Con 117 escaños conseguidos por el Bharatiya Janata Party de los 182 propuestos, frente a los 59 del Congress Party, era obvio que su gobierno había sido del agrado de la mayoría, o al menos, su campaña había usado las estrategias necesarias (Election Commission of India, 2014). En esta oportunidad, su gobierno se enfocó en el área de la infraestructura con el *Gujarat International Finance Tec-City*,¹² considerado como uno de los proyectos favoritos de Modi; así como en resolver el problema de abastecimiento de agua en un estado semiárido como es Gujarat, logrando impactar positivamente la agricultura.¹³

5. El balance a su gestión como gobernador

Cuando terminó su período de gobierno en 2012, este líder personalista ya había completado una década como Ministro Jefe de su estado natal.

Como balance, diversos economistas, tanto detractores como defensores, admiten que efectivamente Gujarat creció económicamente de manera sustancial. Un artículo publicado por la BBC, titulado *¿Puede la India aplicar el Modelo Económico de Gujarat?*, lo explica de la siguiente forma:

Durante la última década, Gujarat ha visto un rápido crecimiento económico. Impulsado por la industrialización masiva, la economía del estado se expandió en un promedio de 10% al año, entre 2004 y 2012, por encima de la media de la India de aproximadamente 8,25%. En un país donde los cortes de energía son un fenómeno común, el gobierno de Gujarat presume de llevar la electricidad a 18.000 aldeas, proporcionando una fuente de suministro energético de 24 horas. También ha invertido en otras infraestructuras, pues cientos de miles de nuevas carreteras y puertos se han construido. Con el éxito en la reducción de los trámites burocráticos, el estado ha mejorado su reputación de ser bueno para los negocios. Muchas otras empresas nacionales e internacionales se han unido a *Essar* aquí, entre ellas Tata Motors, Maruti Suzuki y Ford. (Hashmi, 2014)¹⁴

Las críticas a su trabajo como gobernante vienen dadas por no haber hecho del crecimiento un medio para el desarrollo; es decir, no haber traducido la bonanza económica en mejoras para la educación así como los servicios de salud; o haber conseguido facilitar el acceso a la vivienda, todo lo cual establecería las bases para un mejor mañana. En este sentido, el índice de rendimiento compuesto, calculado por el Comité de Rajan,¹⁵ usando categorías como la educación, la salud, y servicios domésticos, coloca a Gujarat en el puesto 17 entre 28 estados de la India (Sharma K. , 2013). Además, casi el 45 por ciento de los niños menores de cinco años tienen bajo peso y 23,3 por ciento están desnutridos, números alarmantes según el *Índice de Hambre en los Estados de la India* (Menon, Deolalikar, & Bhaskar, 2008).¹⁶

Según el politólogo Christophe Jaffrelot, sí ha habido desarrollo en Gujarat, sólo que este se ha limitado a la clase media urbana, mientras que los residentes rurales y las castas más bajas se han hecho cada vez más pobres:

Gujarat vive un doble proceso de polarización, religiosa y social. Pero otra dicotomía merece cierta atención, la diferencia entre zonas rurales y urbanas en relación al gasto per cápita mensual promedio, calculado a partir de los datos de la National Sample Survey Data. Este aumentó en las ciudades de 49,8 por ciento entre 1993-1994 a 68 por ciento entre 2007-2008, y se mantuvo igual entre 2011-2012. Lo que significa que los habitantes urbanos consumen dos tercios más que los aldeanos. (Jaffrelot C. , 2015)¹⁷

Igualmente, el Premio Nobel de Economía, Amartya Sen, expresó su desaprobación al gobierno de Modi, diciendo que bajo su administración Gujarat experimentó: “(...) un bajo nivel educativo, baja esperanza de vida, una mayor desigualdad de género, un sistema de salud destruido (...)” (Sen, 2013).¹⁸

6. El camino hacia Primer Ministro de la India

Para las elecciones de la Asamblea Legislativa Gujarat 2012, el Bharatiya Janata Party ganó de nuevo la mayoría absoluta, pero la ambición de Modi ya no era ser gobernador en su estado. Habiendo jugado un papel importante en la campaña del BJP para las elecciones generales del 2009, después de lo cual se convirtió en miembro del Consejo del Partido,¹⁹ y posteriormente en presidente del Comité Central de Campaña Electoral;²⁰ este líder regional, de origen humilde, estaba en la recta final que lo conduciría a ser el candidato del BJP a primer ministro de la India en las elecciones generales del 2014, para la formación de la décimo sexta *Lok Sabha*; a pesar de la desaprobación de Lal Krishna Advani, quien terminó renunciando al partido en señal de protesta (BBC News, 2014).

Atrás había quedado la época en que Modi era un leal colaborador de Advani en sus campañas políticas en el marco de la agenda “hindutva” a finales de los ochenta y principio de los noventa. La batalla entre este antiguo líder del BJP y Narendra Modi, puede verse como una lucha entre el viejo liderazgo del partido y el ascenso de una nueva generación que está generando una grieta al interior del mismo. A pesar de que Advani aceptó la solicitud del jefe de la RSS, Mohan Bhagwat, de retirar su renuncia, la integridad del partido ya había sido lastimada generando una onda expansiva, así el partido Janata Dal, tradicional aliado político, se apartó en señal de desaprobación a la postulación de Modi (The Indian Express, 2013). Es posible que esta tendencia cobre vigor, y Modi consiga su más férrea oposición, no en el Congress Party, sino en su círculo de colaboradores más cercano.

Acaecidas las elecciones generales de 2014, el Bharatiya Janata Party, obtuvo una amplia victoria de 276 escaños de 543, y Narendra Modi fue elegido por unanimidad como líder principal del partido, siendo nombrado como primer ministro por Pranab Mukherjee, presidente de la India (Election Commission of India, 2014). Su campaña fue catalogada por la prensa nacional e internacional como “la primera en uso de redes sociales en la historia de India”, por el amplio uso de Twitter, Facebook y Google

Hangouts; de hecho, su triunfo fue el tweet más re-twitteado en la India; pero el sello distintivo de su estrategia publicitaria fue el uso de proyecciones holográficas de su persona en diversas presentaciones. Vale destacar que la confrontación inter-comunal no fue el recurso más utilizado; al respecto, diversos analistas a nivel internacional como Robert D. Kaplan (2011), habían predicho que el discurso anti-musulmán era provechoso en un estado como Gujarat, pero no lo sería en el ámbito nacional. La India en general no apuesta a la intolerancia para la resolución de sus problemas. En palabras de Kaplan (2011): “la India ha sido una idea desde la Marcha de la Sal de Gandhi (...) los hindúes en otros lugares de la India no tienen una mente tan comunitaria (...)” (p. 167).

Diversos analistas sostienen que el éxito del partido se debió, básicamente, a tres factores claves: el contexto político-económico imperante al momento, caracterizado por el desgaste político del Congress Party luego de 10 años continuos en el gobierno, sumado a escándalos de corrupción y críticas justificadas por su ineficiencia en resolución de problemas; además de un crecimiento económico deficiente de 4,8 por ciento del producto interno bruto en 2013 (World Bank Group, 2015), todo lo cual propició el aumento en las tasas de desempleo y altos índices inflacionarios. Una campaña mediática centrada en promover una imagen de Modi como un tecnócrata, humilde, honesto e independiente, artífice del desarrollo económico del estado de Gujarat; usando su biografía como mecanismo de identificación con la gente, creando una sólida ilusión de que en India el progreso es posible para todos. Por último, y no menos importante, una maquinaria política ideológicamente entrenada, liderada por la organización de base Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), dedicada a conseguir votos por medio de la disuasión y persuasión de los potenciales electores de la comunidad hindú.

El discurso inaugural de Modi se enfocó en medidas para acelerar el crecimiento económico, así como en reformar la burocracia, la cual había obstaculizado los negocios en la India (The Times of India, 2014). En septiembre de 2014, introdujo la iniciativa *Make in India* para animar a las empresas extranjeras a fabricar sus productos en este país asiático, y en octubre del mismo año, puso en marcha la campaña *Swachh Bharat Abhiyan* (limpiar la India), con el fin de mejorar las condiciones sanitarias de las ciudades y las zonas rurales.

Asimismo, Modi invitó a los líderes de los países de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (por sus siglas en inglés SAARC) a su toma de posesión, como un gesto de interés en fortalecer los vínculos con

los Estados miembros (Indiatoday.in, 2014). Continuando con el esfuerzo de impulsar las relaciones con los vecinos inmediatos de la India, su primera visita al extranjero fue a Bután el 15 de junio de 2014, luego a Nepal el 8 de agosto, y seguidamente a Japón el 30 del mismo mes. En este contexto, en septiembre el presidente chino Xi Jinping, llegó a la India, para concretar y firmar acuerdos de cooperación entre estos dos países.

Por otra parte, buscando fortalecer los vínculos de India con los Estados Unidos de América, utilizó la última semana del mismo mes de septiembre para visitar este país,²¹ mientras aprovechaba la ocasión para ir a rendir un discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York, por medio del cual solicitó la adopción del 21 de junio como Día Internacional del Yoga, de manera que sirva de aporte que esta nación da al mundo, en estos momentos difíciles de lucha contra el terrorismo y el cambio climático (Sengupta, 2014).

7. A modo de conclusión

En lo sucesivo, quedará por verse que partes de la agenda del partido BJP Modi es capaz de adelantar. Siendo el aspecto económico el más preponderante, sus simpatizantes esperan que las políticas económicas a implementarse generen desarrollo a la gran mayoría de los indios, que beneficie a empresarios y emprendedores, pero también a los obreros y los pequeños y medianos productores agrícolas. En lo social, millones de personas en India guardan la esperanza que el gobierno de Modi oriente políticas en beneficio de la mujer así como de las castas y clases “atrasadas”. En cambio, en lo relativo a política interior y exterior existe el temor latente y la alarma continua por las acciones que se pudieran adelantar en detrimento de las minorías religiosas, especialmente las comunidades musulmanes y cristianas, por lo incendiario que ha resultado el discurso hinduista en los últimos tiempos, lo cual pudiera degenerar en conflictos internos y obstáculos en las relaciones con sus vecinos inmediatos, especialmente Pakistán.

Notas

- 1 Traducida como “Asociación de Voluntarios Nacionales”, es una organización político-social, cuyo propósito es fomentar la homogeneización de la sociedad india bajo los preceptos de la religión hindú.
- 2 El propósito de la *yatra* era apoyar la agitación incitada por los afiliados de la Sangh Parivar, con el objetivo de derribar la mesquita Babri erigida supuestamente en el lugar de nacimiento del dios Ram.

- 3 El viaje comenzó en Calcuta y pretendía pasar por los estados de Jharkhand, Bihar, Uttar Pradesh, Maharashtra, Madhya Pradesh, Rajastán, Punjab, Haryana, finalizando el 26 de enero en Kashmir. Sin embargo, el plan no pudo ser concluido con éxito ya que los líderes del BJP fueron arrestados al llegar a este último estado.
- 4 Político destacado, miembro del Partido Bharatiya Janata (BJP), del que fue presidente entre 1991 y 1993, y actual miembro de la Asamblea de Kanpur. Fue ministro de Desarrollo de Recursos Humanos del gobierno de la NDA (Elections.in., 2005). Es mejor conocido por sus puntos de vista sobre política social hindú y por su afiliación con la Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), de la que fue un *Pracharak*.
- 5 En 2005, una investigación del gobierno de la India consideró que el incendio fue un accidente y no causado por los musulmanes (Sinha & Suppes, 2015).
- 6 Traducción propia.
- 7 La matanza Naroda Patiya se llevó a cabo el 28 de febrero de 2002 en Ahmedabad, donde 97 musulmanes fueron asesinados por una turba de aproximadamente 5.000 personas, un día después de la quema del tren de Godhra (Human Right Watch, 2002).
- 8 El cual separa la electricidad agrícola de la rural y racionaliza el consumo eléctrico para los agricultores por jornadas de 8 horas, con un horario adaptado a las demandas de riego programadas, mientras surte continuamente a los pueblos, y con ello sus hospitales, escuelas, entre otros; permitiendo el desarrollo de otras áreas no agrícolas y el ahorro energético.
- 9 Traducción propia.
- 10 Localizado al oeste del país, tiene frontera con Pakistán al noroeste y limita con el estado de Rajastán al norte. Su capital es la ciudad de Gandhinagar, una ciudad planificada cerca de Ahmedabad.
- 11 Traducción propia.
- 12 Su primera fase, que consiste en dos rascacielos (GIFT uno y dos), se completó en 2012.
- 13 Apoyando ONGs y comunidades campesinas en la creación de proyectos para la conservación de las aguas subterráneas, Modi se sumó a la creación de 500.000 estructuras, de las cuales 113.738 eran presas de control destinadas a la recarga de acuíferos, cuyo abastecimiento de agua sería utilizado en la estación seca. Como resultado de este emprendimiento, la agricultura se vio beneficiada y la producción del algodón aumentó sustancialmente, de hecho Gujarat se ha convertido en el más grande productor de este rubro en toda la India, gracias al continuo riego de las plantaciones (Ninan, 2011).
- 14 Traducción propia.
- 15 *Raghuram Rajan Committee Report* 2013.
- 16 *The India State Hunger Index* 2008.
- 17 Traducción propia.

- 18 Traducción propia.
- 19 Encabezado por el presidente del partido y un secretario general, compuesto por 10 miembros del Ejecutivo Nacional, de los cuales uno es el principal líder del partido en la *Lok Sabha*; es la máxima estancia de toma de decisiones del BJP.
- 20 Órgano del Ejecutivo Nacional.
- 21 El gobierno estadounidense le había negado la visa en 2005, luego de los disturbios de Gujarat, por sospecha de implicación en los acontecimientos.

Referencias

- Bharatiya Janata Party (2015). Official Web Side. Recuperado de <http://www.bjp.org/>
- BBC News (20 de marzo de 2014). LK Advani: India BJP leader refuses to contest Gujarat seat. BBC News. Recuperado en octubre de 2015, de <http://www.bbc.com/news/world-asia-india-26659991>
- Colvin, R., & Bhattacharjya, S. (12 de julio de 2013). Special Report: The remaking of Narendra Modi. Reuters. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://www.reuters.com/article/us-india-modi-idUSBRE96B02320130712>
- Elections.in. (2015). Elections.in. Recuperado de <http://www.elections.in/>
- Election Commission of India (29 de septiembre de 2014). Election Commission of India. Recuperado en agosto de 2015, de <http://eci.nic.in/eci/eci.html>
- Giordano, M., Tushaar, S., de Fraiture, C., & Giordano, M. (2012). Innovations in Agricultural Water Management: New Challenges Require New Solutions. Feeding a Thirsty World: Challenges and Opportunities for a Water and Food Secure Future, 19-24.
- Gowen, A. (2015, enero 25). Abandoned as a child bride, wife of Narendra Modi hopes he calls. The Washington Post. Recuperado en diciembre 2015, de https://www.washingtonpost.com/world/abandoned-as-a-child-bride-indias-first-ladystill-hopes-her-husband-will-call/2015/01/25/3509dac5-5ac1-49e3-8b447d92e027c9ec_story.html
- Hashmi, S. (5 de mayo de 2014). Can India's economy model itself on Gujarat? BBC News. Recuperado en diciembre de 2014, de <http://www.bbc.com/news/business-27257790>
- Human Right Watch (2002). We Have No Orders To Save You. State Participation and Complicity in Communal Violence in Gujarat. Human Right Watch, Asia Division. Recuperado en noviembre de 2015, de <https://www.hrw.org/reports/2002/india/gujarat.pdf>
- Indiatoday.in (22 de mayo de 2014). Narendra Modi invites all SAARC heads to swearing-in. Indiatoday.in. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://indiatoday.intoday.in/story/narendra-modi-invites-saarc-heads-to-swearing-in/1/362959.htm>

- Jaffrelot, C. (2010). *Religion, Caste and Politics in India*. New Delhi: Primus Book.
- Jaffrelot, C. (4 de diciembre de 2015). Blowin' in the Gujarat wind. *The Indian Express*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://indianexpress.com/article/opinion/columns/blowin-in-the-gujarat-wind/>
- Kaplan, R. D. (2011). *Monzón: Un viaje por el futuro del océano Índico*. Madrid: El Hombre del Tres.
- Menon, P., Deolalikar, A., & Bhaskar, A. (2008). *The Indian State Hunger Index: Comparisons of Hunger Across States*. New Delhi: indiaenvironmentportal. doi:<http://www.indiaenvironmentportal.org.in/files/ishi08.pdf>
- Molina, N., y Duarte, J. J. (2015). *Narendra Modi y la India de hoy*. Mérida-Venezuela: CEEA-Universidad de Los Andes.
- National Informatics Centre (NIF) Narendra Modi (2015). Official Web Site. Obtenido de <http://www.narendramodi.in/>
- Ninan, T. N. (Ed.). (2011). *Business Standard India 2011*. New Delhi: BS Books.
- Rediff news (14 de diciembre de 2007). Modi again dares PM to act against him. rediff news. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://world.rediff.com/news/2007/dec/14gujpoll.htm>
- Sen, A. (26 de julio de 2013). Amartya Sen says Gujarat development model has weaknesses on social side. *IndianExpress*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://archive.indianexpress.com/news/amartya-sen-says-gujarat-development-model-has-weaknesses-on-social-side/1146907/>
- Sengupta, S. (27 de septiembre de 2014). Narendra Modi, in U.N. Speech, inserts India Into Terrorism Fight. *New York Times*. Recuperado en diciembre de 2015, de <https://www.nytimes.com/news/un-general-assembly/2014/09/27/narendra-modi-in-u-n-speech-inserts-india-into-terrorism-fight/?mcubz=0>
- Sharma, K. (26 de septiembre de 2013). Raghuram Rajan Committee report demolishes Modi's claims of development in Gujarat. *India Today*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://indiatoday.intoday.in/story/raghuram-rajan-committee-report-demolishes-modis-claims-of-development-in-gujarat/1/311856.html>
- Sinha, S., & Suppes, M. (19 de agosto de 2015). Timeline of the Riots in Modi's Gujarat. *The New York Times*. Recuperado en diciembre de 2015, de http://www.nytimes.com/interactive/2014/04/06/world/asia/modi-gujarat-riots-timeline.html#/#time287_8514
- The Indian Express (11 de junio de 2013). RSS forces defiant veteran LK Advani to toe BJP line on Narendra Mod. *The Indian Express*. Recuperado en diciembre de 2014, de <http://indianexpress.com/article/india/politics/rss-forces-defiant-veteran-l-k-advani-to-toe-bjp-line-on-narendra-modi/>
- The Telegraph (19 de julio de 2006). Mahatma on lips, Modi fights Centre. *The Telegraph*. Recuperado en diciembre de 2016, de https://www.telegraphindia.com/1060719/asp/nation/story_6496620.asp

The Times of India (28 de febrero de 2002). Modi terms attack as pre-planned. The Times of India. Recuperado en noviembre de 2005, de <http://timesofindia.indiatimes.com/india/Modi-terms-attack-as-pre-planned/articleshow/2304361.cms>

The Times of India (21 de noviembre de 2008). VHP's Singhal, Modi meet on Gujarat temple demolitions. The Times of India. Recuperado en noviembre de 2014, de <http://timesofindia.indiatimes.com/india/VHPs-Singhal-Modi-meet-on-Gujarat-temple-demolitions/articleshow/3741417.cms>

The Times of India (14 de junio de 2014). Live Blog: Will implement roadmap outlined by President: Prime Minister Narendra Modi. The Times of India. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://timesofindia.indiatimes.com/Narendra-Modi-to-respond-in-Parliament-after-President-outlines-his-govt-s-agenda/liveblog/36391361.cms>

Vibrant Gujarat (2015). *Vibrant Gujarat*. Obtenido de <https://vibrantgujarat.com/>
World Bank Group (2015). World Bank. Obtenido de <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>



Japón y el camino a la Modernidad: La Restauración Meiji y su tránsito hacia el proceso occidentalizador

Lenin Guaicaipuro Altuve Hernández

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MÉRIDA-VENEZUELA

leninalt@hotmail.com

Resumen

Este artículo se propone mostrar la relevancia del proceso de inserción de la nación japonesa en la dinámica occidental, dadas sus particularidades históricas, culturales y geográficas dentro del continente asiático. Este proceso comienza con lo que se ha llamado la Restauración Meiji. A partir de ahí se analizará las consecuencias que este cambio abrupto trajo en la forma de vida de los japoneses, sus instituciones, su economía, su cultura y su relación con el mundo occidental.

Palabras clave: Japón; Occidente; Tradición; Modernidad; Restauración Meiji.

Japan and the path to Modernity: the Meiji Restoration and its transition to the Westernizing process

Abstract

The following article proposes to show the relevance of the process of insertion of the Japanese nation in the Western dynamics, given its historical, cultural and geographical peculiarities within the Asian continent. And that begins with what has been called the Meiji Restoration. From there, we will analyze the consequences that this abrupt change brought on the way of life of the Japanese, their institutions, their economy, their culture and their relationship with the Western world.

Keywords: Japan; West; Tradition; Modernity; Meiji Restoration.

Recibido: 14.12.17 /Aceptado: 28.12.17

1. Introducción

El llamado proceso de occidentalización japonés ha tenido diversas etapas y connotaciones a lo largo de su historia. Sus orígenes datan desde la llamada Restauración Meiji (1868), momento en el cual Japón sufre un cambio en su estructura social y política, que repercutirá de inmediato en el ámbito económico y cultural, abriéndose a Occidente y logrando insertarse en la dinámica mundial. Los diversos tratados económicos, políticos, militares y diplomáticos dan cuenta de un progresivo avance en las relaciones del pueblo nipón con los países europeos y los Estados Unidos de Norteamérica (no pocas veces tensas). Estas relaciones vinieron acompañadas de un inevitable contacto que no siempre fue armonioso, y con una desfavorable inclinación de la balanza sobre todo para el lado más atrasado tecnológicamente hablando y con menor poderío militar. Las alianzas desiguales que se dieron en distintos espacios temporales, evidencian la situación vivida por la nación del sol naciente en un período de su historia en el que comienza su acercamiento al mundo occidental.

Sin embargo, Japón supo servirse de su encuentro con Occidente al obtener beneficios que se traducirían en la conformación de una nación poderosa frente a sus vecinos asiáticos. A raíz de esto comenzaron a generarse contradicciones en el seno de su sociedad, que desembocarían en serias disputas ideológicas entre los sectores que acogían con entusiasmo las nuevas ideas occidentales en el ámbito político, económico y cultural, y aquellos que vieron con recelo las mismas, sintiéndolas como una amenaza a sus tradicionales instituciones y modos de vida.

2. Occidente llega en barco

El intercambio entre las culturas nipona y occidental había tenido lugar durante muchos años atrás y de distintas maneras, aunque de forma precaria, marginal e interrumpida. Dentro de estos contactos esporádicos y aislados, no hay que dejar de nombrar al menos de forma sucinta, los ocurridos fortuitamente por medio de naufragios venidos de Occidente que, con cierta regularidad llegaban a las costas japonesas. Ese contacto se fue acrecentando debido a la actividad marítima que con mayor frecuencia se forjaba en el Pacífico, como la caza de ballenas y las actividades comerciales entre China y los países europeos, amén de los Estados Unidos, sin dejar de lado el monopolio comercial ejercido por el shogunato con portugueses y posteriormente holandeses, quienes estaban confinados en un islote cerca de Nagasaki; así como el periplo

emprendido por los cristianos durante el siglo XVI y XVII, con principal protagonismo de la Compañía de Jesús.¹

El episodio acaecido el 8 de julio de 1853 en la bahía de Tokio, ha sido ampliamente recogido por la historiografía de y sobre Japón. El almirante Mathew Perry de la Armada Norteamericana, llegó al mando de cuatro poderosos navíos, con instrucciones del presidente de su país para exigir el inicio de las relaciones comerciales entre Japón y los Estados Unidos de Norteamérica. Esta acción poco diplomática por parte de los estadounidenses, supone el primer ejercicio de injerencia sobre la soberanía nacional del territorio japonés. La llegada de “Los Barcos Negros” a las costas japonesas marcaría un cambio de época en la historia de la nación del sol naciente. Un poema *Tanka* (canción corta) de la época, expresa perfectamente el sentimiento de la población que sabía que su nación, con la llegada de los barbaros, estaba sufriendo un cisma en su modo de vida. “Los barcos de vapor rompen el descanso de los halcones del pacífico; sólo unos cuatro barcos alcanzan para hacernos perder el sueño por las noches.”²

Al año siguiente, en febrero de 1854, el comodoro Perry regresaría por una respuesta positiva. El 31 de marzo de ese año se firma el llamado tratado de Kanagawa, que dará inicio oficial a las negociaciones entre Japón y Occidente. Este tratado desigual suponía el inicio de concesiones por parte del *bakufu* hacia la nación norteamericana.³

La llegada del comodoro Perry y sus buques de guerra exigiendo el establecimiento de las relaciones con el gobierno norteamericano, dejó al descubierto una consecuencia de la política de casi trescientos años de aislamiento, que no era otra que la de la incapacidad del gobierno de lidiar con una realidad a la cual había intentado darle la espalda por muchos años. La capacidad del shogun en materia de política exterior era muy reducida, dado que sus conocimientos fuera del ámbito geográfico japonés eran pocos y se limitaban a lo referente a China y Corea. En el caso de Occidente, la mayor parte de su comprensión sobre su ciencia y tecnología provenía del contacto con los holandeses y de los esfuerzos de algunos *daimío* (la mayoría contrarios a la institución shogunal) por adoptar la educación y el conocimiento holandés o *Rangaku*. Esto, aunado a la inferioridad tecnológica-militar frente a las potencias occidentales, ponía en una situación comprometida al gobierno central, que ya de por sí tenía que lidiar con una crisis interna en todos los flancos.

Una de las secuelas de la apertura de nuevos puertos y el inicio del intercambio comercial aguas afuera que aportaría más elementos a la crisis interna, fue la escases de productos y bienes de consumo a lo interno del

territorio. Se agudizó la inflación a causa de la creación de un mercado especulativo. El Estado aun cuando intentó controlar el comercio exterior, no logró su cometido y los grandes mayoristas comenzaron a adquirir mayor dominio sobre la dinámica económica en menoscabo de los pequeños comerciantes. Un punto de inflexión que determinó la acción abierta del movimiento anti shogun, fuertemente influenciado por la escuela de pensamiento pro *tenno*, llamada la Escuela de Mito, sería la de la concreción de los tratados desiguales al que el shogunato accedió sin el beneplácito de la corte imperial y del mismo emperador, que como hemos insistido antes solo poseía un poder meramente simbólico, pero que era considerado el padre espiritual de la nación. Este error político cedería la oportunidad a los nacionalistas y señores feudales contrarios al *bakufu* a abrazar la “causa” del emperador, al menos como estrategia política (Sakamoto, 1993: 125-128).

Entre los años de 1866 y 1869, importantes acontecimientos confluieron para concretar el advenimiento de un nuevo gobierno. Con la sucesión shogunal tras la muerte del *shogun* Iesada (6 de mayo de 1824-14 de agosto de 1858. Fue el décimo tercer shogun de la dinastía Tokugawa), el *bakufu* descansará como una espada de Damocles sobre Yoshinobu Tokugawa (el último *shogun* de una dinastía de doscientos cincuenta años), que habría de asumir las riendas de un efímero y debilitado gobierno. Paralelamente, el 23 de octubre de 1868 tras la muerte de su predecesor, asciende al trono imperial el emperador Mutsuhito (conocido como emperador *Meiji*). Un suceso acaecido en 1866, desde nuestra perspectiva, dio al traste con la poca autoridad que aún le quedaba a la institución shogunal; la petición por parte de las potencias extranjeras de que fuese el emperador y no el *shogun* el que ratificara los tratados comerciales y diplomáticos anteriormente firmados, le asestaba un golpe de gracia al *bakufu* y lo dejaba en una posición de inferioridad política frente a la institución imperial, de cara a las naciones foráneas, y dentro de su propio territorio.

3. El saldo dejado por la Restauración

Con el objetivo de comprender mejor esta complejísima fase de la historia japonesa a la que hemos pretendido adentrarnos líneas arriba, intentaremos sintetizar el legado dejado por el período Meiji como aportes inéditos a la cultura y sociedad nipona, condensándolos en tres elementos que, desde nuestra óptica, dibujan de manera más o menos fidedigna el rostro que caracterizó esta etapa y que supuso la entrada de Japón a la modernidad. Cada uno de ellos disímiles entre sí, aunque los tres, hijos del mismo proceso convulso.

El primero lo hemos llamado “La banalización de las formas occidentales”. El segundo, “El impacto del humanismo como noción inédita” en la concepción y forma de vida de la sociedad, expresada en sus más amplias manifestaciones culturales. Y el tercero, “El militarismo en su forma expansionista y luego, como fase superior, el imperialismo nipón”. Para el segundo aspecto quisimos circunscribirnos al impacto causado por la entrada del humanismo al universo de la literatura japonesa, por tres razones primordiales. En primer lugar, la marca que dejó el concepto humanista en todos los ámbitos de la cultura japonesa es demasiado amplia y compleja como para reducirlo a unas cuantas líneas. En segundo lugar, el plano literario como expresión de una cultura, es el vehículo ideal para reflejar el proceso sincrético asimilado por la sociedad. Y por último, al estar nuestro trabajo de investigación íntimamente vinculado al aspecto literario como fuente histórica, y siendo este la base de nuestra propuesta historiográfica, no encontramos mejor manera de guiarnos que concentrándonos en la literatura, y los cambios sufridos por ella en el proceso de “Restauración”, que son por antonomasia, los de su sociedad.

La banalización de las formas occidentales. Como todo proceso de encuentro cultural, existe una relación desigual entre la cultura que traslada sus modos de vida, y la que es depositaria de ella. En el transcurso de esa dinámica, independientemente del tiempo que tarde en fraguarse, se dará necesariamente un fenómeno de aculturación producto de la influencia de la primera sobre la segunda como cultura receptora. En el caso japonés este fenómeno tendrá un fortísimo impacto, dada la condición de aislamiento que le precedió (1603-1868). La impresión que causó el modo de vida occidental, desconocido hasta entonces en el Japón de la segunda mitad del siglo XIX, se vio manifestado en la actitud de la sociedad, que más allá de ser el producto de una imposición por parte de las instituciones, obedeció en gran medida a ese elemento tan seductor que supone lo novedoso frente a una población un tanto cansada por la amplia dilatación en la permanencia de sus modos de vida, y hambrienta, como estaba, de innovación. La transfiguración de la sociedad en aspectos de la vida diaria se dio como casi todo lo que caracterizará a este período, de manera arrolladora, desembocando en la adopción de modos y formas aparentemente superficiales que tendían a rayar en lo exagerado, pero que evidenciaban la necesidad casi furiosa de cambio en la sociedad.

Esa actitud, forma parte de un período de transición en el cual se alternarán posturas extremas, de uno y otro lado, ya que como reacción a esta “banalización de las formas occidentales”, estará la contraparte de un

chovinismo exacerbado, que responderá con violencia a quienes de alguna manera pareciesen “atragantarse” con el modo de vida occidental. La adopción de los patrones culturales se dio desde cuestiones tan básicas como la alimentación: por ejemplo gran parte de la población acostumbrada a comer fundamentalmente pescado, vegetales y arroz, adquirió el hábito de consumir carnes rojas en grandes cantidades, contrariando la tradición budista. Así mismo, comenzaron a pulular en las ciudades más importantes, clubes donde se escuchaban los clásicos musicales europeos, mientras los caballeros usaban fracs y fumaban tabaco. El uso de la vestimenta de corte europeo usado por las clases sociales pudientes sobre todo en la escena pública, da la sensación de que en realidad toda esta parafernalia obedecía a una puesta en escena que buscaba la aprobación de las potencias occidentales en su afán de conseguir la condición de semejantes, con fines inclusive políticos, ya que la nación aún venía arrastrando los tratados desiguales adquiridos durante los primeros años antes de la Restauración.

Esta actitud al parecer no dio los resultados esperados, ya que el repudio de los europeos por la emulación de estos patrones fue evidente. Citaremos un ejemplo que bastará para mostrar hasta qué punto eran desdeñados por los visitantes europeos estos modos adoptados por los japoneses:

El colmo de la ostentosa actitud europeizada, la guinda del pastel de “Civilización e Ilustración”, fue el gran baile en el Pabellón del Balido del Ciervo o Rokumeikan, ofrecido por el ministro de Asuntos exteriores, Inoue Kaoru, para celebrar el aniversario del emperador en 1885. El francés Pierre Loti, autor de *Madame Chrysanteme*, estuvo presente. Sus observaciones fueron desdeñosas y probablemente bastante exactas... Consideraba que los caballeros japoneses, vestidos de frac parecían monos y las damas, que guarnecían las paredes como una tapicería con sus volantes, miriñaques y colas de satén, eran, bien mirado <<raras>>. Procurando dar con la actitud europea correcta, los caballeros fumaban puros habanos y jugaban al whist... Una orquesta francesa tocaba contradanzas tomadas de una opereta, mientras una banda alemana tocaba polcas... pero se conoce que el baile es cosa estudiada, se mueven como autómatas, sin la menor iniciativa personal. Si por casualidad se pierde el compás, hay que detenerlas y volver a comenzar (...). (Loti, 1998:68)

La opinión del escritor francés es el reflejo de una época donde el esnobismo burgués marcó la pauta que seguiría por un tiempo una sociedad japonesa que podríamos tildar de confundida ante la avasalladora maquinaria occidental.

El impacto del humanismo como noción inédita. El humanismo, esa corriente de pensamiento surgida en la Europa del siglo XIV y XV, como reacción ante las rígidas costumbres escolásticas de la Edad Media, es para nosotros, habitantes y reproductores del ámbito cultural occidental, una condición casi filogenética. Desde hace ya varios siglos, pensamos, nos envolvemos, somos y nos encontramos bajo su égida. Nos es casi imposible codificar nuestros pensamientos, acciones e inclusive nuestro lenguaje sin su predominio. Sus características principales y la evolución de las mismas tales como la capacidad de deslastrarse del pensamiento dogmático teísta en función de la libertad del individuo, la postura crítica necesaria para el análisis y la interpretación de los más variados aspectos de nuestra existencia, y la puesta en duda de todo lo dado por la tradición, retomando las enseñanzas y presupuestos filosóficos griegos como vehículo, donde el ser humano es el centro y objeto de conocimiento, encuentran en la literatura occidental su más amplia expresión.

Para el caso japonés y su literatura, estas nociones eran completamente desconocidas, y si se presentaban era de forma marginal y para nada la definía. Su literatura, espejo viviente de su sociedad se encontraba para la época de la Restauración, imbuida por la tradición budista y la influencia china.⁴ El budismo y su creencia en el karma y la existencia predestinada del individuo, condicionaban en gran medida la manera en que los escritores japoneses plasmaban sus ideas sobre la vida. Igualmente la gran brecha entre el lenguaje escrito y el hablado en el idioma japonés, suponía un escollo difícil de superar para el escritor que intenta transmitir sus pensamientos y el lector que procura interpretarlos.

La época conocida como Meiji, supuso un sisma en las formas literarias, y la gran cantidad de obras llegadas desde Occidente produjeron para los intelectuales japoneses una especie de epifanía que les abrió las puertas a un universo nuevo, distinto, el cual ellos sabrían, en primer lugar, devorar con gran apetito, y en segundo, apropiarse de él para luego, como es característico en esta cultura, darle su propio sello.

La palabra sincretismo es la que para nosotros define mejor el proceso durante el cual una pléyade de escritores entusiastas acogió con vehemencia las formas literarias occidentales y las adaptó a sus experiencias, su historia y su particularísima visión del mundo. Por supuesto que dentro de este proceso fueron diversas las etapas transitadas, las corrientes literarias que en mayor o en menor medida tuvieron su auge y su posterior ocaso, algunas con mayor éxito y permanencia que otras. De los diversos escritores que marcaron este período, pero que a su vez fueron reflejo del mismo, existen algunos que

por su genialidad han logrado trascender el tiempo y sus fronteras, siendo motivo de estudio y admiración en los países occidentales. Inclusive algunos superando a los escritores de los cuales bebieron para después desarrollar su propio estilo.

No podemos dejar de mencionar entre esta generación de intelectuales, a escritores de la talla de Ryunosuke Akutagawa (1892-1927). La capacidad de Akutagawa de juntar las formas más puras de la literatura japonesa, como por ejemplo la mezcla de estados de ánimo con la contemplación del medio, para luego hilvanarlas, haciendo uso de las formas narrativas importadas de Occidente, lo convierten en un escritor monumental. Los aportes de *Akutagawa* a la literatura japonesa marcarán este período y la forma de escribir de las futuras generaciones. Indudablemente que hablar de Akutagawa y de su narrativa es hablar de su tiempo, el cariz del período Meiji y el espíritu reinante de tradición y modernidad lo encontramos en su manera de narrar, novedosa a la par que tradicional. En muchos de sus escritos vemos como retoma los relatos, crónicas y leyendas más antiguas de la historia japonesa presentándolos con un lenguaje moderno, fresco, que logra salvar las distancias entre la lengua hablada y la escrita.

Este escritor imprescindible en su lectura para desentramar los numerosos elementos que afectaron de manera directa la psiquis de la sociedad japonesa desde principios de la apertura del país y su arrollador avance, es, además, manantial para aquellos que quieren beber de la historia y mitología del Japón, ya que dentro de sus múltiples facetas, se encuentra la extraordinaria capacidad de incluir en muchos de sus relatos llamados históricos (*rekishimono*), el devenir de la sociedad nipona.

Además de Akutagawa, fueron muchos los escritores que le dieron identidad al período Meiji, influenciados por las técnicas occidentales y redefiniéndolas en función de su tradición, contexto histórico y la fulgurante realidad a la que pertenecieron. Destacan nombres como Tsubouchi Shoyo (1859-1935) partidario del realismo en literatura, y pionero de los valores humanistas. Surgen escuelas literarias como el naturalismo que buscaban emular las formas europeas del naturalismo alemán, donde predomina como objeto de la escritura los problemas sociales; algunos de los abanderados de esta escuela fueron Shimazaki Toson (1873-1930) y Tayama Katai (1872-1930). Igualmente el surgimiento de grupos de intelectuales pareciese ser una constante durante este ciclo, uno de ellos fue el grupo Shirakawa, fundadores de la revista del mismo nombre, pertenecientes casi todos a grupos elitistas y burgueses; su prosa en términos generales apuntaba hacia la emancipación del individuo, la actitud reflexiva y a una profunda crítica por las ideas

tradicionalistas. Shiga Naoya (1883-1971), Aishima Takeo (1878-1923) y Mushanokoji Saneatsu (1885-1976) son sus mayores exponentes.

La apertura japonesa a Occidente, supuso de igual manera para los habitantes que poseían o encontraron los medios, la apertura de Occidente al Japón. Dentro de los escritores “hijos del Meiji”, que tuvieron la oportunidad de viajar por Occidente para traer de regreso todo el verdadero conocimiento producto de la experiencia obtenida en sus viajes, queremos resaltar a dos de ellos que, dada la formación de cada uno en países occidentales distintos, encarnan en el plano literario la influencia de los postulados del humanismo y los componentes que cada región ha dejado como legado del mismo, de acuerdo a sus particularidades culturales poniendo de manifiesto el carácter heterogéneo y amplio de este concepto.

De esta manera tenemos a Mori Ogai (1862-1922), quien fuese médico de profesión formado en Alemania, traductor grandes clásicos europeos escritos por personajes de la talla de Tolstoi y Rousseau, pero sobre todo de alemanes como Goethe. Estudió meticulosamente las teorías del psicoanálisis de Sigmund Freud; bajo la influencia de este y de la mano de su conocimiento de la anatomía humana, Ogai escribe una de las obras más emblemáticas del período Meiji, *Vita sexuales* (Ogai, 2001). En esta novela Ogai introduce elementos novedosos en la narrativa japonesa como por ejemplo, el tratamiento de la sexualidad y la desnudez en el plano erótico (en Japón la desnudez cotidiana nunca fue tabú, aunque la desnudes en el plano del erotismo estuvo muy poco presente en el plano artístico y literario antes de la llegada de la Restauración). Sin embargo, su novela va mucho más allá, ya que posee una estructura más profunda. En un interesante análisis realizado por un experto en la literatura de Mori Ogai, el profesor Yoshiyuki Nakai, este encuentra al menos tres niveles subyacentes en la obra *Vita Sexualis*. El primero tiene que ver con una tendencia literaria muy usada sobre todo al principio del período Meiji, y que ha sido llamada la “Novela del Yo” (*shizenshugi shishosetsu*), influenciada por el romanticismo europeo, que tenía que ver con una suerte de relato íntimo, propio de las vivencias del autor (Ogai realizó serias críticas a esta forma narrativa, como un proceso de decadencia de la literatura nipona). Un segundo nivel de profundidad, subyace en la psicología sexual del ser humano, en donde pone de manifiesto los conocimientos conseguidos durante su estancia en Alemania, sobre todo en el campo de la medicina y el psicoanálisis. Por último, Yoshiyuki Nakai establece un tercer nivel donde estriba la maestría de Ogai, de quien Yukio Mishima entre otros, profesó una profunda admiración, reconociéndolo como uno de los más grandes escritores.⁵ Nakai habla de una “técnica im-

presionista” que engloba los dos niveles anteriores, logrando transpolar a la escritura la “pintura de Monet” y la música de Debussy”, donde un conjunto de pequeños relatos componen una obra mayor y acabada, reforzada por una fuerte carga irónica.

En tal sentido, hemos dejado a quien ha sido el escritor más querido y respetado por los japoneses, y quien es considerado el padre de la novela moderna japonesa, Natsume Soseki, (1867-1916). A diferencia de Mori Ogai que se formó en Alemania, Soseki tuvo su período de formación occidental en Inglaterra, en donde atraviesa un periplo verdaderamente traumático que lo lleva a cuestionar seriamente los valores occidentales, expresando animadversión por los postulados del capitalismo inglés. Su período como escritor fue tardío aunque bastante prolífico, ya que comenzó a escribir seriamente pasado los 40 años, y por una década se dedicará a escribir lo que hoy son considerados grandes clásicos de la literatura moderna.

Uno de los grandes legados dejados por Soseki es el haber sido el precursor de la transformación de la prosa japonesa, que acercó al lector japonés al lenguaje hablado con el escrito. Otra de las características presentes en el autor fue la constante crítica expresada en su narrativa a la sociedad japonesa y su intensa embriaguez por el mundo occidental.⁶ En sus novelas, Soseki hace uso de recursos como el humorismo y la crítica sutil, para denunciar los estragos cometidos por el modo de vida occidental y los patrones del modernismo adoptados por los japoneses; logrando adentrarse en el subconsciente de una sociedad que sufría una crisis en su psiquis por la presión externa de un modo de vida que se les presentaba de súbito. Padecimientos tales como el vacío, la inquietud, la superficialidad, la neurosis y la ansiedad, eran síntomas que Soseki asociaba a lo que él llamaba las enfermedades propias del Japón moderno y de las cuales el mismo padecía. El campo del psicoanálisis en la narrativa japonesa fue otra de sus contribuciones a la literatura japonesa.

En sus novelas más conocidas y estudiadas, como *Corazón*, (*Kokoro*) y *Yo el gato* (*Wagahai wa neko de aru*), Natsume Soseki indaga en el profundo cambio cultural que se dio de una generación a otra y que caracterizó la reforma Meiji del Japón de principios del Siglo XX; en *Kokoro* lo hace por medio del relato de una historia de la amistad surgida entre un joven estudiante y su maestro (*Sensei*), y las contradicciones de una generación con rasgos tradicionalistas, frente a otra imbuida por el espíritu del modernismo. Y en *Yo el gato*, expone las relaciones entre el individuo y la sociedad que le rodea, haciendo uso de la sátira para poner en evidencia lo que desde su punto de vista era la ridícula clase intelectual del período Meiji obsesionada por las formas occidentales.⁷

Dentro del territorio japonés se fue creando la conciencia de que a partir de su rápido desarrollo y su actitud volcada hacia sus más profundas raíces “Espíritu japonés Tecnología occidental”, se encontraba en una suerte de posición que le confería la potestad de volverse un líder dentro de la región con un “destino histórico especial”. Esto cimentado en gran medida por la particularidad de que el origen divino de la familia imperial fue constitucionalizado en el de año 1889. Esta actitud se fue incrustando dentro de varios movimientos nacionalistas tanto de extrema derecha como de izquierda, generando una corriente conocida como “Japonismo”, que sentaría las bases para un posterior ultranacionalismo, llevando a Japón por la senda del belicismo como herramienta para lograr sus objetivos.⁸ Dentro de las diferentes corrientes y grupos de derecha creados con esta idea de la superioridad nipona, se encontraban en su seno una gran cantidad de ex samuráis que tenían la visión de que la mejor manera de satisfacer las necesidades de la sociedad sería por medio de “*una agresiva expansión continental*”.

Para lograr sus objetivos expansionistas, Japón debía primero ganar varias batallas en otro terreno, el de la diplomacia. En las últimas décadas del siglo XIX, los japoneses llevarían a buen término una exitosa campaña en este sentido, logrando establecer acuerdos comerciales en principio con China (1872), el mismo año logra ejercer control administrativo de territorios al sur: las Islas Ryu-Kyu (incluyendo la actual Okinawa); para 1875 sucede lo propio con el llamado archipiélago de Ogasawara, ubicado aproximadamente a 1.000km de la capital Tokio, en lo que es actualmente el mar de las Filipinas. Para 1875-1876, Japón logra hacerse mediante un tratado con las islas Kuriles, pertenecientes a Rusia, la soberanía de estas islas supondrán en lo sucesivo un punto de fricción entre las dos naciones hasta la actualidad.

La victoria más resaltante en el plano de la diplomacia y el Derecho Internacional, la consiguió en 1894 cuando establece el tan ansiado Acuerdo anglo-japonés, que supone el principio del fin de los tratados injustos o desiguales, las demás naciones seguirían el ejemplo de Inglaterra poco tiempo después, dándole a Japón su tan aspirada autonomía arancelaria. Por supuesto Gran Bretaña tenía intereses definidos en la nueva relaciones con los japoneses, entre otras, el servirse de Japón como un posible muro de contención frente al impetuoso expansionismo ruso. Como vemos, Japón aumentaba su protagonismo como la más influyente fuerza asiática dentro del gran juego de los imperios occidentales.

Unos años antes (1876), Japón pone a prueba su capacidad militar y su tecnología bélica al obligar a Corea mediante una incursión armada a

firmar un tratado (Tratado de Kanghwa) que abría las puertas al comercio japonés con la península coreana y alejándolo de la zona de influencia china.

La inestabilidad política en el territorio coreano influenciados por el ascendiente ejercido por parte de China y Japón respectivamente, se vio comprobada cuando debido al creciente influjo de actividad mercantil japonesa y a los interés del gobierno nipón comprometidos en aumentar sus mercados, comenzaron a introducir los métodos occidentales en materia económica y política en una Corea que se encontraba históricamente bajo el manto cultural chino. Esto produjo la ruptura de los coreanos en dos facciones o partidos, uno de talante tradicionalista favorable a China, y otro reformista adepto a Japón. Los enfrentamientos entre ambos bandos produjeron un enfrentamiento naval entre las armadas de China y Japón, y el 1 de agosto con mutuas declaraciones de guerra por parte de ambos gobiernos, se daría el inicio formal de la Guerra chino-japonesa. La victoria japonesa que ha sido catalogada por los estudiosos del tema como “fácil y fulminante”, le dio la oportunidad a Japón de demostrar lo mucho que había avanzado su ejército en materia tecnológica y armamentista, pero también lo preparado que se encontraban en cuanto a táctica y estrategia militar se refiere.

En abril 1895, Japón se adjudicó la victoria autonombrándose como “Protector de Corea”, lo que supuso igualmente un triunfo de su maquinaria de propaganda de cara a la comunidad internacional.⁹ El tratado de Shimonoseki firmado el 11 de abril, puso fin a la guerra dejando importantes ganancias para Japón, las más importantes sin duda fueron el traspaso de la soberanía de la isla de Taiwán (conocida también como Formosa) a Japón arrebatándose a China, y el efectivo establecimiento de un protectorado japonés en Corea. Igualmente importantes para los crecientes anhelos expansionistas de la nación japonesa fue la anexión de la península de Liaodong situada al norte del mar Amarillo (China) y de una relevante importancia geoestratégica por poseer abundantes puertos naturales. Así mismo Japón logró detentar los derechos de construcción de un ferrocarril en *Manchuria* (ubicada en la China nororiental).

El resultado de esta guerra en términos generales, fue el de la pérdida de la hegemonía china en la región así como también la agitación de las potencias extranjeras frente al creciente poderío japonés. Para Japón la victoria lo haría merecedor de la reafirmación de un ferviente nacionalismo, el establecimiento de su condición de líder asiático, sobre todo dentro de la atmósfera antioccidental que se venía creando en todo el territorio. Pero lo más significativo fue la ampliación de los mercados que permitió el cre-

cimiento exponencial de la economía japonesa impulsado por el ejercicio de la guerra.¹⁰

Mientras Japón aseguraba su predominio en sus nuevas colonias y afianzaba su posición como potencia hegemónica en el área, Estados Unidos de Norteamérica hacía otro tanto anexándose los territorios de las Filipinas y Hawái en 1898; en este último, el 40% de su población la constituían inmigrantes japoneses, esto generó tensiones entre los dos gobiernos, y la protesta formal de Japón frente a la comunidad occidental. Con la colonización de estos territorios que fueron el botín de guerra del conflicto hispano-americano, Norteamérica aseguraba su área de influencia en el Pacífico, lo que traería como resultado una inevitable confrontación entre las dos potencias en los años venideros con consecuencias catastróficas.

El sentimiento anti occidental presente en el Oriente Extremo impulsaría a movimientos radicales a tomar acciones violentas en pro de expulsar toda influencia extranjera considerada tóxica e injerencista (no sin poca razón, la más de las veces) de sus tierras. Tal es el caso de la rebelión de los bóxers en 1900, dando pie a las potencias extranjeras a incursionar en el territorio chino y librar una guerra contra el gobierno que, presionado por los rebeldes, se vio obligado al conflicto. Con la insurrección aplacada y la posterior capitulación de China, las naciones extranjeras tuvieron la oportunidad de ampliar su injerencia en el territorio. Así Rusia estableció su ejército en Manchuria, generando fricciones con Japón y despertando la susceptibilidad del Imperio británico. Una serie de acuerdos bilaterales entre el gobierno ruso y el japonés mantenían los ánimos calmados, pero con el término de la construcción de los ferrocarriles transiberiano y Transmanchuriano, y con ello el efectivo domino de los rusos en el área, los japoneses que, dentro de su territorio y con las victorias de las recientes guerras estaban empapados de un sentimiento nacionalista y un militarismo que se había posicionado dentro de las esferas gubernamentales en detrimento de los oligarcas, establecen una alianza con Inglaterra (1902) para intentar ponerle coto a la expansión rusa.

Luego de muchas infructuosas negociaciones entre los gobiernos de Tokio y Moscú sobre los territorios de Corea, Manchuria y Mongolia esta última donde los rusos aspiraban a establecer un protectorado, Japón, para sorpresa de todos decide declarar la guerra en 1904 realizando un ataque sorpresa en Port-Artur¹¹ (ubicada en el extremo sur de la península de Liaodong en la actual República Popular China), logrando el bloqueo del puerto. Tras varias derrotas sufridas por Rusia en batallas navales y terrestres, para asombro del mundo, Japón obliga a los rusos a capitular el 5

de septiembre de 1905. La victoria japonesa sobre Rusia es catalogada por el ensayista y novelista indio Pankaj Mishra como el acontecimiento que le comenzó a dar forma al mundo contemporáneo.¹² Japón refirmaba su protectorado sobre Corea (lo que acarrearía la total anexión del territorio coreano en 1910) y Rusia estaba obligada a ceder los derechos obtenidos en los territorios chinos así como los derechos sobre el ferrocarril de Manchuria.

De esta manera, Japón obtenía el mérito de ser la primera nación asiática en derrotar a una potencia occidental. Del mismo modo, ciertos episodios y personajes ayudarían a inyectarle una carga de patriotismo al escenario posbélico, haciéndole un grueso favor al ala militarista, al glorificar conductas como la del general del Ejército Imperial Japonés Nogi Maresuke, héroe de la guerra ruso-japonesa quien al enterarse de la muerte del emperador Meiji se realizó el suicidio ritual fiel a la práctica samurái de seguir a su maestro (en este caso el emperador) hasta la muerte.

Con la combinación de una política diplomática acertada, un avasallante y sostenido crecimiento económico, y la consolidación de un aparato militar poderoso y disciplinado, los japoneses le hacían honor a su famoso lema de “nación rica ejército fuerte”. Consolidándose como el país asiático de mayor supremacía en la región y un temible competidor en la escena internacional, encontrándose a la par de las potencias imperialistas de occidente, haciéndose merecedor con toda propiedad para el término del período Meiji del epíteto de Imperio japonés.

4. A modo de conclusión

Si bien es cierto que la Modernidad es una categoría que se refiere a los procesos sociales e históricos originados en la Europa occidental en el ocaso del Renacimiento, teniendo como base la lógica y la razón ante una negación de los valores tradicionales, no es menos cierto que la Modernidad como concepto alude a la creación de una nueva forma de pensar, una actitud de verse y sentirse en una transición superada de lo nuevo frente a lo viejo (independientemente del contexto histórico, perdiendo una referencia histórica fija), que posee inclusive una nueva estética. Entonces es justo decir que para el mundo en general y para la sociedad japonesa de este período en particular, Modernidad es panacea y anhelo de lo occidental, siendo a su vez modelo, propuesta e imposición de, y desde Occidente.

La experiencia del tránsito de Japón hacia su modernización, se nos presenta como un termómetro idóneo para medir el éxito que la cultura occidental ha tenido para absorber a las más diversas sociedades. Y decimos

que es “idóneo”, porque Japón ostenta aspectos intrínsecos a su cultura e historia, que dan cuenta de una sólida cohesión en lo que a valores, tradiciones, símbolos y creencias se refiere, y que ha venido amalgamándose, nos atrevemos a decir, como pocas en la historia de las naciones. Japón es heredera como nación de una cultura milenaria y como tal, poseedora de una riqueza cultural propia e incuestionable. El pueblo nipón a lo largo de los siglos ha tenido la increíble capacidad de asimilar aspectos culturales foráneos y hacerlos suyos, dándole su propio cariz, sin que esto signifique el sacrificio de su propio acervo cultural. Es esta, otra de las lecciones que este pueblo milenario nos ofrece a las sociedades y naciones menos longevas, y de la cual sabremos servirnos si nos alejamos de los complejos y negaciones chovinistas con los que algunas posturas recubiertas de investiduras políticas nos quieren condenar desde este lado del mundo.

Notas

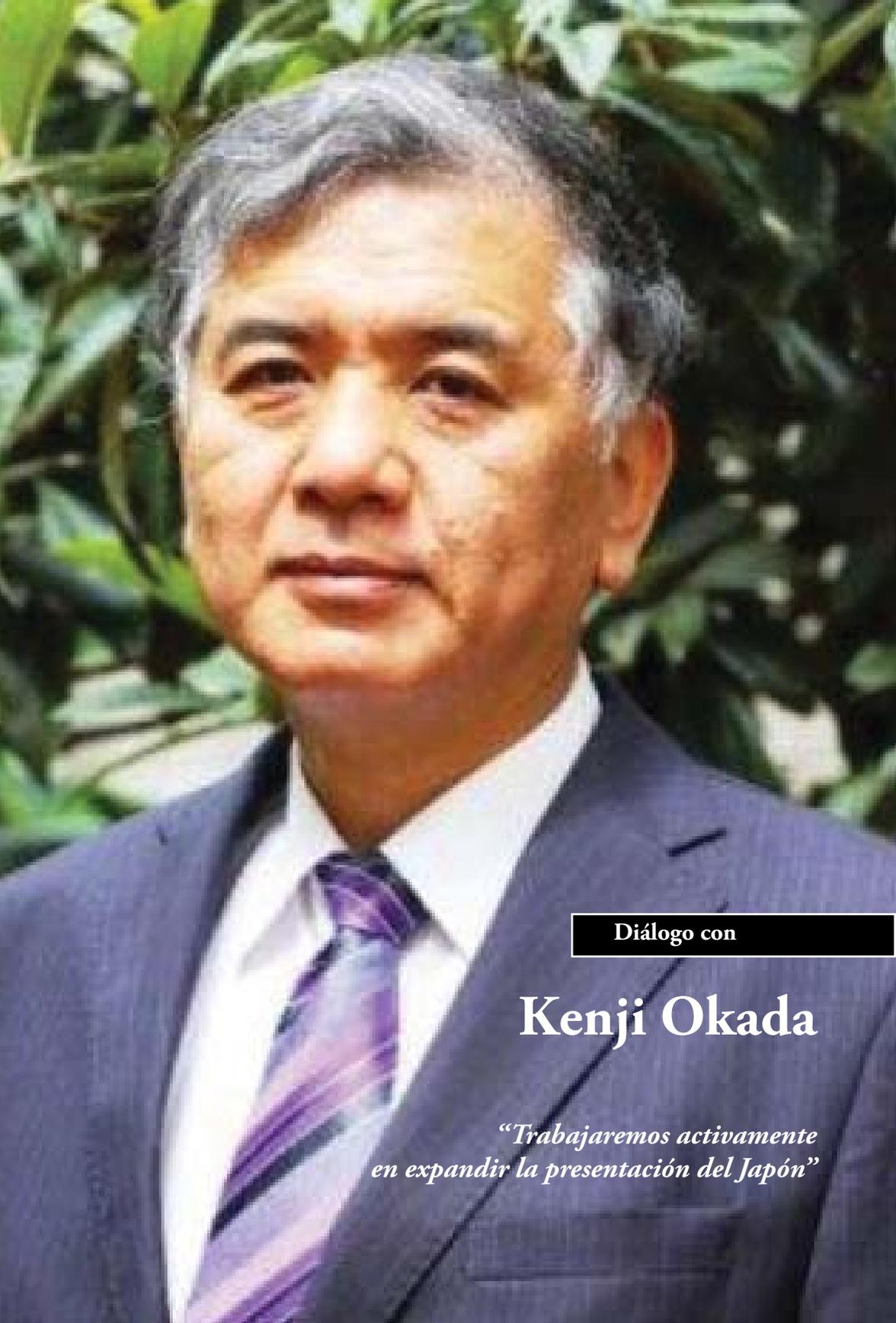
- 1 Para una revisión más exhaustiva de una primigenia incursión occidental en el marco de las relaciones comerciales y de una efímera permanencia en cuestiones de fe, con todo lo que ello conlleva (cuestión que a nuestro juicio se le ha restado importancia como factor occidentalizador inicial), véase (Withney, 1973: s/p).
- 2 “*Taihei no, Nemuri o samasu, Jokisen Ttata shinai de, Yoru mo nemurezo*”. La traducción literal del poema es. “Despertarse de un sueño, de un pacífico tranquilo mundo por el té jokisen; con sólo cuatro copas de él, uno no puede dormir aún por las noches”. Pero tiene ese doble sentido propio de un tipo de tanka, llamada kiyoka que se caracteriza por ser irónico y satírico, y que fue especialmente popular en la segunda mitad del siglo XVIII.” (Okada, 2007).
- 3 *En ese tratado se establecía la apertura de los puertos de Nagasaki, Shmioda y Hakodate; el suministro de avituallamiento y combustible para los barcos; el permiso para la apertura de un consulado... y la aceptación de una cláusula que sería en adelante la base de sus tratados futuros en el área, la de nación más favorecida...* “El éxito Estados Unidos abrió las puertas a las otras naciones europeas, ansiosas por fijar tratados con Japón. Así entre los años 1854 y 1857, los británicos, los rusos y los holandeses, negociaron tratados separados, los cuales guardaban gran semejanza con el firmado con Estados Unidos.” (Tanaka, 2011:184.).
- 4 “Antes de la Restauración Meiji, la literatura japonesa se podía dividir en tres géneros: 1) el diario, con una amplia tradición y prestigio que se remontaba a la era Heian, que se dividía en el diario propiamente dicho como un registro de sucesos y experiencias personales, que adquiriría un carácter literario según la importancia de la persona que lo redactara y, claro está, según sus cualidades intrínseca; y el diario de viajes, por lo general escrito por monjes y peregrinos; 2) la poesía, siendo esta la de mayor prestigio y 3) los cuentos, casi siempre de

- corte fantástico, inspirados en un riquísimo folklore o en las diversas antologías recopiladas a lo largo de los siglos. No existía la novela como tal como se conocía en Occidente, aunque algunas formas más o menos parecidas, cercanas al folletín y ubicadas en lo que podríamos llamar cultura del entretenimiento, gozaban de gran popularidad y eran solicitadas por miles de lectores” (Quintero, 2013: 82-83).
- 5 “... su estilo sobrio y moderno y la calidad de su escritura merecieron los elogios y la admiración de escritores muy dispares de diferentes épocas como Junichiro Tanizaki, Osamu Dazai, Yukio Mishima y el mismo Ryunosuke Akutagawa” (*Ibid.*:95).
 - 6 “Poder establecer mis propias reglas significó un nuevo comienzo, debo confesar, y me ayudó a hallar lo que consideré debía ser la tarea de mi vida. Resolví escribir libros y decir a la gente que no necesitaba imitar a los occidentales, que correr ciegame tras otros sólo les provocaría una enorme ansiedad. Si podía explicárselos con pruebas firmes, ello a la vez me daría placer y los haría felices. Esto era lo que deseaba realizar” (Soseki: 2016:464).
 - 7 “Tal vez la civilización occidental sea dinámica y progresista, pero está construida por hombres destinados a vivir con frustración...” (*Ibid.*:475).
 - 8 “La divinización del Emperador japonés, tanto como jefe de Estado como de la religión Shinto-religión sui generis de la etnia japonesa que, en el periodo Meidi, fue oficializada-, conjuntamente con el parnasianismo... constituyeron factores de desarrollo de la <<ideología>> bélica del expansionismo con justificación japonesa, según la cual la guerra antioccidental, bajo el liderazgo de Japón serviría para liberar a aquellos pueblos que en Asia sufrían por el colonialismo político y económico de Occidente. Esta particular <<ideología>>, únicamente japonesa, fue denominada <<ultranacionalismo>> japonés y se ha examinado ampliamente después de la Segunda Guerra Mundial” (Asomura, 1997: 151).
 - 9 “Lejos de criticar o condenar a los japoneses por sus agresiones, los occidentales los aplaudían como aventajados discípulos...” (*Ibid.*: 105).
 - 10 “...los japoneses comenzaron a pensar que las guerras eran algo inevitable para la supervivencia y aun para el progreso de su país, a pesar de los costosos sacrificios que producían” (*Ibid.*: 106).
 - 11 Esta misma estrategia sería usada por Japón años más tarde en el ataque naval a Perl Harbor el 7 de diciembre de 1941.
 - 12 “Por primera vez desde la Edad Media, un país no europeo había derrotado a una potencia europea en una guerra importante; y la noticia se propagó rápidamente por todo el mundo, un mundo al que los imperialistas occidentales –junto con la invención del telégrafo– habían conferido una estrecha interdependencia” (Mishra, 2014:19).

Referencias

- Aguirre, C. (2008). *Antimanual del mal historiador (o como hacer una buena historia crítica)*. Caracas: Fundación editorial El perro y La rana.
- Asomura, T. (1997). *Historia política y diplomática del Japón moderno*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Benedict, R. (2006). *El crisantemo y la espada (Patrones de la cultura japonesa)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Buruma, I. (2003). *La creación de Japón, 1853-1964*. Barcelona: Grupo Editorial Mondadori.
- Camps, E. (1974). *La estructura precapitalista de Japón bajo los tokugawa (1603-1867)*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Collates, F. (2008). *El Milagro japonés y el desarrollo del Lejano Oriente*. Zaragoza: Universidad Zaragoza.
- García, E. (2011). *Cultura visual en Japón (Once estudios iberoamericanos)*. México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- Guzmán, E. (1991). *Influencia del "código" moral Bushido en el proceso de modernización y occidentalización del Japón en el período de la Restauración Meiji (1868-1912)*. Mérida-Venezuela: Tesis de grado, Universidad de Los Andes.
- Michiko T. (2011). *Historia Mínima del Japón*. México D.F: El Colegio de México.
- Mishra, P. (2014). *De las ruinas de los imperios, La rebelión contra Occidente y la metamorfosis de Asia*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014.
- Ogai, M. (2001). *Vita sexualis (el aprendizaje de Shizu.)*. Madrid: Editorial Trotta.
- Sakamoto, T. (1993). *Breve historia del Japón*. Caracas: Academia nacional de la Historia (El libro menor).
- Okada, T. (2007). *La llegada de los barcos negros, precipitando la caída del régimen feudal de Tokugawa y la modernización de Japón*. Barcelona: Casa Asia Editorial.
- Quintero, E. (2013). *Akutagawa, el elegido*. Caracas: Bid &Co Editor.
- _____. (2013). *Tanizaki el paradigma*. Caracas: Bid &Co Editor.
- Soseki, N. (2016). *Mi individualismo* (discurso de 1914), citado en El discurso de Natsume Soseki ("La civilización del Japón contemporáneo", de 1912, y sus advertencias sobre la modernización de Japón). México D.F: *Revista del Centro de Estudios de Asia y África* (CEAA), Colegio de México (Colmex), volumen 51 (3), número 161.
- Withney, J. (1973). *El imperio japonés*. Madrid: Siglo XXI Editores S.A.
- Zabala, A (1995). *Textos de la filosofía japonesa moderna*, Volumen 1. Michoacán: El Colegio de Michoacán.





Diálogo con

Kenji Okada

*“Trabajaremos activamente
en expandir la presentación del Japón”*

“...el Gobierno del Japón ha estado llevando a cabo programas de ayuda a la sociedad venezolana, con el objetivo de colaborar con el mejoramiento de la calidad de vida y asistencia médica de los ciudadanos venezolanos...”



Su Excelencia Kenji Okada

Kenji Okada: Nace el 16 de abril de 1954. Inicia sus estudios en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Watseda en 1978. Ingresó en el Ministerio de Asuntos Exteriores en 1978. Director de la División de Administración de Agencias Especializadas, Departamento de Cooperación Multilateral, Oficina de Política Exterior (1993). Director de la División de Asia Suroccidental, Oficina de Asuntos Asiáticos (1996). Consejero, Embajada del Japón en Israel (1997). Consejero, Embajada del Japón en Tailandia, (Abril 2000). Ministro, Embajada del Japón en Tailandia (2002). Ministro, Embajada del Japón en Alemania (2002). Investigador Jefe, Oficina de Investigación sobre Seguridad (2004).Secretaría de la Cámara de Representantes (2005). Investigador Jefe, Oficina de Investigación sobre Asuntos Exteriores, Secretaría de la Cámara de Representantes. Ministro, Embajada del Japón en Alemania (2010). Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en Honduras (2013). Desde octubre 2016, Embajador del Japón en la República Bolivariana de Venezuela.

Diálogo con Su Excelencia Kenji Okada Embajador del Japón en Venezuela

“Trabajaremos activamente en expandir la presentación del Japón”

Hernán Lucena Molero

ceaaula@hotmail.com

MÉRIDA-VENEZUELA

Este año 2018 es cualitativamente significativo ya que se cumplen ochenta años de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Japón, y noventa años de la presencia japonesa en tierras venezolanas. Ambos acontecimientos han permitido echar puentes, construir diálogos culturales, suscribir convenios de cooperación, crecimiento de intercambios económicos durante las décadas de los setenta, ochenta y noventa del siglo pasado, formación de recursos venezolanos en Japón, entre otras acciones.

Ante tales realidades, hemos sostenido vía internet, la presente entrevista con el excelentísimo señor Kenji Okada, embajador del Japón en Venezuela. Cinco inquietudes hemos expuesto ante el representante japonés. Considerando actualmente la profunda crisis estructural que vive nuestro país, es propicia la ocasión para un balance histórico acerca de la presencia y contribución del Japón en los lazos cimentados entre ambos países, y urge elevarlos a un nivel favorable que beneficie a fondo ambos pueblos para así orientarnos hacia el centenario de las relaciones entre Venezuela y Japón con respeto, libertades y prosperidad.

Considerando los noventa años de la presencia japonesa en Venezuela a conmemorarse en 2018, ¿cuál ha sido la contribución más importante de la inmigración japonesa para Venezuela?

Para responder a esta pregunta, en estos últimos 90 años (1928-2018), son varios los aspectos que deben ser considerados para hablar de la inmigración de los japoneses a Venezuela. Inicialmente, comienza con la llegada del primer inmigrante japonés (Seijiro Yazawa) a Venezuela, a través

de una empresa japonesa dedicada al área petrolera. En el transcurrir de los años, a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, se puede decir que las relaciones bilaterales se vieron afectadas. Los inmigrantes japoneses en Venezuela, muchos se nacionalizaron e iniciaron proyectos tanto en el área de la agricultura como en el comercio, actividad esta última que ha sido la más prolifera y que se mantiene en la actualidad. Sin embargo, hay otras actividades que han sido contribuciones importantes, como las artes marciales (Judo y Karate), la gastronomía, que ha tenido muy buena aceptación en los últimos años, aunque en sus inicios no fuese así.

Hoy, sin duda podemos afirmar que la contribución más importante de la inmigración japonesa para Venezuela, ha sido en el sector de la economía. Hay que separar dos etapas de la inmigración japonesa en Venezuela, la primera que se dedicó a la agricultura e iniciaron comercio en pequeños establecimientos, que fueron progresivamente expandiéndose. La segunda, una etapa con rasgos mayoritariamente comerciales, que comprenden pequeñas y medianas industrias, que importaron y comercializaron productos japoneses, varios de ellos, pero no todos. Este comercio permitió el asentamiento en tierras venezolanas de compañías trasnacionales que tienen una fuerte presencia en el mercado venezolano de empresas dedicadas a distintas áreas industriales, automotores, motocicletas, vehículos de transporte y de carga, tecnológicas, médicas, importaciones y exportaciones. Actualmente, hay muchos *nikkeis* o descendientes de inmigrantes japoneses, trabajando para empresas japonesas y en la misma Embajada.

“...Los inmigrantes japoneses en Venezuela, muchos se nacionalizaron e iniciaron proyectos tanto en el área de la agricultura como en el comercio, actividad esta última que ha sido la más prolifera y que se mantiene en la actualidad...”

En el marco de los ochenta años de relaciones diplomáticas entre Venezuela y Japón, también a celebrarse en 2018, ¿podría explicarnos las fortalezas y debilidades existentes entre los vínculos que comparten ambos países?

Durante años, Japón ha reconocido el alto potencial que posee Venezuela como un país rico en recursos naturales.

Desde la década de los setentas, muchas empresas japonesas se desarrollaron en Venezuela, en varios campos, como en el petrolero y gas natural,

petroquímico, plantas de energía eléctrica, automovilístico, ferrocarriles, siderurgia y junto con la experiencia, los recursos humanos, la tecnología, los fondos, entre otros, que Japón poseía, se fomentaron las relaciones bilaterales complementarias y el entendimiento mutuo y la confianza, convirtiéndose de esta manera en la base de las relaciones bilaterales de hoy y por lo tanto, se puede decir que es una fortaleza. Un ejemplo del resultado de la confianza de larga data en Japón y en su tecnología, fue la adopción de Venezuela del sistema de televisión digital japonesa, en el año 2009. En el futuro, Japón no solo continuará haciendo buen uso de estas fortalezas, sino que, por otro lado, Japón siente profundamente la necesidad de esfuerzos constantes para profundizar la comprensión mutua a nivel de las naciones para expandir aún más la base de las relaciones bilaterales.

Pienso que quizá una de las debilidades es la distancia geográfica entre Japón y Venezuela, lo que conlleva a que la interacción humana y la comprensión de la gente de ambos países aún no estén en el nivel esperado.

Entiendo que es necesaria la preparación del ambiente para que se puedan presentar nuevas sabidurías en los diferentes niveles de ambos países, para tratar estos temas, sin embargo, en la Embajada del Japón en Venezuela, día a día, además de difundir información relacionada con Japón a través de conferencias en instituciones educativas y en los medios de comunicación, nos estamos enfocando en actividades como la que llamamos “Hola Japón”, dirigidas a los estudiantes de primaria y secundaria, quienes son los jóvenes responsables del futuro de Venezuela, proporcionando información para despertar el interés y conocimiento sobre Japón.

Sobre todo, para el año 2018, cuando se celebrarán los 80 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Japón y Venezuela, desde ahora se están llevando a cabo actividades de intercambio, tales como la presentación mediante dibujos, realizados por niños de primaria de Japón y Venezuela, y de esta manera pensamos en fortalecer la relación entre ambos países mediante el intercambio cultural. Para mencionar otro ejemplo, estamos planificando conciertos de artistas japoneses y realizar interesantes exposiciones para el año que viene. Vale destacar que actualmente muchos venezolanos son aún más notables en sus actividades en Japón. En el deporte, sobre todo en el béisbol que es uno de los deportes más populares en Japón, podemos mencionar a Alex Ramírez, quien es actualmente el entrenador del equipo DENA, y también Ernesto Mejías, quien juega para el equipo Leones de Seibu, por citar a algunos. En el área musical, la orquesta de “El Sistema”, una idea que surge en Venezuela, realiza conciertos en Japón como parte de sus actividades. Así, tengo la esperanza de que muchos artistas venezolanos

“... Japón siente profundamente la necesidad de esfuerzos constantes para profundizar la comprensión mutua a nivel de las naciones para expandir aún más la base de las relaciones bilaterales.”

puedan visitar Japón en el marco de los 80 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Japón y Venezuela y estoy seguro la cultura y el deporte son una gran fuerza para acortar la distancia entre ambos países.

¿Cuáles son los principales proyectos de desarrollo que actualmente Japón lleva a cabo en el país?

Venezuela, un país bendecido por su rico paisaje y recursos minerales, es un socio importante en América Latina para la industria japonesa. En Venezuela, 22 empresas japonesas han venido desarrollando negocios en diferentes áreas, tales como las áreas automovilísticas, petroleras y gas, productos químicos, electrodomésticos, infraestructura y el área de asistencia médica, generando puestos de trabajo locales. Un ejemplo de ello es el caso de una empresa japonesa de automóviles reconocida mundialmente, que ha venido produciendo automóviles en Venezuela desde hace 36 años, emplea actualmente a más de 1.000 personas en el estado Sucre. En cuanto al área de recursos minerales, en cooperación con Pdvsa, las empresas japonesas han producido gas natural y petróleo crudo en el estado Guárico y otros lugares, contribuyendo al desarrollo de la industria venezolana.

Además, el Gobierno del Japón ha estado llevando a cabo programas de ayuda a la sociedad venezolana, con el objetivo de colaborar con el mejoramiento de la calidad de vida y asistencia médica de los ciudadanos venezolanos (Programa de Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana). En el marco de dicho programa, el Gobierno del Japón ha entregado un total aproximado de 3,7 millones de dólares estadounidenses a 53 organizaciones, no gubernamentales (ONG). En los últimos tiempos, la mayoría de los proyectos han estado enfocados al área de asistencia médica. En particular, hemos proporcionado equipos médicos con el fin de apoyar la provisión de servicios médicos a bajos costos a la población venezolana.

De esta manera, las empresas japonesas y el Gobierno del Japón se han comprometido en el desarrollo de la industria venezolana y de la so-

ciudad venezolana mediante los negocios y la cooperación. Venezuela posee un gran potencial y, desde las perspectivas a mediano y largo plazo, sigue siendo un importante país de América Latina. Igualmente, Japón, basado en la misma perspectiva a mediano y largo plazo, continuará realizando la cooperación en Venezuela.

“... el Gobierno del Japón ha estado llevando a cabo programas de ayuda a la sociedad venezolana, con el objetivo de colaborar con el mejoramiento de la calidad de vida y asistencia médica de los ciudadanos venezolanos...”

¿Cuáles serían los retos más importantes para una nueva fase de relaciones entre Japón y Venezuela en el siglo XXI?

Los principios rectores de la Política Japonesa hacia Latinoamérica y el Caribe fueron expresados por el primer ministro Abe en el año 2014, bajo los tres “Juntos”, “Progresar Juntos”, “Liderar Juntos” e “Inspirar Juntos”. Esta misma idea es mi objetivo para que Venezuela y Japón, tomados de la mano, sobrellevemos los momentos difíciles, luchemos con esfuerzo y juntos celebrarlo. Bajo la idea de la importancia de construir un vínculo sólido entre los dos pueblos, mediante el intercambio del recurso humano, para fomentarlo y lograr llevar a la práctica estos ideales, en los últimos años, a través de los programas de invitación, se han extendido invitaciones al Japón a líderes de opinión, relacionados con medios de comunicación, expertos relacionados con la comunidad japonesa *nikkei*. Igualmente, en otros programas, todos los años se han enviado al Japón a estudiantes venezolanos, bajo el esquema de estudiantes becados. Actualmente son más de veinte los estudiantes universitarios que están disfrutando de estas becas con los gastos académicos cubiertos. De esta manera, es nuestro deseo continuar con dichas cooperaciones e ir aumentando el interés en Japón entre los venezolanos. Sobre todo, aprovechar el impulso de la celebración de las Olimpiadas y Paraolimpiadas de Tokio en el 2020 para profundizar el entendimiento de ambas naciones mediante el intercambio de los recursos humanos en las diferentes áreas, como las académica, cultural, deportiva, entre otras.

¿Qué mensaje daría su excelencia para el gobierno nacional en el marco del ochenta aniversario de las relaciones diplomáticas Venezuela-Japón y a la comunidad japonesa residente en el país?

Ante todo, quisiera expresar mis más sinceras felicitaciones por la celebración de los 90 años de la inmigración japonesa a Venezuela. Durante estos 90 años, los *nikkeis* han venido formando las bases para que el Japón de hoy tenga la confiabilidad de la que goza, fomentando esta confianza y contribuyendo con la sociedad venezolana. Tanto el “Plan Rector” del Gobierno del Japón, como la estrategia de crecimiento del primer ministro Abe, señalan la inversión para el futuro y estrategias para el reimpulso del Japón, en donde se hace referencia a la colaboración a los *nikkeis*. Dentro de este marco, deseamos llevar a cabo programas de invitación para la comunidad *nikkei*, por lo que los invito a participar en estos programas y que sean el puente que nos una con la sociedad venezolana, y lograr la profundización del conocimiento y entendimiento del Japón actual.

Me esforzaré junto con los *nikkei* de las primera, y segunda generaciones que han fundamentado la sociedad *nikkei* en Venezuela y con las generaciones más jóvenes que son el futuro, para estrechar aún más los lazos amistosos con Venezuela. Japón seguirá siendo un país que hace sentir orgullosos a los *nikkeis*.

Me siento muy complacido por poder estar presente en el 2018, y celebrar junto con el pueblo venezolano los 80 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Japón y Venezuela, realizando varias actividades.

Venezuela, en muchas oportunidades, ha extendido su calurosa mano para nuestros predecesores japoneses y actualmente a nosotros y Japón, como amigo de Venezuela, desea mantenerse cerca de los ciudadanos y continuar trabajando para ayudar en el desarrollo del pueblo venezolano. Además, trabajaremos activamente en expandir la presentación del Japón para que sea aún más conocido y despertar el interés a fin de aumentar los visitantes venezolanos al Japón.

“... Ante todo, quisiera expresar mis más sinceras felicitaciones por la celebración de los 90 años de la inmigración japonesa a Venezuela...”





¡¡Juntos!!
**Hacia una profundización sin límites de la cooperación
entre Japón y América Latina y el Caribe**
**Los tres principios rectores de la política japonesa hacia
América Latina y el Caribe***

Shinzo Abe

Primer Ministro de Japón

SÁBADO, 2 DE AGOSTO DE 2014, EN SÃO PAULO, BRASIL^a

1. El compromiso de Japón

Buenos días. Me es un honor poder hablar ante ustedes.

Muchísimas gracias por su cálida presentación.

Mi gira por América Latina y el Caribe concluye aquí en São Paulo. Para comenzar y valiéndome de esta ocasión, quiero tomar una resolución: en lo sucesivo, los primeros ministros y otros ministros de Japón visitarán con mayor frecuencia Brasil y otros países de América Latina y el Caribe.

En el futuro no solo los ministros de Asuntos Exteriores, sino también los ministros de Finanzas, de Economía y Comercio e Industria, entre otros, visitarán la región en fluida continuidad.

¿A qué aspira Japón con relación a su país y a los países de América Latina y el Caribe?

Nuestra aspiración con respecto a América Latina y el Caribe puede resumirse en tres aspectos fundamentales que les diré en portugués o, mejor

1 La gira del Primer Ministro Japonés del año 2014 posee la peculiaridad histórica de un diálogo directo con los Presidentes de México, Trinidad y Tobago (CARICOM), Colombia, Chile y Brasil. En la misma se profundizaron lazos de cooperación y entendimiento en materia diplomática y comercial hacia una relación más ascendente entre Japón, Latinoamérica y El Caribe. Consideramos de vital importancia el documento anexo ya que el mismo echa las bases de un programa de acción donde la voluntad política de los países visitados no solo quedaron comprometidos sino encauzados en profundizar beneficios mutuos en esta “vigorosa marcha adelante japonesa” hacia nuestra región. Destaca igualmente, el papel desempeñado y por hacer de la población Nikkei (descendientes de japoneses) integrados en el espíritu de trabajo en los planes de trabajo suscritos.

* Tomado de: http://www.mofa.go.jp/la_c/sa/br/page3e_000208.html

dicho, en mi humilde portugués: “*progredir* (progresar) juntos”, “liderar juntos” e “inspirar juntos”.

(Aplauso)

Parece que me entendieron.

Estos tres “juntos” constituyen para mí los “tres principios rectores” de nuestra política hacia América Latina y el Caribe. De aquí en adelante, Japón profundizará sin límites, la cooperación con esta región del mundo, guiado de modo constante por estos tres principios.

Quisiera hacer hincapié en la importancia del término “juntos”; el compartir, mano en mano y con los corazones unidos, adversidades, esfuerzos y ojala también mayores alegrías entre Japón y Brasil así como Japón y América Latina y el Caribe. Levanten su voz conmigo: Japón y Brasil, Japón y América Latina y el Caribe ¡“juntos”!

2. “*Progredir*” (progresar) juntos

El primer principio rector es “*progredir* (progresar) juntos”.

Constituye sobre todo un llamamiento a profundizar más los lazos económicos entre Japón, cuya economía está marchando a todo vapor, y América Latina y el Caribe.

Luego de haber lanzado las primeras flechas de política monetaria audaz y las segundas flechas de política fiscal flexible, la llamada “*Abenomics*” está lanzando sus terceras flechas que estimulan la inversión privada, al fondo del propio corazón de Japón.

En Japón hemos iniciado una serie de reformas, de esas que ocurren una vez en décadas, en numerosos campos tales como la agricultura, la medicina y la energía. Estoy decidido a continuar con las reformas sin vacilar. Crearé un nuevo rumbo y continuaré con mis esfuerzos para abrir nuestro país y sociedad, y de brindarles más oportunidades a las mujeres.

Cuenten con Japón como socio confiable. Este es mi primer llamado hacia ustedes.

En esta gira nos acompañan numerosos líderes del sector económico y otros sectores.

Tengamos aspiración de modo que las empresas de Japón y Brasil, y de Japón y América Latina y el Caribe, puedan “*progredir* (progresar) juntas” y compartir los frutos de dicho progreso.

El potencial para la cooperación es vasto, incluso en los sectores de última generación, tales como la vigilancia satelital del bosque tropical del Amazonas.

Además, Japón está en condiciones de hacer una contribución única, particularmente en lo que se trata del desarrollo de recursos humanos.

Si el Sr. Ayrton Senna, quien nos dejó hace veinte años, estuviera vivo y pudiera acompañarnos hoy, estoy seguro de que asentiría con la cabeza a cada una de mis observaciones.

La figura del Sr. Senna, paulista de pura cepa, corriendo a toda marcha por los circuitos con su motor Honda, sigue vivida en mi memoria. Con su audacia sin igual al atacar las curvas, el Sr. Senna del Circuito de Suzuka conquistó el corazón y el alma de los japoneses para siempre.

El Sr. Senna describió su relación con Honda de la siguiente manera:

“La gente de Honda lo da todo en pos de un ideal. Siempre honran su palabra, tanto en el campo tecnológico como en sus relaciones humanas.”

Dijo claramente que estas son las características distintivas de los japoneses y de las empresas japonesas. Y continuó: “Japón y los aficionados japoneses tienen un lugar especial en mi corazón”.

Hay algo que distingue a las empresas japonesas entre muchas otras: su característica particular que hace que las fábricas se conviertan en algo semejante a las escuelas que enseñan la alegría de trabajar.

Recuerdo que un líder africano una vez me comentó lo siguiente: “sólo las empresas japonesas me enseñaron la ética del trabajo”.

En Brasil, la gente empezó a referirse a la empresa siderúrgica japonesa-brasileña Usiminas como la “Escuela de Usiminas”.

Ishibras, un astillero japonés-brasileño también llegó a denominarse “Escuela de Ishibras” por su manera única de capacitar a su personal.

Cuando las empresas japonesas se conviertan en socios firmemente arraigados de la economía de América Latina y el Caribe, seremos testigos del panorama tan elocuentemente descrito por la gran poetisa chilena, Gabriela Mistral.

“Qué triste sería el mundo si todo estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, ni una empresa que emprender...”.

Que la labor puede traer alegría, esto, a mi entender, fue el mensaje que la poetisa deseaba transmitir. Esto es precisamente lo que las compañías japonesas traen.

Las empresas japonesas que han recuperado su vigor, tienen más que nunca su mirada puesta en América Latina y el Caribe.

Según los últimos datos, América Latina y el Caribe es, más que ninguna otra, la región que ha registrado un mayor aumento de empresas japonesas.

Por todo ello, “vamos *progredir* (progresaremos)” juntos
Cuenten con nuestras empresas como socios. Progreseemos juntos.

3. Liderar juntos

Liderar juntos

¿Qué y cómo vamos a liderar juntos?

Ante todo, cabe recalcar que los países latinoamericanos y caribeños siempre han abierto nuevas fronteras para Japón.

Entre los Acuerdos de Asociación Económica (EPA) que Japón ha suscrito, aquellos suscritos con México, Chile y Perú son uno de los más pioneros y exitosos. Sobre la base de estos resultados, estamos participando en las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), que incluye a estos tres países.

Asimismo, en la actualidad estamos negociando una EPA con Colombia. Tras su conclusión, Japón habrá tendido una red de EPAs con todos los miembros de la Alianza del Pacífico.

Reflexionemos sobre nuestra historia.

Fueron los países de América Latina y el Caribe los que, antes que otros, firmaron tratados en un pie de igualdad con Japón cuando mi país se abría camino hacia la modernización. Fueron estos mismos países latinoamericanos y caribeños quienes nos apoyaron en forma unánime cuando entramos en las Naciones Unidas en la posguerra.

Amigos de América Latina y el Caribe.

Al buscar Japón ampliar sus fronteras diplomáticas, los países de América Latina y el Caribe son socios con los que podemos contar.

Nuestros países comparten valores y visiones.

Existe una coherencia en nuestra firme persecución de la paz, en nuestro respeto por la libertad, los derechos humanos, la democracia y el imperio de la ley.

Cuando Japón y América Latina y el Caribe se asocien para hacer que el mundo sea un lugar mejor, nuestra posición estará fortalecida por los valores y las visiones que compartimos.

Recordemos el Tratado de Tlatelolco.

Fue el primer tratado en su tipo que estableció una zona libre de armas nucleares. Y, como todos sabemos, la Cumbre de Río fue el origen de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático y el Convenio sobre la Diversidad Biológica.

En la actualidad, Japón y Brasil están organizando las “Reuniones informales por más acciones contra el Cambio Climático”, más allá de las fronteras de los países en vías de desarrollo y los desarrollados, para que los países puedan promover el diálogo para combatir el cambio climático.

Estos son ejemplos trascendentes y genuinos de “liderar juntos” entre países que están enfrentando mancomunadamente desafíos globales para guiar a la comunidad internacional en una dirección positiva.

Estoy convencido de que Japón y Brasil, así como Japón y los países de América Latina y el Caribe, poseen capacidades primordiales para enfrentar los desafíos globales.

Desde el Río Grande hasta el Río de la Plata, el respeto que ustedes han tenido por la libertad, los derechos humanos, la democracia y el imperio de la ley ha sido constante, al superar numerosas tribulaciones.

Nos sentimos seguros en los valores que compartimos. Por ello, hay que “liderar juntos”.

Por ende, poniendo el foco en “liderar juntos”, aprovecharemos todas las oportunidades para dialogar, en vuestra región y en otras, con los líderes de América Latina y el Caribe.

He decidido instaurar un sistema jurídico relativo a la seguridad nacional de modo que Japón pueda contribuir de manera más proactiva a la paz regional y del mundo.

Las actividades de rescate de las Fuerzas de Autodefensa del Japón en Haití fueron muy apreciadas y alabadas. En Honduras, ellas fueron recibidas con inmensa gratitud al llevar a cabo operaciones de rescate tras un huracán devastador.

Lo que nuestra experiencia en América Latina y el Caribe nos enseñó fue, para citar una vez más a Gabriela Mistral, “el placer de servir”. Esto nos dio la autoconfianza que nutrió nuestra determinación de levantar lo que se ha convertido en la bandera insignia de Japón: el principio de una “Contribución proactiva a la paz”.

Quisiera hacer un llamamiento a mis amigos brasileños, latinoamericanos y caribeños: lideremos el camino para deshacernos, poco a poco, de las tristezas, los peligros y las violaciones de leyes en el mundo.

Desde el desarme, la no-proliferación de armas nucleares hasta el medio ambiente, las áreas en las que podemos trabajar mano a mano se han incrementado considerablemente.

Aprovechemos todas las oportunidades, sin importar cuan pequeñas sean, para trabajar juntos, asumir el liderazgo y hacer de este un mundo mejor.

4. **Inspirar juntos**

¿Para qué lo haríamos? Por el bien de nuestros hijos, nietos y las generaciones venideras. Para construir y dejarles un mundo pacífico y próspero.

Japón ha cooperado con América Latina y el Caribe con más de 30 mil millones de dólares en Asistencia Oficial al Desarrollo (ODA). Si esto no es una inversión para las generaciones futuras, ¿qué lo es?

La razón por la que el ciudadano japonés, Sr. Yutaka Hongo, fue capaz de continuar más de 20 años convencido de la posibilidad de producir granos de soja en la región de Cerrado, fue el hecho de que vio el futuro en los jóvenes de Brasil. Y tal como él lo visionó, hoy Brasil es el mayor productor de granos de soja del mundo.

El proyecto de Cerrado convirtió lo que era una vasta tierra estéril en un granero fértil. Consiguieron cultivar con éxito granos de soja, propios de zonas templadas en un área tropical. Donde no había absolutamente nada, crearon una cadena de valor masiva como la de la industria de alimentos procesados.

Fue, literalmente, un logro que quedará en la historia, que se logró a través de la cooperación entre Japón y Brasil. Asimismo, los ciudadanos japoneses como el Sr. Hongo y los expertos brasileños experimentados tras su participación en dicho proyecto, ahora están trabajando juntos para cultivar granos de soja en África en terrenos similares. Es una reproducción de un sueño realizado, un verdadero “inspirar juntos”.

Chile es hoy líder mundial en las exportaciones de salmón. Sin embargo, 40 años atrás, nadie lo soñaba posible.

Es que hubo un experto japonés que se dedicó al cultivo de salmón durante 15 años en el frío extremo de los fiordos chilenos. Y hubo otro japonés que falleció a mitad de camino mientras trabajaba por la misma causa. Me refiero a los Sres. Ariaki Nagasawa y Yoshikazu Shiraishi. Este último falleció en Santiago en 1972, cuando promediaba su quinta década de vida.

El Sr. Shiraishi había viajado 2.000 kilómetros desde Santiago hacia el corazón de Chile y había trabajado intensamente para establecer una instalación dedicada a la incubación de huevos de salmón.

Los señores Nagasawa y Shiraishi persiguieron sus sueños juveniles confiados en la gran potencialidad de América Latina y el Caribe.

Si fuéramos a heredar su sueño, deberíamos procurar tener un pensamiento que nos permita “inspirar juntos”. Unamos nuestros corazones con lazos de inspiración.

Japón y América Latina y el Caribe están unidos por una historia de amistad que ha perdurado más de 400 años. Démosle nueva vida a esta

longeva amistad, conscientes de la importancia de los intercambios personales para las generaciones más jóvenes.

Para profundizar nuestros lazos con los jóvenes líderes del futuro de América Latina y el Caribe, reforzaremos nuestros programas de intercambio.

Por ello, en el presente año fiscal, hemos decidido ofrecer varios programas de intercambio a más de 1000 jóvenes líderes y descendientes japoneses en América Latina y el Caribe.

A partir de aquí, ampliaremos el trabajo que promueva el intercambio entre las siguientes generaciones.

Hice mención a los descendientes de japoneses.

Durante más de seis generaciones, los descendientes japoneses se han ganado el respeto de América Latina y el Caribe. Y es sobre ese respeto que yace la confianza que nos extienden. Cada vez que pienso en las adversidades que ellos tuvieron que superar, no puedo más que conmovirme.

Teniendo esto en cuenta, aumentaremos en gran medida el número de participantes en el “Programa de entrenamiento para futuros líderes descendientes de japoneses” y en el “Programa de voluntarios comunitarios descendientes de japoneses”.

Con el apoyo de los descendientes de japoneses, hemos decidido hacer una mayor inversión en la enseñanza del idioma japonés en América Latina y el Caribe. Apoyaremos a los profesores que enseñan el idioma japonés y, haciendo el uso de la tecnología de la información, aumentaremos la eficiencia de la enseñanza del idioma japonés.

5. Las enseñanzas del “Shinkai 6500”

Ciertos hechos hablan por sí mismos sobre los frutos que podríamos cosechar si trabajamos juntos bajo el espíritu de “juntos”.

Entre abril y mayo de 2013, el “Shinkai 6500” permaneció sumergido en las profundidades del océano azul de Brasil.

El “Shinkai 6500” es un sumergible japonés tripulado que se puede sumergir 6500 metros bajo el nivel del mar. Su viaje en busca de formas de vida desconocidas y capas geológicas en el fondo del océano constituyó una investigación conjunta que reunió la sabiduría, perseverancia y esfuerzos de científicos japoneses y brasileños.

Recordando la experiencia, un ciudadano japonés, uno de los líderes de la investigación en la alta mar de Brasil, describió lo acontecido de la siguiente manera:

“Lo más memorable de la investigación era el nacimiento de una verdadera amistad entre científicos japoneses y brasileños provenientes de diferentes culturas.”

Es decir, los científicos japoneses sintieron que la alegría de trabajar juntos superaba los descubrimientos científicos.

Señoras y señores:

Permítanme presentarles a una honorable tripulante del “Shinkai 6500”. La profesora Vivian Pellizari, bióloga marina de la Universidad de São Paulo. Por favor recibámosla con un fuerte aplauso.

Profesora Pellizari, usted mencionó alguna vez que viajar a las profundidades oceánicas de Brasil era un sueño que había abrigado durante 15 largos años. Comentó usted también que el agua de mar a cuatro mil metros de profundidad es increíblemente azul y transparente.

También en Japón fue una gran noticia, el descubrimiento de una capa de granito, la que podría haber pertenecido al continente Atlántida.

Quizá haya pertenecido a la Atlántida, quizá no. Sea como fuere, lo que yo encuentro tan digno de admiración es el hecho de que la profesora Pellizari y sus colegas colaboraran con los científicos y expertos japoneses bajo el espíritu de “juntos”. Muchas gracias, profesora. Tome asiento, por favor.

6. Relevo de sueños, de Río de Janeiro a Tokio

Los brasileños y los japoneses presentes, compartimos un “juntos” especial.

Tanto ustedes en 2016 como nosotros en 2020, seremos anfitriones de las Olimpíadas, un festival de vigor juvenil.

Tokio relevará la antorcha de los sueños de Río de Janeiro y, con ella, viajarán los sueños y aspiraciones de los jóvenes brasileños, latinoamericanos y caribeños hasta la capital japonesa.

Esto ocurrirá dentro de seis años, en 2020.

Con esta meta, impulsaremos a nuestros jóvenes japoneses a salir al mundo e interactuar con él. Nuestro programa denominado “El Deporte para el Mañana” procura difundir el espíritu deportivo. De todas las regiones del mundo, América Latina y el Caribe es la región en la que este programa se debe implementar con mayor vigor.

“No importa cuán lejos parezca”, compuso Cecilia Meireles en un hermoso pasaje de un verso suyo, “ustedes permanecerán en mi recuerdo, en mi mente, como mi esperanza”.

Sabemos que el Sr. Ayrton Senna y el fundador de Honda, Don Soichiro Honda, cultivaron un vínculo semejante. La distancia no pudo separarlos.

Por ello les digo:

Progresemos juntos.

Trabajemos juntos, en comunión, en pos de un mundo mejor.

Promovamos el intercambio de personas para cultivar una empatía profunda, de alma, que constituya el sólido cimiento de todo lo que hagamos.

Estos son nuestros tres principios rectores. Principios rectores que esperamos nos guíen a profundizar sin límites, la cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe.

¡“Japón y América Latina y el Caribe, juntos”! Muchas gracias.



Reseñas





Reseñas

Rómulo Gallegos. *Doña Bárbara*. Traducción de Ryukichi Terao. Cuidado de la edición: Gregory Zambrano. Tokio, Editorial Gendai-kikakushitsu, 2017.

Gregory Zambrano



La legendaria editorial nipona Gendai-kikakushitsu ha incluido a *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos, en su colección “Los clásicos”. Hace apenas unos días comenzó a circular en el circuito de librerías japonesas.

Después de varios años de espera, este logro ha sido posible gracias a las gestiones de Masakuni Ota y Ryukichi Terao, quien además de ser el traductor, ha logrado afianzar los apoyos del gobierno de España a través del Instituto Cervantes y del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Recuerdo cuando, hace ya dos décadas, en 1997, en uno de los viajes de mochileros que compartimos con Ryukichi de sur a norte de la geografía mexicana, entre Veracruz y Mazatlán, hablábamos de literatura venezolana y Gallegos fue siempre un referente. Lejos estaba entonces esa posibilidad de que algún día pudiera leerse al gran clásico venezolano en la lengua de Akutagawa, Tanizaki, Oe, Abe y Dazai. La tarea estaba pendiente. Hace poco más de un año, luego de múltiples gestiones, logramos

ponernos en contacto con los herederos de nuestro autor, especialmente con doña Sonia Gallegos, su hija, quien amablemente facilitó el camino para concretar la edición.

En esta oportunidad acompañé literariamente a Terao en el recorrido por las sabanas venezolanas, llenas de misterios, reciedumbre y esperanza. Fueron gratas sesiones para conversar y aclarar elementos contextuales, para encontrar el sentido justo de una expresión, un giro llanero o un neologismo. Poco a poco algunas obras de la literatura venezolana se irán conociendo en traducciones. Esta colección de la editorial Gendaikikakushitsu reúne a “los clásicos” en una serie que ofrece obras inmortalizadas en distintas lenguas, que han sido traducidas al japonés por vez primera. Distantes en el tiempo, *De la conquista a la independencia*, de Mariano Picón Salas; *Lope de Aguirre, príncipe de la libertad*, de Miguel Otero Silva y *Doña Bárbara*, se reúnen en lengua japonesa. Hasta ahora son las únicas obras de autores venezolanos, específicamente literarias, que se han traducido a este idioma. Esperemos que pronto puedan venir nuevos títulos.

La literatura venezolana, como no es secreto, es poco conocida fuera del ámbito nacional, entre otras razones por la carencia de traducciones. Aunque en estos últimos años ha habido un reconocimiento -o mejor diríamos, un descubrimiento-, que ha sido muy positivo, algunos autores han comenzado a circular en distintos países, y sus obras a ser conocidas en traducciones, lo cual es una excelente apertura. En Japón es casi inexistente la literatura venezolana. Por esta razón, en los cursos y seminarios que imparto en universidades japonesas me he empeñado en divulgar autores venezolanos. Y un viejo anhelo era que pudiera ser difundida en japonés una novela fundamental como *Doña Bárbara*.

Para esta ocasión, elaboré un breve estudio introductorio y una cronología. El trabajo también consistió en acompañar el proceso de traducción y apoyar a Terao, quien ha vivido -además de otros países- en Venezuela y conoce bastante bien los giros de nuestro sociolecto. Sin embargo, fue necesario desentrañar el sentido de algunos venezolanismos que aparecen en la novela. Como se sabe, en el caso del japonés, es muy difícil, si no imposible, hacer lo que se llama traducción literal, porque el sentido del *kanji* (ideograma) es el de contener una idea, entonces el traductor debe buscar el significado más preciso que vierta no solamente la palabra sino la idea al japonés. De esta manera, el traductor debe hacer ciertas recreaciones o algunas elipsis que le permitan al lector comprender la idea lo más cercana posible a lo que el autor quiso decir. Y, además, tratar de conservar el ritmo poético que contiene una obra literaria como la que nos ocupa. En este sentido, tradu-

cir también significa interpretar. Esto siempre es un reto para el traductor porque, además, una de las características de una buena traducción literaria es que prescinde de anotaciones al pie o de explicaciones marginales. Todo debe ser resuelto dentro del texto. Y eso lo ha hecho Terao a lo largo de su ya abundante labor, de traducir obras que a simple vista serían prácticamente intraducibles como, por ejemplo, *Tres tristes tigres*, de Guillermo Cabrera Infante, que fue vertida al japonés recientemente.

En el caso Doña Bárbara, no solamente es necesaria la transliteración de nombres extranjeros, en este caso los nombres propios o apodos, que deben traducirse en *katakana* (otro de los silabarios japoneses), sino también los apelativos que concentran en la palabra las características del personaje, por ejemplo, la "devoradora de hombres", o el "brujeador", cuya traducción debe dar la idea del papel que el personaje representa en la novela. De igual manera, el sentido que tendría en japonés algún refrán venezolano, el nombre de animales o ciertos árboles locales que no tienen equivalente en japonés, como el merecure.

En varias ocasiones en que he impartido conferencias sobre literatura venezolana, a algunos asistentes les resultaba familiar el nombre de Rómulo Gallegos, y preguntan por esta novela, por *Cantaclaro* o *Pobre negro*, entre otras, y también me he encontrado la sorpresa de conocer a japoneses que han visitado Venezuela, o han estado en los llanos y mostraron su interés por las particularidades del habla llanera venezolana o sus maneras de ser, y se preguntan cómo sería su representación equivalente en japonés.

Aquel bongo que remontaba el Arauca bordeando las barrancas de la margen derecha, ahora se interna en el archipiélago nipón en busca de nuevos lectores.

Aquí vamos.

<https://soundcloud.com/gregory-zambrano/dona-barbara-de-romulo-gallegos-leida-en-japones-narracion-rin-kariyasu>

Reseñas

Tetsusaburo Hayashi. *Mi encuentro con la Venezuela actual*. Mérida, Centro de Estudios de África y Asia, 2017, 318 pp.

Ricardo Moncada



La experiencia como diplomático en un país ajeno, implica una dedicación exclusiva a entender los problemas de la sociedad donde se ejerce la misión diplomática, además de propiamente aprehender sus modos y costumbres. Para el caso de la mentalidad asiática (en específico la japonesa), involucra el desarraigar ciertos patrones culturales, de modo que se pueda abrir la puerta a nuevas percepciones sobre la vida.

En este libro, *Mi encuentro con la Venezuela actual*, se deja ver precisamente la forma cómo no solo un diplomático con formación pertinente sino también un ser humano —con experiencia en otros países— siente y piensa una nación que terminó por adoptarlo con los brazos abiertos.

El excelentísimo señor Tetsusaburo Hayashi comenzó sus funciones como diplomático el 11 de mayo del 2013, habiendo cumplido con servicios en la Organización Japonesa de Comercio Exterior (JETRO) en calidad de vicepresidente ejecutivo durante 3 años y ocho meses. Su llegada a nuestro país representó para él una experiencia enriquecedora, ya que resultó su primera vez en un país de América del Sur y en el idioma español.

El motivo para realizar esta publicación reside fundamentalmente en su interés por dar a conocer aspectos culturales y sociales que representan un aporte importante durante su estadía en el país. Se recopilan en su obra cartas diplomáticas desde el mes de junio del 2013 hasta julio del 2016, abarcando temas relacionados con la economía, política, cultura y cotidianidad venezolana, en contraste con su visión de ciudadano japonés. La estructura del libro se conforma de la siguiente manera: “Año 2013”, sección donde resalta comentarios respecto a las colaboraciones de la Embajada de Japón en materia de equipos médicos, instalaciones ferroviarias; “Año 2014”, donde dedica algunas páginas a evaluar los intercambios culturales, tecnológicos y comerciales entre su país y Venezuela; “Año 2015”, sección en la cual destaca particularidades de los servicios públicos –como la energía eléctrica–, así como también aspectos culturales sobre el séptimo arte, compartiendo también una guía práctica guía la elaboración del *haiku*; y “Año 2016”, en donde el autor hace referencia a la colaboración con la Fundación Kyoto en Mérida y al Instituto Venezolano para el Desarrollo Integral del Niño. Al final de cada sección, el autor realiza una serie de retrospectivas generales sobre su gestión al finalizar el año, a excepción del último apartado, ya que este culmina a mediados del año 2016.

Desde su perspectiva, encontrar relaciones con la cultura japonesa es fundamental a la hora de reflexionar sobre los problemas que atañen propiamente a la cultura venezolana, incorporando una crítica desde la esfera del espectador sin dejar de irradiar cordialidad y buena voluntad. Gracias a su formación en el campo industrial, Tetsusaburo Hayashi nos da un panorama general de las compañías japonesas en nuestro país y su acción en las diversas actividades económicas y de relaciones entre Japón y Venezuela.

Con la gracia y estilo que marca su escritura, nos ofrece citas de autores como Matsuo Basho, para reflejar desde el *haiku* elementos que realzan tanto el clima como la conducta de las personas que ha conocido durante su trabajo diplomático. El sentido humanitario que también define su gestión se extiende desde la colaboración con centros de salud del Estado, fundaciones que promueven el deporte y, de manera más explícita, el Sistema de Orquestas Juveniles, al que ha dedicado continuas cartas que resaltan la importancia de la música para las nuevas generaciones y su resonancia a nivel mundial como elemento de integración cultural.

Si bien la experiencia se describe de un modo anecdótico, la crítica contundente al contexto político que atraviesa nuestro país se hace sentir a modo de generar soluciones prácticas con base a los recursos disponibles. Al referirse al tema de la electricidad, valora la inversión japonesa en materia

de generadores eléctricos y las potencialidades que ofrece la inversión de Japón para solventar las deficiencias en cuanto a servicios. También hace un señalamiento respecto a la demografía de ambos países, lo que le permite relativizar las carencias y ventajas del aprovechamiento del recurso humano y natural en pro de desarrollar políticas que fomenten la inversión social y tecnológica del país.

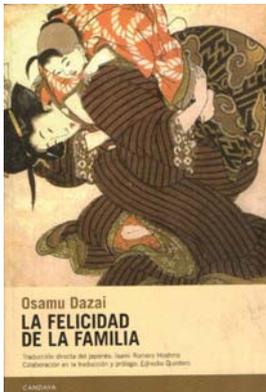
Esta obra nos deja un querido recuerdo de su acción como diplomático preocupado por dar lo mejor de sí, para fortalecer las relaciones venezolano-japonesas, ya que no solo aprendió a querer a Venezuela por cómo se ve, sino también por cómo se siente. Para culminar quisiera expresar en un *haiku* propio la loable acción del excelentísimo señor Tetsusaburo Hayashi:

Diplomacia humana
Como sol de verano
Amigo eterno

Reseñas

Osamu Dazai. *La Felicidad de la familia*. Barcelona, Editorial Candaya S.I., 2017,185 pp.

Hernán Lucena Molero



Con la más fidedigna admiración y empujado orgullo me corresponde dar algunas apreciaciones en torno a esta obra de la literatura japonesa en nuestra lengua, bajo la traducción directa del japonés de Isami Romero Hoshino y la colaboración en la traducción y prólogo del profesor Ednodio Quintero, andino japonés con una amplia trayectoria en la difusión de la literatura japonesa a lo largo y ancho de Iberoamérica.

Osamu Dazai es otro gigante de las letras de la contemporaneidad japonesa. Nace en 1909, tiempo histórico en el cual Japón se encuentra en pleno apogeo de los efectos de la guerra ruso-japonesa en 1905 y el país nipón logra la ocupación de Corea y consolida el avance hacia Manchuria-China. Son tiempos de expansionismo y el almirante Togo destruye la anticuada flota rusa zarista del Báltico, reunida en el Pacífico norte. Con la firma de los acuerdos de Paz de Portsmouth bajo la mediación de Estados Unidos, Japón sigue sumando éxitos anexionistas como la parte meridional de las islas Sajalin y los protectorados sobre la península coreana y la zona de Manchuria ya mencionada. Al otro

lado del Pacífico japonés, Theodore Roosevelt en Estados Unidos consolida la política del *big stick* (el garrote) que anuncia tiempos turbulentos no solo en el continente americano sino que tendrá sus efectos en la nueva gran potencia mundial como lo será Japón.

La turbulencia internacional imprime huellas psíquicas en la cosmovisión de los primeros años de la vida de Osamu Dazai, en su terruño, la prefectura de Aomori cuya frondosa vegetación de bosques contribuyeron a la primera construcción de barcos en el Período Edo de la historia japonesa. Hubo una deforestación masiva que se vio magnificada por incendios que devastaron su ciudad en 1910 (a un año de su nacimiento). Ello obligó a sus progenitores a cambiar de espacios y anclar vida en otra prefectura de la región extrema norte de la isla de Honshu.

En la vida de Osamu Dazai, cuyo nombre verdadero era Tsushima Shūji, hay otra referencia que lo marca, y es la ausencia de afecto paterno, once hermanos y una madre frágil de amor por su deteriorada calidad de vida a pesar de su condición de terratenientes de su prefectura. El tránsito por una vida sencilla, luego la mejora económica, el impersonalismo de la figura del padre y la distancia materna lo lleva a un mundo de contrastes que irá desmitificando su visión de la vida tradicional japonesa entre las dos guerras mundiales y la modernización occidental abierta en el Período Meidji, que lo lleva como ola en la cresta desde su nacimiento hasta el vacío de paradigmas de pensamientos japoneses con los efectos devastadores de la derrota de Japón en 1945.

La obra *La Felicidad de la Familia* en esta edición de Candaya, publicada en enero de 2017 en Barcelona España, se encuentra conformada por una antología conformada por ocho partes: la primera: *La felicidad de la familia*; la segunda: *Promesa cumplida*; la tercera: *Hablemos de mujeres*. La cuarta: *Fushin an. El profesor Oson y la ceremonia del té*. La quinta: *La estudiante*; la sexta: *La mujer de Villo*. La séptima: *El profesor Oson y la sala-mandra* y la última: *Toka-ton-ton*.

La obra literaria de Osamu Dazai va en contra de la corriente tradicionalista que ha identificado a Japón, ya que decide asumir posturas críticas, burlescas, reveladoras, apasionadas, parias, decadentes consigo mismo como secuelas de una calidad de vida donde no hubo realización en la aristocracia familiar, tampoco realización en los sonidos del cascarón conservadurista de su sociedad sumergida entre el nacionalismo y militarismo, y sumas de vergüenzas ante una mitificación del poder hueco para la época. Las letras de Osamu Dazai bucean a profundidad en el sentimiento de rebeldía y confusión de los referentes a seguir.

Logra este autor un éxtasis de las letras, sumando y restando realidades en los cuentos breves. Su narrativa es enriquecedora de la presencia poética y las dramáticas realidades descritas en su existencia turbulenta de fuegos dentro de la estructura estamentaria que consume la finura de los estilos de su sociedad y los conflictos atomizados en los traumas de la guerra.

En Osuma Dazai hay un centrismo literario condicionado por los conflictos de enunciación propios de una condición personal llena de antagonismos reveladores de su propia dignidad humana en debate. A la par de su breve refugio en el ideario político del marxismo fuertemente rechazado en su país, vivió todas las dimensiones de una vida conflictiva en la ostentación, en la escasez, en los excesos del error humano, en el delirio de promesas incumplidas ante su familia al no ingresar a trabajar en un periódico de Tokio. En Osuma Dazai existe una literatura de existencialidad anclada en los múltiples retos que le hizo a su propia vida y que al final se victimizó en la cobardía del mayor acto de valentía como lo fue el suicidio.

En los ocho relatos de esta antología se descubre que la condición humana se trasciende a sí misma en la medida que se descubren las miserias humanas. No hubo padre, pero sí hubo maestros; no hubo el peso del amor de la madre debilitada, pero hubo el amor volátil femenino que lo acompañó hasta su fin negador y a la vez retador de la experiencia vital. |En Osuma Dazai no hay posibilidad de armonizar y meditar en una ceremonia del té, sería dificultoso para una naturaleza humana como la de él donde el pragmatismo de su cotidianidad asociada a los disfrutes totales de la vida material que le tocó experimentar, sumado a la cadena de errores existenciales que lo marcaron, se convirtieron en símbolos y enseñanzas críticas hacia su propia situación de país que vivía las secuelas de las bombas atómicas de Nagasaki e Hiroshima. Casi tres años después de este acontecimiento que puso fin a la Segunda Guerra Mundial, Dazai decide pasar al plano de las letras eternas donde hay reflexiones para seguir en la crítica de la vida.

NUESTROS COLABORADORES

María Nohelia Parra. Licenciada en Idiomas Modernos (ULA), magíster en Ciencias Políticas (ULA) y Diplomada en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos por la Asociación de Naciones Unidas en Venezuela. Profesora asistente de la Universidad de Los Andes en las áreas de enseñanza del inglés como lengua extranjera, relaciones internacionales, globalización e interculturalidad. Investigadora activa del Centro de Estudios de África y Asia “José Manuel Briceño Monzillo” y del Centro de Investigaciones en Lenguas Extranjeras, ambos de la Universidad de Los Andes. Investigadora y expositora en conferencias y otras actividades académicas relacionadas al asunto de la conflictividad religiosa, las relaciones internacionales, los estudios japoneses y la interculturalidad.

Rodolfo Molina. Licenciado en Historia de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina). Master en Relaciones Internacionales (Universidad de Tsukuba). Otros estudios de posgrado: El Colegio de México y en la Universidad de Tokyo. Investigaciones sobre las relaciones de Japón con América Latina y acerca de la visión europea de Japón en los siglos XVI y XVII. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Investigación y publicaciones sobre la política japonesa y sobre las relaciones de Japón con China y Corea del Sur. Residente en Japón desde 1982 hasta 1999.

Isabel Cabaña Rojas. Licenciada en Historia de la Universidad de Chile, diplomada en estudios asiáticos de la Universidad Católica y magíster en relaciones internacionales de la Universidad Ritsumeikan. En el 2011, recibió la beca del gobierno japonés (Monbukagakusho) para llevar a cabo sus estudios de postgrado en Kioto, Japón. Es, además, miembro de ALADAA Chile y fundadora del proyecto *online* Chileasiático, una plataforma de difusión de información sobre culturas asiáticas para chilenos. Desde el año 2014 se desempeña como docente en distintas instituciones, en cursos sobre relaciones internacionales y Asia.

Cecilia Onaha. Master en Estudios de Asia y África, área Japón, El Colegio de México. Master en Educación, University of Tsukuba, Japón. Doctorado en Estudios Culturales (The Graduate University for Advanced Studies, Japón). Profesora titular de Historia de Asia y África e investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Coordinadora del Departamento de Asia y el Pacífico, del Instituto de Relaciones Internacionales, de la misma universidad. Docente de grado y posgrado en temas de Asia - Japón, en universidades públicas y privadas argentinas.

Ignacio Bartesaghi. Doctor en Relaciones Internacionales, magíster en Integración y Comercio Internacional, licenciado en Relaciones Internacionales, posgraduado

en Negocios Internacionales e Integración y Comercio Exterior. Es decano de la Facultad de Ciencias Empresariales y director del Departamento de Negocios Internacionales e Integración de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica del Uruguay. Integra el Sistema Nacional de Investigación e la Agencia Nacional de Investigación e Innovación del Uruguay.

Natalia De María. Magíster en Relaciones Internacionales, licenciada en Negocios Internacionales. Docente e investigadora del Departamento de Negocios Internacionales e Integración de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica del Uruguay.

María Eugenia Pereira. Licenciada en Negocios Internacionales e Integración, cursando actualmente estudios de cuarto nivel en Estudios Internacionales y en Relaciones Internacionales. Docente e investigadora del Departamento de Negocios Internacionales e Integración de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica del Uruguay y coordinadora de la Licenciatura en Negocios Internacionales e Integración y de la Licenciatura en Gestión Logística.

Jazmín Silva. Licenciada en Idiomas. Egresada de la Escuela de Idiomas Modernos. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes.

Álvaro Castañeda Arredondo. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales FCPyS, UNAM, con especialidad en Administración Pública. Maestro en Economía, División de Estudios de Posgrado Facultad de Economía. UNAM. Especialidad en "Política Industrial". Actualmente es profesor investigador titular "A" del departamento de Administración Pública, en la Universidad del Istmo UNISTMO.

Mario Rojas Miranda. Doctor y maestro en economía, egresado de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Actualmente es profesor investigador del Departamento de Administración Pública en la Universidad del Istmo UNISTMO.

María Virginia Parra. Licenciada en Historia y magíster en Ciencias Políticas del CEPESAL-ULA. Profesora contratada en el Departamento de Economía. Escuela de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Los Andes.

Lenin Guaicaipuro Altuve Hernández. Licenciado en Historia. Egresado de la Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes.

Kenji Okada. Nace el 16 de abril de 1954. Inicia sus estudios en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Watseda en 1978. Ingresó en

el Ministerio de Asuntos Exteriores en 1978. Director de la División de Administración de Agencias Especializadas, Departamento de Cooperación Multilateral, Oficina de Política Exterior (1993). Director de la División de Asia Suroccidental, Oficina de Asuntos Asiáticos (1996). Consejero, Embajada del Japón en Israel (1997). Consejero, Embajada del Japón en Tailandia, (Abril 2000). Ministro, Embajada del Japón en Tailandia (2002). Ministro, Embajada del Japón en Alemania (2002). Investigador jefe, Oficina de Investigación sobre Seguridad (2004). Secretaría de la Cámara de Representantes (2005). Investigador jefe, Oficina de Investigación sobre Asuntos Exteriores, Secretaría de la Cámara de Representantes. Ministro, Embajada del Japón en Alemania (2010). Embajador extraordinario y plenipotenciario en Honduras (2013). Desde octubre 2016, embajador del Japón en la República Bolivariana de Venezuela.

Gregory Zambrano. Profesor Titular jubilado de la Universidad de Los Andes (Venezuela). Doctor en Letras por El Colegio de México Actualmente es profesor-investigador en el Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Tokio. Ensayista, crítico literario y editor. Dirige el blog literario Los mapas secretos. Entre sus libros: *Cartografías literarias* (Mérida, 2008); *Hacer el mundo con palabras. Los universos ficcionales de Kobo Abe y Gabriel García Márquez* (Mérida, 2011) y *Paisajes del insomnio* (México, 2015).

Ricardo Moncada. Cursante del séptimo semestre de la Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes.

Hernán Lucena Molero. Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo (UC) y Magíster en Historia de África y Asia de la Universidad Santa María (USM). Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Fundador y Director del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribe. “José Manuel Briceño Monzillo” CEEAULA). Editor de *Humania del Sur* y Ex Secretario Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA-Venezuela).

Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS

Humania del Sur, Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos, fundada en 2006, es una publicación semestral, arbitrada, avalada por REVENCIT, código RVH004 y LATINDEX folio 17295. Está abierta a todas las corrientes del pensamiento universal que con el debido rigor y calidad científica y una redacción clara, discurren sobre el acontecer en África, Asia y América Latina. La Dirección recibe contribuciones inéditas (artículos y reseñas) en español, inglés, portugués y francés. Los trabajos deben ser elaborados teniendo en cuenta las normas de presentación que aparecen en las páginas finales del número más reciente de la revista. Su publicación será decidida por el Comité Editorial, con base en el informe arbitral. Las correcciones menores, de ser necesarias, quedan a cargo del Consejo de Redacción.

Las contribuciones podrán ser enviadas como archivo adjunto, acompañadas de la debida justificación en un correo electrónico, a la dirección electrónica humaniadelsur@ula.ve / humaniadelsur@yahoo.com, o entregadas personalmente o remitidas por correo, en soporte CD ROM a la siguiente dirección postal:

Humania del Sur
Centro de Estudios de África y Asia “José Manuel Briceño Monzillo”. Avenida
principal Hoyada de Milla, casa Nº 0-276,
Mérida, Venezuela.
Código Postal: 5101

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

En la evaluación se usa el método *doblo ciego* (el árbitro no sabe a quien evalúa ni el autor sabe por quien es evaluado). Se calificarán de Excelente, bueno, regular o deficiente los siguientes aspectos: 1) Relevancia del tema; 2) Originalidad y solidez en la interpretación; 3) Estructura lógica del discurso; 4) Coherencia argumentativa; 5) Redacción y estilo; 6) Documentación bibliográfica; 7) Cumplimiento de las normas editoriales; y 8) Éxito en el propósito comunicativo.

El árbitro puede además hacer cualquier otro tipo de observaciones que estime conveniente. El veredicto implica la publicación del artículo sin modificaciones, con ligeras modificaciones, con modificaciones sustanciales, o su NO publicación.

Normas para la presentación de artículos y reseñas a ser publicados en

Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

1. Pertinencia: *Humania del Sur* recibirá trabajos de todas las corrientes del pensamiento universal que con el debido rigor y calidad científica, y una clara redacción, discurren sobre el acontecer en África, Asia y América Latina.

2. Certificado de originalidad: Todo material entregado debe incluir una carta firmada por el autor donde se especifique que el trabajo es original, no ha sido publicado y no se encuentra en proceso de evaluación para su publicación en otra revista.

3. Idioma: Español, inglés, portugués o francés.

4. Extensión: Deberá oscilar entre 08 y 13 páginas tamaño carta, escritas con procesador de palabras compatible con IBM, a un solo espacio, en letra Times New Roman 12. En dicha extensión se incluirán, si es el caso, cuadros, dibujos, gráficos, citas, notas y referencias bibliográficas.

5. Caracteres: Utilizar únicamente caracteres latinos, en presentación normal o, para destacar, en cursivas. Las negritas se reservan para los títulos, subtítulos y entretítulos. También irán en cursivas todas las palabras escritas en una lengua diferente al idioma utilizado en la redacción del artículo.

6. Encabezamiento: Título centrado, en negritas, con letra Times New Roman 14. Nombre del autor, centrado, en negritas, con letra Times New Roman 12. Institución, ciudad, país y correo electrónico, centrados y en negritas, con letra Times New Roman 10.

7. Resumen: Luego del encabezamiento se incluirá un resumen con una extensión máxima de 100 palabras. La redacción debe ser impersonal, evitando abreviaturas y símbolos. Enunciar, al final del resumen, hasta cinco **palabras clave** que den cuenta del contenido del artículo. Idioma: el mismo en el que se escribe el artículo. Consignar adicionalmente una **traducción al inglés**, incluyendo título y palabras clave.

8. Citas y referencias: Todas las citas y referencias deben ser presentadas según el sistema de la *American Psychological Association*, mejor conocido como sistema APA. La dirección de la revista sugiere consultar al respecto las siguientes páginas electrónicas:

Español: <http://ares.unimet.edu.ve/humanidades/bphu12/apoyo/APA.pdf>

Inglés: http://cctc.comnet.edu/apa/apa_index.htm

Francés: http://www.udfapse.lib.ulg.ac.be/p035/Normes_APA/Normes_APA.asp

8.1 Las citas breves (máximo tres líneas) van incluidas en el texto con el mismo tamaño de letra y entre comillas. Las citas más extensas se escribirán aparte en un tamaño de letra menor, alineadas cinco espacios a la izquierda y sin comillas.

9. Notas, gráficos e ilustraciones: Según el sistema APA la especificación de las fuentes se hace entre paréntesis en el texto, por lo tanto no debe haber notas por este motivo. Las notas explicativas deben reducirse al mínimo, enumerarlas y colocarlas al final del artículo, antes de las referencias. Los gráficos, cuadros o mapas deben incluir su respectiva leyenda y la especificación de donde deben ser insertos. Los cuadros llevarán numeración romana y las figuras o ilustraciones (fotos, mapas, gráficos), numeración arábiga.

En caso de autores venezolanos, si el artículo es el resultado de un proyecto de investigación financiado por organismos como el FONACIT, CDCHTA, FUNDACITE o cualquier organismo regional-nacional, se recomienda incluir la nota de agradecimiento a los entes.

10. Reseñas bibliográficas: Las reseñas bibliográficas deberán ser comentarios descriptivos y/o análisis de publicaciones recientes, tener una extensión no mayor de 3 páginas y estar relacionadas con la temática de la revista.

11. Hoja de información (aparte):

11.1. Resumen curricular del autor (máximo 5 líneas).

11.2. Dirección postal del autor.

La no adecuación a las presentes normas será razón suficiente para rechazar un trabajo.

Los autores recibirán tres ejemplares de la revista en la cual haya sido publicado su artículo.

Ver las normas en inglés, portugués y francés en nuestra página web.

Instituciones con las cuales tenemos canje

EN VENEZUELA:

Revista Política Exterior y Soberanía.
Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual"/ FERMENTUM
Revista Venezolana de Sociología y Antropología. ULA / Revista Venezolana de Ciencia Política. ULA / Revista Kaleidoscopio. Revista Arbitrada de Educación, Humanidades y Artes. UNEG
Revista Anales De La Universidad Metropolitana.UM/ Cuadernos Unimetanos.UM/
Revista Educación en Valores. UC
Instituto de Investigaciones Históricas Bolivarium. USB/ Biblioteca Central. UC. Revista de Filosofía. LUZ

EN ARGENTINA:

Centro de Estudios Sudamericanos. CENSUD. Instituto de Relaciones Internacionales

EN BRASIL:

Revista Diplomacia, Estrategia y Política. DEP

EN COSTA RICA:

Revista Inter.c.a.mbio. Revista sobre Centroamérica y el Caribe.
Universidad de Costa Rica

EN JAPÓN:

Instituto Iberoamericano. Universidad Sofia/ Institute of Developing Economies IDE-JETRO

EN MÉXICO:

Biblioteca Daniel Cosío Villegas. El Colegio de México/Archipiélago
Revista cultural de Nuestra América. Estudios de Asia y África. El Colegio de México

Humania del Sur en la Web

1. Humania del Sur
<http://www.saber.ula.ve/humaniadelsur/>
2. CDCHT-ULA
http://www.ula.ve/cdcht/publicaciones/pub_elect.php
3. REVENCYT
http://150.185.136.100/scielo.php?script=sci_alphabetic&lng=es&nrm=iso
4. LATINDEX
http://www.latindex.org/pais.php?clave_pais=43&opcion=1.
5. The Intute Virtual Training Suite
<http://www.intute.ac.uk/cgi>



CDCHTA



El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales y tecnológicos.

Objetivos Generales:

El CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

- ~Apoyar al investigador y su generación de relevo.
- ~Vincular la investigación con las necesidades del país.
- ~Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionadas con la docencia y con la investigación.

Objetivos Específicos:

- ~Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico y tecnológico para la Universidad.
- ~Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
- ~Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
- ~Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
- ~Estimular la producción científica.

Funciones:

- ~Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
- ~Difundir las políticas de investigación.
- ~Elaborar el plan de desarrollo.

Estructura:

- ~Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHTA.
- ~Comisión Humanística y Científica.
- ~Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior, Comité de Bioética.
- ~Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

Programas:

- ~Proyectos.
- ~Seminarios.
- ~Publicaciones.
- ~Talleres y Mantenimiento.
- ~Apoyo a Unidades de Trabajo.
- ~Equipamiento Conjunto.
- ~Promoción y Difusión.
- ~Apoyo Directo a Grupos (ADG).
- ~Programa Estímulo al Investigador (PEI).
- ~PPI-Emeritus.
- ~Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
- ~Proyectos Institucionales Cooperativos.
- ~Aporte Red Satelital.
- ~Gerencia.

www.ula.ve/cdcht

E-mail: cdcht@ula.ve

Tel: 0274-2402785/2402686

Alejandro Gutiérrez
Coordinador General

www.ula.ve/cdcht

Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

DIRECCIÓN

Centro de Estudios de África, Asia
y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
"José Manuel Briceño Monzillo"

Avenida Principal Hoyada de Milla, Casa N° 02-76
Mérida, estado Mérida - Venezuela
Código Postal: 5101
Telefax: (0058) 0274 - 2401885

E-mail: humaniadelsur@ula.ve / humaniadelsur@yahoo.com / ceaaula@hotmail.com

Suscripción anual

Nombre: _____

Institución: _____

Domicilio: _____

Ciudad, estado, país: _____

Teléfono: _____ Fax: _____

PRECIO ANUAL (DOS NÚMEROS):

Venezuela: Bs. 200,00

América Latina \$ 50

Asia y África \$ 50

USA y Canada \$ 70

Europa \$ 70

Deseo suscribirme a partir del N°: _____

Forma de pago: Depósito o transferencia bancaria: Banco Mercantil. Cuenta
Corriente N° 0105-0065-67-1065286686 a nombre de Fundación África y Asia
de Venezuela.

Fecha: _____

Firma: _____